

ARGENTINA:
EL GOBIERNO CONTRAATAACA

EL PAPA CONTRA LA PÍLORA



**Hay muchas maneras
de volar a todo el mundo.
Algunos son rápidos,
otros son puntuales.
Nosotros, además,
somos cordiales.**

Y brindar auténtica cordialidad a bordo de un jet es una operación tan compleja e importante como cumplir estrictamente un horario.

Desde elegir y entrenar a la azafata —factor fundamental para una atención impecable—, debemos cuidar una interminable serie de detalles.

Como el vino, de nuestra propia cosecha francesa.

Y la cantidad de caviar gris —el de Irán— que le servimos.

Cuanto más exigente sea usted, mejor valorizará nuestra cordialidad de amigos.

Porque hoy ya no basta con volar a todo el mundo rápida y puntualmente.

También hay que ser cordiales.

Y ésa es nuestra manera de volar.

Avianca hace fácil viajar.



AVIANCA
Línea Aérea Internacional

Tucumán 719 - Tel. 392-0736/0776/0836

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

¿Qué es un Bonino? Mientras la nota de páginas 75 y 76 intenta responder a este enigma, el personaje más original que pisa hoy un tablado porteño, el arquitecto cordobés Jorge Bonino, ha vuelto a posesionarse del Di Tella, como hace dos años, esta vez con *Asfixiones o enunciados*, una nueva propuesta para una suerte de psicoanálisis de la Argentina.



TEATRO

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia — La danza humana fue recopilada por solemnes profesores; ahora, un trío de delirantes se empeña en mostrar el revés de la trama (ABC).

Doña Disparate y Bambuco, de María Elena Walsh — El regreso de la más encantadora excursión al *nonsense* jamás emprendida en el teatro para niños (Embassy, sábados, domingos y feriados, a las 15).

La extraña tarde del doctor Burke, de Ladislav Smocek — La revelación de un autor checo, a través de la feroz radiografía de varias vidas huecas, contempladas como en el cine mudo o en los títeres (Del Globo; pág. 77).

Según pasan los años, de Taboada y Ribero — Nada más que un vehículo para las sensacionales dotes de *vedette* de Lolita Torres, pero vale la pena (Avenida).

CINE

Los amores de una rubia — La gracia mayor de esta sátira de Milos Forman reside en que todas las cosas descubiertas por el autor están en cada imagen con la misma naturalidad del aire (Libertador, Paramount).

La danza de los vampiros — Después de esta feroz dentellada, quizás a ningún director se le ocurra tomar en serio el folklore de Transilvania: las carcajadas que surgen de cada secuencia lo han derrumbado para siempre (Losuar).

Un Fausto moderno — La fábula es sólo el tema para una serie de sorprendentes y, a veces, divertidísimas variaciones sobre la blasfemia (Ocean; ver página 83).

Dios y el diablo en la tierra del sol — A pesar de las imperfecciones formales, la realidad del ser-ton es tan alucinante que el espectador no puede despegar los ojos de la pantalla (Lorca).

Martin Fierro — Tal vez hubiera sido preferible extraer la parte más representativa del cantar y luego desarrollarla hasta sus últimas consecuencias. Temeroso de las herejías, Leopoldo Torre Nilsson prefirió ilustrarlo, casi en su totalidad, con el mayor respeto (Atlas).

Seis monedas por tus sueños — La mayor proeza del *show business* de los últimos tiempos, por su arquitectura precisa y vivacidad aparentemente espontánea (Metropolitan).

El samurai — No es el mejor film de Melville, pero la progresión casi obsesiva de su relato lo reviste de cierta austa fascinación (Aifil).

El soldado — Film insolente, como toda obra de juventud, es un nuevo avatar del joven Werter, cuyas etapas Godard ha recorrido desde *Sin atiento hasta Pierrot le fou* (Premier).

TELEVISION

MARTES 6. La galera — Segunda aparición del suave Roberto Carlos con el marco de un empinado elenco (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Los mejores recursos del humor inglés desplegados para la fascinante Emma Peel y el cáustico John Steed (Canal 13, 22.30). **Gran cine en castellano** — Ginger Rogers y Edward G. Robinson aportan un *Testimonio fatal* (Canal 2, 22.30).

MIÉRCOLES 7. Casino — Una cita con "La Voz". Acompañado por la inigualable Ella Fitzgerald, Frank Sinatra despliega su preciso histrionismo en un show filmado a su medida (Canal 13, 21).

JUEVES 8. Telecine — Kirk Douglas y Walter Brennan son *Los viajeros* de una travesía narrada con fervor (Canal 13, 16). **Supershow** — Susana Rinaldi canta y conduce, durante una hora y media, un espectáculo que espere a Lucho Gatica, Elza Soares, Los Quilla Huasi y el Octeto Buenos Aires (Canal 7, 20.30).

VIERNES 9. Operación Ja Ja — Los tres generales afinan la puntería y desbaratan toda solemnidad (Canal 11, 21). **Gran Cine** — La biografía de un pequeño dictador norteamericano y de su fatal *Decepción*, narradas por Robert Rossen (Canal 2, 22). **Cine nocturno** — *La caída de un ídolo*, feroz y magníficamente elaborada por Humphrey Bogart y Rod Steiger, a las órdenes de Mark Robson y el libretista Budd Schulberg (Canal 11, 0.15).

SABADO 10. Misión imposible — Una organización siempre más despiadada y minuciosa que sus retoadores (Canal 13, 22.30). **Los monstruos sagrados del cine** — Un abogado con memoria (Bogart) intenta la ardua defensa de una víctima propiciatoria (John Dereck), en tensas *Horas de Angustia* (Canal 2, 23). **Hollywood en castellano** — El encanto de Lilli Palmer y la imaginación de Rex Harrison retozan con facilidad en *Lecho nupcial* (Canal 11, 21).

DOMINGO 11. Tato siempre en domingo — Con las precisas metáforas de Carlos Warnes y las exuberancias

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

premio de artes plásticas

Casa Argentina en Israel-Tierra Santa Primera Plana

Bases y Reglamentos

- 1 Se otorgará un Gran Premio - que no podrá ser declarado desierto ni compartido - que consiste en: un viaje de ida y vuelta en avión al Estado de Israel, vía Air France, en el vuelo directo "Saint Exupery" a Niza, conexión a Tel Aviv. A su regreso podrá hacer escalas en Atenas, Roma, París, Niza y Madrid, con gastos de estada pagos en Israel por un mínimo de quince días y la suma de quinientos mil pesos moneda nacional (m\$N 500.000) en concepto de adquisición de la obra.
- 2 Se otorgarán dos Primeros Premios - que no podrán ser declarados desiertos ni compartidos - consistentes en la adquisición de la obra en la suma de trescientos mil pesos moneda nacional (m\$N 300.000) cada una. Habiendo tres disciplinas se otorgará un premio por disciplina.
- 3 Se otorgarán además Menciones de Honor. De producirse la imposibilidad o desistimiento del artista que ha obtenido el Gran Premio y también de los Primeros, se realizará un sorteo para determinar el artista que podrá optar por el viaje a Israel.
El viaje deberá ser realizado antes del 30 de mayo de 1969. Las obras de los mencionados acompañarán a las del Gran Premio y Primeros Premios para ser exhibidas en el Estado de Israel. Asimismo, podrán enviarse para su exhibición, por recomendación del Jurado, otras obras de artistas seleccionados, con su conformidad.
- 4 El ganador del Gran Premio - en representación de los artistas participantes - será huésped oficial del Alcalde de la ciudad de Jerusalén, y el Presidente del Estado de Israel le concederá una audiencia especial.
- 5 El Premio está abierto para artistas plásticos argentinos o residentes en el país (mínimo de dos años), sin límite de edad, e incluye: pintura, escultura y experiencias visuales.
- 6 La organización del certamen se divide en tres etapas:
a) **Inscripción:** A partir de la fecha de publicación de esta convocatoria y hasta el 16 agosto de 1968, los artistas interesados deberán enviar un curriculum detallado y una cantidad de diapositivas no mayor de diez (10), de obras realizadas en el último biénio. No se aceptará como antecedente el envío de obras.
b) **Selección:** Entre los artistas inscriptos se realizará una selección que en ningún caso superará los treinta (30) nombres. Los seleccionados tendrán un plazo para presentar sus obras terminadas, en número de 3 como máximo, hasta el 4 de noviembre de 1968. El tamaño de las obras no deberá exceder de los 2,5 x 2,5 x 2,5 metros, o espacio equivalente.
c) **Exposición:** Todos los artistas seleccionados, incluyendo el Gran Premio y los dos Premios y las Menciones, participarán de una muestra colectiva a inaugurarse en la primera quincena de diciembre de 1968, en sala a determinarse oportunamente.
Los antecedentes para **Inscripción** y las obras para **Selección** deberán ser enviadas a "Casa Argentina en Israel - Tierra Santa", avenida Corrientes 1145, piso 11º, Buenos Aires.
- 7 El Jurado estará compuesto por los críticos de arte, Julio Linás, Samuel Oliver (Director del Museo Nacional de Bellas Artes) y Hugo Pargagnoll (Director del Museo de Arte Moderno). El Gran Premio deberá ser concedido por unanimidad; no así los dos Primeros Premios, ni las Menciones, ni la Selección, en los que se procederá por simple mayoría de votos.

INSCRIPCION
HASTA EL
16 AGOSTO

de Tato Bores (Canal 11, 21).
LUNES 12. **Primera dimensión** — Una recorrida por las cárceles de USA, para historiar la vida de *Hombre entre rejas* (Canal 11, 23.15).

LIBROS

El ABC de la lectura, por Ezra Pound — Un manual pedagógico, para enmascarar una de las poéticas más altas del siglo (*De la Flor*, 680 pesos).

El amor brujo, por Roberto Arlt — Una de las claves menos frecuentadas para develar un misterio: el que permitió al autor trazar un retrato terrible de Buenos Aires, cuyo furor es más ancho que sus imperfecciones (*Fabril*, 450 pesos).

Así en la paz como en la guerra, por Guillermo Cabrera Infante — Contiene 15 cuentos, y otras tantas aproximaciones a una literatura entendida como arma de combate (*Alfa*, 350 pesos).

Las aventuras de Alicia y A través del espejo, por Lewis Carroll — La obra maestra que un canónigo inglés escribió secretamente, y que los argentinos no habían podido consultar, hasta ahora, más que en versiones adulteradas (*Brújula*, 480 y 580 pesos).

Carta abierta a Salvador Dalí, por Salvador Dalí — Confundido frecuentemente con un clown, el autor brinda aquí uno de los atajos tortuosos para acceder al resplandor de su genio (*Emecé*, 400 pesos; ver página 78).

El diablo enamorado, por Jacques Cazotte — El rostro esotérico del iluminismo, en una de sus muecas perfectas (*Arca-Galería*, 300 pesos; ver página 82).

Selección, de José Antonio Primo de Rivera — Una compilación imprescindible para tomar contacto con el pensamiento de Primo de Rivera, más criticado o alabado que leído (*Depalma*, 1.800 pesos).

La tracción de Rita Hayworth, por Manuel Puig — Un fascinante laberinto de lenguaje, para narrar los pasos con que un chico hace su aprendizaje de la vida (*Alvarez*, 780 pesos).

PLASTICA

Héctor Borla — Un mundo donde la geometría se mezcla a los delirios oníricos, para intentar el asalto a una cara inédita de la realidad (*Galatea*, *Viamonte* 564).

Juan Grela — Las últimas tóperas de un decantado clásico del litoral (*Rubbers*, Florida 910).

Miguel Ocampo — Casi una escultura del plano, en grandes masas pulidas y respetuosas del equilibrio (*El Taller*, *Paraguay* 414).

Jaime Ripa — Otra aventura inquietante para establecer una nueva comunicación entre espectadores y obra (*Ciclo de Arte Experimental*; *Córdoba* 1365, local 22, Rosario).

Luis Seoane — Esta vez son las xilografías de un artista mayor las que convocan al asombro (*Perla Figari*, *Maipú* 995).

MUSICA

MARTES 6. I Quattro Rusteghi — Una ópera de Ermanno Wolf Ferrari retorna al *cartellone*, tras quince años de ausencia, como pretexto para recibir al ilustre director Francesco Mo-

linari Pradelli (Colón, 21; repite jueves 8, misma hora, y domingo 11, 17). **Juguemos en el mundo** — Todo es cuestión, con María Elena Walsh, de volverse un poco niño y un poco poeta (Embassy, 22). **Nuevo encuentro con la música popular** — El tango en la voz de Roberto Goyeneche, con el acompañamiento de Baffa-Berlingieri (Payró, 22).

JUEVES 8. Adelma Eva Gómez — En órgano, aborda un programa importante: además de Bach y Franck, los estrenos de *Sonata opus 92*, de Ernst Krenek, *Galaxia 64* (última obra de Juan Carlos Paz) y los *Nueve preludios*, de Darius Milhaud (Basílica de Santo Domingo, 20.30). **Tila y John Montés** — A dos pianos, en *El arte de la fuga*, de Bach, versión integral (Teatro del Globo, 19.30).

VIERNES 9. La Porteña Jazz Band y sus amigos — La visita de los iconoclastas por excelencia, 1 Musicisti, y sus delirios (Cine Arte, Diagonal Norte 1156, trasnoche). **Llamamiento** — Dina Rot convoca al amor, a la paz, a la vida (Payró, viernes y sábado a las 22, domingo a las 19).

SABADO 10. Nacha de noche — En el crepúsculo de la ciudad florece la musa de sus canciones (Di Tella, 18).

DOMINGO 11. Coro Columbus — Un conjunto infantil de New Jersey (usa), dispuesto a que los porteños lo descubran (Colón, 11).

LUNES 12. Filarmónica de Buenos Aires — Prosigue su ciclo de abono, con el director francés Ernest Bour y el violinista argentino Rubén González (Colón, 21.30). **Kurt Bauer y Heidi Bung** — Pianistas alemanes, a dúo, en un repertorio que transita de Bach a Milhaud, pasando por el arrugado Saint-Saëns y el lánguido Chopin (Wagneriana, en el Broadway, 22; repite el martes 13, 18.15). **Nuevo encuentro con la música popular** — Apasionante exploración del folklore primitivo, con los especialistas Leda Valladares y Anastasio Quiroga, el pastor de cabras (Payró, 22).

DISCOS

La canción de la tierra, de Gustav Mahler — Una de las cumbres de la lírica moderna, hollada con genialidad por el baritono Dietrich Fischer-Dieskau, con el tenor James King y orquesta dirigida por Leonard Bernstein, cuyo ímpetu conviene, esta vez, a la trágica partitura (London LLC/SLC-18080, estéreo).

Música religiosa del Brasil — Curiosidad arqueológica que es, al mismo tiempo, obra de arte: un tesoro barroco que dormía en el olvido, en el Estado de Minas Gerais, de donde lo rescató el musicólogo germano-uruguayo Francisco Curt Lange (Ten Records MCL-1, monoaural).

DEPORTES

SABADO 10. Boxeo — Los hermanos Peralta invaden el ring en una misma noche, configurando un caso único en el mundo: Gregorio Goyo Peralta vs. Miguel Ángel Páez; Avenamar Peralta vs. Renato Moraes, y Néstor Peralta vs. Tomás Lenin (en el Luna Park, a las 22). ♦

Los hombres que usan
Valet
de
Gillette

Grurr...

LOCION
Valet
DE
Gillette
PARA DESPUES
DE AFEITARSE

Loción para después de afeitarse

Creada para el hombre pensando en la mujer

SEÑORAS Y SEÑORES

FINALMENTE — Una noche de 1957, durante la entrega de los Oscars, en Hollywood, la presencia del libretista Robert Rich fue solicitada en vano; el trofeo, concedido a su guión de *El niño y el toro*, acabó en las oficinas de la productora. Luego se supo que Robert Rich no existía, que tras él escudaba su amargura **James Dalton Trumbo**, 62, una de las diez víctimas cinematográficas del Diputado J. Parnell Thomas, macarthysta antes de tiempo. Trumbo, que en 1950 cumplió diez meses de cárcel por "rebelión contra el Congreso", acaso se consoló, entonces, al saber que Thomas purgaba una malversación de fondos en otra prisión norteamericana. Pero sólo hacia 1960, con *Espartaco* y *Éxodo*, pudo abandonar su oscuro anonimato. La semana pasada, el veterano escritor obtenía un nuevo triunfo: Hollywood acepta el rodaje de su *Johnny Got His Gun*, una feroz novela antimilitarista acerca de la Primera Guerra, que Trumbo publicó en 1939; él dirigirá el film.

BARDOLATRIA — Será, tal vez, su cuarto marido, después de Roger Vadim, Jacques Charrier y Gunther Sachs von Opel (con quien se casó en julio de 1966). Si se le hace caso a él, a **Gigi Rizzi**, 24, hijo de una familia de millonarios armadores genoveses, nada se opone a su boda con **Brigitte Bardot**, 33. En realidad, los dos no se ocultan a la vista de nadie, menos aún de los fotógrafos, que la semana pasada los retrataron hasta el hartazgo en Milán. No sólo eso: Brigitte asistió a una entrevista que su *cavalier servant* otorgó a un semanario. "La conozco desde hace un año —dijo Rizzi—, pero la frecuento asiduamente desde hace un mes. No puedo negar que nos queremos. Nuestra relación nació con sencillez, yo no corrí detrás de ella. Bailamos, nos dimos cuenta de que estábamos muy bien juntos." ¿Todo ha terminado entre Brigitte y Sachs? "Para decir que algo ha terminado —filosófo Gigi— sería necesario que ese algo hubiese comenzado."



Elke y el doble de Johnson.

DOBLE — Es una breve escena de *The Wrecking Crew*, el nuevo film de Dean Martin y Elke Sommer. Se desarrolla en la oficina presidencial de la Casa Blanca: un ayudante informa a Lyndon Johnson del robo de 1.000 millones de dólares en barras de oro, y Johnson se limita a escuchar la noticia. Desde luego, no es él quien estuvo ante las cámaras sino alguien que se le parece de manera increíble: **J. B. Peck**, 66, un sereno de Dallas, ex sheriff de Garland (Texas) y compositor a ratos perdidos. Peck, que ha recibido mil dólares por su intervención, dijo a los periodistas: "Mi madre era una Johnson, yo soy primo segundo de Lyndon".

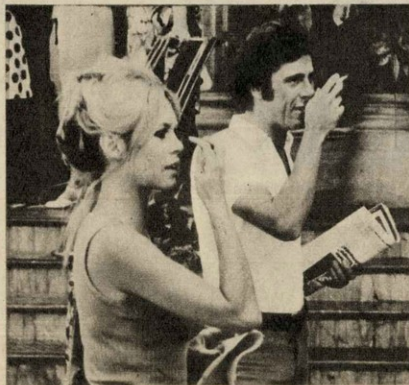
HISTORIA — Un hombre moreno, de carota aindiada, miró con atención el periódico del miércoles último, en su residencia de Estoril, Portugal. Era cierto lo que recordaba el despacho: si él, **Fulgencio Batista**, 67, no hubiese conmutado la pena, **Fidel Castro Ruz**, 41, saldría ese día de la cárcel, después de tres lustros de encierro por el asalto al cuartel Moncada. En

cambio, Castro sólo estuvo dos años prisionero; menos, porque la amnistía general fue decretada por Batista el 15 de mayo de 1955. Esa amnistía le costó cara al antiguo sargento: el 1º de enero de 1956 debió huir de Cuba.

REGALACION — El primero en llegar fue Michael J. Pollard, el tonto chofer de *Bonnie and Clyde*; cuando abrió su billetera para pagar un manojo de camisas y sacos, el empleado le dijo: "Todo lo que hay aquí se entrega gratis". Fue el martes pasado, en Londres, cuando **Los Beatles** —luego de elegir, para sí mismos, un alud de prendas— iniciaron la "regalación" de The Apple Company, la tienda que habían instalado en Baker Street hace un semestre. "Decidimos cerrar —explicó Paul McCartney—, no porque perdiéramos dinero, sino porque descubrimos que las ventas al por menor no son nuestro fuerte."

SIN CUALIDAD — Los redactores de *Pardon*, una revista literaria de Francfort, acaban de entretenerse con una curiosa broma. Cambiando los nombres de los personajes, copiaron a máquina un capítulo de *El hombre sin cualidad*, la admirable novela de **Robert Musil** (1880-1942), y lo enviaron a 46 críticos y editores, firmados por el imaginario aprendiz de literato Bob Hansen. Ninguno de los destinatarios reconoció el texto de Musil; y todos, menos uno, desalentaron al pobre Hansen. Suhrkamp, el Gallimard alemán, contestó: "Su obra no cabe en ninguna de nuestras colecciones". Robert Neumann, autor de un ensayo sobre Musil, estimó que Hansen no sabe escribir: "Sus frases son largas y mal construidas". Hasta la casa Rowohlt, editora de Musil, rechazó el manuscrito. Sólo Schustek elogió la prosa de Hansen; especialista en libros pornográficos, se dispuso por no poder publicarla.

DESPRENDIDO — Vino a Buenos Aires, la semana pasada, para actuar en *La campana de cristal*, un televisado programa de beneficencia. De



BB con Gigi Rizzi, su nuevo cavalier servant: "No puedo negar que nos queremos".



Keystone

TRANSICIONES



Primera Plana

Peterec (arr.), Köpcke.

paso, Maurizio Arena Di Lorenzo, 34, aprovechó para rodar algunas escenas de *El equivoco*, un film que dirige, escribe, ensalza, y en el que, además de actuar, cuenta un fragmento de su biografía: el tormentoso noviazgo que entre octubre y diciembre de 1967 lo unió a la Princesa María Beatriz de Saboya y lo condujo hasta los estrados judiciales. Arena —que en abril último visitó la Argentina por primera vez— fue modestísimo con los periodistas: "La historia de mis relaciones con María Beatriz ha sido la más fascinante del siglo en Europe". "Mi película quiere llenar la necesidad de evasión que tienen todos quienes están aplastados por una realidad materialista." Como no encontró un buen sosias, decidió encarnarse a sí mismo; para sustituir a María Beatriz contrató a la inglesa Dafne Dayle, su compañera de viaje.

PASATIEMPO — Ni el intendente de Vedia ni el arquitecto Prebisch debieron de imaginarlo hace 32 años, cuando regalaron a la ciudad de Buenos Aires ese adfesio que se llama Obelisco: el jueves pasado, el erecto monstruo fue escalado y desescalado por **Edgardo Köpcke**, 26, y **Jorge Peterec**, 31, quienes así rendían un servicio a la Liga Contra la Tuberculosis. La proeza exigió 75 minutos vigilados por la Policía Federal, los bomberos voluntarios de Lanús, una ambulancia, cerca de 15.000 curiosos y las cámaras del Canal 13. Köpcke, un industrial, trepó los 67 metros; su camarada Peterec, comisario de abordaje en Aerolíneas Argentinas, se descolgó al suelo por la ventana del Obelisco. Entre los dos suman 23 años de andinismo; no obstante, tuvieron que entrenarse en un reducto especial, en Escobar, al que recurrieron estos deportistas porteños desde la década del cincuenta. Durante la prueba utilizaron 400 metros de sogas de perlon de 7 y 10 milímetros, además de dos pares de estribos y un seguro de pecho en sistema de nudos prusik. "Desde allá arriba se observa un lindo panorama", coincidieron los acróbatas. ♦

RENUNCIA — De **Pierre Mendès France**, 61, como líder del minúsculo Partido Socialista Unificado de Francia; en París, julio 29.

DESIGNACIONES — Del mayor retirado **Héctor Hiram Vila**, 44, como director de **LS1 Radio Municipal**, en reemplazo del coronel, también jubilado, **Emilio Bolón Varela**, 59; en Buenos Aires, julio 29 (página 20).

• **Talat Miras**, como Embajador extraordinario y plenipotenciario de Turquía en la Argentina; se anunció en Buenos Aires, julio 29.

• **Eugenio Antonio Brusa**, 49, como Director General de Política del Ministerio del Interior; en Buenos Aires, julio 30.

• **Guillermo Walter Klein** (h), 31, como Director del Servicio de Promoción de Inversiones Externas, dependiente del Ministerio de Economía, con rango de Subsecretario; en Buenos Aires, julio 30.

• **Esteban Guala**, 40, como Presidente del Banco Hipotecario Nacional, con retención de su cargo de Secretario de Vivienda, hasta que sea integrado el directorio de esa institución. También se aceptó la renuncia del ingeniero **Jorge O. Zanniello**, vocal del Banco y denunciante del escándalo COVIFAM; en Buenos Aires, julio 29.

TRASLADO — A la Cancillería, del Delegado argentino ante la OEA, **Eduardo A. Roca**; la medida se dispuso por renuncia de Roca, según anticipó Primera Plana (N° 276).

RECHAZO — Del pedido de ex-carcelación formulado por el defensor de **Alberto Galli**, 20, agente de la Policía Federal, quien el 25 de abril pasado asesinó de un balazo al prestigioso endocrinólogo doctor **Julio César Brigante**; la Sala VI de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal dio a conocer el fallo; en Buenos Aires, julio 31.

EXTINCCIONES — Del matrimonio de la actriz norteamericana **Jane Russel**, 46, y el ex campeón de fútbol **Robert Bob Waterfield**. Fue sentenciado el divorcio, en Los Angeles, julio 27, luego de 25 años de casados y tres hijos. En el mismo estado de California, en la ciudad de Santa Mónica, en julio 29, un tribunal anuló la boda del actor **Marlon Brando**, 41, con la actriz mexicana **Movita Castañeda**, que se había celebrado en 1960. De la unión, ahora disuelta, nacieron dos hijos.

COMPROMISOS — De **Lesley Hornby**, 18, famosa modelo conocida como **Twiggy**, y **Nigel Davies**, 29, ex peluquero que inventó ese notorio seudónimo. De paso, Davies también se buscó uno: **Justin de Villeneuve**; en Londres, julio 28.

MUERTES — De **José Arce**, 86;

en Buenos Aires, julio 28. Con la misma apasionada tenacidad abarcó la militancia política y una brillante carrera de cirujano. Ese fervor le ganó el apodo de **Pepe Ventarrón**, unánime admiración por sus dotes científicas y muchas críticas por su actuación como hombre público. Profesor y autoridad en la Facultad de Medicina durante largos años, los partidarios de la Reforma de 1918 lo elevaron al Rectorado de la Universidad en 1922-26; su influencia se extendió hasta 1945: dos veces Decano, fundador del Instituto de Clínica Quirúrgica, impulsó la construcción del edificio que hoy alberga a las Facultades de Medicina, Odontología y Farmacia. Diputado nacional, casi sin interrupción, entre 1931-36, en 1945 el Gobierno Perón lo nombró Embajador ante la República China. Un año después fue jefe de la Delegación ar-



Mariano Castex, José Arce.

gentina ante las Naciones Unidas, cargo que ejerció durante 25 meses. En los últimos años se consagró al estudio de la vida y obra del general **Julio A. Roca** y donó su casa para fundar el Museo Roca.

• **Mariano R. Castex**, 82; en Buenos Aires, julio 30. Sucesor de **Abel Ayerza** en la cátedra de Clínica Médica en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, fue docente durante cinco lustros. Católico liberal, hasta 1943 lideró el llamado "grupo Castex", rival del "grupo Arce". Firme antiperonista, se alejó en 1943; en 1956 recibió el homenaje de la Universidad; el nombramiento de Profesor Honorario. Presidente perpetuo de la Academia Nacional de Medicina, en 1965 organizó y presidió el Octavo Congreso Mundial de Medicina Interna.

• **Otto Hann**, 89, de infarto de miocardio; en Göttingen, Alemania Federal, julio 28. Uno de los padres de la bomba atómica, descubrió en 1938 la fisión nuclear; en 1944 recibió el Nobel de Física.

• **Cardenal Angel Herrera Oria**, 81, en Madrid, de cáncer. Abogado y periodista, se ordenó sacerdote a los 54 años. Renunció a su diócesis, Málaga, en 1963, e ingresó a un convento (página 34).

• **Charles Mayo**, 66, de un infarto cardíaco; en Rochester, Minnesota, julio 30. Con su padre y su hermano, fundó la famosa Clínica Mayo. ♦

VIVIENDA — En el N° 291 se publica un artículo sobre la crisis originada en la Secretaría de Vivienda y en el Banco Hipotecario Nacional a raíz del contrato con la empresa Covifam. No pretendo ahora volver a explicar toda la historia sino aclarar que, al margen del riesgo de una indemnización millonaria, hemos logrado a través de la renegociación un buen convenio. Señalo algunas de las ventajas obtenidas: renuncia por parte de la empresa a todo derecho contra el Estado o el Banco; la empresa acepta construir las 2.500 viviendas de Villa General Belgrano de acuerdo con las pautas de la Secretaría de Vivienda, remitiéndose a la fijación de precios a una negociación posterior; la empresa acepta dar en Parque Norte a los departamentos no vendidos prioridad a los suscriptores de ahorro y préstamo del BHN (a fines de 1969 y a principios de 1970 habrá certificados adjudicados por unos 45.000 millones de pesos, para los cuales no hay oferta equivalente en plaza); los créditos serán con cláusula de reajuste; tanto en Liniers como en Villa General Belgrano, el BHN sólo financia la venta una vez terminadas y vendidas las unidades, no corriendo ningún riesgo financiero en caso de que las viviendas no se lleguen o no se terminen. Dudo que si alguien examina el convenio con espíritu objetivo y conocimiento en la materia, pueda mejorarlo. Se podrá modificar un punto o una coma, pero nada esencial. Hasta ahora el Ministro sólo ha hecho insinuaciones, sin concretar sus objeciones al convenio. Es hora de que aclare las cosas.

Al margen de esto cabe recalcar que es de interés del país que se termine Parque Norte y que la única forma de concluir la obra en un plazo razonable es mediante un convenio con Covifam. El pequeño grupo de compradores, que protestó por los precios, luego se ha dirigido a las autoridades con el pedido de que se lleve adelante el convenio con Covifam. Temen ahora quedarse sin el pan y sin las tortas. Por otra parte es importante que dichos compradores se hayan dirigido al Ministerio de Bienestar Social y no a las autoridades del Banco, cuando el Ministro no es parte en este asunto, que compete exclusivamente al BHN. A su vez el Ministro tampoco creyó necesario hacer conocer a las autoridades del Banco el texto de la carta de los compradores, que hasta el día de hoy ignora. No hubiera tenido inconveniente en tratar con ellos y atender sus razones, buscando una solución. En cambio, el Ministro los usó para sus fines políticos.

En cuanto al cálculo del ingeniero Zaniello acerca de una utilidad extra de la empresa de 1.080 millones de pesos, no tiene ninguna base real. Lo que ha hecho es extrapolar una estructura teórica de costos y precios de las 450 viviendas construidas hace cinco años en Liniers a todo el convenio. Pero precisamente este punto fue renegociado, remitiéndose la fijación de precios a una ulterior negociación, en la cual, de acuerdo a las cláusulas del contrato y por la posición que el Banco de hecho tiene frente a la empresa, no cabe ninguna duda de que el BHN es la parte más fuerte. Se puede afirmar categóricamente que los precios serían más bajos que los que rijan en plaza para viviendas equivalentes. Mal puede entonces calcularse a esta altura de los acontecimientos la presunta utilidad de la empresa. Los demás argumentos del nombrado director son igualmente falsos y fácilmente rebatibles. Indudablemente él no ha querido entrar en una discusión objetiva, sino que ha tenido una intención. Mientras que tanto el Secretario de Vivienda como las autoridades del Banco Hipotecario han tratado el proble-

ma desde un punto de vista puramente técnico-económico, el Ministro de Bienestar Social ha hecho de esto un caso político. No le interesa Covifam, sino que quería desprenderse de su equipo de vivienda.

Finalmente quiero hacer una reflexión, quizá la más importante en este asunto. Si la Argentina quiere resolver su angustioso problema de vivienda, tiene que recurrir al concurso de grandes empresas constructoras, capaces de encarar proyectos masivos. Por el tipo de proyecto, estas empresas tendrán que contratar necesariamente con organismos oficiales, en especial con el BHN. Si en el caso Covifam el Gobierno muestra mala voluntad y sus funcionarios obran de mala fe, será difícil acercar a otras empresas constructoras aptas para grandes proyectos.

Juan E. Alemann
Capital Federal

VERBOS — Del artículo "Guerrilla" (N° 290) de Primera Plana transcribo los siguientes párrafos:

1° "... cuando la Gendarmería desbarató a los irregulares: dos cayeron asesinados, entre ellos el capitán cubano Hermes Peña Torres..."

2° "... el Ejército Guerrillero Popular no llegó a tirarse con los gendarmes, si bien les tendió una emboscada y despenó a un soldado..."

3° "... el despiadado juicio que terminó con la liquidación de Nardo por indisciplinas reiteradas..."

De lo transcripto surge, sin lugar a ninguna duda, que los gendarmes "asesinan" y, en cambio, los guerrilleros "despenan" y "liquidán". Dicho en otras palabras, que el articulista califica a los gendarmes, en cumplimiento de sus funciones como fuerzas de seguridad, de asesinos, pero para calificar los muertos por los guerrilleros utiliza los eufemismos citados.

Deso señalar también, que uno de los "asesinados" por los gendarmes era oficial de un Ejército extranjero efectuando operaciones de combate en territorio nacional, como muy bien lo reconoce "Primera Plana" en el mismo artículo cuando dice: "... integraban una patrulla llamada que no se dedicaba, precisamente, a la caza de faisanes chaqueños..."

Antonio Velasco
Capital Federal

N. de la D. — *Las deducciones del lector Velasco son atendibles; pero con los verbos asesinar y despenar se trató sólo de dar la misma idea, la de matar, en cumplimiento de una instrucción superior; la etimología de asesinar puede atestiguarlo; en cuanto a despenar, no vemos que implique suavizar lo que, a todas luces, es imposible de suavizar. Eso sí: creemos que liquidar, cuyo sustantivo se emplea después del adjetivo despiadado no es un eufemismo.*

OPOSICIÓN — Mariano Grondona afirma en el N° 288: "Cuatro o cinco mil personas en las calles dan la imagen de una tremenda conmoción y reclaman la representación del pueblo. Pero, como lo ha demostrado de manera aplastante el general de Gaulle, el pueblo está en otra parte [...]. En su nombre, sin embargo, actúan minorías que reemplazan el número con estruendo".

Tal vez le sería saludable leer, según afirma la propia Primera Plana, el consejo que un periodista cariova parece haber dado al dictador Costa e Silva ("Límite usted a de Gaulle: para aislar a los revoltosos llame a elecciones"). Y meditar si no es un buen consejo para retransmitir a Juan Carlos Onganía. Que en eso de dictadura nada tiene que aprender. Y le

sería saludable también apreciar que de Gaulle, a quien cita como demostrando dónde está el pueblo, lo convocó a elecciones para definir su criterio sobre Francia. Porque si 5.000 argentinos en las calles no pueden subrogar al pueblo, juegan su actitud de valor para que éste pueda manifestarse. Y por supuesto que, aun siguiendo su razonamiento, como habría es preferible a la que evita el gran debate nacional sobre nuestros destinos, creyendo que se lo puede suplantarse con algún Ateneo que pretende para sí la labor creadora de las ideas nacionales.

Ricardo Harispe
Santa Fe, Santa Fe

• Me ha sorprendido por su ambigüedad la columna del N° 288 de Mariano Grondona. Sobre su apreciación de política interna pareciera que quiere quedar bien con Dios y con el diablo. Pinta como fuertes a los que, a la luz de los últimos hechos, parecen ya no serlo tanto (fenómeno Cándido López, reacción por la intervención a la Justicia, santafesina, carta Pulgadó, etc.). Y llama "débiles" al creciente número de descontentos de cada día (colegios de abogados, locatarios, estudiantes, obreros, etc.). Son hechos que los estamos viviendo, y es lo menos que podemos inferir de los mismos. Pienso que es necesario reflejar la realidad, duela a quien duela, señalando —con precisión— virtudes y defectos, aciertos y desaciertos. Debemos ser francos con nosotros mismos, si queremos construir un país realmente sano y democrático. Me asombra, porque Grondona viene logrando este propósito en sus columnas.

Con respecto a lo que dice de Francia deduzco que, de no haber ocurrido esta "segunda revolución" por obra de las "minorías que actúan", difícilmente hoy, Couve de Murville estaría estudiando, por encargo del viejo líder, un esquema de participación obrera en los beneficios de las empresas; esto entra tras reformas a concretarse. Vale decir, que los reclamos populares son de gran utilidad para los estadistas, incluso los de la talla y experiencia de de Gaulle. Lo que si se lamenta es la violencia en que derivan estas manifestaciones, cuando la sordera ataca a los destinatarios.

Felipe O. Valdez
San Salvador de Jujuy

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

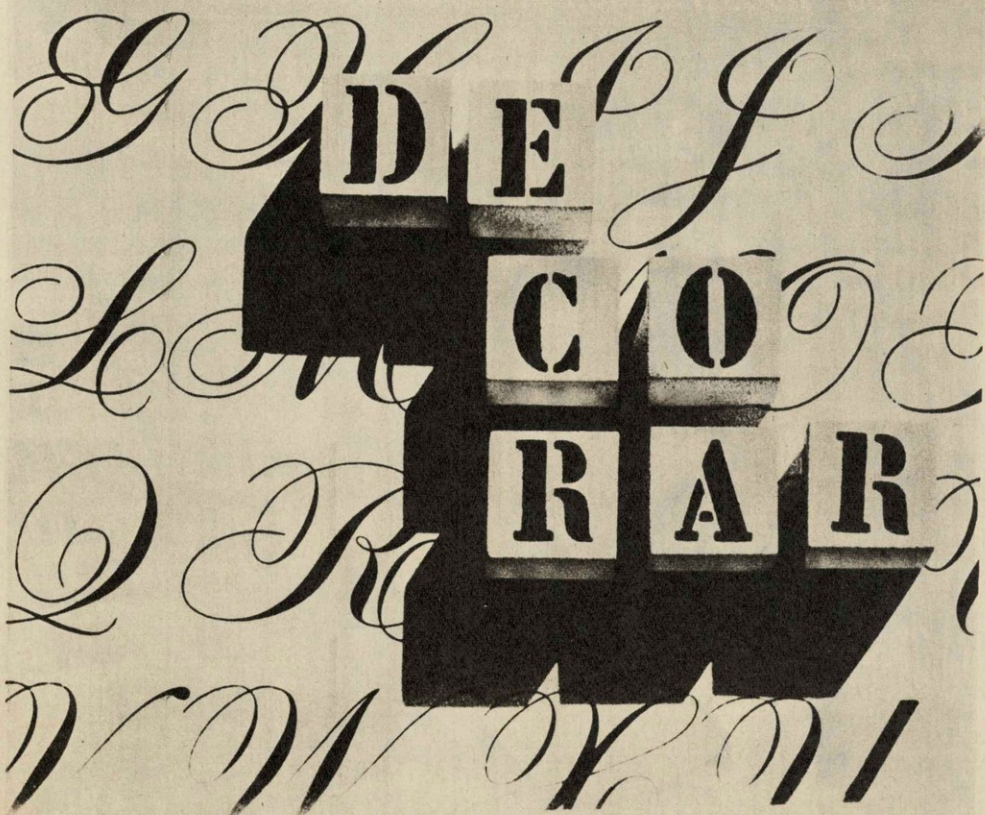
Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000) Período: 367, Págs. 1, 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Tel.: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES SA. LA ASOCIACION DE EDITORES DE LA PERIODISTICA ARGENTINA SA. Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor, interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, entre los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Irizarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado: \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año: en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPENDER DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Correa Argentina Central "B" y Soc. Colaboradores	TRANSITO MARADO
CONDICION N° 197 y 1387	CONDICION N° 197 y 1387
IMPRESA	IMPRESA
IMPRESA	IMPRESA
IMPRESA	IMPRESA
IMPRESA	IMPRESA



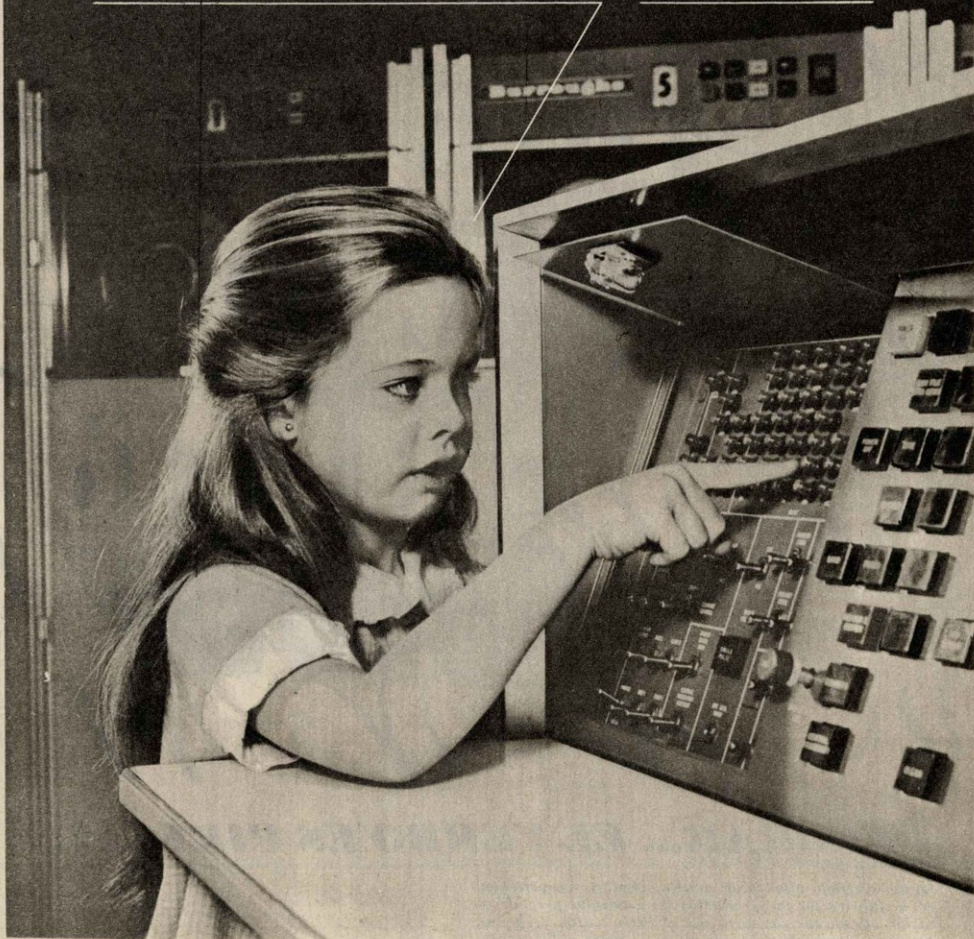
DECORAR... EL VERBO ES PIRELLI!

La más lograda alianza de ciencia, técnica y experiencia en la fabricación de productos de avanzada para decoración: desde los pavimentos y revestimientos de goma, hasta la gomapluma en sus incomparables aplicaciones.

Colchones - almohadas - rellenos para tapizados, etc. - caños para riego y usos industriales - correas trapezoidales y planas - cintas transportadoras - accesorios para automotores - guantes - colchonetas neumáticas - cables eléctricos para distribución de energía, usos industriales y civiles a baja y media tensión - O. F. para altísimas tensiones - telefónicos - para electrodomésticos - coaxiales para altas frecuencias - marinos - para industrias petrolíferas y extractivas - de señalización y comando - conductores y "sets" para automotores - cables de aluminio/acero para líneas aéreas - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas.



***Por favor... no se deje impresionar
por nuestras computadoras electrónicas***



Por supuesto, utilizamos las más avanzadas computadoras electrónicas para brindar los servicios más rápidos y eficientes. Pero eso no es demasiado importante.

LO IMPORTANTE es que las máquinas no han reemplazado a nuestros cerebros. Por eso los proyectos y ambiciones de nuestro cliente nos interesan más profundamente que su manifestación de bienes.

Somos Banqueros. Hable con nosotros. Nuestra clientela es lo mejor que tenemos.

Para la apertura de su cuenta solicite que uno de nuestros funcionarios lo visite personalmente en su casa u oficina llamando a T. E. 30-8392.

HAY UNA
CUENTA
ABIERTA
PARA UD.



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

013 0

HPK/10/81

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS
Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Costá. Jefe de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbol,
Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Co-
zarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Eloorz, Roberto
García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar,
Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto,
Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich.
Servicios exclusivos de Competencia, revista
quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de
la Cazeula, Art Buchwald, Paul Samuelson,
Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábato, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña
(Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press,
Interpresa, Agencia Ala. Diagramación:
Alberto Replanski, Daniel Croca. Archivo:
Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop,
Elvio Ubertone, Oscar Belach, Luis María
Maiz. Corrección: Darío Batucacas (Jefe),
Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto
Cáneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Al-
berto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La
Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada,
de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía
Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Terri-
torio, de Posadas; El Tribuna de Salta; El
Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Colatti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo
Feldman (Trelew), Ambrosio García Laa
(Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucu-
mán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Le Monde, L'Expansion (Francia),
Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).
Corresponsales: Mario Vargara Lloza (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Doniq (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Guercia (Gerente), José Derazner (Subgerente),
Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzán,
Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación:
Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

Aniversarios	88
Artes y Espectáculos	75
Ciencia y Técnica	56
Correo	6
Deportes	66
Extravagario	64
Historia del Peronismo	51
Informe Especial	35
Landrú y los ejecutivos	55
El Mundo y América	25
Negocios	69
El País	13
Periscopio	24
Señoras y Señores	4
Textos: Vinicius de Moraes	80
Transiciones	5
Vida Moderna	57

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, 6 al 12 de agosto de 1968 - N° 293



Onganía en Tucumán: La legitimación del proceso.

CARTA AL LECTOR

"Ahora, el Gobierno contraataca." El funcionario se echó hacia atrás en su sillón, después de haber cerrado con esa frase una charla de casi dos horas. Durante su transcurso, tal vez sin advertirlo, había dado a Primera Plana la pista de una noticia bomba: cómo será el tiempo político, según las grandes líneas esbozadas por el Presidente Onganía, a fines de julio, en su inesperado retiro de Calamuchita.

Otras cinco entrevistas con altos dignatarios permitieron afinar la puntería y deducir que, ya se trate de una nueva maniobra dilatoria, ya de una consumada decisión, acaban de iniciarse los debates y sondeos para el trazado de un plan que haga viable, en fecha a determinar, la legitimación del proceso, la convivencia del Gobierno y sus opositores, el fin del régimen defacto. Lo que se edita en las páginas 13/15 constituye una primicia; más difícil, en cambio, es garantizar su futuro.

Si ésta fue, aunque ignorada, la noticia de la semana en la Argentina, su equivalente mundial está en la séptima Encíclica de Pablo VI: a ocho días de su publicación, *De la Vida Humana* se ha convertido ya en el documento pontificio más discutido del siglo, acaso en el mayor revulsivo de las conciencias católicas. Estadistas, burócratas internacionales, jefes de otras Iglesias cristianas, Obispos y núcleos de sacerdotes se pronunciaron ya sobre este texto de 31 párrafos.

Un equipo de seis redactores ha preparado el vasto informe del presente número sobre la Encíclica: en la página 25 se examinan sus fundamentos y consecuencias políticas; a partir de la 57 se estudian su repercusión entre los clérigos y laicos argentinos, sus entretelones teológicos, sus sostenes científicos y las encrucijadas que *De la Vida Humana* propone a la feligresía y al clero; a una encuesta levantada por A & C Investigación, entre matrimonios católicos del Gran Buenos Aires, revela, en fin, los pro y los contras de su aplicación y la voluntad de obedecerla o repudiarla, expuesta por los fieles.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR



**Una buena cosecha
no lleva
la marca Ford.
Pero nos llena
de orgullo.**

Colaboramos con los 12.000 miembros de los Clubes Juveniles Rurales 4 A, que desarrollan una labor formativa técnico-cultural de gran trascendencia en todo el país. El Concurso Nacional Ford para los Clubes 4 A, auspiciado por FORD y sus Concesionarios, con la supervisión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), contribuye con sus 9 programas regionales a la elevación teórico-práctica de la juventud rural argentina.



Y SUS CONCESIONARIOS:
Una red de empresas asociadas
al progreso del país

Miembro de ADEFA



Mariano Grondona

EL PENSAMIENTO DE PERÓN

En Madrid, la semana pasada, Mariano Grondona entrevistó al ex Presidente Juan Domingo Perón; desde allí envía el siguiente artículo:

En el curso de una larga conversación, el pensamiento de Perón salta con facilidad de lo nacional a lo internacional, del presente al pasado. Hay dos principios, sin embargo, que dan coherencia a la exposición y sirven como hilos conductores del discurso: la adhesión ideológica al "socialismo nacional" y la adhesión técnica al antiguo arte de la política.

Cuando discurre por el terreno de los ideales, Perón ronda constantemente en torno de lo que él llama "socialismo nacional". El capitalismo y el comunismo son dos sistemas internacionales contrapuestos que se discuten el dominio del mundo. Frente a ellos, los pueblos quieren realizarse como tales, con su vocación propia. Para Perón, fenómenos aparentemente tan distantes entre sí como la guerra de Vietnam, la crisis francesa y la confrontación checo-soviética, vienen a demostrar la vigencia de un mismo proceso: el de la autoafirmación nacional frente a los diversos tipos de imperialismo.

Este es el ingrediente "nacional" de la fórmula ideológica de Perón. El ingrediente socialista supone, en cambio, que la autoafirmación nacional se desarrolla a través del matrimonio entre el Estado y los sectores populares. En el pensamiento de Perón, la iniciativa privada y ciertas formas de capitalismo nacional pueden no desaparecer a condición de que se adapten a la presencia dominante de un Estado al que todo le interesa y cuyo objetivo central, en el campo político, es obtener y mantener la adhesión de las masas.

Pero la política no es la mera aplicación de fórmulas ideológicas. Para Perón, la política es un arte; a decir verdad, un arte difícil. Tanto, confiesa, que él no ha llegado a dominar sino un aspecto de ese arte vinculado con su formación militar: la conducción de hombres.

En todo lo demás, Perón se siente un aficionado. En la conducción, se siente un profesional. Pero la conducción supone una teoría, una téc-

nica y, naturalmente, talento. El gran error de muchos es creer que se puede gobernar o hacer una revolución sin dominar al menos este aspecto del arte político. "Uno de los principios de la conducción —dice— es lograr que las iniciativas nazcan de otros, para luego aceptarlas desde la cumbre. El poder es como la Providencia: no debe hacerse notar. Si Dios se estuviera mezclando abiertamente con las cosas humanas todos los días, hace tiempo que le hubieran perdido el respeto y no faltaría algún tonto que quisiera reemplazarlo."

Perón siente cierta irritación cuando contempla los esfuerzos de los malos aprendices de políticos. Esta es su más íntima, su más auténtica irritación: la irritación técnica. Cuando sus adversarios actúan con pericia política, les rinde el homenaje de la consideración: es un profesional que reconoce en otros una similar aptitud. Cuando vislumbra en amigos o enemigos la impericia política, en sus labios aflora el desprecio.

Socialismo nacional, profesionalismo político: la crítica de Perón al actual Gobierno argentino surge de estas dos premisas. Censura la política económica del Gobierno desde el punto de vista ideológico: para él, se trata de una política no socialista, sino capitalista, y no nacional, sino internacional, proimperialista. Pero admite que ella tiene, en cambio, aptitud, cierta congruencia en dirección a un fin que estima negativo para el país. Su juicio sobre el Gobierno en general es exactamente inverso: le atribuye buenas intenciones, pero lo juzga políticamente inexperto.

Por eso, aunque parezca paradójico, la censura política de Perón al Gobierno es más tajante aún que su censura económica. Porque una línea económica puede cambiar con la sustitución de un Ministro. Pero, ¿cómo adquirir la pericia política si no se la posee? "La política —concluye con esta cita— no se aprende: se comprende." Perón se ve a sí mismo como un militar que, en un momento determinado de la vida, se abrió a la política. Y a Onganía le critica, más que ninguna otra cosa, que se niegue a ejecutar una operación similar. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Gana la calle la más grande experiencia en escaleras mecánicas!

FEBO

**FEBO C.I.F.I.S.A. PONE EN
MARCHA LA PRIMERA
ESCALERA MECANICA
QUE SALE A LA LUZ DEL
DIA EN BUENOS AIRES
(AV. DE MAYO Y PERU)**

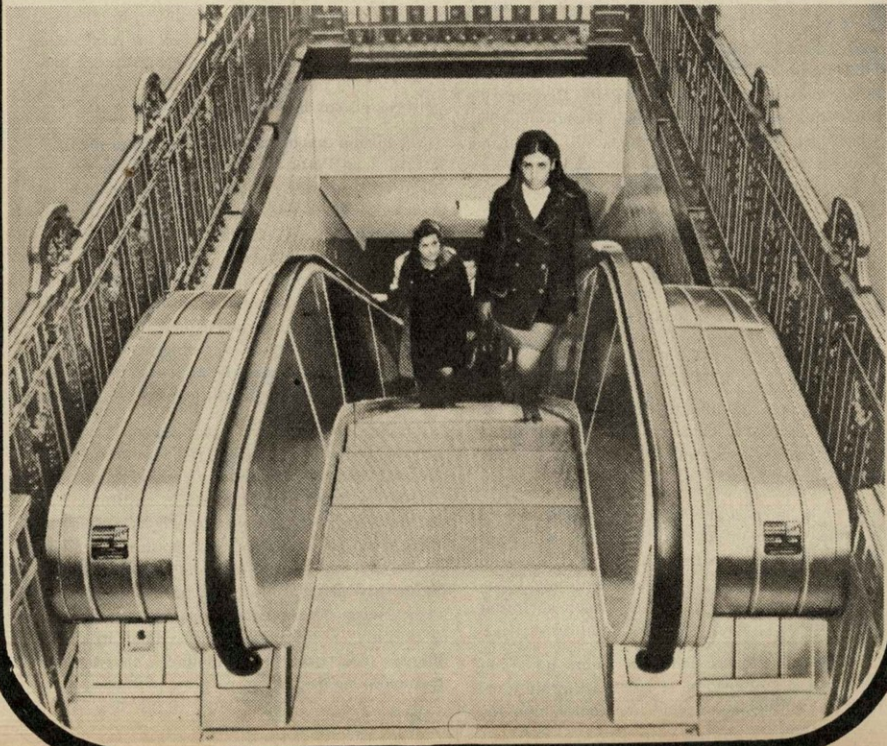
A la iniciativa de la Empresa SUBTERRANEOS DE BUENOS AIRES y al esfuerzo y la experiencia de ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES FEBO C. I. F. I. S. A., debe el público porteño el privilegio de esta primera escalera mecánica en América Latina que gana "códicamente" la calle. Fabricada íntegramente en el país bajo licencia de RHEINSTAHL EGGERS KEHRHAHN de Hamburgo esta escalera puede transportar hasta 8.000 personas por hora, funcionando permanentemente a la intemperie.

Culmina de este modo una larga y exitosa experiencia que FEBO ha puesto al servicio de la comunidad, instalando prácticamente todas las escaleras mecánicas del país, comenzando por la amplia red de subterráneos y continuando con Bancos, Mercados, Galerías, etc.

Estrechamente vinculados a las más poderosas industrias nacionales, ESTABLECIMIENTOS

INDUSTRIALES FEBO C. I. F. I. S. A., contribuyen con esta nueva muestra de su capacidad técnica e industrial a poner el progreso del país en movimiento.

FEBO C.I.F.I.S.A. FABRICA CALIDAD PARA LA INDUSTRIA PETROLERA Y PETROQUIMICA - INDUSTRIA QUIMICA - INDUSTRIA METALURGICA - INDUSTRIA DE LA ALIMENTACION - INDUSTRIA HIDROMECANICA - INDUSTRIA ACEITERA - INDUSTRIA AZUCARERA - INDUSTRIA PAPELERA - INDUSTRIA DEL CEMENTO - ESCENARIOS - ESCALERAS MECANICAS - INDUSTRIA DEL CAUCHO - INDUSTRIA MINERA - INDUSTRIA FARMACEUTICA - INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION ETC.





Onganía en Tucumán: Detrás suyo, el Gobernador Avellaneda, los Ministros Krieger y Borda.

Gobierno: El Plan de Calamuchita

"Queremos soluciones", bramaba en inmensas letras rojas un cartel que el pasado martes 30, hacia el mediodía, levantaron los operarios sin trabajo del ex ingenio Santa Ana, frente al aeropuerto de San Miguel de Tucumán. El Jefe del Estado, que minutos antes recibía el saludo obscuro de las autoridades civiles y militares, clavó los ojos en el reclamo, y acaso en un gesto que no tiene igual en su vida pública, se liberó de la oscuridad, cruzó la calle, se detuvo frente a los mendigos y besó en la mejilla a un chico sostenido en brazos por su obesa madre.

El arrebato presidencial extrajo un aplauso cerrado de alrededor de 500 curiosos, presentes en la estación aérea; lo que Onganía no alcanzó a prever fue el segundo premio: la impulsiva y redonda tucumana lo abrazó con toda su fuerza para propinarle, ahora ella, un ósculo sonoro.

Quizá esa mujer era una amiga de Hilda Guerrero de Molina, la obrera baleada en los sangrientos disturbios de 1967, consecuencias del operativo Tucumán que redujo los cultivos de azúcar. Pero también es cierto que aquél era otro Presidente, menos rígido, más demagógico.

Tanto que Onganía y sus asesores inventaron una suerte de cabildo de notables para dialogar con el "tout Tucumán": el martes, luego de agobiarse en una reunión del equipo nacional —instalado en la provincia temporalmente, según rezó la propaganda oficialista— con el gabinete local, el Presidente se encerró en el Salón Blanco del Palacio gubernativo para escuchar a esos notables.

El sistema elegido favorecía la teatralidad: la descomunal mesa de la

Legislatura, transportada ex profeso, permitía que más de 50 personas por ronda se sentaran en su torno; las cabeceras estuvieron ocupadas por el primer magistrado y el Ministro tucumano Ramón Gamboa, el moderador de la conferencia, o mejor dicho su instrumentador, o puesto que otorgaba la palabra a quien le convenía. Lo más desconcertante: la concurrencia que, arbitrariamente digitada por Gamboa, reunió en promiscua vecindad a empresarios y rabinos, cañeros y representantes del Tucumán Polo Club, jefes mutualistas y el fogoso Vicario, Víctor López Aragón. Hubo dos exclusiones: los sindicalistas de la cgr rebelde y la filial de la Sociedad Argentina de Escritores.

Mientras, en la residencia, María Emilia Green aguardó desde las 21 hasta la medianoche el momento de comer: se entretuvo sopesando la vajilla hecha en Limoges con el escudo provincial y que sirvió para agasajar a Roque Sáenz Peña en 1912; también se embetolsó con las recetas brindadas por doña Argemina Cruz Salazar, quien desesperó viendo ennegrecerse una torta pascualina y la carne asada dispuesta para la cena de Onganía.

El estaba muy ocupado como para comer. La última ocurrencia de Gamboa consistió en una reunión con jóvenes universitarios; no concurren los líderes de la Federación del Norte ni los estudiantes humanistas, pero aceptaron el convite unos cincuenta alumnos del común que urticaron a Onganía con preguntas corrosivas.

A uno de ellos, que le señalaba su condición dictatorial, el Presidente le respondió: "En dos años todavía no conseguí tomarle el gusto al poder. Por otra parte, sólo la autoridad libre-

mente consentida es perdurable: la coactiva no es duradera. Yo les aseguro que los voy a convencer con hechos. La revolución es de la juventud y yo sé que la juventud va a estar con la revolución".

Mientras la comedia llegaba a su apogeo —el miércoles 31 y el viernes 2, respectivamente, el Gobierno se afincó en Catamarca y Jujuy—, a 1.200 kilómetros de Tucumán, en la Capital Federal, hervía la caldera de los rumores: todos ellos coincidían en atribuir una importancia decisiva al discurso que el Presidente diría el sábado 3, antes de regresar a Buenos Aires. "Conciliadamente —se dijo—, el Gobierno anunciará entonces la realización de un plebiscito nacional para el año próximo."

Nada de eso ocurrió, por supuesto: Onganía sólo entonó un emotivo "Tengan paciencia" para despedirse de los tucumanos. Con todo, ahora es posible entender por qué Onganía se reclusó quince días atrás en un chalet de Calamuchita, Córdoba. Según lo advirtió entonces Primera Plana (ver Nº 291, página 15), el Presidente llevaba el propósito de reevaluar la situación política argentina.

Lo hizo, y sus confidencias posteriores han trascendido: por lo menos conocen su decisión Adalbert Krieger Vasena, Nicanor Costa Méndez, el general Alejandro Agustín Lanusse, comandante del Tercer Ejército, y Guillermo Borda. Es ésta: *legitimar el régimen en una consulta a los ciudadanos que podría ser anunciada el 28 de junio de 1969 y realizada en idéntica fecha de 1970.*

Es preciso subrayar —así lo hacen aquellos que están en el secreto— que el comicio no pondrá en juego, de ninguna manera, el sillón presidencial; además, serían vetados como candidatos los líderes del pasado. Sin embargo, Onganía pretende eludir un sistema de proscripciones: desea que Ri-

cardo Balbín, Arturo Frondizi, Juan Perón, Emilio Hardoy, Américo Ghioldi, Horacio Thedy y Pedro Eugenio Aramburu, por ejemplo, se autoeliminaron de la competencia o que se los aparte con maniobras políticas.

Como se ve, los recaudos de Onganía convierten al juego en una charada. "En principio—confió a Primera Plana el jueves último un general en actividad—, el Presidente enfrenta a sus consejeros con una operación de Estado Mayor; él fijó ya los objetivos—la consulta—, ahora será preciso encontrar los caminos para llegar a ella respetando las condiciones dadas; todavía nadie sabe qué ni cómo se votará en ese momento."

Desde luego, el método para comparar las fuerzas oficialistas con la oposición no podrá exceder los principios del Acta de la Revolución, esto es, la "democracia representativa". Se plantean dos posibilidades:

- Que la voluntad popular se exprese a través de las diversas comunidades: gremios, cámaras empresarias, clubes, Fuerzas Armadas, Clero. Para lograrlo, seguramente regresaría al país—al costo de abandonar la Embajada en Colombia— el coronel en retiro Juan Francisco Tito Guevara.

- Es que la forma de expresar el voto no está decidida. La tradicional, esto es, la urna y el padrón, tampoco ha sido descartada. Al contrario, entre los primeros catecúmenos del Presidente, al menos tres de ellos la apoyan con fervor: Krieger Vasena, Costa Méndez y Lanusse. También por esa forma jugaría su Embajada en Washington Alvaro Alsogaray, cuyo retorno es poco menos que inminente. Si hasta Guillermo Borda, un paladín de los "grupos intermedios", criticó el miercoles pasado, en Córdoba, al corporativismo, "porque los diputados no representan al pueblo sino a su sector".

Pero el comunitarismo dificulta la influencia de los jefes tradicionales, que podría, en cambio, manifestarse decisivamente en un comicio universal; salvo, claro está, que los objetivos de las fuerzas en pugna sean tan concretos como para superar las "órdenes", ya sean de Madrid, de Córdoba o de Villa Elisa. El consentimiento que Onganía busca—supuesto el caso de utilizar el método directo de las urnas—podría consistir en un simple referendum: Perón, Balbín o Illia tendrían la posibilidad de influir en forma directa en su resultado.

En cambio, si se ofrece a los cuadros políticos la posibilidad de integrar el Gobierno (o la oposición: ambas son maneras de participar en el régimen), será más fácil imponerles el repudio a los grandes caudillos. De hecho, ya existe el neoperonismo, acrecentado por Augusto Vandor, y crece una oposición a Balbín que amenaza con dividirlo a la ucrp; por eso, alguno de los planificadores supone necesario poner en juego, por ejemplo, todos los cargos electivos menores (concejales, intendencias, legislaturas provinciales y Congreso Nacional) en un solo round, en 1970, o en varios (1970, 1972, 1974).

En síntesis: si se desea no volver al pasado—en las figuras políticas y en los usos—, el Gobierno deberá lograr un acuerdo básico con una parte de la

oposición, quizá con los hombres jóvenes de la "generación intermedia", que pululan en el peronismo, el radicalismo, los partidos provinciales, el socialcristianismo, los nacionalistas y la ccr de Ongario. Ese acuerdo debe obligarles a renunciar sin estridencias a las tutelas que aún subsisten—Perón, Balbín, ¿Illia?—, a cambio del derecho a ir a las urnas y convertirse en oposición tolerada por el Gobierno.

Los íntimos de Onganía describen ese pacto con una referencia histórica a la asamblea de San Nicolás (1851), cuando los caudillos federales llegaron a un "modus vivendi" con los vencedores de Caseros; se trataría de convenir con una "nueva oposición" las formas básicas de la Argentina en los próximos 20 años. "Establecidos estos puntos, poco importa que ambas fuerzas—oficialismo y oposición—disientan en otros temas", edificó ante un redactor de Primera Plana cierto teórico del Ateneo de la República, una entidad partidaria de la apertura.

Porque sólo existirían dos, o a lo sumo tres, núcleos en el modelo capaz de hacer practicable tanta fantasía; además, es condición necesaria que en el partido oficialista (no falta quienes lo sueñan ya con el nombre de Nacional) militen todos los hombres de Gobierno y sus aliados, y que en la oposición (Partido Popular) formen todas las fuerzas contrarias menos los caudillos proscriptos. Caso contrario, estos últimos podrán hacer jugar sus influencias directas sobre la masa para favorecer combinaciones que desequilibren los platillos de la balanza. En efecto, ¿qué ocurriría si el número de agrupaciones inscriptas fuese mayor de tres? Tanto Perón como el Comité Nacional de la ucrp favorecerían combinaciones aptas para poner en minoría al Gobierno y a la oposición que él mismo cultivó, y luego escogió.

Los oficialistas no cesan de proclamar que la apertura es una idea cultivada por el Presidente desde 1968, y que ahora recién germina porque el "tiempo social" está a punto de comenzar: sobre el lomo de las grandes obras que ellos sueñan, sería posible—dicen—reconquistar la volun-

tad del pueblo. De allí el "nuevo rostro" que Onganía mostró en Tucumán.

En realidad, si la Casa Rosada busca una salida, ello se debe—un cálculo frío así lo indica—al rápido deterioro del Gobierno en los últimos ocho meses: la formación de una ccr opositora, la rebelión estudiantil, el descontento en los inquilinos, la reacción de los Jueces, el ataque sistemático que el liberalismo lleva contra el Gobierno al tacharlo de fascista, los disturbios del 28 de junio y, más recientemente, las quejas de los industriales y ganaderos que comienzan a apartarse de Adalberto Krieger Vasena, debieron indicar a Onganía que su campo de maniobras se reduce aceleradamente. "El Gobierno es firme, pero firmeza no es estabilidad", es una frase que se le atribuye.

"El cargo del Presidente no está en disputa: él fue ungido por las Fuerzas Armadas para cumplir una misión; le toca al pueblo ahora ser el cuarto comandante", es otro concepto que pertenece al jefe del Estado. For supuesto que ensayar una apertura es una tarea ardua; en principio faltan negociadores porque el Ministerio del Interior no está ahora en condiciones de hablar desapasionadamente con la oposición. Se menciona a Rodolfo Martínez, ex Ministro de José María Guido y flamante Secretario de Cultura de la oea, a Mario Amadeo o al mismísimo Alsogaray, pero ellos tienen también el pecado original de la actuación anterior y no pueden recusar a nadie.

Desde luego que el equipo del Canciller, Nicanor Costa Méndez, está en la mejor posición para discutir estos temas; hay quienes atribuyen al Ministro la paternidad del deseo presidencial, y hasta se lo nombra como al jefe político virtual del gabinete. De todos modos, las distancias que lo separan de la oposición real aún son astronómicas.

Aunque, paradójicamente, la gama opositora es hoy más favorable que nunca a los planes de apertura; por un lado, los dirigentes tradicionales buscan por temperamento un golpe militar del tipo clásico (derribo del sistema, provisorio, elecciones). Por el otro, hay una generación peronis-



Guevara, Costa Méndez y Alsogaray: ¿Una monarquía constitucional?

ta, radical, nacionalista o católica que no busca expulsar a Onganía sin razones: desean que se marche en el momento en que el poder pueda caer en manos de ellos; intentan forjar un amplio frente popular con un programa de futuro. Los primeros militan en el balbinismo y el unionismo radical, son udelpinos, socialistas o conservadores; la lista no excluye al mismo Perón. Los segundos se alinean junto a la cgr rebelde de Raimundo Ongaro.

Planteadas así las cosas, al Gobierno le resulta fácil elegir: entre el golpismo recalcitrante y la izquierda nacional, parece preferible negociar con ésta, aun cuando sus lemas puedan asustar; en el fondo coinciden con las fórmulas modernizadoras que el Gobierno aparenta sostener. Si la negociación se entabla entre ambos grupos, no sería difícil atribuirle un rol protagónico a la Iglesia, cuyos adeptos militan tanto en el Gobierno como en Paseo Colón al 700.

Es obvio que llegar a un comicio significa para la Casa Rosada integrar a su propio partido, cuya base natural son las Fuerzas Armadas: costará, desde luego, avenir entre sí a Guevara con Augusto Vandor, a Arturo Frondizi con Juan J. Taccone, al Ateneo de la República con Alvaro Alsogaray, pero también ésta puede ser una labor apasionante.

Por cierto que la pasión depende del pensamiento presidencial: Onganía, que muestra escasa aptitud para las tareas básicas del político —cohesionar las huestes propias, dividir las del adversario—, es sin duda un maestro en el arte de plantear expectativas. Y estas versiones, lanzadas a la arena por sus íntimos, ¿no serán, como el discurso del 5 de marzo último, otra manera de ganar tiempo? ♦

SALUD PUBLICA

El último tackle del Dr. Holmberg

Hace una semana, la ciudad bonaerense de Haedo perdía el Instituto Nacional de la Salud, una de sus dos vedettes; la otra: el legendario caudillo nacionalista Manuel A. Fresco (80), quien todavía siembra respeto en la zona, un nudo ferroviario donde ejerció la medicina y la política.

Más joven que Fresco y más pretencioso, el Instituto nació en 1958, con bombos y platillos, por iniciativa del Ministro de Salud Pública, Héctor Noblia, sobre las cenizas del ex Policlínico Regional levantado en 1950 por Eva Perón. Allí, en la última década, se refugió un centenar de profesionales dedicado a hurgar en cinco especialidades: endocrinología, gastroenterología, hematología, reumatología y neurología. Hasta que el 12 de julio pasado, el Secretario de Salud Pública, Ezequiel Holmberg, expulsó del local a los investigadores y a sus cobayos; los motivos de Holmberg: es necesario



El gigante de Haedo: "Campaneá la ilusión que se va".

terminar con una magra tarea científica que bien puede desarrollar la Universidad, y volcar el presupuesto de la casa —unos 200 millones anuales— al funcionamiento de un hospital capaz de asistir a mil enfermos juntos, el destino que el peronismo le dio originariamente.

El jueves anterior, un cronista de Primera Plana trajinó los rumbosos apartamentos levantados en Haedo, entre las calles Martínez de Hoz y Marconi, precisamente: una edificación similar "a la de los mejores sanatorios norteamericanos", según explicó un experto sanitario.

"¿Por qué se destruye un centro de estudios montado con gran esfuerzo, cuando bien podría compartir el espacio con el flamante hospital?" impetró el médico Leandro Cánepa, uno de los cesantes, que dirige la Asociación de Profesionales del difunto Instituto. Otro de sus argumentos: antes de la disolución, el interventor Eduardo Cavalcanti —un master en organización de la sanidad, graduado en Columbia— decretó la remodelación de pabellones enteros, por lo que los pacientes actuales quedarían virtualmente desamparados. Además, la medida arrojará a la diáspora a muchos especialistas con más de 20 años de trabajo teórico en ramas vitales del conocimiento médico; la comunidad, sostienen los defensores del Instituto, perderá técnicos valiosos.

Más pocos fueron los directivos de Salud Pública; ni Holmberg, un impetuoso *rugbier* que ahora se abraza a la cartera, ni Cavalcanti desearon "polemizar con los desalojados". Ellos, de todas maneras, sostienen que es preciso dar mayor rendimiento al edificio de Haedo, estratégico si se tiene en cuenta que, en ese suburbio, la atención del niño y la mujer arrojan déficit y originan el traslado masivo de los enfermos a la Capital, donde complican la atención de los servicios. normales.

Según versiones, los laboratorios de endocrinología y gastroenterología del ex Instituto continuarán funcionando, integrados al nuevo Hospital, si bien

bajo otra designación. También aletea entre los asesores de Holmberg el propósito de ceder la regencia del establecimiento a la Universidad de Buenos Aires o a la del Salvador, las cuales proveerían el cuerpo médico.

"Aquí el único éxodo se produce al mediocidio —comentó a Primera Plana una enfermera del monstruo de Haedo—. A esa hora no queda nadie, y son pocos los estudiosos que cumplen íntegramente el horario. ¡También, por lo que ganan! Apenas 30.000 pesos."

La embestida que los investigadores desplazados llevaron hasta la Municipalidad de Morón en busca de apoyo fracasó al cabo de la última semana; el objetivo de Holmberg parece irreversible. Es que para Salud Pública resulta vital distribuir equitativamente la capacidad de asilo hospitalario: ciertas clínicas mantienen un alto porcentaje de camas desocupadas durante todo el año; entonces, los gastos fijos, al dividirse por el número de internados reales, elevan considerablemente el precio unitario de cada curación. Otras no dan abasto, y, en la mayoría de los casos, las camas y los pabellones devoran los presupuestos que debieran entregarse a los consultorios externos, casi siempre atestados.

Una manera de frenar el derroche consiste en medir el standard de enfermos en cada barrio y adaptar luego los hospitales a las necesidades efectivas: todo consiste en transferir dotaciones y equipos a donde mejor se requieran y utilicen. Acaso, también sea preciso disminuir los tiempos de internación de pacientes, que en la Argentina es ridículamente alto (hasta 12 días por un parto), de acuerdo a las normas modernas; es que ya parece sacramental que la comisaría o el hospital deban tener una cantidad estable de clientes.

Que la transformación del monobloque de Haedo obedezca a la necesidad de solucionar aquellos problemas lo muestra el silencio de Bernardo Houssay: él, que siempre se muestra tan celoso de la suerte corrida por los laboratorios —esos espejos de su mito—, esta vez no esbozó quejas. ♦

POLITICOS

La tercera prisión del general López

"Yo no voy a conseguir la unión de los partidos, pero las mismas agrupaciones lo harán, porque el pueblo tiene ganas de juntarse." El pasado martes, en Mendoza, las palabras del general en retiro Adolfo Cándido López tuvieron el sabor de una confesión, bastaron para definir su estilo político: él se asigna el puesto de un agente de tránsito capaz de ordenar el infierno opositor, para legalizarlo frente al Gobierno y encontrar luego, junto con éste, una salida política.

"No estamos atacando a la Revolución Argentina —se sinceró—, sino contribuyendo para que [ella] se encauce en el encuentro de los argentinos." De todos modos, las 113 horas que López transitó por Cuyo, desde el 26 al 30 de julio, intentaban entusiasmar a la opinión con vistas al concilio interpartidario que se piensa reunir en San Juan a fines de este mes: asociará a radicales, peronistas, nacionalistas y socialcristianos, en pos de una alianza perenne y sobre un programa común.

Todo comenzó el último viernes de julio, cuando López abandonó la Capital Federal rumbo al Oeste, a bor-

do de un Torino 380 último modelo, que conducía su propietario, el peronista Eduardo Cacho Farías (36); para despistar a la Policía, que los aguardaba en Mendoza, los conjurados saltaron desde San Luis a San Juan: a las cinco de la tarde, en Media Agua, los esperaban el caudillo bloquista de esta provincia, Leopoldo Bravo; el radical mendocino Facundo Suárez; Ricardo Colombo y Eloy P. Camus, líderes de la ucrp y peronismo sanjuaninos, respectivamente.

De allí la comitiva se trasladó a Mendoza, que brindó a López una gélida recepción: el Comité local del radicalismo del Pueblo, reñido con Suárez, se negó a visitar al militar, quien, hábilmente, optó por presentarse él mismo en plena deliberación: los "unionistas" lo escucharon con respeto pero sin ardor. Esa pasión, en cambio, desbordó entrada la noche en declaraciones del general a la prensa de la zona: "El pueblo argentino no está en condiciones de tomar la Bastilla, pero sí de gritar, y esos gritos del pueblo deben buscar al Ejército para terminar de vencerlo que dé una salida democrática al país". Él piensa que si la salida no se produce "en frío" (esto es, por concesión del oficialismo), dentro del año actual, brctará "en caliente" de una aventura militar incontrolable.

El sábado 27, López entró triunfalmente en San Juan: a las 11.30 esperaban a El Tape, en el linde de las dos provincias, unos 50 automóviles rebosantes de activistas políticos; tanto que el oficial aprovechó la ocasión

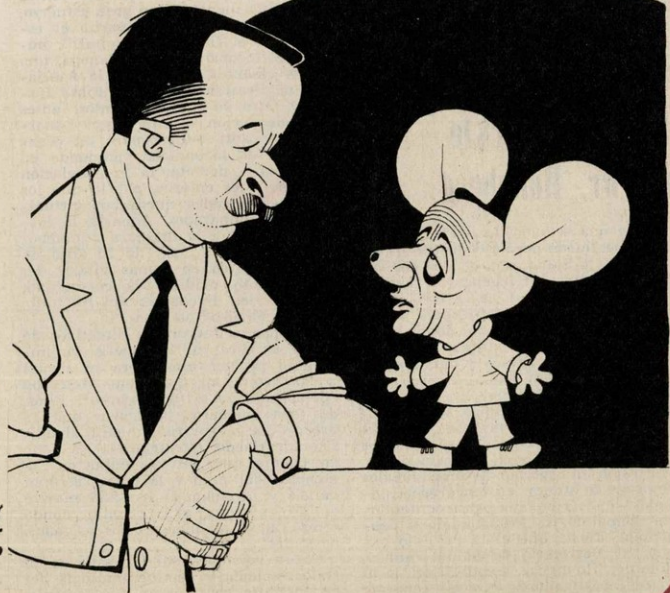
y el sitio (Tres Esquinas) para echar su perorata inicial: "Con estos dirigentes y con un pueblo como el que vemos no tendríamos perdón de Dios si no hiciéramos de la Argentina un gran país".

Lo demás fue un paseo; un par de kilómetros dentro de San Juan esperaba a López un asado en la finca del doctor Alberto Lloveras: se presentó ante la gente, que pudo hablarle y escucharlo, amén de comer empanadas y catar junto a él los buenos vinos del Albardón.

Esa tarde, el general mantuvo una entrevista especial con el Obispo Ildefonso Sonsierra y, por la noche, el proselitismo se disfrazó con la boda de un viñatero del cavic. Cuando la pareja de novios se retiró de la iglesia en el coche iluminado, en el asiento delantero viajaban el flamante marido y Leopoldo Bravo, el padrino; en el posterior, el general López con la recién casada.

El domingo por la mañana, rumbo a Jáchal, en la Cordillera, la caravana de López y los suyos tropezó con un cuartel de la Gendarmería, que casualmente festejaba, entonces, su trigésimo aniversario: el comandante a cargo del puesto rogó a Cándido que se quedara en la fiesta, por lo menos a cortar la torta. Pero tras la torta vino el baile y, entonces, el general, experto en esas lides, se sumergió en una cueca junto con doña Ivelice, la politizada mujer de Bravo. Por la noche, en Jáchal, un acto político de aproximadamente 500 personas esperó la palabra de López; le

LA SEMANA DE FLAX



TOÑO BORDA — *Estoy muy triste, Juan Carlos, ¿sabés? Hablo de corporativismo y nadie me comprende...*



Cándido López: "Dos puntas tiene el camino".

precedieron el Secretario de la CGT local, Bravo y Camus. Pero *El Tape* no habló; prefería, dijo, contestar a las preguntas de la audiencia. Cuando el grupo retornó a la capital sanjuanina, ya esperaba en lo de Bravo el teniente coronel Rafael Martínez, un emisario del general Juan C. Sánchez, jefe de la Sexta Brigada de Infantería de Montaña. Dada la hora, el ex Comandante de Institutos le pidió que retornara al día siguiente; puntual, apareció entonces Martínez; pedía que López se presentara a ratificar o rectificar los términos de las declaraciones suyas publicadas por los diarios de la Capital Federal.

Por fin, el martes a mediodía en Mendoza, sede del cuerpo, el general conversó con su colega Sánchez; la entrevista duró sólo unos minutos, los suficientes para indicarle a López que debía presentarse en el Comando en Jefe, en Buenos Aires: eran las vísperas de su tercera condena. *El Tape* consiguió dilatar unas horas su partida; las suficientes para asistir a un almuerzo que organizaron para él en Rivadavia, una ciudad mendocina.

Poco antes de las 17 llegó a El Plumerillo; allí esperaba por él un aparato de la Aeronáutica, que lo entregó a las 19.15 en la Base Aérea Militar de El Palomar. Allí lo aguardaba el general Eduardo Labanca, titular de la Décima Brigada: fue él quien lo condujo a Palermo, donde seguía recluso el sábado último, mientras el Juez Militar Oscar Dellepiane le instruía el sumario que puede epilogar en un nuevo arresto o la baja.

Lo cierto es que, en términos políticos, a López no le conviene esta cárcel: él trataba de armar una federación de partidos por medio de tratativas con los sectores populistas ajenos a la conspiración (o, por lo menos, alejados de ella), como la CGT rebelde, las jóvenes guardias radical y peronista, los caudillos provincianos.

Curiosamente —entre una oposición liberal que juega a propinar un golpe de Estado y otra, de izquierda es cierto, pero favorable a una salida por la presión popular—, el Gobierno persiste en equivocarse: detiene a López, una pieza fundamental de este último sector.

No detiene, sin embargo, al contraalmirante en retiro Carlos Sánchez Sañudo, quien el pasado lunes 30 entró en el Centro Naval una extensa homilía; atacaba los presuntos flancos corporativistas del Ministro del Interior con una fiera que jamás se hubiese permitido López.

"No se trata de crear consejos económicos-sociales, y mantener un Gobierno de grandes dimensiones, con poderosas empresas y una planificación llamada indicativa en el sector privado, pero que en realidad es compulsiva, aliadas a un poder personal y autoritario que dure diez años", razonó Sánchez Sañudo ante la mirada atenta de Leonardo Mac Lean, el mismo marino que en 1945 conspiró para separar a Perón de la Vicepresidencia.

Cabe preguntarse si la Casa Rosada distingue entre este tipo de expresiones —dichas en estrados cuasi académicos pero no por eso menos inflamadas, y dirigidas a grupos influyentes— de las églogas de López ante un puñado de campesinos. Si lo hace y decide apresarse a López, evidentemente falla en sus cálculos en cuanto a la peligrosidad de sus adversarios. ♦



Ya descansaron largos años en toneles de roble...

Ahora les toca "tranquilizarse" en botellas...

La categoría de nuestros vinos no admite urgencias...

Trabajamos con tiempo y el tiempo trabaja con nosotros...

Vinos muy finos

RODAS

De Casta y Señoric

Establecimiento Frutivinícola RODAS S.A.I.C. San Rafael - Mendoza

ECONOMIA

El dinero es más barato

La explicación oficial es simple: al disponer, desde el 1º de agosto, la reducción de las tasas de interés, el Banco Central da otro paso adelante en el camino iniciado hace un mes, cuando liberó los efectivos mínimos; ambas medidas se asocian para acondicionar el sistema bancario a la nueva situación de estabilidad monetaria. La otra cara de la medalla, no tan sencilla, pudo contemplarse cuando en los círculos financieros empezaron a circular, a fin de semana, los inevitables interrogantes acerca de todos los resultados que cabe esperar o temer de esta rebaja en el precio del dinero.

En las tasas que los Bancos cobran por sus préstamos, la rebaja más sustancial afecta a los así llamados *de debentures*, del Banco Industrial, que se redujeron del 18 al 15 por ciento. Los hipotecarios bajaron del 15 al 13 por ciento, y los destinados a inversiones agropecuarias del 13 al 12. Entre las tasas que los Bancos pagan por los depósitos, la baja más sensible también afecta al Banco Industrial: se trata de una poda que achica al 11 por ciento el interés, hasta ahora del 13, que abonaban las cuentas especiales. En depósitos hipotecarios, la tasa descendió del 12 al 11 por ciento, mientras en caja de ahorro se conserva el 8 por ciento y en plazo fijo no se modifica el régimen de intereses libre.

Pero el golpe más rudo lo recibieron las firmas que operan con cuentas de ahorro y préstamo, donde el interés de los créditos se contrajo del 22 al 15 por ciento, en tanto que la tasa del 18 que se pagaba por la toma de dinero libre disminuye al 14. Aquí la argumentación oficial es severa: como estas compañías cuentan con respaldo de la Caja Federal de la Vivienda, no parece conveniente dejarlas fuera de la reducción general, sobre todo en atención a que trabajan con intereses muy por encima de los aplicados en el circuito bancario y en las entidades financieras parabancarias.

Este último sector —todo parece indicarlo— será uno de los directamente afectados por el cambio: por lo menos un 20 por ciento de los 60.000 millones de pesos que están ahora en cuentas hipotecarias de los Bancos irán a parar a las entidades financieras. Al contar con mayor liquidez bajarán los intereses que pagan a sus depositantes, lo que en el fondo no sería más que la continuación de una tendencia que viene de tiempo atrás: en junio, las colocaciones en este mercado redujaban el 18 por ciento; hoy es difícil que lleguen al 16, y probablemente en agosto caigan al 15. También las financieras menores, donde actualmente se pagan intereses del 22 por ciento, acusarán el impacto de la liquidez, con el resultado de que sus tasas fácilmente

te bajarán hasta el 19 por ciento. "No saber qué hacer con el dinero puede ser el problema de las financieras, que necesariamente deberán salir a buscar negocios", comenta un experto en finanzas. Una versión que circula en el ambiente lo confirma: Robert's y Financiera de Londres están en conversaciones con las fábricas de automotores; la propuesta que dejaron caer inicialmente —redescuento de paquetes de prendas sobre unidades nuevas— fue escuchada sin mayor interés por los fabricantes; muchos tienen sus propias financieras y sugirieron como salida el financiamiento de vehículos usados.

No solamente del lado privado se inquiera sobre las últimas consecuencias de las modificaciones en las tasas: los funcionarios del Banco Industrial tienen ante sí un despliegue de incógnitas que, seguramente, no les va a dejar tiempo para aburrirse.



Primo Plata

Real: "Frutos de la estabilidad".

Las cuentas especiales con un interés del 13 por ciento eran preferibles a las hipotecarias de los demás Bancos; ahora, unas y otras fueron emparejadas en el 11 por ciento, y es previsible que se produzcan retiros de fondos del BIRA.

Algo de eso sucedió al terminar julio, cuando se contabilizó una quita de 80 millones de pesos, contra un promedio de 60 para los meses normales; con suficiencia se explica, en fuentes oficiales, que esos fondos salieron para comprar Bonos de Obras Públicas, y se asegura que no habrá mermas sustanciales, por lo menos hasta fin de año. Aunque así sea, deberá cuidarse también el flanco de los préstamos: una avalancha de pedidos de debentures para inversiones puede sobrevenir en cualquier momento; con la rebaja de tasas, esa cartera ya activa —hasta ahora se cerró trato por 16.000 millones de pesos— puede volverse más atrayente.

Conjeturas aparte, hay consecuencias de la reforma visibles desde ahora: antes del 1º de agosto, por los préstamos para inversiones —los de plazo más largo— se cobraba un interés mayor que por los de evolución, de plazo corto. Desde entonces, la situación se trastocó sin una explica-

ción clara de las causas, fuera de una profecía que circuló en esferas del Gobierno, según la cual las cosas volverán a su cauce por la tendencia declinante de las tasas de corto plazo.

Esta hipótesis exige, como condición ineludible, que haya mayor liquidez en los Bancos; con la última liberación de efectivos mínimos, las instituciones pudieron disponer de 80.000 millones de pesos adicionales; de ese total, 30.000 millones correspondían al "margen de libre disponibilidad", y el resto a las denominadas "disponibilidades condicionadas".

Todo parece indicar que los fondos del margen libre fueron colocados en su totalidad, y obran en estos momentos en poder de los particulares. Teóricamente, la cosa es simple: basta con esperar a que ese dinero complete el circuito y reintrese a los Bancos; si eso se produce, la mayor liquidez permitirá reducir las tasas que se aplican a los préstamos para evolución.

Las novedades en el mercado de los Bonos Nacionales para Obras Públicas también pueden afectar la liquidez bancaria; la intención de las autoridades sería no dejar que esos papeles se aparten mucho del nivel de 98 pesos; pero si sucede lo que se prevé —que la cotización supere los 100 pesos—, es probable que haya una gran oferta en los días subsiguientes al 10 de este mes, que es cuando empieza la negociación; en solamente dos semanas, los poseedores podrían obtener una ganancia del 6 por ciento.

En tal caso, a pesar de que el Banco Central mantiene en reserva valores por 3.000 millones de pesos con la intención de regular el mercado, difícilmente consiga evitar que tanto los Bancos como las financieras aparezcan con avidez todos los bonos a su alcance —sin duda, un buen negocio— con la consiguiente merma en sus disponibilidades. ♦

CHUBUT

El almirante flotante

La Cámara Federal de Bahía Blanca analizaba, la semana pasada, una querrela por cohecho encubrimiento y violación de los deberes del funcionario iniciada hace un mes y medio, en Rawson, por un oficial de la Marina contra el Gobernador de la provincia del Chubut, Guillermo Pérez Pitón.

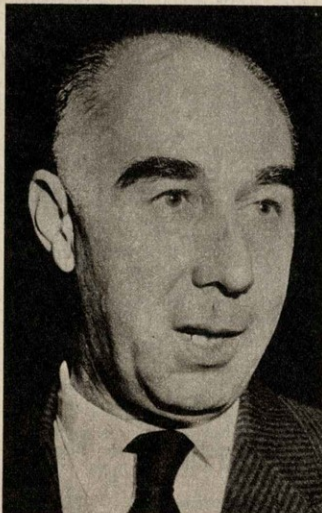
De 53 años, casado y padre de una hija, Pérez Pitón —un contraalmirante en retiro, de cepa "colorada", a quien apodan Pico Pico— asumió su cargo en abril último: entre otras medidas, ubicó en la Dirección General de Transportes a Joaquín Rivera Dusys, desplazando así al capitán de corbeta jubilado Raúl Eduardo Traima.

Según reza la denuncia, hacia fines de mayo Rivera Dusys entrevistó al proveedor de la Gobernación, Rubén Aguilar, y a otro comerciante, de Trelew, Juan Carlos Torres, fuertes acreedores de la provincia. El flamante Di-

rector les pidió dinero a cambio de su influencia para que ellos cobraran; ambos se negaron a pagar y relataron sus desventuras a Traina, quien los invitó a contarlas ante Pérez Pitón.

Así lo hicieron y el Gobernador prometió investigar las andanzas de Rivera Dusys; pero pocos días después, en ausencia de Traina, los mandó detener con el Jefe de Policía, Enrique Himschoot, un antiguo cabo de mar, quien pretendió arrastrarlos a la casa del teósofo Pérez Pitón (tiene escrito un libro acerca de esa doctrina). Torres se negó a seguirlo, pero Aguilar concurrió; en la entrevista —reza el sumario—, el Gobernador presionó, de todos modos, al comerciante para que retirase su protesta.

No lo consiguió, empero, y al regreso de Traina debió enfrentar una acusación judicial: apoyado por Torres y Aguilar, el capitán detalló el caso ante el Fiscal Federal Alfredo Rizzo



Teósofo Pérez Pitón: Mala junta.

Romano; sin embargo, el Juez Alejandro Godoy no se atrevió a encausar a Pérez Pitón como a cualquier interventor: lanzó la brasa ardiendo a la Cámara Federal de Bahía Blanca.

Si la coima parece ya un azote nacional, el resto del episodio sabe a reyerta de campanario; no lo es, realmente, porque Rivera Dusys —que renunció a mediados de julio— sigue unido al esotérico Gobernador, quien se exhibe por la calle con otros sujetos, sin duda insólitos: Jorge Nelson Domínguez, por ejemplo, de azaroso pasado; José Talón, un asesor del Gabinete que pasa las horas libres en el penal de Rawson con sus viejos amigos, los condenados: casi todos ellos son conocidos en la Patagonia desde 1956, cuando trasladaban automóviles al norte del Paralelo 42 y los patentaban con oscuros trámites. Casualmente, ahora postulan el despacho de los últimos 150 vehículos depositados por el Fisco en la Aduana de Rawson. ♦

Jordán de la Cazuela



TODOS A EXAMEN

El nuevo profesor se apersonó al Rector.

—Bien venido a este templo del saber. Espero que el ser flamante no amengüe su labor docente —dijo el Rector.

—¡No soy tan flamante; llevo quince años de suplente de otros suplentes; ahora por fin me designaron suplente de un titular!

—Conforme a las disposiciones vigentes, se servirá producir en el bimestre dos notas por alumno.

—¿Me permite, Rector? ¿Cuántos alumnos hay en la división?

—Cuarenta.

—¡Ochenta notas por bimestre!

—Anotadas con tinta, letra clara, sin enmiendas, luego trasbordadas a planilla sellada y firmada, sin dejar renglones.

—La verdad que hay grandes cambios en la enseñanza.

—¿Sabe si hay algún educando que sea familiar suyo dentro del cuarto grado de cosanguinidad?

—Soy soltero.

—Si descubriera entre sus alumnos a su abuelo o a su sobrino, no deberá calificarlo.

—Muy justo, señor; ¡nada peor que los parientes!

—Prosigo; en las calificaciones mantendrá los centésimos de hasta cincuenta y los sobrantes los tendrá que redondear.

—Me alegro. Odio los decimales.

—Cuando desee tomar prueba escrita deberá pedir permiso.

—Podría tomar una hoy, así voy ganando tiempo.

—¿Cómo va a tomar prueba si recién se reanudan las clases? —y, además, usted es nuevo.

—Sí, pero cuarenta alumnos y ochenta notas. . .

—El promedio de las calificaciones diarias hace el promedio de los bimestres y el de los bimestres hace el del cuatrimestre.

—Después dicen que no se evolucionara.

—Al terminar este tercer bimestre deberá preparar el programa para armar los exámenes del segundo cuatrimestre.

—Prever para examinar.

—Póngase de acuerdo con los otros profesores; nada de exámenes mosaicos; las preguntas concatenadas, verbigracia, los asirios con la higiene. Otra cosa: no más de dos exámenes por día.

—Cifra muy prudente, señor.

—Cada examen, noventa minutos. Otra cosa: también pueden constituirse tribunales examinadores para casos especiales.

—Correcto, conviene asustar un poco a los chicos.

—Cuide la presentación y la buena letra.

—¡Buenísimo! El país necesita pendolistas.

—El promedio de los exámenes cuatrimestrales se obtendrá sumando los dos cuatrimestrales y dividiéndolos por dos.

—Eso es sabiduría.

—El promedio del año se obtiene promediando los cuatro bimestres con el promedio de los cuatrimestres. El que logra una calificación de seis se exime.

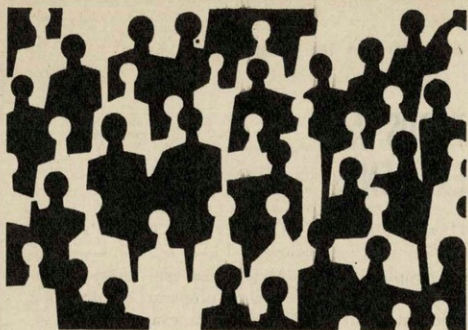
—¿Se exime de qué?

—De los exámenes que vienen después, en diciembre, enero, febrero o marzo.

—Pienso en mi tío, el hotelero. Dígame una cosa, Rector, ¿no son demasiados exámenes? Dicen que la universal tendencia lleva a suprimirlos por aquello del azar, las inhibiciones. . .

—Usted me alivia, profesor —suspiró el Rector—. A través de sus interjecciones llegué a pensar que había entrado en la escuela un paracaidista. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



JOVENES DIRIGENTES CONSTRUIRAN CASTILLOS DE CONCRETO EN LA ARENA

Mar del Plata y Argentina se proyectarán al mundo.

Más de 2.000 hombres jóvenes provenientes de 81 países, aportarán sus inquietudes y su potencial de líderes, estrechando vínculos, en busca de un futuro concretamente promisorio.

La libre iniciativa y la superación económica, son los principios que sustentarán las deliberaciones.

Con el apoyo de todos los sectores y el esfuerzo de los juniors de Argentina, se realizará en Mar del Plata, desde el 10 hasta el 16 de Noviembre de 1968, el



XXIII^o
**CONGRESO MUNDIAL DE LA
CAMARA JUNIOR INTERNACIONAL**

**10 - 16 NOVIEMBRE
1968
MAR DEL PLATA**

INTRIGAS

Radio Municipal: De cómo rodó Bolón

La semana pasada quedaba en claro que la destitución de Ricardo Constantino, 53, como director *ad interim* de Radio Municipal (ver N° 289), no sólo había sido un gravísimo error administrativo, una bofetada al celo de un brillante funcionario público; había sido, también, el resultado de una intriga mezquina y sórdida.

La historia se remonta al 1° de julio: ese día, el coronel retirado Emilio Bolón Varela, 59, asumió la Dirección de Radio Municipal, mientras Constantino —que la ejercía desde marzo de 1967— pasaba a la Secretaría de Cultura de la Comuna, que Roberto Vernengo trata de desempeñar sin éxito alguno. Abruptamente, el 26 de julio, el coronel Bolón dimitía por desinteligencias con Vernengo. El martes pasado, otro militar jubilado se aposentaba en LS1: el mayor Héctor Hiram Vila, 44, quien condujo la Administración de Radios y Televisión entre 1966 y 1967.

El primer acto de Vila fue sencillo: anular todas las medidas adoptadas por Bolón en sus 25 días de reinado; lo había precedido en esa tarea el propio Vernengo, al rechazar las disposiciones que tomara el coronel, forzando así su renuncia. En verdad, Vernengo —un defensor acérrimo de Constantino— hostigaba a Bolón desde el momento en que el robusito militar se instaló en las oficinas de la callejuela Toscanini. El 1° de julio mismo, la Secretaría ordenaba el traslado de Alberto di Candia, jefe de Redacción de LS1 y uno de los enemigos de Constantino.

Entonces, se abrieron las hostilidades. Bolón prometió a di Candia reincorporarlo a LS1, un objetivo que alcanzó luego. Es que el coronel necesitaba seguir rodeado del elenco de conspiradores que ayudó al derrocamiento de su antecesor: esa célula, según se sostiene en la Radio, fue liderada por di Candia, Julio Alvarez Vieyra y el tañeliras tucumano Guillermo Orce Remis. Al parecer, Alvarez Vieyra inició ante un militar-funcionario de la provincia de Buenos Aires la campaña infamante que, luego de serpear en la Presidencia y la SIDE, terminó destruyendo a Constantino.

Bolón, deseoso de guerrear con Vernengo, llevado por los consejos de uno de sus hijos (a quien designó secretario general de la emisora) y de los *putschistas*, se lanzó a las reformas. El coronel desechó las programaciones de julio-agosto-setiembre, dejadas por su antecesor; hizo contrataciones fuera de presupuesto, convirtió a varios jefes en simples empleados, descuidó una serie de emisiones solicitadas por la Cancillería, sustituyó a los jóvenes autores por otros medievales, despreció la cultura en beneficio de la demagogia, el mérito por la adulación.

Vernengo, al devolverle las nuevas programaciones, instruyó a Bolón para que se atuviera a las viejas, ya aprobadas. Bolón dijo: el Secretario o yo. Era demasiado. ♦



Vila (izq.), Bolón: El que las hace, las paga.

Primera Plana



Carreras: ¿Vale la pena ser militar?

El 29 de julio, ante unos 800 oficiales, Juan Carlos Onganía inauguraba el *Ejercicio Alborada*, que ha de prolongarse durante un mes, y cuyo destino es el de reunir a las Fuerzas Armadas en una misma doctrina estratégica para la defensa y el ataque. Ese día, el Presidente roció de elogios a sus camaradas, exaltó la solidez y eficacia logradas —dijo— por las tres instituciones.

Sus ditirambos acaso levantaron el ánimo de los jefes. Porque el operativo sorprende a las Fuerzas Armadas en una crisis espiritual que no conocían desde la fundación del Ejército regular por parte del general Pablo Ricchieri (1893): el desaliento, la frustración, acompañan el éxodo de los cuadros superiores y subalternos. Motivo: la falta de estímulos para seguir una carrera donde los salarios reales se deterioraron, término medio, en un cuarenta y cinco por ciento desde 1943.

No en vano, en los últimos tiempos, la radio y la televisión aparecen surcadas por insistentes y candorosos llamados a la juventud argentina para que se aliste en las tres armas. Esa propaganda debe hacer hincapié, antes que en las ventajas económicas de la profesión —aunque en un aviso para la recluta de suboficiales del Ejército se muestra a uno de ellos saliendo de su chalet para sumergirse en un Renault Dauphine—, en los conocimientos que ella provee y en el honor que entraña. La realidad se muestra, sin embargo, menos placentera y más amarga.

Ganancias y pérdidas

Mientras el Estado Mayor Conjunto preparaba el *Alborada*, cinco redactores de Primera Plana trabajaron durante 27 días para establecer, en forma exacta, las condiciones de la vida militar en la actualidad. Sus conclusiones: la ruta castrense es tan indeseable hoy como lo fue noventa años atrás, cuando el sistema de ingresos eran las levas forzosas que relata el comandante Prado, y el oficial se formaba principalmente en los regimientos de línea, pese a lo cual las tropas cumplieron la epopeya del Desierto y la conquista de la Patagonia y el Chaco.

Pero las cifras son más elocuentes: si se otorga valor 100 al costo de la vida y a los sueldos militares en 1943, es posible comprobar alzas del orden del 18.920 por ciento en el primero de los rubros; concretamente, el precio de vivir creció 189 veces. Al margen, y pese a los aumentos normales, la paga de un general de brigada se deterioró en un 55 por ciento, la de un

Sueldos del personal

Teniente general (alm. o brig. gral.)	\$ 196.358
Gral. división (vicealm. o br. may.)	177.758
Gral. brig.	161.946
(contral. o brigadier)	141.325
Coronel (Cap. navío o comod.)	118.273
Teniente cnel. (cap. frag. o vicecom.)	96.026
Mayor (cap. de corb. o comand.)	76.763
Capitán (tte. navío o capitán)	58.524
Teniente 1º (tte. frag. o ler. tte.)	47.458
Teniente (tte. corb. o teniente)	36.397
Subteniente (guardiam. o alférez)	67.645
Suboficial mayor (igual en ARA y FAA)	59.275
Suboficial principal (igual)	53.501
Sargento ayudante (sub. 1º o sgto. ay.)	46.378
Sargento 1º (sub. 2º o sgto. 1º)	36.210
Sargento (cabo princip. o sgto.)	30.564
Cabo 1º (igual en ARA y FAA)	24.214
Cabo (cabo segundo o cabo)	15.834
Voluntario 1º (marin. 1º o sold. 1º)	13.051
Voluntario 2º (marin. 2º o sold. 2º)	1.000
Soldado conscripto (soldado)	

subteniente en un 46 por ciento y la de un soldado voluntario de primera clase, en un 21 por ciento (cuadro I).

Algo más concreto: del parangón entre los salarios militares y aquellos percibidos por los jefes de la Administración Pública surgen observaciones de este tipo:

- El general de división (penúltimo rango del Ejército) y sus equivalentes, el vicealmirante y el brigadier mayor, ganan tanto como un jefe de departamento del Banco Central; un grado más abajo, el general de brigada percibe menos dinero que un segundo jefe departamental en el mismo Banco.
 - Un capitán gana menos que el mayordomo general del BCRA e igual que un jefe de capataces de la entidad. Un ordenanza de la Caja de Ahorro Postal tiene mayor sueldo que un teniente.
 - Los agentes de la Policía Federal cobran tanto como los subtenientes, los alféreces y los guardiamarinas.
 - El teniente general —hasta ahora hay sólo uno en actividad—, o sus iguales dentro de ARA o la Aviación, figuran en el mismo escalón que un jefe seccional de Gas del Estado, empresa oficial descentralizada; los generales de división están equiparados a esa misma función en SEGBA.
 - Cualquier capitán de buque mercante de la clase "C" —la tercera en importancia, sobre cuatro— cuenta con ingresos superiores al de un vicealmirante, jefe de flotas de Guerra; los mozos adscritos a naves del Comando de Transportes de la Armada (cuyo contrato establece sueldos parecidos a los del *steward* en la marina comercial) perciben más que los tenientes de corbeta, a los cuales sirven en la mesa.
 - Un suboficial mayor gana lo mismo que el mayordomo del Instituto de Reaseguros y el jefe de capataces del Banco de la Nación.
 - Un teniente primero gana como un capataz de esas dos instituciones.
 - Un sargento ayudante, como un ordenanza de 5º del BNA.
- Sin dudas, el *status* militar resiste menos comparaciones con el de los ejecutivos particulares: término medio, un profesional recién diplomado se emplea a prueba por unos 60.000 pesos y, al cabo del primer año, trepa a los 90.000; es decir que "asciende a capitán en doce meses", acotó a Primera

Plana un coronel de infantería. Al cabo de otro año, ese técnico, sometido a responsabilidades fabriles, ganará unos 120.000 pesos, algo así como un coronel activo con 22 años de servicios. Por fin, al sexto año de antigüedad, el civil podrá redondear 140.000 pesos, lo mismo que cualquier coronel.

La desigualdad se ahonda si el universitario pertenece a los cuadros superiores de una firma: en el plantel de los gerentes, un jefe de sector no cobra menos de 150.000 pesos, tanto como los generales de división, mientras el subgerente se ubica en el mismo nivel económico del teniente general que, al ser Comandante en Jefe del arma, percibe automáticamente gajes adicionales idénticos a los de un Ministro del Gabinete (unos 120.000 pesos).

Según estimaciones aportadas a la Fuerza Aérea por un equipo de consultores en relaciones humanas, que pidió la reserva del caso, la propensión marginal al consumo de los oficiales se parece cada vez más a las del obrero industrial. Un metalúrgico calificado, por ejemplo, destina a comprar alimentos un 57 por ciento de su salario, mientras gasta el 20 en ropa, el 3 en pagar su vivienda y el 3 en la recreación propia y la enseñanza de sus hijos. A su vez, un capitán emplea el 40 por ciento de su soldada en alimentos, otro 27 en el alquiler de su casa y sólo el 8 en la ropa que usa; el menos, la institución le entrega uniformes al costo y en cuotas. Pero el oficial sólo desembolsa un 7 por ciento en lecturas, diversiones o textos para sus hijos estudiantes. En ambos casos sobran un 17 y un 18 por ciento para subvenir las necesidades de capital fijo (compra de las viviendas, menaje), aunque las obligaciones de ambos, el metalúrgico y el capitán, son dispares.

Deserciones y traslados

Las cifras obtenidas por Primera Plana en las Jefaturas de Personal de las Fuerzas no son más halagüeñas; una, empero, llama especialmente la atención: en 1943, un subteniente ganaba 375 pesos y su mucama 35 (el 9 por ciento de aquella cantidad); hacia 1967, el mismo oficial recibía alrededor de 31.000 pesos y su empleada unos 15.000, esto es, el 50 por ciento del ingreso de su patrón. Mientras el crecimiento del militar crecía 80 veces, el de su sirvienta 400.

Posiblemente, el incendio de las Fuerzas Armadas será más indoloro que estas agónicas vísperas: poco a poco, los oficiales y suboficiales calificados abandonan las filas, hasta el



Primera Plana

Alfereces, guardiamarinas: Cobran como un vigilante.

punto de que durante 1967 —según lo reveló el almirante Benigno Varela el Día de la Armada—, cada semana un marino de cubierta, un infante o un maquinista dejó la Fuerza.

¿Cuál es la situación de quienes no se resignan aún a desertar? A ellos se les enseñó que la paga no constituye, como entre los civiles, una forma de retribuir igual cantidad de trabajo; en rigor, sus sueldos son la única forma de costear con decoro la vida que, eventualmente, deberán entregar.

Sin embargo, buena parte de los 57 oficiales y los 37 suboficiales entrevistados por Primera Plana, durante el mes de julio, dejó traslucir intereses paralelos a su actividad; especialmente, el personal subalterno (mecánicos, infantes, oficinistas) declaró sin ambages otra ocupación: en fábricas, empresas de vigilancia, imprentas, como pesquisas, relojeros, taxistas.

Las consecuencias, el militar se liga a su destino actual y resiste, a veces sordamente y otras por medio de influencias, la posibilidad de ser trasladado. Si es cierto que pocos oficiales tienen otro puesto visible al margen de su rango, también es verdad que dependen bastante de sus mujeres, empleadas, para completar el ingreso familiar. En multitud de casos la ayuda proviene de sus padres, por la vía de un subsidio regular, o de los suegros, que suelen facilitarles albergue.

Pero en todos los entrevistados se observó —por las razones expuestas— un apego similar a la guarnición, un temor constante a la movilidad, que constituye el nervio de un buen cuerpo y la fragua de oficiales aptos. La ligazón a la vivienda es la más palpable de las rémoras; el Ejército sólo provee el 29 por ciento de las casas para sus cuadros superiores; en ARA

y en la Aviación las cifras decrecen al 16 y 25 por ciento, respectivamente.

Por lo demás, sólo el 44 por ciento de los oficiales del Ejército son propietarios de sus chalets o departamentos (en el 72 por ciento de los casos, por herencia) y esta panacea corresponde, en especial, a individuos que cumplirán ya la mitad de su actuación profesional. No existen créditos personales en la cantidad suficiente, ni capacidad económica, por parte del militar, para afrontar las cuotas más razonables. Pero los traslados se producen cada dos años y, entonces, se observan circunstancias poco alentadoras: la mujer suele quedar en el lugar del destino anterior, trabajando, mientras el marido parte solo a su nueva guarnición, con escasas posibilidades de verla o de estar con sus hijos, frecuentemente en edad escolar.

Supuesto el caso de que el oficial consiga eludir estos obstáculos básicos, tropezará con otro mayor, que no concierne sus predecesores, aquellos protagonistas de la guerra al malón; esa barrera es la misma sociedad contemporánea, de altos niveles de consumo, donde el puesto social está vinculado directamente con el gasto, aun inútil. Impedido de alternar, por razones económicas, con hacendados, universitarios y comerciantes, el uniformado se recluye y se comprende así que le irrite el progreso de los civiles.

Valga esta anécdota, de las tantas recogidas: en una ciudad del Sur, un capitán de navío tropieza por la calle con cierto teniente a quien acompaña una mujer de humilde aspecto, cargada con un bebé. Por la tarde, el superior lo cita en su despacho.

—Me parece impropio —le dice— que se pase usted por la vía pública con la niñera de sus hijos.

—Perdone, señor —responde el teniente—, pero es mi esposa.

Cinco propuestas

Lo peor, para los actuales conductores de las tres armas, es la confraternidad entre sus oficiales y las clases bajas, los clubes de segunda categoría, la amistad con la tropa, una inocente red que traman, por lo general, las hijas de los cuadros.

Más peligroso, con todo, es el éxodo, una puñalada que muchos militares asestan a las instituciones; desde hace una década crece el número de jefes que estudia una carrera civil, paralela-

Disminución del nivel de vida militar en relación con el de 1943

GRADO	SUELDOS DE 1943 (con descuento)	SUELDOS DE 1968	LE HUBIESEN CORRESPONDIDO	% DE DISMINUCION
General brigada	\$ 1.950	167.080	368.589	55
Mayor	930	99.280	175.789	44
Subteniente	370	37.640	69.937	46
Suboficial Mayor	550	69.720	103.961	33
Sergento	267	37.428	50.468	26
Voluntario 1º	110	16.402	20.792	21

mente a sus obligaciones; así surgen ingenieros, mecánicos navales y especialistas en organización que pronto emigran a estas nuevas actividades, mejor remuneradas. La hégira se produce entre los 35 y los 40 años, porque es entonces cuando las carreras se alargan; por otra parte, quienes en secreto planearon la escapatoria, saben que las sociedades particulares prefieren hombres no mayores de esa edad.

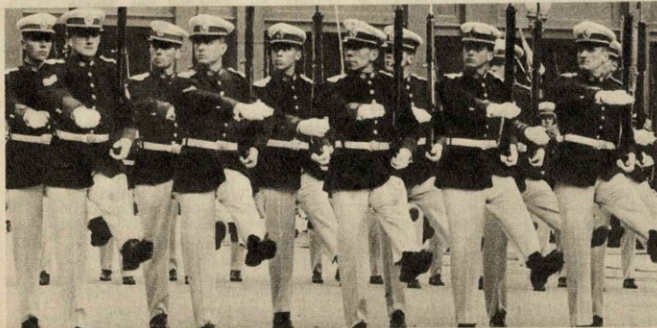
Consecuencias: sólo un 3 por mil de los cadetes que anualmente ingresan a las filas produce un teniente general, un almirante o un brigadier: el costo social de cada uno de ellos resulta, como se ve, inmenso. Pero también el número de candidatos disminuye: lo ideal, según fuentes autorizadas, consiste en poder elegir a un cadete entre cinco aspirantes; por ahora, la relación es de dos a uno, mientras que en la década del 50 se llegaron a presentar ocho jóvenes por cada vencedor*.

La disminución es parecida en los cuerpos profesionales: en el de Veterinarios, por ejemplo, sólo se consiguió reclutar a tres en 9 años. Por su parte, en 1967 la Fuerza Aérea debió declarar desiertos sus concursos para ingenieros en infraestructura y meteorólogos. En el mismo año, sobre 18 vacantes para ingenieros especialistas, apenas 9 técnicos entraron a la Armada. Todas estas razones distorsionan el escalafón: hoy existen demasiados jefes y oficiales superiores, y pocos subalternos.

Para los tres Comandantes, las soluciones son idénticas y podrían concretarse en estos cinco puntos:

- **Redimensionar el presupuesto** — Lo que significa aumentar los sueldos de los cuadros en tres etapas, una cada bienio: al menos, se busca recuperar el nivel de 1943, cuando un general ganaba seis veces lo que un subteniente, y no como ocurre hoy, en que la relación es de cuatro a uno.
- **Velocidad de los traslados** — Deberá ser inversamente proporcional a la jerarquía de cada miembro.
- **Indemnizaciones** — Se establecería una, especial, por cada pase (un pro-

* Algunas cifras de aspirantes en el Colegio Militar — 1964: 125; 1965: 300; 1966: 436; 1967: 610; 1968: 806. Se calcula que ingresó un 50 por ciento de ellas. En 1967, sobre 442 aspirantes a oficiales de Aviación, ingresaron a la Escuela unos 197.



Primera Plana

Colegio Militar: Sólo dos aspirantes por cada cadete.

medio de quince por carrera).

• **Vivienda** — Parece necesario trabar relación con Bancos y otros organismos de crédito que hagan posible otorgar viviendas propias a los militares, con escaso depósito inicial y amplios planes de financiación.

• **Créditos** — Se estudia la concesión de préstamos extraordinarios para el consumo (compra del auto, ajuar de las hijas casaderas, carreras universitarias o técnicas para los varones).

Por supuesto, las penurias de los militares no trascienden el círculo de sus familias y amigos; es más: buena parte de los civiles las miran con regocijo. Existe quien las considera una suerte de castigo bíblico contra los epidémicos avances de las Fuerzas sobre la legalidad constitucional, sin considerar, acaso, que el extrañamiento castrense de la sociedad alienta, en unos casos, la incompreensión de los cuadros. Esos jueces no miran, por supuesto, la condición del país en 1930, 1943, 1955, 1962 y 1966: en todos los casos, las Fuerzas Armadas no hicieron otra cosa que cubrir una vacancia administrativa y de aptitud política. Ese movimiento pendular no nació, como se cree, en 1930, sino el 21 de mayo de 1810, cuando Cornelio Saavedra pidió a Baltasar Hidalgo de Cisneros que se alejara del Fuerte, para impedir la revuelta jacobina.

De Rusia con amour

Pero existe, también, la crítica vulgar; más salada: los militares, es cierto, cobran sueldos exigüos, pero también gozan de extraordinarios beneficios sociales. Según fuentes castrenses, esos beneficios no exceden el 15 por ciento de descuentos que también ofrecen las proveedurías de otros sectores (bancarios, empleados de comercio).

Por fin, el antimilitarismo de élite, normalmente se recluta entre los intelectuales y universitarios de izquierda (por lo común inconsecuentes, en el diario vivir, con las ideologías que proclaman). ¿Para qué sirven los militares?, se preguntan ellos.

Quizá para nada, en un mundo donde, sin embargo, las Fuerzas Armadas constituyen el baluarte de las ideologías y el distintivo del Estado Soberano. Tanto es así que la Unión Soviética, la primera realidad socialista, aparece pagando a sus militares los mejores sueldos de la Tierra. ♦

libros para una patria fuerte

JOSE MARIA ROSA
ESTUDIOS REVISIONISTAS

JORGE ABELARDO RAMOS
EJERCITO Y SEMI-COLONIA

LEONARDO CASTELLANI
DECIAMOS AYER...

RODOLFO ORTEGA PEÑA
EDUARDO L. DUHALDE
BARING BROTHERS Y LA
HISTORIA POLITICA ARGENTINA

RODOLFO PUIGGROS
EL PROLETARIADO EN LA
REVOLUCION NACIONAL

ROBERTO CARRI
SINDICATOS Y PODER
EN LA ARGENTINA

Editorial Sudestada

Rodríguez Peña 232 - 4o A - Buenos Aires

LIBROS

Liquidación
con grandes
descuentos

- DERECHO
- ECONOMIA
- SOCIOLOGIA
- FILOSOFIA
- PSICOLOGIA
- LITERATURA

LIBRERIA



OMEBA

LAVALLE 1328 - Tel. 40-6126 BS. AS.

¿OTRO JUEZ RUMBO AL BANQUILLO?

El viernes último, la Corte Suprema se enfrascaba en el pedido de investigación al Juez de Comercio Leonardo Areal, elevado por la Cámara de Apelaciones que preside Héctor Fernández Marelli. Según ese pedido, Areal habría apañado irregularidades en el remate efectuado para liquidar los cuantiosos bienes de CIDASA, una firma de automotores, en quiebra. Esas anomalías, al parecer, dieron 40 millones a sus beneficiarios. Si la Corte halla motivos, Areal deberá enfrentar—como sus ex colegas Gartland y Tiscornia— al “Jury de Enjuiciamiento”. Ciertas fuentes sostienen que el caso Areal serviría a la Casa Rosada para declarar en estado de comisión a los magistrados inferiores de la Justicia.

IRAK: FUERA LOS NACIONALISTAS

El idilio apenas duró trece días. El martes último, el Presidente de Irak, Ahmed Hassan al-Bakr, eliminaba a los dos militares que ejecutaron el golpe de julio 17 y lo llevaron al poder: el Primer Ministro, teniente coronel Abdel Razak al-Nayef, y el titular de Defensa, general Abdel Rahman al-Daud. El primero fue enviado al exilio; el segundo, que se hallaba en Jordania, no podrá entrar en Irak.

La precisa maniobra de Bakr contó con la ayuda del Jefe del Estado Mayor, Hardan al-Takriti, cuyos tanques invadieron la Capital. La purga sirvió para desalojar del Gobierno a los elementos nacionalistas; como se ve, esta costumbre no sólo se practica en la Argentina.

EL QUE A GARCIA MATA...

La renuncia del Secretario de Agricultura y Ganadería fue algo más que un rumor hasta el lunes antepasado; en el Ministerio de Economía se manejaba, inclusive, el nombre de su reemplazante: Carlos Zappi, interventor en el Consejo Agrario Nacional. Pero el 29 de julio, Rafael García Mata desmintió su alejamiento.

Acaso se sienta fortalecido por la instalación de las dos Comisiones Asesoras que acaban de integrarse con funcionarios de la Secretaría y representantes del sector privado. Ambos cuerpos avalarán, se cree, ciertas posiciones de García Mata que no comparte Adalberto Krieger Vasena: el Secretario, por ejemplo, defiende la eliminación total de los impuestos a la exportación (ex retenciones). Sin embargo, el apoyo de las Comisiones acaso sea un arma de doble filo; si ellas amparan a García Mata y Krieger Vasena las desoye, el Secretario deberá dimitir.

MUÑOZ MARIN CONTRA SU PROTEGIDO

A fines de 1964, luego de cumplir cuatro mandatos sucesivos, Luis Muñoz Marín hizo elegir a su entenado, Roberto Sánchez Vilella, como Gobernador de Puerto Rico. Ahora, el viejo cacique lucha para que, si se presenta a los comicios generales de noviembre venidero, salga derrotado.

El primer paso: acaba de lograr que la Convención del Partido Popular Democrático (oficialista) entregue la máxima candidatura a Luis Negrón López, 59, jefe de la mayoría en el Senado. “Que el pueblo decida”, era el slogan agitado por Sánchez Vilella, 55, para obtener el consenso de los delegados; pero la maquinaria del PPD responde a su ex protector Muñoz, y él manejó a 1.700 convencionales.

Mientras Muñoz Marín, 70, declara sus deseos

de presidir el Senado, Sánchez considera la posibilidad de postularse a la Gobernación como candidato independiente. En tal caso, trabajaría para la oposición, el Partido de la Estadidad.

LOS PARQUIMETROS CONTAGIOSOS

“Quien tiene a su acusador por Juez necesita a Dios como abogado”, rezongó el viernes último el ateo Víctor García Costa, un gigantón socialista que fue Concejal durante el Gobierno Illia. Es que, 24 horas antes, el Secretario de Obras Públicas de la Intendencia suspendió a García Costa por un mes en el empleo municipal que ahora desempeña, y le endilgó un sumario.

En 1965, García Costa y otros Ediles anulaban la concesión de parquímetros al grupo Holovaz; en mayo pasado, la Intendencia rehabilitó a la firma sus derechos. Escandalizado, el ex Concejal denunció esa medida como una “conciliación fraudulenta”. Según García Costa, el Secretario no puede sancionarlo porque es juez y parte en el caso Holovaz; la Comuna estima lo contrario.

OEA: UN RARO NOMBRAMIENTO

La semana pasada, en Washington, un argentino era admitido en el Olimpo de la OEA: es Rodolfo Rolo Martínez, 48, a quien se designó Subsecretario para Asuntos Culturales, Científicos y Educativos, un cargo alto pero inocuo.

La Cancillería —a quien, en buena medida, debe su puesto Galo Plaza— sostiene que no estuvo vinculada con este discutible nombramiento. Ahora bien: Rolo no gozaba de tanto prestigio continental como para convertirse, sin ayuda del Gobierno, en el N°4 del organismo interamericano. Es cierto que cuando el Secretario de la OEA visitó Buenos Aires, a comienzos de julio, Martínez le organizó una kermesse con políticos. Pero ese favor no vale tanto...

SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE AUTOR

Si se mantiene la negativa de Edward Kennedy a postular la Vicepresidencia, Hubert Humphrey (ver entrevista, pág. 32) deberá escoger entre:

- **John Connally**, 51, Gobernador de Texas, cuyo mandato vence en noviembre. Adicto a HHH, su compinche, Lyndon Johnson, desea imponerle en el segundo término de la boleta demócrata. Pero este año, al parecer, no hay horizontes para los texanos.

- **Edmund S. Muskie**, 54, Senador por Maine. Católico, amigo de los Kennedy, tiene fama de legislador vanguardista. Carece, no obstante, de apyo en aquellos sitios donde Humphrey está desvalido: las ciudades, los ghettos, el Sur.

- **Fred Harris**, 37, Senador por Oklahoma, director de la campaña de Humphrey (junto con Fritz Mondale, Senador por Minnesota). Como Muskie, no goza todavía de una reputación nacional.

- **Sargent Shriver**, 52, ex director del Cuerpo de Paz y la Guerra contra la Pobreza, actual Embajador en París, cuñado de Ted. Decidirse por él sería, de paso, contar con la presidencia de los Kennedy, ya que no con su respaldo.

- **George S. McGovern**, 42, Senador por Dakota del Sur, supuesto contendidor de Humphrey y de Eugene McCarthy por la candidatura presidencial.

Queda, en fin, el propio McCarthy, la elección menos plausible y más atractiva. Un sondeo de Harris acaba de señalar que el Senador por Minnesota daría a HHH una ayuda inferior en un punto a la que podría conferirle Kennedy. ♦



El Papa y Johnson: Controversia sobre demografía.

Europa, 170 en Iberoamérica, 35 en Asia y África, 2 y medio en Oceanía (*Informations Catholiques Internationales*, 15 de julio de 1959). La mitad de esa cifra se radica en las tres grandes áreas internacionales. Pero el 85 por ciento de esa mitad está formado por los pueblos iberoamericanos. En su próximo viaje a Bogotá (23 a 25 de agosto), el Papa hablará directamente a estos pueblos, la mayor reserva humana del catolicismo.

Ocorre que este continente está subpoblado. Densidad demográfica de los Estados Unidos: 22,2 habitantes por kilómetro cuadrado. Densidad demográfica iberoamericana: 14 (el país más subpoblado es la Argentina: 8). Y el de mayor densidad demográfica pretende imponer a los otros la regulación de la natalidad.

No una regulación genuina, a la que el Papa adhiere; no a la "paternidad responsable", que presupone el libre arbitrio de los individuos; sino la que deriva de una presión internacional, la que se obtiene por campañas que premian con dinero el matrimonio infecundo o, decididamente, la esterilización, que se practica hace años en el "libre" Puerto Rico.

Hace siete años, en Punta del Este, 19 naciones aceptaron un programa de "cooperación interamericana" que les fijaba para la década en curso, como meta plausible, un irrisorio incremento del 2,5 del producto bruto por habitante. La meta era ilusoria: apenas si se alcanzó el 1,8 por ciento. Pero, aun si el empeño se hubiera mantenido, era una forma de suicidio, porque la tasa del crecimiento vegetativo es en esta área del 3,3 por ciento, la más alta del mundo.

No pasa una semana sin que algún funcionario de Washington, algún legislador, algún publicista, recomiende a los pueblos iberoamericanos reducir la natalidad como condición para el éxito de la Alianza para el Progreso. Dicho de otro modo, lo único que progresó en este lapso fue la infección ideológica; esto es, un pensamiento engendrado por un país y absorbido por otros, con la finalidad explícita de evitar cambios en las relaciones internas y externas de producción. No aumentar las bocas, se aconseja. Pero se olvida que cada boca llega acompañada de un par de brazos. Los brasileños preguntan si se quiere evitar el hambre o el desarrollo económico.

El liberalismo, que no consiente el planeamiento de la actividad económica, no puede subsistir sin introducirla en la intimidad conyugal. A mayor salario, más hijos, para que las clases dominantes aseguren su futuro. Y los pueblos pobres deberían resignarse al vacío territorial, tal vez para que una potencia extranjera, con capital suficiente, colonice algún día sus áreas deprimidas. El Hudson Institute, de Massachusetts, ha preparado planes para "internacionalizar" la Amazonia. No es extraño que el Brasil, la nación católica más poblada del mundo, sea también la más susceptible en la defensa de su política demográfica.

Tampoco extraña que, el jueves pasado, un comité de la OEA se haya pronunciado contra la Encíclica con una agresividad que el organismo interamericano hubiese envidado. ♦

Vaticano: Las bocas y los brazos

El lunes 29, cuando Pablo VI emitió su nueva Encíclica, *De la Vida Humana* (ver páginas 57 a 63), el Presidente Lyndon B. Johnson firmaba una ley que estimula, en las áreas subdesarrolladas del mundo, una política de natalidad frontalmente opuesta a la doctrina católica.

Al día siguiente, *Jornal do Brasil*, el diario más difundido e influyente en ese país, titulaba: "EUA ajudam, mais quem limitar filhos" (Los Estados Unidos ayudan, pero quieren limitar los hijos). En las páginas interiores, informaba que todos los Obispos consultados adherían a la Encíclica, sin olvidar las dificultades que comporta para una nación de 85 millones de almas y de infimo nivel de vida.

Dom Helder Camara, Arzobispo de Recife y Olinda, declaró: "Tenemos las directrices que todos los católicos del mundo aguardábamos. No faltará quien diga lo que un día dijo Cristo: «Es dura y difícil esta palabra»; pero es demasiado cómodo saludar tan sólo lo que coincide con nuestro pensamiento. Por mi parte me empeñaré en hacer conocer y acatar con espíritu de fe una orientación que, sobre todo en nuestras áreas subdesarrolladas, sin duda no será fácil de cumplir".

La coincidencia de la Encíclica con el ataque norteamericano a la natalidad de los pueblos dependientes, y esta curiosa reacción brasileña, constituyen, aparte los aspectos teológicos y éticos del documento, un hecho prominente de política internacional.

Conviene que los argentinos conozcan sobre esta materia el pensamiento de los círculos católicos del Brasil.

El Papa no omite el enfoque político, se indica. "Somos conscientes —dice— de las graves dificultades con que tropiezan los poderes públicos a este respecto, especialmente en los pueblos en vías de desarrollo. A sus

legítimas preocupaciones hemos dedicado nuestra Encíclica *Populorum Progressio*..." Y denuncia esta doctrina auténticamente vanguardista: "La verdadera solución solamente se halla en el desarrollo económico y en el progreso social que respeten y promuevan los verdaderos valores humanos". No basta la creación de riquezas ni su distribución equitativa; es preciso que todo esto se logre sin atentar contra la dignidad de la persona. El materialismo, en sus dos versiones —capitalista y comunista—, queda así condenado, una vez más.

Si determinadas relaciones de producción —o de intercambio, en el orden internacional— son incompatibles con la familia cristiana, lo que merece preservarse es la familia cristiana, no esas relaciones de producción o de intercambio, que son contingentes, perecederas. Un sistema que no garantice el bienestar de la población, en el volumen que ésta adquiere naturalmente, o que alcance ese bienestar a costa de los valores humanos queda probado que no es natural, sino impuesto por la violencia y el engaño. No tiene derecho a perdurar.

Así, un concepto sobrenatural del amor, no determinado en absoluto por consideraciones actuales, resuena, en las presentes circunstancias históricas, como un llamado revolucionario. La doctrina católica, que unos desean conservadora y otros liberal, escapa a ese dilema y pone en evidencia que los liberales —protestantes o pseudo-católicos— son igualmente conservadores, aunque más astutos.

Como escribe el famoso Alceu de Amoroso Lima: "La posición del Papa es conservadora en los asuntos teológicos y renovadora en los sociales".

Existen, aproximadamente, 400 millones de católicos: 50 millones en los Estados Unidos y Canadá, 240 en



Cummings-London Daily Express

Por supuesto, señor Dubcek, tuvimos que traer unas pocas taquígrafas, una o dos secretarías y algunos muchachos que nos hicieran té.

CHECOSLOVAQUIA

Los gansos de Cierna

Después de la explosión del Cominform, en junio de 1948, un sector del Partido Comunista Checoslovaco incitaba a Klement Gottwald —llevado al poder por el Golpe de Praga, en febrero del mismo año— a que siguiese los pasos de Yugoslavia. Llamado a Moscú, Stalin le reseñó su posición en estos términos: "Ustedes son libres de hacerlo, pero tendrán que privarse de nuestra garantía militar y nuestra ayuda económica".

Ya en abril de 1947, cuando los comunistas checos integraban un Gobierno "burgués", sufrieron la tentación de aceptar las condiciones del Plan Marshall, y el Kremlin les disuadió con idéntico argumento. En estos casos, Stalin solía levantarse, andar unos pasos por el salón y mirar por la ventana. "Claro —agregaba, como si hablase consigo mismo—, no es un viejo camarada de armas, como Gottwald, quien puede hacerle esto a la URSS." Ese aire evasivo, esas sencillas palabras deslizadas en voz baja, configuraban una sombría amenaza.

Stalin ha muerto, pero los checos —14 millones de almas— siguen causando a los herederos de su Imperio interminables quebraderos de cabeza. Ahora, sin embargo, las cosas ocurren de otro modo.

El domingo 28 de julio, como todos los domingos, los gansos graznaban en el andén de una pequeña estación, Cierna nad Tisou (Cierna sobre el Tisa), donde el sistema ferroviario eslovaco empalma con el ruso y el húngaro. Ambas fronteras están a 5 kilómetros; la población, 2,500 habitantes, es casi toda de linaje húngaro; su principal ocupación, criar gansos.

La noche anterior, jugando al naipe en la taberna, los hombres de Cierna se enteraron, por una emisión de

radio, de que su aldea estaba por convertirse en un lugar histórico. El Politburó del PC soviético en pleno —es decir, los once hombres más poderosos de todas las Rusias— saldría por primera vez de su gigantesco país para trazar, ante los miembros del PC checoslovaco, los límites aceptables de una "democracia socialista".

De madrugada llegaron decenas de camiones tripulados por soldados y policías checos, que tendieron en torno de la aldea un cordón infranqueable: nadie pudo ya entrar o salir de ese fangoso reducto de 500 metros de diámetro. Sobre los camiones se tendieron redes de camuflaje. Decenas de técnicos rusos organizaron una fabulosa batería de equipos de transmisión.

A pesar de su asombro, los campesinos no tardaron en comprender que ese dispositivo estaba conectado con otro centro de comunicación, 200 metros detrás de la frontera soviética. Lo que no sabían es que una cierta palabra arrojada por esas líneas podía desencadenar una ofensiva de todas las fuerzas del Pacto de Varsovia, y que esa ofensiva, en cuestión de horas, arrasaría la independencia de su patria. Los pocos corresponsales que pudieron llegar, en sus automóviles, a las afueras de Cierna, contaron en el camino hasta 15 tanques soviéticos.



El cine de la aldea.

Pero nadie temió, en todo el país, que esos tanques pudieran moverse en dirección al Oeste. Alexandre Dubcek, nacido hace 46 años en otro pueblito eslovaco, y de padres parecidos a gente como aquella, había ganado su batalla contra el Kremlin.

Fue "la batalla por Cierna". Los rusos exigieron que la reunión ciudadana se llevara a cabo en alguna ciudad ucraniana, pero él impuso el derecho a ser dueño de casa (Nº 292). Quien cediera en ese punto, ya comenzaba a ceder en los demás. Pero ahora se trataba de ganar "la batalla de Cierna".

Ese domingo será memorable para los checoslovacos. En Praga, como en todo el país, cientos de miles de ciudadanos acudieron a las plazas, donde se habían dispuesto unas mesas cubiertas de tapices rojos. Allí, después de hacer colas por largas horas, firmaban una carta de adhesión a sus dirigentes. Por la mañana, en los templos católicos y protestantes, se elevaron preeces por Dubcek y sus camaradas: nunca se habrá rezado con tanto fervor por un puñado de comunistas.

Dubcek debió de apreciar las plegarias, pero también puso lo suyo. Tenía enemigos a la derecha y a la izquierda: los que aún comparten el criterio ruso sobre la libertad en un régimen socialista, los que emponzoñan las relaciones con una potencia de la que dependen la seguridad militar y la economía checas. Había que llamarlos al orden: lo que estaba en juego era el destino del país, no una determinada ideología. Se murmuraba que gente de Antonín Novotný, el Dictador pacíficamente derrocado el 5 de enero último, había entrado en contacto con el Alto Mando soviético. Por otra parte, el escritor comunista Ludvík Vaculík y quienes firmaron su ruidoso manifiesto de "las 2,000 palabras", emitían conceptos provocativos; postulaban, de hecho, la restauración del orden político extinguido en 1948. El apabullante apoyo popular a Dubcek inmovilizó a los excesivamente prudentes y a los irresponsables.

El lunes, poco antes de mediodía, los gansos de Cierna huyeron despavoridos al oír aproximarse una locomoto-

ra empesada de rojo y, detrás, tres vagones verdes. Desde lejos, los aldeanos vieron descender a unos 40 hombres, casi todos obesos y vestidos de oscuro, sin otra concesión al verano que algún sombrero fresco. Breznev, Kosyguin, Podgorny, Suslov, Shelest, Pelche, Shelepin, Mazurov, Voronov, seguidos de sus ayudantes, se acercaron hacia un edificio blanco de dos pisos: el cine. Dos miembros de Politburó (Kirilenko y Polianski) se habían quedado en Rusia.

En cuanto a Dubcek, la noche anterior había volado a Kosice, acompañado del Presidente Ludwik Svoboda —un general no comunista, condecorado con la máxima distinción militar rusa por haber compartido la guerra contra Hitler— y de todo el Presidium checo; diez hombres, además de él mismo. Unos son sensibles, todavía, a la demagogia de Novotny (para quien la reforma económica liberal se hará a costa de los trabajadores), y otros, tal vez para rehabilitarse por su anterior obsecuencia a los dictados rusos, ahora encabezan frenéticas manifestaciones de estudiantes. Sin embargo, unos y otros habían acordado someterse al más joven de todos, al sonriente Dubcek.

Camarógrafos rusos y checos recogieron los pocos efusivos saludos de las dos delegaciones; pero la prensa internacional no pudo seguir de cerca la conferencia, que se prolongó hasta la tarde del jueves. Cada noche recibían un lacónico comunicado. La progresión de los tres textos —“los oradores expusieron sus posiciones y puntos de vista”, “cambiaron opiniones”, “franqueza y camaradería”— fue sin embargo, minuciosamente examinada. (En la jerga comunista, “franqueza” denota una furiosa polémica; “camaradería”, importa reconocer al otro calidad de revolucionario.) También se sabe que hablaron todos los presentes y que ambas delegaciones se mostraron homogéneas.

Los rusos insistieron, sin duda, en la argumentación de Stalin: de las seis fronteras checoslovacas, dos (con Austria y la República Federal Alemana) están expuestas a un nuevo empuje del *Drag nach Osten* (expansión germánica hacia el Este); por lo demás, el 80 por ciento del intercambio checo se orienta hacia los países socialistas; la industria pesada, en particular, trabaja con materia prima rusa.

Dubcek, por su parte, aseguró que no olvida estas realidades. Comprende también que la prensa y la tv de su país, tan excitadas después de veinte años de censura, pueden causar mucho daño a los vecinos. No prometió restablecer el sistema anterior: perdería autoridad ante el pueblo y sobrevendría lo peor. En cambio, propondrá a los intelectuales que actúen “con responsabilidad” equivalente a la de los líderes políticos. Esto importa una especie de autocensura (que ya pudo observarse durante el desarrollo de la conferencia). Pero el derecho de opinar en forma distinta a la del Partido tendrá —explicó Dubcek— una repercusión favorable en Occidente, donde los comunistas no han logrado una mayor expansión, precisamente por esa férrea tutela que imponen al pensamiento.

Un cocinero del tren rojiverde expresó la opinión popular soviética. Dubcek, en ruso, significa “pequeño olmo”. El cocinero dijo: *On nye dubcek. On nastoyashchy dub.* (No es un pequeño olmo; es un gran olmo).

Así emergió, el 1º de agosto, al disolverse la exasperante asamblea de cuatro días: como un triunfador. “Los rusos apoyan nuestra política. No abandonaremos el camino que hemos tomado”, anunció el Presidente Svoboda, en Kosice. Pero una insulsa “declaración final” sólo informaba acerca de un acuerdo: los jerarcas de Checoslovaquia, la URSS, Alemania, Hungría, Polonia y Bulgaria iban a reunirse 48 horas más tarde en Bratislava (la capital de Eslovaquia en cuyas afueras tiene su casa Dubcek).

¿Era una concesión? El Secretario General había resuelto no entablar sino gestiones bilaterales. “En Cernia —se apresuró a contestar Dubcek para un mensaje del viernes— se crearon las condiciones para una conferencia multilateral.” Esto es, Checoslovaquia podía enfrentar ahora al bloque entero de los “duros”, pues contaba con la simpatía soviética. La ayuda, claro está, tiene un leve precio que Dubcek ofreció pagar en el cine de Cierna: la sensatez.

Por eso, el viernes, reprochó a sus conciudadanos una estruendosa manifestación contra las autoridades del Kremlin, celebrada la noche antes en Praga. “Nuestra soberanía no ha sido comprometida en la conferencia —sostuvo—. Necesito señalar, en cambio, que el pueblo deberá mantener la misma prudencia y sabiduría de sus hombres de Estado, de manera que nadie aproveche los actos espontáneos para pronunciar discursos antisoviéticos y antisocialistas.”

Prudencia y sabiduría: dos armas que el sábado variaron a Dubcek otra victoria, esta vez en Bratislava. ♦



El whisky de hombres

(pregunte a cualquier mujer)

Piense en el hombre que prefiere el whisky Grant's. Tiene experiencia en whiskies. Ha probado otras marcas. Está decepcionado por el sabor de algunos, la calidad de otros, la forma en que algunos se desvanecen con el hielo o el agua.

Ha aprendido a apreciar a Grant's. Su auténtico sabor de Scotch. Cómo conserva en el trago largo hasta el último sorbo, esa rica, suave calidad de Grant's. Probablemente las mismas razones por las que más y más mujeres gustan del whisky Grant's. Y de los hombres que lo eligen.

Para los bebedores de Grant's el sabor del "Scotch" es fabuloso.

William Grant & Sons Limited
Glasgow, Paisley, Dufftown, Girvan

Importado y Distribuido por Danielson Argentina S.A.C.I.F.I.A. - Acevedo 541 - Tel. 55-6076/78

Página 27 - PRIMERA PLANA

BOLIVIA

Sombras en el
Altiplano

René Barrientos lo dijo con todas las letras la semana pasada. Hablando a una delegación de campesinos armados —sus compañeros, en ese momento, cubrían las montañas que circundan La Paz—, los invitó a regresar a sus aldeas, pero también a estar listos, porque “la Revolución está amenazada, no tanto por el castrismo como por las fuerzas de la reacción”.

Estas palabras ayudan a comprender no pocas actitudes del Presidente boliviano. Desde 1964, cuando derrocó un Gobierno constitucional, su verdadera lucha fue contra los elementos económicos y militares que lo ayudaron en aquella empresa. Los viejos intereses, calificados como “la Rosca”, y una parte de las Fuerzas Armadas, intentan

mó un Gabinete integrado por militares: la mayoría son de su confianza, los otros, “ovandistas”.

Ovando se opone al golpe, que podría complicar su candidatura, pero deja abierta la posibilidad de plegarse si llegara a ser incontestable. Admitió el elenco militar, pero con la condición de que Barrientos quitara de La Paz a su cerco de hoces y azadones. Si el Presidente no lo cumple, el Comandante se cruzará de brazos. Ovando dijo a los periodistas que el nuevo Gabinete es temporario: duraría 20 días. En ese lapso, Barrientos deberá cumplir la imposición del Ejército; de otro modo, será el fin. “No nos gustaría hacerlo”, agregó Ovando, con sinceridad.

En Cochabamba, su amigo negó que se le hubiera fijado un plazo: “El general Ovando no puede haber dicho eso”. Sea lo que fuere, el martes 30, una hora antes de pronunciar un discurso previamente anunciado, lo suspendió para conferenciar con el Alto Mando. Ese día, la plana mayor del Ejército se había reunido en Miraflores.

La Constitución prescribe la apertura del Congreso para el 6 de agosto; pero Barrientos no cuenta allí sino con su propio partido, el MFC (Movimiento Popular Cristiano). Los otros dos, que integraban el Gabinete saliente, prefirieron unir su suerte a la de Ovando o Siles; los “revolucionarios auténticos” de Walter Guevara Arze, y la “izquierda revolucionaria” de Ricardo Anaya, pagaron ya el precio de la lealtad; ahora pensarán en sí mismos.

Si Barrientos, con una argucia legal, impide la reunión del Congreso, los partidos pedirán auxilio contra la “dictadura”. Ovando es terreno propicio, pues anticipó: “El Ejército resguardará las instituciones democráticas”. El Vicepresidente sugirió que Barrientos está a punto de renunciar y dejarle el sitio; al parecer, no cree en su fama de valiente. La casa presidencial rectificó la profecía de Siles.

Por su parte, Arguedas salía de Londres el 2 clamando su intención de volver y presentarse a sus Jueces. Nunca pensó en refugiarse en Cuba, a pesar de la “gentil invitación” de Fidel Castro. Se muestra dispuesto a cumplir hasta el fin sus deberes de gratitud: es el castrista, el villano, la sombra mala de Barrientos. Pero su gratitud puede agotarse antes que una cuenta secreta en los Bancos suizos. ♦

INTEGRACION

Escalando
los Andes

Suave, menudo, como de juguete, con la presunta gracia de todo Canciller, el colombiano Germán Zea Hernández recorre el continente asegurando que el grupo Andino no ha muerto. “Es muy difícil que fracase —dijo la semana pasada, en Buenos Aires, a Primera Plana—; hemos tomado en cuenta las frustraciones de la ALALC.

Esas frustraciones se conocen bien. La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio no ha conseguido, en

siete años, sino establecer aranceles comunes para 175 productos, que representan un 25 por ciento del total del intercambio en el mercado regional. Actualmente se negocia en Montevideo, con escepticismo, la incorporación de otro 25 por ciento, como está prescrito en los acuerdos anteriores.

En cambio, el grupo Andino (Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia), constituido en Bogotá el 16 de agosto de 1966, intentó acelerar el movimiento de integración. Todo iba bien al principio; luego, la empresa privada venezolana, peruana y ecuatoriana reclamaron a sus respectivos Gobiernos: el automatismo de las concesiones arancelarias podría causarles insuperables daños.

Sólo Colombia y Chile mantienen, en apariencia, su optimismo inicial. La semana pasada, al inaugurarse en Cartagena (Colombia) una nueva conferencia del bloque subregional, el Presidente Carlos Lleras Restrepo conjuró a los delegados a no retroceder ante lo que su colega Raúl Leoni, en Caracas, definía como “el egoísmo de algu-



AP

Ovando: Con el fusil al hombro.

deshacerse de él, cuya base política son los campesinos en armas. Ese núcleo de poder ocupa una posición semejante a la de los mineros de Juan Lechín en tiempos del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario).

Por eso, las diatribas de Fidel Castro, el descabellado intento guerrillero del Che, fueron aprovechados alternativamente por Barrientos y sus enemigos para extorsionarse entre sí, acusándose de culpables complacencias. Los protagonistas necesitan un tercero en discordia: el “peligro comunista”, y exageran sus dimensiones con el fin de conciliarse con el Pentágono y la CIA.

La fuga de Antonio Arguedas frustró, evidentemente, un manotazo militar. El Vicepresidente Adolfo Siles Salinas, por su parte, trabaja en favor de una “solución constitucional” que le abriría las puertas del Palacio Quemado por dos años, hasta que llegue el momento del Comandante en Jefe del Ejército, Alfredo Ovando Candia, cuya candidatura ya ha sido proclamada. Después de entregar el Ministerio de Gobierno a un coronel, Barrientos, para zafarse de su riesgosa situación, for-



Primera Plana

Zea: El deber del optimismo.

nos”. En Chile, voceros oficiales daban a entender que “el grupo Andino juega su futuro” en Cartagena.

Zea sonríe: ése es su papel. Afable hasta la exageración, se frota las manos como si contemplase un recogido espectáculo; el cabello engominado descubre una cara india, inexplicablemente blanca. Abogado, tres hijos, su presencia al frente de la Cancillería colombiana pone una nota de indolencia en la agresiva conducción del Presidente Lleras.

“Con la firma del proyecto de Acuerdo subregional —vaticino— se allanarán las dificultades que trababan la eficacia del sistema: provenían de algunos sectores de la industria pesada, que temen una rápida liberación aduanera. Colombia hará algunas concesiones, pero también los industriales venezolanos tendrán que entrar en razón. Creo que esta semana el Grupo escalará los Andes.”

Parecía recitar de memoria. Su esposa ya lo esperaba en el hall del Alvear: estaban invitados a cenar en casa de Nicanor Costa Méndez. ♦

Janio y el estrabismo político

"Excelencia: vengo a notificarle que, por resolución del Ministerio de Justicia, acaba de ser confinado en la ciudad de Corumbá, Estado de Matto Grosso, por ciento veinte días." Las palabras del general Silvio Correia de Andrada, el 29 de julio, a las seis y media de la tarde, acompañaban un documento firmado por Luiz Antonio Da Gama e Silva, el Ministro.

Janio Quadros levitó sus extraviados ojos mientras seis Diputados rescataban algún artilugio legal para impedir el cumplimiento de la pena. "El Gobierno no sabe si Su Excelencia es un hombre enfermo; no puede obligarlo a viajar en avión", alegó el legislador Mario Covas. Por su parte, Quadros agregaba: "Tengo derecho a escoger mi domicilio como cárcel".

El militar estaba alelado y, después de doce minutos de tira y afloja, se retiró. Inmediatamente, la Policía rodeaba la casa; por la noche, el cerco persistió con un ultimátum: "Si no la abandona mañana a las 9.30, será arrancado por la fuerza". El ex Presidente había previsto ese desenlace, en una rueda de amigos; sin embargo, a



Quadros y esposa: A la cárcel. AP

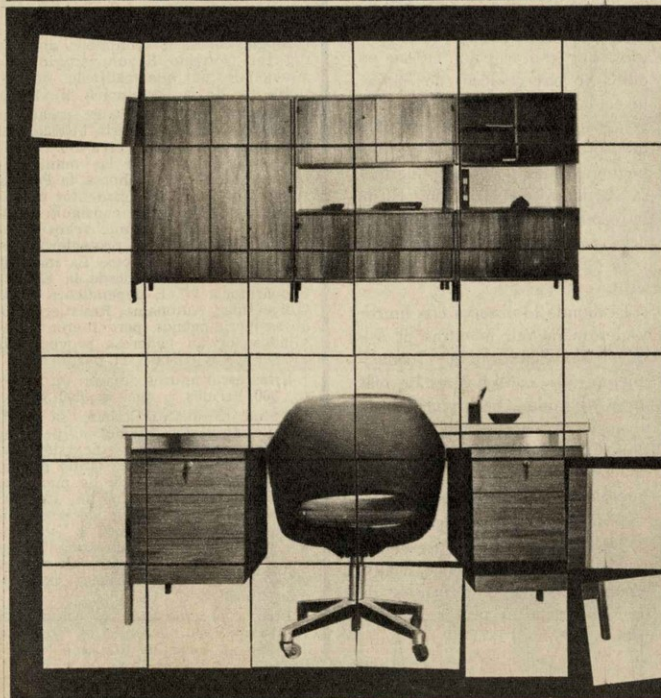
la hora señalada, salió con su esposa Elca rumbo al aeropuerto.

Su confinamiento en Matto Grosso —y, precisamente, en su ciudad natal— es el castigo por unas declaraciones de hace quince días: "Este Gobierno tiene dos caminos: o se radicaliza y establece una dictadura sin tapujos para llevar a cabo la revolución que no ha hecho, o se vuelca hacia la democracia plena". El golpe militar de 1964 —que derribó a João Goulart— fue apenas un "pronunciamento al modo latinoamericano".

El Presidente Arthur da Costa e Silva está presionado por las Fuerzas Armadas, que lo incitan a mantener el extraordinario orden jurídico creado por su antecesor Umberto Castello Branco, y por los sectores políticos, eclesiásticos, estudiantiles, que lo instan a volver al cauce anterior. En medio de las tribulaciones del régimen, el bizco Janio Quadros vuelve a la palestra, con un ojo en el presente y otro en el futuro.

Su carrera política —suspendida con su renuncia a la Presidencia, el 25 de agosto de 1961— dirige sus cañones a 1974, cuando termine la proscricción que lo inhibió por un decenio. El año pasado no quiso pactar con Goulart y Kubitschek para no favorecer a Carlos Lacerda, único candidato civil no vetado por la dictadura. Pero la repentina beligerancia de Quadros anuncia que volverá con su terrible moralismo, sus inquietudes místicas y una extraña mezcla de genio y locura que subyuga a los brasileños.

Para *Correio da Manhã*, ariete del radicalismo izquierdista, es "el gran comediante". Pero nadie habrá olvidado que fueron los ataques de la prensa, hace ocho años, los que hicieron de él la mayor fuerza electoral del Brasil desde la muerte de Getulio Vargas. "Estoy saldando mi deuda con el pueblo brasileño", dijo al ser embarcado para Corumbá. Es una manera de advertir al pueblo que, desde ahora, es su propia deuda con Janio la que aumentará. En 1974, el excéntrico líder sólo tendrá 59 años. ♦



Línea cubo. Muebles para oficina de Knoll internacional.

Hay detalles que hacen a la "imagen de empresa", por ejemplo el amoblamiento de las oficinas. La línea Cubo Knoll International fue diseñada para lograr esa imagen. Sus unidades, de sobria elegancia, son modulares y permiten un óptimo aprovechamiento del espacio; crean espacio con sus soluciones de alta operatividad.



interieur forma s. a.

Únicos representantes de Knoll International. Amoblamiento para empresas: Paraguay 545 y para residencias: Paraguay 555. Tel. 32-0696 / 31-1881.

Repr. Córdoba: A.T.B. Caseros 344, Tucumán: Atelier, Chacabuco 17 y 34. Tel. 26765. Montevideo: Solis 1480. Tel. 9.31.46.



Art Buchwald

UN ASILO DE INSANOS

Para todo el mundo, los Estados Unidos deben parecer un gigantesco asilo de insanos de cuyo control se han apoderado los pacientes. Los guardias se han ido, las puertas están abiertas: cada uno cree que la otra persona es la enferma.

Excepto en los salones de caridad, donde los locos están hacinados, el resto del asilo no podría lucir mejor. Los edificios son nuevos y brillantes, los equipos son los más modernos, los jardines bien atendidos y repletos de flores. Si se mira desde afuera, hasta se puede creer que es el lugar ideal del mundo.

Pero adentro, la realidad es otra. Los pacientes caminan frenéticos y no saben por qué. Cuando se llama un médico para sugerir un remedio, los residentes lo rechazan a gritos. Están convencidos: quien propone nuevas curas debe estar decididamente loco.

Los Estados Unidos son un tipo especial de manicomio, porque se les permite a sus enfermos tener armas de fuego. Las armas son vendidas por el propio hospital o pueden adquirirse por correo: cuando se construyó el asilo, en 1775, así fue establecido por sus fundadores. Si alguien quiere cambiar las reglas, los maniáticos alegan que sólo usan las armas para matar animales.

Los disidentes que pretendieron alterar la ley sobre la venta de armas descansan en el Cementerio de Arlington. Según algunos visitantes, ésta es una necrópolis de excéntricos porque hay un cartel en la entrada que dice: *Prohibido hacer picnics*. Se olvidan, quizá, de las tentaciones que ofrece su maravilloso césped, comparable sólo al de Londres.

A pesar del tamaño y la belleza del loquero, hubo muchas injusti-

cias contra sus pacientes. Por cien años, los alienados negros fueron mantenidos en el aislamiento; apenas les permitían barrer los pisos. No obtuvieron tratamiento de los doctores blancos hasta hace poco, cuando se pusieron violentos e insistieron en gozar de los mismos derechos que los demás.

La administración del loquero ha tratado de mejorar la suerte de sus pacientes negros, pero encontró renuencia en los otros enfermos para pagar la cuenta.

Sin embargo, la terapia no dio buenos resultados o, en el peor de los casos, los médicos no actuaron como verdaderos profesionales. Los síntomas del verano ya germinan en las flores del asilo, en las mariposas; pero también en el espíritu de los psicópatas negros, que con el calor crecen en odio. No hay chalecos de fuerza, ni celdas que los contengan. Cleveland es el ejemplo de este año, que promete convertirse en una hoguera, donde flores y mariposas arderán con fruición. Hasta hace poco, el hospital era un modelo para otros centros similares, pero desde 1960 cayó en una vertical.

El mundo lo observa con horror y desesperación: mientras el asilo aumenta en riqueza y conocimiento, sus enfermos están más desequilibrados. Los remedios no alcanzan y, para colmo, son tardíos. Como en todos los asilos, cada persona cree que es la otra la que debe recibir el tratamiento.

Nadie sabe cuántos doctores más morirán en la empresa, asesinados por sus pacientes; tampoco, cuánto sobrevivirá el hospital antes de que lo destruyan sus propios habitantes. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

MEXICO

Los nietos de Juan Guerrero

El 30 de julio, con gritos hostiles a la prensa y al Jefe de Policía, 800 estudiantes invadieron el Zócalo, la histórica plaza central de México. Otros 1.500 se repartían por las calles laterales. Al mismo tiempo, una multitud se congregaba ante la Embajada de USA para apedrearla. La capital conoció así sus primeros disturbios estudiantiles en veinte años.

El mes anterior, el Alcalde Alfonso Corona del Rosal había inaugurado oficialmente la campaña de "despistolización": el primer día se recogieron 2.000 armas. Su departamento de estadísticas comprobó que, en Ciudad de México, de cada cien habitantes siete poseen armas, con las cuales hieren a 9 personas por día (3 mortalmente). Esto representa 75.000 armas cortas, de todos los calibres, en poder de personas que no cuentan con el permiso correspondiente. Los diarios comentaron que el Alcalde alentaba, de algún modo, contra cierto folklore mexicano, graciosamente resumido en el corrido *Juan Guerrero*. Pero confiaban en que el turismo no mermase.

Este brote de violencia es, en cambio, toda una novedad. Hasta ahora, los estudiantes, adormecidos por la Reforma Universitaria, se limitaban a rezongar contra el omnimodo dominio del PRI (Partido Revolucionario Institucional), al que califican de sepulturero de la Revolución Mexicana.

La zona de los combates, igual que el Barrio Latino en París, abarcó diez manzanas del centro, cerca del Palacio Nacional. Después de las manifestaciones, que duraron 5 horas, la Policía, con el apoyo de destacamentos de paracaidistas y tanques, consiguió encerrar el torrente. Los muchachos —entre 14 y 18 años— se protegieron detrás de algunos ómnibus. La mayoría decidió contraatacar desde la Escuela Preparatoria N° 1, dependiente de la Universidad Autónoma. Resistieron los gases lacrimógenos, pero fueron desalojados por un poderoso proyectil de mortero que derribó el portón.

Estas escaramuzas dejaron un muerto, 300 heridos y más de 600 presos. El alud estudiantil rebasó la habitual tranquilidad mexicana, pero no consiguió alterar una incursión del Presidente Gustavo Díaz Ordaz por las provincias; el encargado de mantener el orden fue el Ministro del Interior, Luis Echevarría, quien declaró culpables de los desórdenes a "elementos extraños a la Universidad". Corona del Rosal amenazó: "Si repiten estos incidentes tomaremos medidas más enérgicas".

Pese a la amenaza, los estudiantes repitieron sus movimientos dos días después; el jueves insultaban a los soldados, incendiaban ómnibus y convertían la plaza de la República en un jardín de juegos bélicos. ♦

Lufthansa reduce nuevamente su tarifa

25% de descuento le brinda nuestra tarifa reducida "E-60" para un vuelo a toda Europa, al Cercano Oriente y Africa.

Así, mientras vuela a
Zurich, Milán, París o
Londres usted ahorra:

u\$ **219,90**

Con la tarifa reducida "E-60" usted puede hacer un viaje de ida y vuelta en Clase Económica de 28 a 60 días. Esta tarifa rige desde el 15 de setiembre y se extiende —por ahora— hasta el 31 de marzo de 1969, con excepción de los días 2 al 24 de diciembre. Por más detalles consulte a su Agente de Viajes IATA o a Lufthansa.



Lufthansa



The Associated Press

"Truman ganó en 1948. Yo trato de seguir sus huellas."

ESTADOS UNIDOS

Las opiniones de Humphrey

De todos los pre-candidatos a la Casa Blanca, Hubert Horatio Humphrey es, sin duda, quien dispone de menos libertad de movimientos: a veinte días de la Convención demócrata, sigue atrapado entre la lealtad y la independencia, el pasado y el futuro, la izquierda y la derecha. No obstante, su campaña avanza con energía; es que si el triunfo de HHH en la Convención parece seguro, nadie se atreve a garantizar su victoria en las elecciones de noviembre. La semana última, el Vicepresidente concedió una entrevista a *Newsweek*; sus opiniones:

• **La Administración Johnson** — "No pediré disculpas por nuestra guerra a la pobreza; nunca se había hecho nada igual. Ni por la ayuda que hemos prestado a la educación: millones de jóvenes, que antes no tenían la oportunidad de estudiar, pudieron ingresar a las Universidades gracias a nuestras becas y préstamos. Tampoco pediré disculpas para la Administración, que desarrolló más esfuerzos que todas sus antecesoras para proteger al consumidor. No repudiaré todo cuanto hemos realizado en favor de los derechos civiles, porque ningún Gobierno hizo tanto como el nuestro. Debemos sentirnos orgullosos por la acción que desarrollamos en las vastas áreas sociales. Pero, lamentablemente, todo eso se perdió en el humo, en la neblina de los debates y las acusaciones suscitadas por Vietnam.

"Yo creo que la historia juzgará a la Administración del Presidente Johnson. En mi mensaje al pueblo no voy a afirmar que esto haya sido suficiente. Esto es lo que hemos hecho hasta ayer; quiero referirme a lo que podemos hacer para mañana."

• **Vietnam** — "Hemos aprendido que

la ayuda militar concedida a Vietnam del Sur nada tenía que ver con los problemas de su seguridad. Entrenámbamos a los soldados survietnamitas como si fueran soldados belgas destinados a luchar en las planicies de Flandes. No tomamos en cuenta que la infiltración, la selva, la guerrilla, eran los hechos obvios que debíamos enfrentar en esa zona.

"En segundo lugar, dimos pobre equipo a los survietnamitas, desechos. Sólo desde el año pasado el Ejército recibe los pertrechos capaces de servir a sus necesidades defensivas. Hay algo más importante: siempre —y esta vez también— subestimamos la necesidad de desarrollo político en nuestros programas exteriores, así como la relación que debe existir entre el desarrollo político y la asistencia económica y militar. Otro de nuestros errores es la tendencia a creer que basta con enviar

dinero para construir una economía. Ni siquiera ayudamos a nuestros aliados a organizar partidos políticos; tampoco preconizamos la necesidad de que ellos funcionen. Dejamos esa responsabilidad a otros."

• **Des-escalada** — "No sólo estoy a favor de «des-escalar» la guerra, sino también de lograr un cese de las hostilidades por ambas partes. Podría lanzar un magnífico discurso sobre las posibilidades de una «des-escalada» unilateral, pero sé que de nada les servirá a los hombres que actualmente tratan de obtener la paz en París. Si esta prudencia mía restringe mis posibilidades como candidato en vez de ganarme la voluntad del pueblo, no variaré mis posiciones, tendré que hacer esta especie de sacrificio. No busco excusas cuando digo que una de mis primordiales responsabilidades fue tratar de ser un leal adicto a la Administración, a su política, particularmente cuando no disienta con ella de manera fundamental. Y no disiento, de manera fundamental, con la resistencia a la agresión del Norte, que es nuestra política en Vietnam."

• **Campañas y finanzas** — "El financiamiento de las campañas para los grandes cargos y hasta para los pequeños se está convirtiendo en un asunto grave. Creo que será responsabilidad mía y suya, en la vida pública, intentar algo sobre el particular. Este negocio de las colectas, de andar consiguiendo los fondos necesarios para conducir una campaña nacional, a costos increíbles, es una tarea bastante humillante."

• **Política, 1968** — "Lo que he visto de la «Nueva Política» no es demasiado nuevo; agitación en los mítines, cantos, carteles, ser dogmáticos, reuñentes a escuchar, pedir una convención abierta cuando se tiene una mente cerrada. No creo que esto sea una Nueva Política. Es tan vieja como la intolerancia. Las tropas de choque son tropas de choque, no importa dónde se encuentren.

"Fienso que uno de los sectores que forman en las filas de [Eugene] McCarthy, un sector de razón y tolerancia, puede ocupar una tribuna en la Convención, y que ese sector no repudiará al Presidente, sino que apuntará hacia el futuro.

Pero posiblemente haya cuatro partidos en la elección de noviembre. Así sucedió en 1948. Ahora, la situación es bastante parecida. Henry Wallace era una suerte de caballero cristiano, poético, fino, dulce y bueno. Era un hombre excelente, y mucha, muchísima gente lo seguía. Luego había otro candidato; se llama Strom Thurmond, y él lideraba las fuerzas segregacionistas. Ahora tenemos uno igual y se llama Wallace [por George Wallace, el ex Gobernador de Alabama].

"Había otros dos candidatos más, y ninguno de ellos será considerado como demasiado apto. No entusiasmaban al pueblo, carecían de inspiración. Uno de ellos era el Gobernador Dewey; el otro, Harry Truman. Como usted sabe, Mister Truman, ese hombre que no encendía a las multitudes, ese veterano con sólo veinte años de experiencia, ganó las elecciones de 1948. Yo trato de seguir sus huellas." ♦

Copyright *Newsweek*, 1968.



Newsweek

En Vietnam, con el Gobierno.

EL PAIS EN MARCHA!

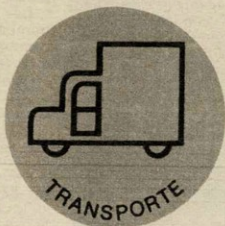
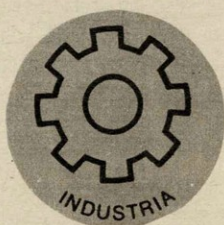
YPF

en
**Luján
de Cuyo**

(MENDOZA)

Las tres empresas, mancomunadas para esta gran realización, agradecen la confianza otorgada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales al contratar con ellas las obras de la Tercera Ampliación de la Destilería Luján de Cuyo, que llevará a más del doble su actual capacidad de producción, y que permitirá a su vez un aprovechamiento más racional de los ricos yacimientos de Mendoza.

ESTA OBRA QUE SE REALIZARA CON EL FUNDAMENTAL APOORTE DE LA INDUSTRIA NACIONAL, SOBREPASA UN VALOR CONTRACTUAL DE 14 MIL MILLONES DE PESOS, CONSTITUYENDO UNA NUEVA FUENTE DE TRABAJO Y DE RIQUEZA QUE IMPULSARA EL BIENESTAR DE LA NACION.



**LUMMUS
ESPAÑOLA S.A.**

ARAPILES 14 • MADRID • 15 • ESPAÑA



**MELLOR
GOODWIN S.A.C.**

PASEO COLON 221 - TEL. 33-8581
CAPITAL FEDERAL



**MELLOR
GOODWIN
INSTALACIONES S.R.L.**

BOUCHARD 644 - TEL. 32-2041/9 - CAPITAL FEDERAL

A Dios y al César

El domingo antepasado, en su sede episcopal de Málaga, cuando cerró los ojos el Cardenal Angel Herrera Oria, de 81 años, la opinión española estaba percatándose, con esfuerzo, de que las relaciones entre el Vaticano y el régimen del general Franco han perdido la intimidad de otros tiempos.

Herrera Oria fue una personalidad dominante en la política española, aun antes del alzamiento nacionalista de 1936. Entonces, no era sacerdote: se ordenó en 1940, a los 54 años. Pero había fundado tiempo atrás la Asociación de Propagandistas Católicos (de la que surgieron hombres públicos como José María Pemán, José María Gil Robles, Alberto Martín-Artajo, Joaquín Ruiz Giménez), compró el diario *El Debate*, de Madrid, y orientaba una red de periódicos de provincias. Esa red se titula hoy Editorial Católica, que edita en la capital el diario *Ya*: su director es Artajo, que fue Canciller entre 1945 y 1946, y desde entonces, sin pasar a la oposición como los monárquicos Pemán y Gil Robles, o como el demócrata cristiano Ruiz Giménez, acentúa su independencia con respecto al Gobierno.

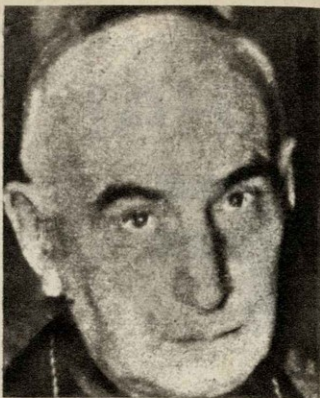
La frialdad que se observa en las relaciones con la Santa Sede guarda relación con el Concordato y, en particular, con la intervención del Gobierno en el nombramiento de Obispos. También influyó la creciente disposición del clero joven a participar en los asuntos temporales junto a las fuerzas de izquierda.

A fines de julio, una Conferencia Episcopal española se definió claramente en favor de la libertad de agenciación con obvio regocijo de comunistas, socialistas y anarquistas. En España no hay sino una Organización Sindical reconocida.

"El Concordato no refleja el espíritu de la Iglesia, que busca la libertad auténtica en la designación de los pastores, sin que quede sujeta a las limitaciones civiles", dijo recientemente el Cardenal Bueno Monreal, Arzobispo de Sevilla. También señaló: "Es conveniente revisar el Concordato; pero la iniciativa debe partir de Roma o del Gobierno, no de los Obispos".

Para *Ya* "hay que acatar la voluntad del Concilio, luego habrá tiempo de revisar el Concordato". La voluntad del Concilio es que el "derecho de nombrar o instituir Obispos es propio, peculiar y exclusivo de la autoridad eclesiástica". Por lo tanto, "se ruega con toda delicadeza a las autoridades civiles que renuncien, por su propia voluntad, a los derechos y privilegios de que disfrutaban actualmente, por convenio o por costumbre".

Hace varios años que la Argentina y Venezuela se apresuraron a renunciar al derecho de Patronato, y Pablo VI presentó ese gesto como ejemplar, pero el católico régimen español —como los Gobiernos de Haití, Paraguay y Perú— prorrogó su respuesta al "delicado ruego" del Concilio.



Herrera Oria: Fin de una era.

El Vaticano replicó a esta tenaz sordera del Gobierno español procediendo a proveer con cuentagotas las diócesis vacantes por renuncia o enfermedad. El 5 de julio, cuando las campanas de Toledo doblaron, fúnebres, anunciando la muerte del Cardenal Enrique Pla y Deniel, quien había gobernado la diócesis por largo tiempo, como Primado de España, hicieron meditar a los observadores políticos. La sorpresa fue mayúscula: nueve diócesis se encontraban vacantes, o en manos de auxiliares; algunas de ellas, desde hace dos años.

Otros nueve prelados han presentado la renuncia por haber cumplido los 75 años, edad recomendada por Pablo VI para retirarse. Unas y otros suman 18 de las 60 diócesis españolas. La provisión, de golpe, de todas ellas podría imprimir un signo decisivo a la Iglesia en España, que como en otras naciones atraviesa una profunda crisis.

El Papa, cauteloso, se ha negado a aceptar las renunciaciones, para evitar que se produzcan más vacantes, esperando llegar a un acuerdo con el Gobierno. El mes pasado, Antonio Garrigues, Embajador ante la Santa Sede, celebró una entrevista inusitadamente larga con Pablo VI. Se afirma que le expuso una propuesta de su Gobierno: España re-



Pla y Deniel: Sin herencia.

nunciará al privilegio de designación de Obispos una vez que se hayan cubierto, de acuerdo con la fórmula vigente, las 18 sedes vacantes por muerte del titular o por renuncia voluntaria de sus actuales poseedores.

Probablemente, antes de la entrevista, Pablo VI habrá hojeado un informe de su Nuncio en Madrid, Monseñor Dadaglio, quien señalaba amargamente que la mayoría de los obispos españoles comparte el punto de vista de su Gobierno. Temen que 18 nuevos obispos podrían desnivelar la balanza, inclinada hoy en favor del sector "conservador" y dar la mayoría a los partidarios de un rápido "aggiornamento", de acuerdo a las normas conciliares.

Pablo VI entregó al Embajador Garrigues una carta personal para Franco, que una semana más tarde recibía en el Palacio del Pardo a su representante diplomático. La carta —se dice— contenía una fórmula de transacción. El Estado intervendrá en el nombramiento de una decena de obispos y renunciará después al derecho de Patronato, dejando al Vaticano en libertad para cubrir las otras sedes vacantes y las que queden en el futuro.

Nuevos Obispos

Sea que Franco aceptó en principio esta fórmula, o que la Santa Sede desee dar muestras de buena voluntad, el martes 23 de julio, el Vaticano anunció el nombramiento de cuatro Obispos: Monseñor Arturo Tabera, un castellano de 65 años, actualmente Obispo de Albacete, fue trasladado a la Arquidiócesis de Pamplona, aceptándose la renuncia de Monseñor Delgado, por razón de edad. Monseñor José María Cirarda, un vasco de 51 años, que era auxiliar de Sevilla, fue nombrado Obispo de Santander, sede vacante desde un año atrás. El tercer Obispo —el andaluz José Méndez Asensio, rector de Seminario de Almería— fue nombrado en Tarragona; el cuarto, Ramón Malla, en Lérida.

Los observadores piensan que estos nombramientos podrían significar el comienzo de negociaciones para llegar a la renuncia del derecho de presentación y a la revisión del Concordato.

"Si el Gobierno se hace el remolón en renunciar a sus viejos derechos de nombrar Obispos, hay que comprender que es por razones de Estado", escribía el semanario catalán *Destino*. "No se ve por ninguna parte —agregó— que un Estado renuncie a sus privilegios, si la Iglesia no renuncia a los suyos. No se puede gozar de una preeminencia absoluta y exclusiva como religión del país y no ofrecer nada en contrapartida. No se puede ocupar escaños en las Cortes y cargos en el Consejo del Reino o el Consejo de Regencia; no se puede gozar de exenciones tributarias o funciones de inspección en la educación, y hasta, de hecho, en la publicación de escritos o libros, y negar luego ese pequeño favor de que el Estado eche un vistazo por encima de los candidatos al Episcopado, para asegurarse un tanto de que estos sucesores de los Apóstoles no plantearán demasiados problemas".

Nunca, en treinta años, se empleó este tono sarcástico para hablar de cosas de la Iglesia. ♦ [R.A.P.]

EL NO DE LOS ESTUDIANTES



Entre marzo y junio, cinco redactores de Primera Plana visitaron las principales capitales de Europa, atraídos por la marejada de los tumultos estudiantiles. Movimiento confuso, utópico, sin programa, sin sólidos y consecuentes aliados, no podía conducir a los resultados propuestos por sus exaltados líderes. En Francia, sobre todo, su efecto fue el de un boomerang, y los enviados especiales coincidieron en ese pronóstico. Sin embargo, urgidos por la necesidad de informar semana a semana, fragmentariamente, tuvieron que reservar para más tarde una visión de conjunto. Es la empresa que aborda en las siguientes páginas el Secretario de Redacción Osiris Troiani: con sus propias observaciones y los informes de sus compañeros, examina esta novedosa y desconcertante agitación en las áreas privilegiadas del mundo, que suscitó el interés de grandes figuras del pensamiento europeo.

“¿Son los Unicos, quizás, un Partido? ¿Cómo podrían ser Unicos si fueran miembros de un Partido?”

MAX STIRNER: *Der Einzige und sein Eigentum* (Leipzig, 1844).

I

El verano estalló: desde la andaluz Torremolinos hasta la rumana Mamaia, la juventud europea se dora al sol. Arriados los rojos y negros penachos de la utopía, las solitarias aulas volvieron a agrietarse de tristeza.

Ahora, con tiempo y espacio —con pasión, sobre todo—, es preciso contar de nuevo esta insensata historia, y restituírle un poco de su estruendo y su donaire, su furor y su filosofía.

II

Fue una sublevación de estudiantes

El tétrico y mendicante Tercer Mundo ha conquistado los espíritus de la juventud europea, que disfruta los bienes de la vida. Como para respaldar la tesis marcuseriana de la marginalidad: el socialismo se embotó; el capitalismo no tiene nada que temer por ese costado; en adelante, la Revolución será obra de los miserables y los intelectuales.

Curiosa epidemia. ¿La habrá traído, acaso, una nube de exóticos mosquitos, unos pulgones verdes de origen colonial? Hacia las nobles catedrales se alzan con iracundia los retratos de Mao, de Ho Chi Minh, del Che.

● En marzo, los muchachos atacan ciudadelas capitalistas y socialistas: los de Lovaina derriban al Gobierno belga; los coroneles envuelven a los de Atenas en una telaraña de hierro. Los polacos conmueven al régimen, pero son frenados por el puño fuerte

la Reforma, envejecido, se había integrado en el Sistema. (La novia era estupenda, el matrimonio la mostró tal cual.)

En cambio, la fresca emoción del amor primero temblaba en los labios de un grupo de muchachos de Santiago de Compostela, a quienes conoció este cronista, una larga y mojada tarde, en la cafetería del Hostal de los Reyes Católicos. Estaban felices y perplejos. Habían logrado —no se explicaban cómo— la renuncia del Decano. Su fervor se extendió a Madrid y Barcelona. Cambio de Ministerio, fundación de otras cuatro Universidades: un Gobierno autoritario demostraba que sabe ser elástico.

Otro tanto sucede en Yugoslavia a principios de junio. Tito, para apaciguarlos, no vacila en comprometer su persona misma, aunque los jóvenes de Nueva Belgrado pretenden, nada menos, liquidar la “burguesía roja”.

En Berlín, hace tiempo que el movimiento estudiantil superó la espontaneidad. Hasta para hacer el desorden, los alemanes se organizan. Hay verdaderos partidos estudiantiles, como el SDS (socialista de izquierda), y todos juntos forman la APO (Oposición Extraparlamentaria). El balazo que un ingenuo admirador de Hitler incrusta en el pecho de Rudi Dutschke, *El Diabolo*, desencadena un espectáculo wagneriano: 30.000 jóvenes en la calle, desfiles, tres días de agitación ininterrompida.

Los italianos lanzan su grito de combate. No hace falta preguntar cuál es: “No a la represión sexual”. Otras voces, otros ámbitos: Amsterdam, Tokio, Túnez. Movimiento proteico, cada cielo le presta sus colores; esencialmente, es siempre el mismo. Nadie se ha percatado, pero sólo desertan los estudiantes de Jerusalén y La Habana. Es que allí, todavía, el entusiasmo juvenil está absorbido por las llamas del nacionalismo.

En fin de cuentas, este caótico ecumenismo no se manifiesta, no adquiere su pleno sentido, hasta que se lo presta París, que, por lo visto, es aún la plaza central del mundo, y recoge misteriosamente toda la inquietud de la época.

La agitación comienza en provincias —Nanterre, Amiens, Orléans—; en las hondras de la sociedad francesa. Pero ya sube hacia la Sorbona, plébrica de estudiantes extranjeros. En París, como siempre, se jugará ejemplarmente la Revolución. Y se perderá, de manera no menos aleccionadora.

Acaso porque las revoluciones vencidas son las más fecundas, se vuelven pura idea, idea universal, y se salvan así de la incautación localista.

III

A principios de abril, cuando la satisfecha Francia digería —o bostezaba— diez años de gaullismo, llegó el ciclón Manif.

Entre tantas depredaciones habrá que inscribir, en el balance de treinta noches inflamadas, el nacimiento de esta palabra, Manif (*manifestation*), una creación de la jerga universitaria; su irreverente brusquedad con-



Herbert Marcuse: La equívoca gloria de un anciano filósofo.

en escala mundial, durante cinco meses. Su primera edición: tal vez se repita todos los años, como los “veranos ardientes” en los ghettos raciales de los Estados Unidos. Claro está, los jóvenes preferirán la primavera.

Nadie tan suspicaz que pueda imaginar un plan de conjunto. Pero en el combate se reconocieron entre sí; se respondían por encima de las fronteras. Tenían un enemigo común: el Sistema, cualquier Sistema.

Para comunicarse, a fuer de guerrilleros, tomaron las armas del enemigo: la prensa, en poder del Capital; la tv, en manos del Estado. Había que producir noticias; se dedicaron a eso.

A mediados de febrero hay disturbios en la Universidad de Burla, India. A los pocos días los estudiantes de El Cairo, por primera vez en 15 años, salen a gritar su cólera contra Gamal Abdel Nasser.

de Gomulka. En Praga, por el contrario, cae Novotny, y se inicia la azarosa experiencia de una “democracia socialista”.

Increíblemente, el flagelo cruza el Canal de la Mancha, invade finas praderas, se infunde en rubios adolescentes con aspecto de pajes. Oxford, Cambridge y Leeds pierden la compostura; en Edimburgo, un estupefacto Rector dimite. Harold Wilson se encoge bajo una lluvia de huevos y tomates.

Enseguida entra en escena Iberoamérica; en ella, Brasil y Chile. Victoria de los chilenos: un Gobierno progresista satisface hábilmente sus pretensiones, limitadas a la esfera universitaria. En Brasil el resultado es aún incierto.

Calma en la Argentina, país donde comenzaron estas lides hace exactamente medio siglo. Es comprensible:

trasta con el grave significado que el fenómeno asumió para los parisenses, desparvorios o exaltados por las barricadas del Barrio Latino.

Noches absurdas, de fiesta y de miedo.

Como Leónidas en el famoso cuadro de Louis David, los gendarmes empuñan un gran escudo circular, y en la otra mano, en la mano libre, bombas de humo y granadas lacrimógenas. Pues no se mata estudiantes, sólo se mata obreros: los estudiantes están entre nosotros. Pero éste es un extraño siglo en que los estudiantes arden por hacerse matar y los obreros hinchan sus bolsillos, nuevos burgueses.

Antes, la sangre obrera — la estudiantil, por accidente— era canjeada por los políticos en las ventanillas de la burguesía; ahora, más groseros, los políticos extorsionan a su clase, le hacen el *rackett*, viven del miedo burgués. Y en cuanto a los obreros, han aprendido política.

Los suburbios industriales escupieron miles de vagabundos y desocupados; ellos no vinieron, ciertamente, por simpatía a los frívolos petimetres de Saint-Germain-des-Près, sino por odio a los *flics*; son los desperdicios, la espesa basura humana de la sociedad de consumo.

Y van al ataque junto a los estudiantes, codo con codo. Van con adosquines, con ramas de los castaños ensalzados por cien generaciones de poetas, con pedazos de aquellas verjas de hierro que aislaron de la Sociedad a la Universidad. La historia deposita sus reminiscencias en el inconsciente colectivo. Un nuevo asalto a la Bastilla; pero hoy la Bastilla es la Sorbona, museo y ataúd de la conciencia burguesa.

Los CRS, los *gardes mobiles*, que han recibido orden de cargar, se encuentran de pronto frente a una docena de Premios Nobel; en el país donde los mandarines universitarios reciben más honores, ellos no pretenden otra cosa que emancipar su saber, libertar a la ciencia y al arte de un Sistema donde son una mercancía más, cosas que se compran y venden.

Los profesores toman lecciones de sus alumnos. Hay que ver con qué candor los siguen, con qué humildad asisten a sus incansantes asambleas. Han sentido la nostalgia de un Paraíso perdido, aquel donde quedó el vedado árbol de la ciencia.

¿Pero adónde conduce la obsesión tecnológica? A la estratosfera, a la termitera, nadie puede asegurarlo.

IV

Por los mismos días comenzaban en París las conversaciones oficiales entre norteamericanos y norvietnamitas. Una coincidencia, desde luego. Pero hay coincidencias reveladoras: ésta, como ninguna. Pues la revuelta se incubó en las entrañas de la sociedad burguesa — en un sector irresponsable, si se quiere, pero por eso mismo capaz de idealismo, todavía—, como rechazo de los compromisos que se contraen al ingresar en ella; y la guerra del Vietnam, la guerra de un imperio mundial contra un pueblo inerme, ha desnudado las mentiras

convencionales del actual equilibrio de poder en el mundo.

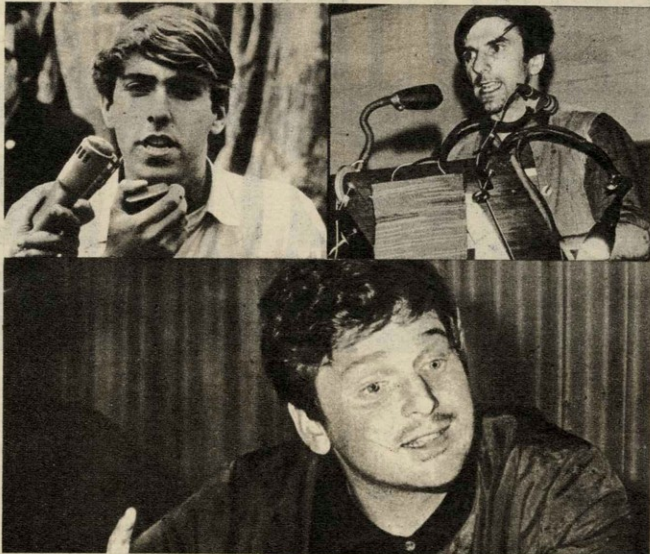
Estos años de "agresiones" cínicamente inventadas o provocadas, de bombardeos terroríficos, de abdicación de los órganos constitucionales ante los depositarios de la fuerza, de monstruosos asesinatos políticos, de empedernida alianza con las peores pandillas coloniales, han lacerado la buena conciencia de los norteamericanos y de sus servidores en todo el mundo; los obligaron a desplegar un fariseísmo que se les hizo intolerable; a entrever, bajo los velos jurídicos de la sociedad opulenta, un explosivo potencial de odio, violencia y falsía.

La consecuencia no podía ser sino esta revuelta sin programa, esta violencia informe, que si terminó por buscar el escenario privilegiado de París, si necesitaba el detonante del Vietnam — como símbolo de toda la

nia, que consta de nueve secciones (*campus*) dispersas en todo el Estado, y es la más rica y "avanzada" del país, desde fines de la Segunda Guerra. Entre los 1.800 profesores de Berkeley abundan las celebridades mundiales; de sus 27.000 estudiantes, una tercera parte son graduados.

La tradición de Berkeley es acentuadamente "liberal". Agrupaciones voluntarias de jóvenes celebran mítines con los motivos más variados; invitan a personajes políticos o científicos, nacionales o extranjeros, y los someten a interrogatorio; en unas mesas situadas en la plaza central del *campus* ofrecen panfletos de propaganda y reúnen dinero para campañas ideológicas en escala nacional.

Cuando, en relación con la *escalation* en Vietnam, el debate nacional empezaba a caldearse, Berkeley intentó limitar esas actividades, con-



Los ases de la rebelión: Mark Rudd, Dutschke, Cohn-Bendit.

iniquidad que padece el Tercer Mundo—, había comenzado con una explosión de náusea en los Estados Unidos.

Fue a fines de 1964, en la Universidad de Berkeley, California.

V

Toda investigación sobre los movimientos estudiantiles europeos de 1968 debe, en rigor, remontarse a *the Berkeley events*, generadores de la *New Left*, cuya vivacidad y exuberancia la distinguen radicalmente de la vieja izquierda norteamericana. Sin la *New Left* — que hoy rodea a Eugene McCarthy que, con sin duda, redoblará sus ímpetus cuando se le escamotee la candidatura—, Johnson no habría renunciado a un nuevo mandato.

Esa ciudad, próxima a San Francisco, alberga las principales dependencias de la Universidad de Califor-

nia por la costumbre aunque no por el reglamento. Las primeras protestas fueron parciales; después, veinte agrupaciones estudiantiles constituyeron el FSM (*Free Speech Movement*), que dispuso demostraciones de hasta 5.000 personas, practicó la democracia directa (*teach in*) y la desobediencia civil (*sit in*), concibió formas originales de provocación (*be in, love in*). El FSM no sólo negociaba con la autoridad académica, ocupaba edificios y atendía a las relaciones públicas (con profesores, con la prensa); de hecho, había fundado una Universidad Libre, con cursos o seminarios no incluidos en los planes de estudio: marxismo, psicoanálisis, imperialismo, historia de la guerra fría.

No fue un movimiento gremial por mejoras en la enseñanza; fue una lucha por mantener y ahondar la discusión libre en la Universidad; y, a

Usted compraría un Chrysler 2008 ?

Estos son algunos de los adelantos que desde 1928 (y hasta el presente) inventó "Ingeniería Chrysler".

Todos, con el correr del tiempo, fueron adoptados por las otras marcas de automóviles.

Alternador - Generador de corriente alternada.
Aros de pistón de pestaña y ranura.
Arranque con la llave de encendido.
Asientos delanteros reclinables.
Baños de antióxido de carrocería, guardabarros y chaperío.
Baúl iluminado.
Bomba de inyección tipo electrónico.
Caja de cambios con varias marchas.
Cámaras de agua en toda la extensión del motor.
Carcasa de embrague enfriada a aire.
Cigüeñal totalmente contrapesado.
Cilindros de freno escalonados.
Control automático de velocidad.
Control de chispa completamente automático (centrífugo y al vacío).
Controles de luces en el volante de dirección.
Dinamo enriado a aire.

Dirección hidráulica continua.
Elásticos delanteros y traseros sincronizados.
Encendido a prueba de agua.
Freno independiente para estacionamiento.
Frenos hidráulicos en las cuatro ruedas.
Iluminación electro-luminiscente del tablero de instrumentos.
Indicador de calor del motor.
Limpiaparabrisas eléctrico.
Motor experimental a turbina a gas para automóviles de pasajeros.
Parabrisas completo curvado.
Puertas cubriendo todo el lateral de la carrocería.
Purificador de aire.
Ruedas balanceadas.
Ruedas con llantas de seguridad.
Suspensión a barras de torsión.
Tapa de radiador con orificio de descarga de presión.
Techo convertible accionado automáticamente.
Transmisión hidráulica.
Etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.
Etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

Este es el lugar para los adelantos de los próximos 40 años.

El proceso será el mismo: Ingeniería Chrysler va a inventar, las otras marcas van a adoptar los inventos.

Ni los sospechamos. Son imprevisibles.

Usted compraría un Chrysler 2008 ?

INFORME ESPECIAL

partir de ese punto, una impugnación sistemática de todos los seudovalores que se cobijan bajo el marbete rutinario del *american way of life*.

El Gobernador, Pat Brown, y el Presidente de la Universidad, Archibald Clark Kerr, debieron negociar, a veces bajo ultimátum, con universitarios que, por su agilidad mental, su inventiva, su capacidad para la acción organizada, superaban notoriamente al *Establishment*, formado por profesores tediosos, ufana burocracia y canalla política.

El ejemplo de Berkeley cundió rápidamente hasta las Universidades del Este. Afloraba una nueva izquierda que entronca en la tradición liberal —a través del movimiento por los derechos civiles—, y que se radicalizó al adoptar las nuevas técnicas de agitación y propaganda forjadas en el Sur por los apóstoles de la integra-

tiempo de asumir la Gobernación. Pero no debería conformarse con mirar la superficie de las aguas. El pragmatismo norteamericano ha convertido a Berkeley en un laboratorio de ciencias políticas donde se ensaya una renovación radical de la sociedad.

Ha superado la fase primitiva que aún atraviesa la abigarrada Universidad de Columbia, que —en abril, como preludio a los disturbios de París— batalló ferozmente con la policía necyquirquina. Mark Rudd, un vociferante panegirista de Guevara, comandó un infernal zafarrancho, en el que los muchachos blancos recibieron el inapreciable concurso de los avezados negros que galvaniza Stokely Carmichael.

En el año lectivo 1967-8 —como es sabido, los cursos comienzan en octubre—, un redactor de esta revista encontró a Berkeley, como a la ma-

tracción causada por el Poder Negro, no desviará a muchos de esos jóvenes hacia la vía muerta de la política de partidos, ya desahuciada por hombres como Walter Lippmann o James Reston; para ellos, la forma novedosa de la democracia, y la única con futuro, se deja adivinar en las coaliciones que surgen para planificar el desarrollo de las ciudades —con interés especial por la salud, la educación y las industrias recreativas— en vista de la impotencia del Estado y de la empresa privada. Tal vez está fraguando un neosocialismo norteamericano, individualista, eficiente, que sólo necesita definir una estrategia para la conquista del Estado y para sujetar, más tarde, la empresa privada, a condiciones no muy distintas de aquellas que imagina para idealizarse a sí misma.

VI

No olvidar a los hippies.

Ellos no son creadores, pero sí trasmisores de cultura. Van por el mundo, con sus guirnaldas de flores, y son como abejas, que llevan el polen de la libertad a todas partes. Nadie sino ellos pudo recoger los ecos del grito de Berkeley; ellos, templando su guitarra en la escalinata de la Trinidad dei Monti, en Roma, comunicaron a la juventud europea el nacimiento de una vida nueva, más allá del ocio, la droga, el sexo, cuyo valor de proclama se agota con las diversas formas de coacción que rechazan.

A menudo, cuando un hippie aborda un avión, algunos pasajeros descienden dignamente. Es una complicación más para las compañías aéreas. Viejas reumáticas se escandalizan a la vista de las hirsutas y despreocupadas chicas en minifalda; perfumados ejecutivos no toleran esas barbas y esos bucles, los tatuajes y calcomanías florales, las cadenillas de oro, los aros y, decididamente, el mal olor. La aerolínea danesa sugiere a las demás que, en estos casos, se invite a los huéspedes más prescindibles a tomar un baño en el aeropuerto. Seguramente, ya encontrarán los hippies otras formas más sutiles, y no menos efectivas, de irritar a la misma gente.

Ese inconformismo a ultranza no podía aparecer sino en un país donde el conformismo es cabalmente un fenómeno de patología social. Tal vez sea una actitud pueril; pero Babbitt también lo es. Algunos optarán por la vida irresponsable, mientras otros no se atreven a hacer uso de su libertad. Los bienpensantes están condenados a vivir entre los hippies: no podrán librarse de su compañía sin reconocer que ellos también hieden.

Nadie consiguió levantar un buen censo de los hippies, ni siquiera en la sola San Francisco, donde se originó esta poética e indolente comunidad (a fines de 1965, según parece). Allí, hasta el hijo del Alcalde, Joseph Alioto, pertenece a ella. A veces les sirve de vivienda un polvoriento automóvil —o un furgoncito verde, usado y vendido por el Correo— arriado a la vereda y cargado de cobijas deshilachadas, cacerolas, libros,



Heimes-Lebel

París 1968: Los estudiantes lanzaron un boomerang.

ción racial. Aunque proclive al marxismo, poco tenía en común con sus consagradas pautas, comunistas o socialdemócratas: el *FSM* fue un parlamento abierto, en el que los militantes de partido, si los había, quedaron sofocados bajo atractiva gama de matices. Sin mengua de una fresca ingenuidad, que multiplicaba su virulencia, la opinión estudiantil denotó una profunda desconfianza por todas las ideologías, puesto que todas han decepcionado y traicionado a la vieja izquierda. En particular, descreía firmemente de la misión histórica que el marxismo clásico asigna a la clase obrera: en los Estados Unidos, al menos, la clase obrera, integrada en la sociedad burguesa, es tanto o más reaccionaria que su antagonista.

Finalmente, la Universidad californiana capituló: Ronald Reagan se jacta de haberla "domesticado" al poco

yoría de las Universidades norteamericanas, dedicada en cuerpo y alma a la increíble aventura presidencial de McCarthy; el Senador por Minnesota, típico profesor de provincia, es —incluso con su aparente incoherencia política— la imagen y el emblema de la comunidad universitaria.

Animan su campaña estudiantes que, frente al personal profesionalizado de sus competidores, demostraron un no desdeñable sentido práctico y conocimiento humano. Son muchos los que han descubierto su vocación por el servicio público; algunos no se deciden a iniciar su carrera profesional, otros no asisten a los cursos sino en un vano intento de prolongar su status estudiantil y la convivencia con el medio donde ejercen su liderazgo.

Falta por ver no sólo si esta formidable experiencia, simultánea al colapso del liberalismo y a la sus-

pinceles. Se sientan en el suelo y engullen inverosímiles guisos en tarros de lata, mientras otros se emborrachan con los acordes de una guitarra o disfrutan su ejercicio psicodélico; una niña rubia reparte margaritas a un corro de negros en cucullas, y una pareja se satisface pacientemente: le basta cerrar los ojos para procurarse la necesaria intimidad. Alrededor de la tribu florece un pintoresco comercio de vestuario, de ornamento, de botones esmaltados con las ocurrentes o feroces inscripciones de los manifiestos hippies.

La mayoría anda por los veinte años, pero tampoco es raro ver por High Ashbury, la avenida que cruza su barrio, barbas y rizos más veteados, rostros con arrugas, pues se infiltran otros sujetos no tan inocentes, con ánimo de esconderse por un tiempo de la policía. Esta inevitable convivencia con delinquentes de la sociedad externa —porque ellos no podrían, a su vez, indignarse virtuosamente, convirtiéndose en bienpensantes— es la amenaza que se cierne sobre los hippies. La delincuencia es la trampa con que la sociedad externa puede recuperarlos.

Están siempre a un paso, porque su filosofía comporta, necesariamente, la mendicidad. No quieren trabajar, porque el trabajo —dicen— es alienante. Y hasta cierto punto tienen razón, puesto que otros —el Capital, el Estado— se apropian de sus frutos. La única respuesta parece ser un humanismo del trabajo; a saber, la convicción de que el hombre, trabajando, se transforma a sí mismo; que también es producto, producto de su esfuerzo. Pero los hippies han perdido esa convicción, porque trató de inculcársela la sociedad burguesa, con el fin transparente de mistificarlos.

Se ha podido averiguar que el movimiento ya tenía algunos profetas cuando la revuelta de Berkeley —y sus ulterioridades— descargaron sobre San Francisco un número importante de *drop outs*, estudiantes que no pudieron obtener un puntaje suficiente para conservar su puesto, o reiractarios al status lujoso y servil que la Universidad les preparaba. Son, por lo común, jóvenes de buena familia que se horrorizan al ver lo que sus padres hicieron de sus propias vidas, al medir la distancia que separa sus dichos y sus hechos. Asumen, pues, una posición crítica frente a la sociedad que formaron sus mayores —y en que ellos también se formaron—; pero, convencidos de que toda polémica es inútil, que Papá va a humillarlos con las grandes palabras —palabras con mayúscula, palabras huecas—, optan por volverles la espalda y vivir según sus propias exigencias espirituales; por oponerles una nueva moral, sueños, teorías, además de sus sucias barbas y sus pies descalzados.

Los castigan donde más puede dolerles: en la ambición eugenésica. Han descubierto que es un insincero recurso para cubrir de emocionante nobleza los actos más sucios.

VII

Después de este rápido examen del paisaje humano de Berkeley (donde

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa
y seborrea.

Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN

la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

JOHNSON ADVERTISING

conocimos la estructura universitaria más costosa y progresista del mundo), y de High Ashbury (algo así como su basural, su "quemada"), corresponde a la hora de seguir los rastros del ciclón Manif, poner los pies en la céntrica Freie Universität, de Berlín-Oeste.

Fundada en 1948, como protesta y desafío contra el espíritu totalitario de la Humboldt Universität —bajo tutela rusa en Berlín-Este—, es la más moderna casa de estudios europea, quizá la única no agobiada por marchitas tradiciones. Hace veinte años, los estudiantes y sus profesores se habían fundido en un cuerpo de resistencia con el Senado berlinés, con las autoridades aliadas, con toda la población, para sobreponerse al bloqueo soviético. El puente aéreo proveía a la nutrición de la ciudad asediada, pero faltaban la luz, el agua. En aquellas condiciones, la FU

do, lanzadas por exiguo y violentos grupos; se interesa, en suma, más que por la política, por la estrategia. El Verbo es primero, pero la Acción es el fin; un fin en sí mismo, tal vez.

Para la FU, hasta la Humboldt es "burguesa"; para la Humboldt, la FU es, por momentos, fascista. Los estudiantes de Berlín-Oeste, y muchos de sus profesores jóvenes, no han conocido el nazismo, y les fastidia que la anterior generación se lo recuerde; en cuanto al comunismo, que está próximo —detrás del Muro— y que en los últimos años demostró su capacidad constructiva, lo ven como un universo gris, sin siquiera el atractivo demoníaco de los tiempos de Stalin. No comprenden por qué los "viejos" se obstinan en combatirlo: según ellos, es ineficaz.

El bienestar se les aparece obvio, como la libertad; más aún, sofocante.

acentúan su vocación sectaria. La fluidez, la falta de un centro coagulante, caracterizan todavía un movimiento en el que confluyen las fuerzas más dispares: la izquierda de la SNE, organización tradicional de los estudiantes socialdemócratas; la de la ISE, organización de los estudiantes liberales; un núcleo de la izquierda sindical; una parte de los Falken, juventud socialdemócrata no estudiantil; núcleos de alumnos evangelistas. Es inútil que el comunismo clásico introduzca en ese conglomerado gelatinoso sus disciplinados equipos: la FVJ, juventud encuadrada en un microscópico partido ulbrichtiano que sólo actúa en Berlín-Oeste, y los agentes y funcionarios de los otros dos (el que gobierna en Pankow y el que actúa claudestestamente en la República Federal). Es inútil, porque sus peroratas suenan demasiado sencillas y no bastante agresivas.

Los dos polos más estables son el Republikanisches Club, agrupación de docentes de tendencia jacobina, y la SPS, sección juvenil repudiada por la socialdemocracia en 1961, con apéndices en Munich y Colonia.

Johannes Agnoli (que forma, con Krippendorff y Meshkat, el sofisticado "trébol dirigente" del Republikanisches Club) expuso a Primera Plana la teoría de la subversión de una sociedad industrial a través de "la provocación constante de los grupos marginales". Según él, una sociedad refinada se parece, por su sensibilidad, a un reloj suizo de gran marca: basta poca cosa, un cabello en el punto preciso, para bloquear todo el mecanismo. "En las jornadas de Pascua, unos centenares de jóvenes paralizaron, por algunas horas, un Estado industrial de la segunda mitad del siglo XX: el Canciller debió interrumpir sus vacaciones, el gabinete celebrar una reunión de emergencia."

En torno de esta intuición teórica sobre la complejidad y vulnerabilidad del Estado moderno, se está desarrollando una nueva ideología revolucionaria. La cuestión que intenta resolver es cómo destruir un eficiente ordenamiento democrático que no padece crisis política ni económica, sino que cuenta con el apoyo de una clase obrera "sobornada" y de una inmensa clase media manipulada por los medios de comunicación de masas.

"El caso es difícil, porque Bonn no es Weimar: no hay contradicciones internas tan graves que puedan scavar la coalición gubernativa de demócratas cristianos y socialdemócratas. La camarilla de los junkers ya no existe; ningún general abriga proyectos ambiciosos que pudieran trastornar la relación de fuerzas entre los intereses dominantes. La derecha, también ella, está conforme, tal vez, porque el marco es sólido; la expansión económica continúa, a pesar de alguna recesión temporaria. En 1932 había siete millones de desocupados; hoy la República Federal hospeda un millón de trabajadores extranjeros. En estas circunstancias, un revolucionario actualizado debe desarrollar una estrategia diferente."

Es fácil caer en vaguedades, sobre todo cuando se habla un idioma tan proceloso como el alemán. Pero René



Columbia 1968: La ocupación de Hamilton Hall.

representó la tribuna ideológica de una oposición anticomunista fundada en el instinto de conservación. Resistir el bloqueo, en el aula como en la fábrica, era la manera de sobrevivir. Aun así, un cuerpo académico de primera línea intentaba preservar los estudios de toda interferencia política, asegurar la soberanía universitaria, la neutralidad de la ciencia.

Por singular paradoja, la FU se ha convertido en un Soviet estudiantil. No un Parlamento democrático, como el de su modelo californiano, donde todo se resuelve por votación y con el debido respeto por los derechos de las minorías, sino un Soviet rugiente, cuartelero. Indiferente al afán de hallar un punto de equilibrio entre la libertad y la responsabilidad, busca, sobre todo, la forma de convertir las ideas en fuerza, de movilizar a la mayoría con someras voces de man-

Una droga sedante para mediocres. Tienen la impresión de moverse en una sociedad prefabricada, cerrada en sus opciones y en sus aversiones, sin perspectivas, desprovista de todo estímulo aventurero. Aunque participan con su voto en las decisiones del Senado académico, ese mecanismo se les antoja vacío, anónimo, invadido por la masa y sus gustos subalternos; denuncian el mercantilismo profesional, la aridez de las especialidades, todo un régimen de enseñanza que tiende a imitar la producción en serie de las cadenas de montaje.

Este inconsistente radicalismo es, por ahora, una emulsión de grupos, de estados de ánimo, opiniones y slogans que se afrontan con ardor deportivo. No conviven, salvo en el momento de la explosión, como fue el del atentado contra Dutschke; después, vuelven a su aislamiento y

Ahlberg, uno de los profesores más jóvenes de la FU, explicó que "está en curso un empeño de la extrema izquierda, lúcido y consciente, de instrumentar la Universidad contra la Sociedad burguesa". La cual se defiende "con el ardid de la tolerancia: permite discutir cualquier cosa, con tal de no resolver nada". Hay que atacarla, pues, "justamente en su tolerancia: ése es el sentido de la provocación sistemática". Si no es posible destruir el orden capitalista, hay que obligarlo a quitarse la máscara democrática, a desnudar su entraña represiva; el Estado, cuanto más perfecto, es más vulnerable: "Una minoría, armada de saber científico y tecnológico, puede desmontarlo con la mayor facilidad".

Estas son las reglas que se aconsejan: creación artificiosa de una conciencia clasista en la masa estudiantil, por la difusión de un evangelismo subversivo. Esa masa (160.000 estudiantes en París, 90.000 en Berlín, 60.000 en Roma, 16.000 en Nanterre) no se siente satisfecha en la sociedad de la abundancia; el consumo no satisface los deseos más refinados; un intelectual lo comprueba mejor que un obrero. Hay que convencer a los estudiantes de que son los legítimos misioneros de una nueva Sociedad, más racional, más libre. La incomunicabilidad con los profesores se transformará en "tensión de clase". Una cadena de conflictos, forzosos, irreductibles, anegará a los estudiantes en un estado ansioso, de persecución y de aislamiento, que acrecerá su beligerancia.

"No hablamos de reformas, sino de destruir toda institución represiva", insistió Agnoli. "No queremos tampoco la Revolución, vocablo arcaico que corresponde a otro estrato social; lo que queremos es la Desintegración. El Sistema, capitalista o socialista, pretende adaptar el ser humano a sus necesidades; la clase estudiantil, para volar el Sistema, alentará sus defensas antigregarias."

Marx obligó al idealista Hegel a pararse sobre sus pies, inscribiendo el proceso dialéctico en la pauta de la lucha de clases; los sofisticados y voluntaristas discípulos de Marcuse se proponen, a su vez, invertir el materialismo histórico. Nueva dialéctica: desplazamiento de los escombros de un mundo represivo, ingreso a una historia realmente humana. La utopía ha muerto, en adelante todo es posible.

VIII

Esta ideología subversiva, tan ingenua bajo su aspecto sabihondo, y que, aún no estructurada por completo, ya funciona; esta ideología, si bien compuesta de materiales y detritus de toda especie, es alemana, vitalmente alemana.

Los autores de este informe la han visto contagiarse milagrosamente a la juventud inglesa. Desde 1960, en las Islas, el número de Universidades pasó de 24 a 45; pero su población creció en tal forma que parecen "más atestadas que antes. Las subvenciones estatales son insuficientes; las becas fueron reducidas por el programa de

austeridad, agobiador desde la devaluación monetaria. Abucheos, protestas esporádicas, confusos mítines, alguna algarada, daban la tónica a principios del año lectivo.

Este modesto jaleo no era lo más característico. En Cambridge, por ejemplo, la rebeldía, el nihilismo, adoptaron tiempo atrás la forma de la indolencia, de largas y mudas "sentadas", drogas y alcohol. Las autoridades académicas trataron de convencer a estos deprimidos vástagos de los *angry young men* (los "iracundos" de John Osborne, a principios de los años 50) de que hicieran algo, cualquier cosa, y unieran sus esfuerzos; ellos no escuchaban; no hacían sino arrojarse al suelo, en las aulas, y jugar a los naipes. En Hull, pertrancieron encerrados cinco días: ni un grito, ni una asamblea, ni una gaceta; nada más que mutismo y tedio.

En el paraninfo de Leeds, exasperados por sus complacencias racistas para con el Gobierno rodesio. En un país que cultiva hace siglos el respeto a la libertad de expresión —con los iamosos discursos de Hyde Park, los demingos por la tarde— se llegó a un extremo inconcebible: Wall fue golpeado y su esposa derribada, escupida en el rostro.

No cabe perder de vista este elemento: la provocación conservadora. En Berlín, todo empezó con el atentado contra Rudi Dutschke. También lo de París, al principio, fue un contragolpe: la Sorbona quedó ocupada el 10 de mayo, cuando los neofascistas del grupo *Occident* pretendieron manifestar contra el estallido de Nanterre, el 22 de marzo. Las fuerzas de derecha son tan irrisorias en las Universidades europeas, que atraen naturalmente la violencia.



Molière incautado por la Revolución, y los adoquines críticos.

Trasunto de otra indiferencia, la que inundó a su desmedrado país en el último lustro; el socialismo de Harold Wilson no es lo que esperaban los millones de ingleses que en 1964 lo prefirieron; si hoy votan por los conservadores, entonces repudiados, no es porque los conozcan mejor, sino que, la democracia bipartidista —¿está claro, por fin?— es una dictadura divisible, que impone la eterna recaída en los mismos errores.

Esa apatía se disipó bruscamente, aun antes de la insurrección de París, y no por efecto del viaje de Cohn-Bendit, ni de sus declaraciones por la *BBC* cuando ya agonizaba la resistencia de la Sorbona y del Odeón. El detonante fue, por cierto, la presencia del Primer Ministro en los claustros, y, sobre todo, la de algún Diputado *tory*, como Patrick Wall. "¡Fuera los puercos nazis!", gritaban los estudian-

Aparte el bochornoso episodio de Leeds, pronto se pudo observar que la juventud inglesa ampliaba el radio de la protesta, trascendía la circunscripción inmediata, acendrab su conciencia política. Una vez más, la punta del ovillo fue la guerra de Vietnam: un mundo que consiente un negocio tan sucio —dedujeron, como sus compañeros de Berkeley— no tiene otros fundamentos que la mentira, el robo y el crimen. A partir de este veredicto, y sin información suficiente sobre la actividad teórica del movimiento universitario alemán, balbucearon sus mismas ideas, las mismas consignas. Pero, a punto de terminar los cursos, la movilización desmayaba y otra vez campeaba la abulia, físicamente al menos.

Tampoco los estudiantes italianos emulan la firmeza de los franceses y de los alemanes, pero si su viva-

**Usted quiere hacer
nuevos negocios.**

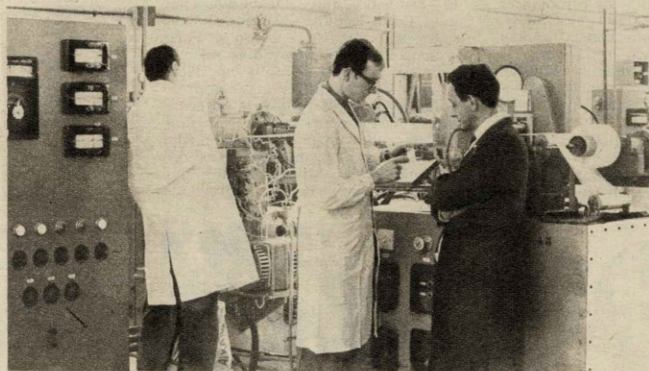
**Tiene muchas ideas
y capital para invertir.**

**Nosotros tenemos
materia prima
y medios
para investigar.**

ALKATHENE - CORVIC - WELVIC - PLASTIFICANTES

CERECLOR - PROPATHENE - DIAKON - MARANYL - FLUON - BUTAKON

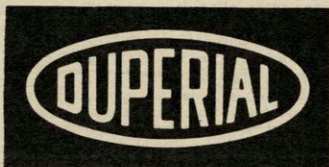
MELINEX - POLIURETANOS - MONOMERO ACRILICO.



¿Cuántos nuevos productos plásticos podríamos desarrollar juntos?

Nosotros proveemos Alkathene, Welvic, Corvic, Plastificantes y Cereclor. Importamos Fluon, Maranyl, Propathene, Diakon, Butakon, Monómero acrílico, Polimetanos. Tenemos un centro de Investigación y Desarrollo, único en Latinoamérica. Para experimentar todo lo necesario.

Sus inquietudes y las nuestras coinciden. Por qué no trabajar juntos? Venga a vernos. Hay mucho para hablar... y concretar.



**PRIMERA
PALABRA EN
PLASTICOS**

INFORME ESPECIAL

idad intelectual. Desde el primer día, enunciaron un programa máximo: *Potere Studentesco*. Ya se adivinan las discusiones que encenderá esta bravata.

Para los más tímidos, el equilibrio de poderes debe llegar a la Universidad: uno de tales poderes sería el estudiantil, que así podría experimentar en ámbito reducido la Sociedad del futuro y sus propias fuerzas. Según los más exaltados, los estudiantes deben derribar al Estado, sustituirlo. La mayoría se contenta con la opinión tradicional que niega, a la vez, las posibilidades de reformar la Universidad sin acción cívica concurrente y de crear un nuevo Estado sin la contribución vanguardista universitaria.

Esa vivacidad intelectual no excluye la negligencia (tal vez porque, en Italia, pensar es una falta de respeto a la ostentosa belleza de su paisaje).

tería, por cierto, motivar un reproche al régimen político. Pero falta por ver si esa misma clase media aceptaría pagar impuestos desmedidos para que una parte de la juventud adquiriera un diploma que, en algún sentido, es una patente de comercio, puesto que hay exceso en las profesiones liberales e insuficiencia en la investigación, mal retribuida.

El comando que, encabezado por Daniel Cohn-Bendit (23 años, judeoalemán, anarquista), sublevó a París y a toda Francia en los días mismos en que el régimen cumplía un decenio —un decenio de desigualdad prosperidad y firme ascendente internacional— partió, como se sabe, de Nanterre, un suburbio parisiense a media hora de tren, íntegramente dedicado a la enseñanza. El Ministerio de Educación quiso hacer de la más reciente

sería sino un intelectual que se reúne a discutir con otros, en un ambiente de camaradería, para ayudarlos a autoeducarse. En suma: educar es, ahora, estimular el desarrollo autónomo de la personalidad ajena. Pero si es cierto que la cultura, en nuestros días, por la amplitud de conocimientos y disposiciones que exige, no se puede medir escolásticamente, los estudiantes no parecen haber descubierto otro método de verificación, menos anacrónico que los exámenes, más respetuoso de la personalidad del alumno: se limitan a rechazar un sistema que no funciona, sin proponer otro.

Y cuando sus mayores, o el Estado, afrontan esa tarea, protestan contra el paternalismo y la burocracia.

IX

Una asamblea en el Teatro Calipso, de Amsterdam, reunió a unos 500 estudiantes europeos; otros 1.500 acudieron a Copenhague, convocados por jóvenes socialistas daneses. En ambos casos se desechó la idea de una organización internacional que los unificase, no por escrúpulos nacionalistas, sino para no privar al movimiento de su espontaneidad.

No había traducción simultánea, pero los universitarios europeos son discretamente políglotos. Estas babélicas discusiones, como en los patios de la Sorbona, donde se deliberó casi permanentemente durante los 40 días de ocupación, ensayaron con honradez los procedimientos de la democracia directa. Ningún grupo organizado copó las asambleas; cada cual habla por sí mismo, no por un país o por una corriente ideológica. La frecuente rotación de la presidencia, sin votaciones, asegura la libertad de expresión para todos, no al precio de tumultos y desórdenes, sino al de una completa incapacidad para tomar decisiones.

Las revueltas estudiantiles europeas han prolijado una impresionante eclosión de líderes: líderes de un nuevo tipo, que insisten sobre el carácter efímero de su misión y no vacilan en diluirla humorísticamente. Cohn-Bendit, sencillo y profundo, temerario y poético, con desconcertante talento para la agitación y la provocación, desarrolló una campaña paralela contra el propio liderazgo, imputable a su fondo anarquista.

Las circunstancias convirtieron a Danny el Petirrojo, que recorría Europa sin prestar atención a las fronteras y a los gendarmes, en hombre-símbolo. Inexplicable retoño de una comunidad hebrea gaseada por el nazismo, becado por un Gobierno que alivia así la conciencia lacerada del pueblo alemán, era el desarraigado perfecto, el intelectual vagabundo, un meteorito humano.

No hay duda de que algunas reivindicaciones —como la abolición de los exámenes— son puramente negativas, y que en otras se puede discernir una dudosa sinceridad: la rebeldía de estos futuros profesionales sería camuflaje, una cobertura ideológica para disimular la crudeza de simples aspiraciones burguesas. También es cierto que salieron a la luz



Roma 1968: Nace el Potere Studentesco.

Al parecer, el *Potere Studentesco* no logró circunscribir su misión, reconciliarse con lo único que sensatamente puede ser: una especie de soplete exhídrico —destructor de las certezas gratuitas y confortables— aplicado al opresivo conformismo de la sociedad de consumo.

“Autogestión”, proclamaban los estudiantes que ocuparon facultades en Roma, en Nápoles, en Milán. Palabra milagrosa, de la que se espera la multiplicación de los panes y los peces. Cada año, el Parlamento eleva decididamente la dotación de recursos; pero la irrupción de la cantidad acrece el déficit de aulas, equipos y profesores, resintiendo la calidad de la enseñanza. En Italia, el cambio social, que excita la afección de prestigio de la clase media, es más veloz que en el resto de Europa, y no de-

de las Facultades de Letras un centro piloto. Flamantes edificios, espacios verdes, aulas soleadas, campos de deporte, máquinas automáticas que proveen refrescos y cigarrillos, forman un ambiente americanizado que contrasta con el de la Sorbona, inhóspito y triste.

“Está lejos de la vida”, se quejan, con todo, los estudiantes. La modernidad de Nanterre, y su apartamiento, difundieron entre ellos la conciencia de ser un núcleo escogido, una vanguardia, lo cual, paradójicamente, los torna refractarios a un marco social que los supone hijos mimados.

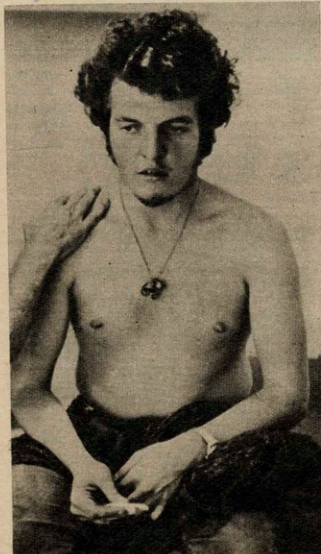
La chispa brotó allí de la negativa a rendir exámenes. Como la educación tradicional, inundada por el número, se ha vuelto impracticable, las últimas tendencias pedagógicas tienden a abolir el maestro, que ya no

no pocos desequilibrados mentales: una estadística inglesa certifica que el 16 por ciento de los estudiantes universitarios son, decididamente, locos. La insolencia vestimentaria no es, por lo común, otra cosa que exhibicionismo, y la "revolución sexual" desemboca, a menudo, en francachelas sin sentido.

Todas estas reservas no autorizan a ignorar el contenido político y filosófico de un movimiento tan amplio, novedoso y, en el fondo, coherente.

Una buena síntesis de esta ideología — que rehúsa cristalizarse, porque desconfia de todas las ideologías — es, probablemente, la que se obtiene de reunir las inscripciones pintadas con tiza y carbón en las paredes de la Sorbona. Un redactor de Primera Plana las recogió en su libreta:

- Prohibido prohibir.
- Cuando el dedo señala la luna, los



Newsweek

El hippie, trasmisor de cultura.

imbéciles miran el dedo.

• En toda Revolución hay dos clases de personas: los que las hacen y los que se aprovechan de ellas.

• No hagas tu testamento al morir por un ideal. Haz un hijo que sea digno de su padre.

• Un hombre no es estúpido o inteligente: es libre o no lo es.

• No se hace política inocentemente.

• La Revolución hay que hacerla en los hombros antes de trasladarla a las cosas.

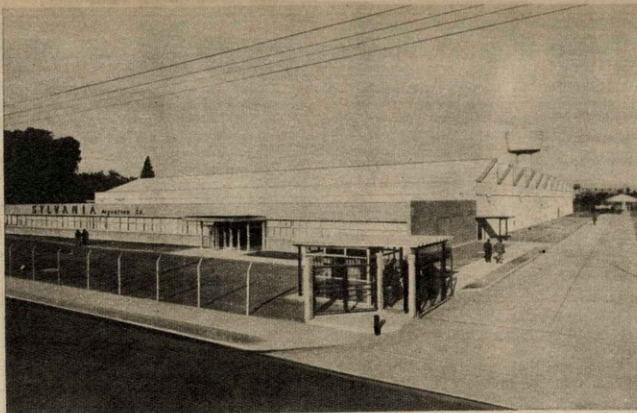
• La amnistía es el acto con que muchas veces los soberanos perdonan las injusticias que han cometido.

• Terminaréis aplastados por vuestro confort.

• Hay que explotar sistemáticamente el azar.

• La acción no debe ser una reacción, sino una creación.

• Las mociones matan las emociones.



Para SYLVANIA ARGENTINA S.A. una nueva planta diseñada y construida por AUSTIN-SUDAMERICA

Sylvania Argentina S.A., subsidiaria de General Telephone & Electronics International de New York, se ha trasladado recientemente a su nueva planta en Martínez, Provincia de Buenos Aires, la que reemplaza a sus dos anteriores establecimientos, que ya resultaban física y económicamente inadecuados.

Tanto las oficinas, como la fábrica propiamente dicha, se alojan en un moderno y eficiente edificio de un solo piso, de aproximadamente 9.000 metros cuadrados, donde Sylvania produce tubos de rayos catódicos para televisión y lámparas incandescentes, fluorescentes y a vapor de mercurio. Esta planta es la primera en la Argentina que produce tubos fluorescentes de 2,40 metros de largo.

Sylvania y Austin-Sudamérica, trabajando en colaboración, pudieron completar esta singular planta en 12 meses. El proyecto incluyó la cuidadosa planificación y programación para el traslado del equipo de producción en uso, a la nueva planta, en forma tal que las interferencias a la producción fueran mínimas.

Sylvania aportó el conocimiento técnico de sus procesos de producción y Austin ejecutó el diseño y construcción, tanto del edificio como de las instalaciones y servicios, así como la reubicación e instalación de los equipos de producción. Este es otro ejemplo del servicio integral de Austin, ejecutado con responsabilidad indivisa, bajo un solo contrato.

Austin-Sudamérica es subsidiaria de The Austin Company, de Cleveland, Ohio, una de las más grandes firmas de ingeniería y construcciones en el mundo.

AUSTIN-SUDAMERICA aplica en nuestro medio el mundialmente famoso METODO AUSTIN de responsabilidad indivisa, que se caracteriza por la reducción de tiempo y máxima economía al cubrir con un solo contrato:

- Estudios de Ubicación
- Diseño preliminar
- Ingeniería detallada
- Construcción y supervisión de obra
- Instalación de equipos y maquinarias

para nuevas obras industriales, comerciales, instituciones privadas y expansión de facilidades existentes.



**AUSTIN
SUDAMERICA**
S. A. I. C. I. F.

Perú 367
Buenos Aires

Tel. 33-1521/5
Cables THEAUSTIN

INFORME ESPECIAL

- El bosque precede al hombre, el desierto lo sigue.
- Si tienes el corazón a la izquierda, no tengas la cartera a la derecha.
- No estoy al servicio de nadie: el pueblo sabe servirse solo.
- La severidad hacia los grandes hombres es el sello de los pueblos fuertes.
- Lo difícil es lo que puede hacerse inmediatamente; lo imposible, lo que necesita algo más de tiempo.
- El burgués no tiene otro placer que el de rebajarlos todos.
- Contentarse con su pobreza es ser rico.
- La economía está herida: que se fastidie.
- Es proletario todo ser humano que no tiene ningún poder sobre su empleo, y lo sabe.
- Sed realistas: pedid lo imposible.
- Cuando os pierdan el respeto, no

- Arriesga tus pasos en los caminos que no haya explorado nadie. Arriesga tu cabeza en los pensamientos que nadie haya pensado.
- Desear la realidad está bien, realizar los deseos está mejor.

X

Los retratos que enarbolan las multitudes estudiantiles —los de Marx, de Mao, de Ho Chi Minh, de Guevara— definen un socialismo voluntarista que no acepta integrarse, repudia el éxito, prefiere la muerte a la tregua. Curiosamente, apenas se han visto retratos de Lenin: hay que entender que su socialismo ha envejecido. Más extraño aún, el predominio de los bigotes de Stalin sobre las barbas de Trotski: aunque los jóvenes son hostiles a la estatolatría y creen en la revolución permanente, sin du-

dad, insurrección no sobrepasada contra el orden burgués y, al mismo tiempo, contra las ilusiones socialistas. Stirner reduce la condición humana a puro instinto, a sensualidad desentrenada, egoísmo lúcido y estricta voluntad de poder; toda otra vivencia sería alienación. Esta arrogante condena de la fe y de la razón, de la ética y del sentimiento, causa horror a sus intérpretes de todas las tendencias, acaso porque los descalifica de antemano, denunciando su hipocresía, su mala fe. El pensamiento descendiendo, así, al nivel de la pura inmediatez biológica; pero el autor creyó que de ese modo consumaba el más radical esfuerzo para encadenarlo a la verdad. No deja de ser irónico que la censura prusiana se haya abstenido de prohibirlo —era “demasiado absurdo para ser peligroso”— y que, postulando la anarquía, Stirner haya concurrido por alguna vertiente al irracionalismo fascista.

Una versión actualizada de la filosofía de Max Stirner puede hallarse en los libros del sociólogo y psicoanalista Herbert Marcuse, que a los 70 años —la mitad vividos en Alemania, la otra en los Estados Unidos— alcanzó una equívoca gloria como autor de cabecera de la juventud europea de hoy.

XI

Todas las Revoluciones se propusieron la captura del poder y enuncian una fórmula determinada de ordenamiento económico y social. No hay tal cosa en la revuelta estudiantil de 1968; y ésa es su originalidad. No propone nada; dice No. Sólo tiende a introducir en la sociedad un poder crítico no institucionalizado, el ejercicio salvaje de la libertad, la lucha sin tregua contra todo mecanismo de represión y de alienación.

En el corto plazo, estos desordenados asaltos producen anticuerpos: el instinto de conservación de las sociedades las induce naturalmente a reforzar el orden, a refugiarse en el pasado. Pero, en una perspectiva más dilatada, la burocracia y la clase política, la planificación abusiva, el atolladero conformismo de las mayorías —intrínsecamente conservadoras—, tendrán que contar con este factor, al menos como freno. Y no hay duda de que se necesita un freno contra las tendencias contemporáneas que asfixian al individuo.

Los disidentes caen en la mollicie de las sectas principistas; los líderes sindicales se transforman en agentes de la producción; los revolucionarios se profesionalizan y se jubilan como tales. Toda vanguardia cobra un precio, se corrompe. Los jóvenes, los estudiantes, están de paso: cuando dejan de serlo, brotan otros. Es una fuerza que siempre se regenera.

Cohn-Bendit y sus amigos no abolirán el Estado, el Ejército, la Religión, la Propiedad. Nunca dejarán de ser una minoría, incluso entre los estudiantes. Pero una minoría que rehúsa dejar de serlo, se preserva, por eso mismo, de toda “integración”. Los Unicos no quieren nada, salvo ser Unicos. ♦



Londres 1968: Cohn-Bendit llega a la BBC.

- vayáis a buscarlo.
- Olvidad lo que habéis aprendido: aprended a soñar.
- Ceder un poco es capitular mucho.
- La más bella escultura es un adoquín. Un pesado adoquín crítico para tirar a la cabeza del burgués.
- “Me propongo inquietar y agitar a las gentes. No vendo pan, vendo levadura” (Unamuno).
- Tomemos en serio la Revolución, pero no a nosotros mismos.
- Corre, camarada: el mundo viejo está detrás de ti.
- En las Facultades, 6 por ciento de hijos de obreros; en los reformatorios, 90 por ciento de hijos de obreros.
- Civismo rima con fascismo.
- Nuestra izquierda es prehistoria.
- Exagerar, excelente arma.
- La imaginación al asalto del poder.
- La insolencia es la nueva arma revolucionaria.

da eligen al georgiano para denunciar con más virulencia el “aburguesamiento” soviético.

No es difícil rastrear influencias literarias en este repertorio subversivo. Kafka, creador existencialista, los sublevó contra la masificación; en los surrealistas y sus héroes (Sade, Rimbaud, Lautréamont) captaron la significación revolucionaria de la poesía; y paladearon el goce intenso de la vida en la novela norteamericana (de Scott Fitzgerald a Hemingway), en contraste con el refinamiento humanístico de Europa. Los autores que hoy los expresan, Peter Weiss, Norman Mailer, son los campeones de la violencia, de la provocación.

Fretden conciliar a Marx con Nietzsche y con Freud. Ignoran, aparentemente, a un filósofo alemán del siglo pasado, Max Stirner, autor de un solo libro, *El Único y su Propie-*



Hace diez años que asentamos los pies en este suelo, con el firme propósito de contribuir a su riqueza. Desde entonces, nos esforzamos por mejorar la

maquinaria que recibe el hombre de campo...con el deseo de hacer más cortas sus jornadas y mucho más productivo su trabajo. Así esperamos se-

guir, concurriendo activamente al desarrollo de la tecnificación del agro argentino.

JOHN DEERE ARGENTINA

Paseo Colón 515 - Buenos Aires

Planta Fabril: Granadero Baigorria - Santa Fe



DARLE AL SUELO LO MEJOR DE NUESTRO ESFUERZO

UNA DÉCADA
FABRICANDO
EN EL PAÍS



1958
1968

Una nueva realización industrial

FRUTO DEL ESFUERZO MANCOMUNADO
DEL GOBIERNO Y DE LA EMPRESA PRIVADA

PANAMERICA DE PLASTICOS S. A. I. C. inaugura con la presencia del Excelentísimo Señor Presidente de la Nación y de autoridades nacionales y provinciales, su nueva planta en la Provincia de Tucumán, contribuyendo así a la recuperación y transformación de la economía de esta histórica Provincia argentina.

Rafia plástica para cordelería, tejidos, sacos, bolsas y toda la línea de calzado, serán los componentes de una significativa producción que sustituirá importaciones, intensificará el consumo nacional de materia prima, estimulando los complejos petroquímicos existentes en el país, introducirá nuevas tecnologías en los procesos de fabricación, absorberá un importante contingente de la mano de obra local y coadyuvará a la transformación agro-industrial de la economía tucumana y al proceso de integración y eficiencia de la industria nacional.

Agradeciendo a las autoridades del Gobierno Nacional la promoción acordada, a las autori-

dades provinciales la colaboración en todo momento recibida y al Comité Operación Tucumán su constante apoyo, comprometemos nuestros mejores esfuerzos para asegurar el buen éxito de esta obra que concreta el propósito de los industriales argentinos de contribuir al engrandecimiento del país.



PANAM

PANAMERICA DE PLASTICOS S. A. I. C.

PLANTA BUENOS AIRES:

Mariano Pelliza 3750 - OLIVOS - PCIA. BS. AS.

PLANTA TUCUMAN:

Ruta 9, Km. 1.311 - LOS NOGALES - PCIA. DE TUCUMAN

Historia del Peronismo



La Segunda Presidencia - XII

EL PLAN DE DESARROLLO

"El período 1946-51 fue pródigo en realizaciones y parecía que la prosperidad creada por el régimen peronista era virtualmente inextinguible. Se vivía una euforia en la que se sobrestimaban los recursos del país y se subestimaban los problemas. Esto no permitió ver la situación económica en su real dimensión, en la que factores externos e internos precipitaron una crisis." Esto fue lo que respondió Antonio Francisco Cafiero, la semana pasada, a Primera Plana.

Cafiero, doctor en Ciencias Económicas, fue hace 15 años el Ministro más joven del gabinete peronista y también el más dispuesto a poner en marcha un plan de estabilización y desarrollo para sacar al país de la crisis que, según sus declaraciones, comenzaba a ahogarlo al concluir la primera Presidencia de Perón.

Cafiero llegó al Gabinete por indicación del Canciller Jerónimo Remorino ("El propuso mi nombre a Perón"),

reemplazando en la cartera de Comercio Exterior a Roberto Ares, al producirse la renovación ministerial en junio de 1952 (Nº 280). Hasta ese momento, Cafiero sólo registraba antecedentes técnicos como jefe del departamento económico en la Superintendencia de Seguros de la Nación (1946-48); consejero en la Embajada argentina en Washington (1948-51) y director económico-social de la Cancillería (1951-52). Sus antecedentes políticos, en cambio, se remitían a esporádicas actuaciones en los pequeños grupos nacionalistas que en 1945 enfrentaron a la FUBA en las universidades. "Nuestro mentor en aquellos años —evoca Cafiero— era el doctor Diego Luis Molinari, a quien defendimos de una agresión fubista en la Facultad."

Factores perturbadores

Los factores de perturbación que, según Cafiero, precipitaron la crisis

en 1952 serían éstos: "El Plan Marshall, la pérdida del poder adquisitivo de nuestras divisas, la inconvertibilidad de la libra esterlina y la conferencia internacional de materias primas (que impedía la suba de precios de nuestras materias primas), entre los factores externos. A ellos se sumaron dos sequías de magnitud no conocida en el país, las que arruinaron dos cosechas completas, las de 1949-50 y 1951-52. Y cuando yo llegué al Gabinete —agrega— me encontré con un plan económico que Perón había puesto en vigencia en febrero de ese año, 1952, con medidas destinadas a conjurar la crisis. Esta se verificaba a través de un pronunciado déficit en la balanza de pagos y una inflación de caracteres muy agudos, que no iba acompañada de un crecimiento proporcional de la riqueza".

La aplicación del aquel plan fue desarrollada en el libro que Cafiero publicó en 1961 (*Cinco años después...*;



Cafiero en 1954, con Perón y Gómez Morales, en el Congreso.



En 1952, al asumir.

Historia del Peronismo

edición del autor), "como un desafío al que no quise rehuir". "Me pareció —explica— que si yo había sido peronista desde muchacho, y si había ocupado las más altas posiciones en el Gobierno peronista, y tenía juventud y fuerza, era un deshonor aceptar en silencio que se colocara una pesada losa sobre todas las realizaciones nuestras, sin discriminar las cosas buenas, las malas y las regulares."

Dice ese libro: "Las medidas de emergencia adoptadas se dirigieron fundamentalmente a propiciar una conciencia popular de austeridad en los consumos, fomento del ahorro y aumento de la productividad general. Campeó en su planteo el firme convencimiento de las autoridades de que sin la colaboración del pueblo era inútil esgrimir fórmulas salvadoras. Correspondía a la población asumir la decisión de aceptar los sacrificios que imponía la situación y consolidar con ello la independencia económica y la justicia social consagrada por la acción del Justicialismo, o bien, abandonar toda aspiración de desarrollo progresista y retroceder a los tiempos de la colonia económica. La población fue aleccionada para organizar su desenvolvimiento económico familiar sobre la base de *consumir y producir más*, de ahorrar, de no derrochar y de convertirse en aliada del Gobierno en la lucha contra la carestía de la vida. A intensificar su acción sindical, mutualista y cooperativista para la defensa del salario real. Y a las instituciones empresarias, también parte de las organizaciones del pueblo, se les urgió sumarse al esfuerzo nacional mediante su participación activa en los planes y decisiones del Gobierno y a través del abaratamiento de sus costos y del incremento de la producción general. La colaboración popular que se buscaba fue acompañada con medidas oficiales que significaron la igualdad de sacrificios para todo el pueblo sin distinción de clases ni de recursos".

El pan oscuro

Entre esas medidas figuraban, por ejemplo, la restricción de la faena de animales que no habían llegado a su madurez; el destino de una matanza semanal a las cámaras frigoríficas, para exportación; y la prohibición del consumo de carne en hoteles y restaurantes en esos mismos días. Para compensar el fracaso de la cosecha de trigo fue sustituida la importación necesaria con una mezcla de mijo y centeno, que hizo desaparecer de la mesa familiar el clásico pan blanco. Fueron aumentados los cupos de exportación de artículos sujetos a permiso, y paralelamente se adoptaron medidas destinadas al fomento de la producción agrícola (aumento de los precios básicos de compra, mecanización del agro, revisión de disposiciones que trababan el trabajo rural, ayuda bancaria, etc.); se estimuló también la producción ganadera, pesquera, minera y manufacturera. Se dispuso un plan de fomento de las exportaciones de productos básicos y manufacturados que contempló como medidas fundamentales el reajuste de los tipos de cambio, exenciones impositivas y otorgamiento de subsidios. (Entre los



"Producir, producir y producir."

productos favorecidos figuraban: queso, manteca y caseína; carne vacuna cocida y congelada, curada y salada; extracto de quebracho, carne conservada; y distintos tipos de lana.)

También se redujeron selectivamente las importaciones, confinándolas a las más esenciales, para procurar la racionalización de su consumo en función del destino final de los bienes importados o a importarse. Fue acentuada la política de contención de los gastos e inversiones públicas no productivas y de reducción de la actividad estatal en todo el país en materias de nuevas expropiaciones por causa de utilidad pública.

También la política crediticia y monetaria fue ajustada a la nueva situación creada. Se trataba de un período crítico caracterizado por la disminución de los bienes de consumo a disposición del pueblo, y su consecuente alza de precios. Por eso se consideró improcedente atender los reclamos de quienes solicitaban créditos para financiar la acumulación de stocks de mercaderías manufacturadas,

los que no encontraban salida con los precios en vigencia. Esa ayuda crediticia fue desviada únicamente hacia aquellos que la requerían para la explotación, recolección, industrialización y comercialización de los productos nacionales, y hacia los sectores productivos de bienes y servicios útiles o necesarios, para conservar y mantener las explotaciones, industrias o comercios y, en casos especiales, para su ampliación.

Esa misma política prohibía la concesión de préstamos que permitieran la especulación sobre bienes raíces, retención de existencias de mercaderías, producción de artículos suntuarios y todos aquellos que facilitasen operaciones hipotecarias que no propendieran a ampliar la capacidad de vivienda.

Préstamos bancarios

"La situación —dice Cafiero en su libro— había llegado, no obstante, a afectar el sano desenvolvimiento de empresas que dedicadas a la producción de bienes económicamente útiles y necesarios se veían enfrentadas a graves dificultades de orden financiero. Para facilitarles su desarrollo se implantó un régimen de *ayuda bancaria* que, conservando estrictamente los lineamientos trazados, disponía la posibilidad de conceder préstamos hacia aquellas empresas no consideradas como antieconómicas. Para ello debía tenerse en cuenta su solidez económica; la extensión de sus negocios en relación con la dimensión alcanzada; la prudencia en la dirección; su tradición comercial y bancaria, y, muy especialmente, la política seguida en cuanto a la aplicación que hubieran dado a las utilidades obtenidas en el quinquenio anterior. Y se debía analizar, además, la evolución y empleo que los empresarios habían venido haciendo de los recursos propios no invertidos en el negocio que solicitaba el apoyo financiero. Toda esta política estaba destinada a favorecer la liquidación de stocks excesivos, rebajar los precios al consumidor y desalentar ciertas prácticas de mu-



La crisis no afectó el apoyo.

chos empresarios que procedían a distraer del giro de sus empresas importes cuantiosos que dedicaban a inversiones suntuarias o ajenas al carácter específico de sus actividades o que inclusive se invertían en el exterior.”

El Gobierno creó también regímenes especiales de préstamos bancarios para facilitar el pago de impuestos a la Dirección General Impositiva por parte de las empresas, y aplicó un nuevo tipo de préstamo, que otorgaba el Banco Hipotecario Nacional, para el fomento de la vivienda familiar, denominado “Eva Perón”, con el que se abarataba el costo de la construcción.

Sin embargo, todo esto no bastaba para superar la crisis. La inflación (Nº 290) persistía en forma perniciosa y neutralizaba todos los esfuerzos. “Su origen —dice Cafiero— no era producto de una expansión deliberada de los medios de pago en función de un plan de desarrollo económico, obrando a manera de estimulante de las actividades generales. La inflación se originó en el encarecimiento progresivo de los costos, y éstos estaban influidos poderosamente por la política de salarios. Si la filosofía gobernante hubiera sido oligárquica o liberal, la solución de la inflación estaba a mano: hubiera bastado con destruir la organización sindical y hacer recaer en la clase laboral el encarecimiento de los consumos. Un buen porcentaje de desocupación hubiera hecho el resto. Pero en términos de una economía social y humanista, estos términos estaban vedados. La solución no podía venir sino a base de sacrificios parejos e igualdad de contribuciones de todos los sectores sociales.”

El plan económico del 52 dispuso, entonces, una racionalización de la política de salarios al establecer, juntamente con los aumentos otorgados en función del alza del costo de la vida hasta esa época, que los nuevos convenios colectivos de trabajo que se acordasen tuvieran una duración mínima de dos años, y dispuso solicitar la colaboración conjunta de

las organizaciones patronales y obreras para el mantenimiento del nuevo equilibrio de precios y salarios.

Simultáneamente, fueron congelados los precios y se dispuso que los convenios laborales tuvieran una cláusula de garantía por la cual los obreros se comprometerían a “mantener sus actuales salarios mientras las fuerzas económicas respetasen los precios establecidos por el Poder Ejecutivo”. Para verificar el cumplimiento de este sistema fue creada una comisión especial que integraron representantes de la ccr y de la flamante cce (Confederación General Económica). Se la denominó Comisión Nacional de Precios y Salarios.

Los resultados

Las realizaciones de aquel plan económico, explica Cafiero, fueron logradas teniendo en cuenta que en 1952 hubo que absorber en los precios el impacto de los aumentos de salarios, de acuerdo con una escala nada despreciable para los trabajadores.

“El conjunto de medidas —dice— impidió que el deterioro de la economía nacional, a lo largo de 1952, alcanzara dimensiones mayores, y sentó las bases de la recuperación general que ostensiblemente comenzó a manifestarse ese mismo año. A esa fecha, sin embargo, los principales índices de la actividad económica señalaban la gravedad de la situación vivida.” El saldo de la balanza comercial, en efecto, había arrojado, para los diez primeros meses, un déficit de 4.149,5 millones de pesos, habiéndose reducido las reservas monetarias a la cifra mínima de 1.021 millones y arrojando las cuentas de los convenios bilaterales un saldo deudor neto de 939 millones. El índice de la ocupación obrera señalaba una baja del 4,7 por ciento. El índice de las ventas minoristas en la Capital denotaba un nivel de 618,2 a octubre de 1952, comparado con 854,9 de ese mismo mes del año anterior. Los que-

brantos comerciales llegaron al orden de los 503 millones de pesos frente a 98 millones de 1951.

En 1952, el índice del costo de vida dio síntomas de detenerse apreciablemente a partir del segundo semestre. En julio se había producido una baja del 4 por ciento con respecto al mes anterior, la primera interrupción en dos años de continuo incremento. Desde ese instante la economía del país, dice Cafiero, “disfrutó de una auténtica estabilidad de precios hasta el derrocamiento de Perón”.

Las cifras que exhibe el ex Ministro peronista demuestran que los precios se incrementaron apenas en un 4 por ciento en 1953, y en un 3 por ciento en 1954. Este último año fueron renovados los convenios colectivos de trabajo y aumentados los salarios; sin embargo, durante 1955 (año que incluye tres meses de gobierno no peronista), el nivel de precios sólo se incrementó en un 12,3 por ciento. Paralelamente, el producto bruto nacional se incrementó en un 14 por ciento, y el ingreso por habitante en un 8,7 por ciento.

“Todo se logró —termina Cafiero— sin ayuda exterior, sin convocatoria internacional de acreedores, sin gran cambio, sin imponer a la clase más necesitada de la población sacrificios exagerados, sin lamentos ni llorosas claudicaciones, sin hipotecar al país ni rematar sus riquezas, sin represión obrera. Bastó, nada más, con apelar a las reservas morales del pueblo y de sus organizaciones económicas y sociales de trabajadores y empresarios, para obtener resultados que pudieron exhibirse como ejemplo mundial de disciplina y voluntad popular puestas al servicio de grandes objetivos nacionales.” ♦

Copyright Primera Plana, 1960

Próxima nota:
El Segundo Plan Quinquenal.



Cafiero, hoy: “Paramos la crisis a tiempo y contuvimos la inflación sin hipotecar el futuro”.



IMPACTO!

**PUBLICITARIO
EN VIA PUBLICA**

MONIGRAF- MULTICOLOR MECA

Usted ha "gustado" de esta juvenil y fresca figura... Es el motivo central de los poster panels realizados para Prolene en MONIGRAF-MULTICOLOR, la nueva técnica que MECA impuso en vía pública.

Qué es MONIGRAF-MULTICOLOR?...

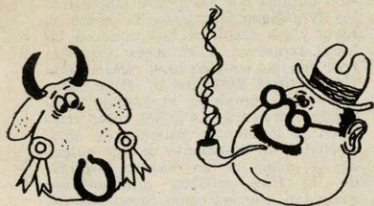
Un nuevo procedimiento combinado de "adaptación-impresión", perfeccionado de la línea clásica del planograf, que permite la fiel reproducción de originales foto-color, sin limitaciones de colorido y con máximo impacto visual. Al lograrse la "fusión" de los colores planos, se alcanzan efectos fotográficos propios del offset. Es una nueva dimensión en la vía pública.

Para el proceso MONIGRAF-MULTICOLOR se emplean elementos de matricería suizos y pigmentos importados por MECA, procesados en sus laboratorios.

- **MAS COLOR**
- **MAS FIDELIDAD**
- **MAS JERARQUIA PUBLICITARIA**
- **MAS FUERZA VENDEDORA**
- **MAS IMAGEN**

MECA **COMPANIA MECA S.A.**
 Av. INDEPENDENCIA 3277/81 - TEL. 97-1086 AL 89
 BUENOS AIRES

Landrú! Y LOS EJECUTIVOS



Sir Jonás, el executive

Sir Jonás se puso su mejor traje de tarde "Prince of Wales", eligió una de sus pipas Castello, un encendedor Dupont, se colocó en el bolsillo su vistosísima lapicera Parker a cuadritos, se puso su sobretodo de finísimo "camel hair" y tomó su portafolio James Bond y se colocó las rodilleras.

—¿Estás loco? —le preguntó su señora—. ¿Para qué te ponés rodillera? —Habitat, sponser, dead-line! —exclamó el executive—. En la última board-meeting de la I.W.W. (Industrial Workers of the World), a nivel gerencial, se comentó que el único inconveniente del portafolio James Bond es que, con sus duras aristas, lastima las rodillas. Por esta razón ahora todos los executives usamos rodilleras.

—¿Y para ir a la Rural vas a llevar portafolio? —preguntó la mujer.

—Un executive jamás debe desentenderse, broadly speaking, de sus elementos de trabajo —dijo Sir Jonás con engolada voz, mientras cerraba el portafolio con una llave de oro—. Y en mi James Bond llevo datos importantísimos sobre la elasticidad de la demanda y apuntes tomados en el seminario de SADOI referentes a la organización de empresas en crecimiento, del profesor Jorge Rizzi (h). ¿Vamos, querida?

Sir Jonás y su señora llegaron a la Rural y comenzaron a recorrer los pabellones.

—¡Buen animal este Aberdeen, staff! —comentó muy serio el executive—. Impresionante alzada, regia cabeza, impecable línea recta del lomo. Anotalo, querida, así lo compro para nuestro campo de Vidal. ¿O lo preferís para el de Casilda? ¡También anoté esa bellísimo Shorthorn! ¡Magnífico ejemplar! Y también esa estupenda morochona de tapado de tigre (98-61-98). Cosita de... ¿Qué digo?

[Raw material, trade union, marketing, PERT!]

—¡Hola, bichito! ¿Te acordás de mí? —dijo acercándose a Sir Jonás la morochona de tapado de tigre (98-61-98) y dándole un beso—. Soy Nenash y te conocí las otras noches en la quinta de ese peladito amigo tuyo. ¿Te acordás que me prometiste que me ibas a hacer beneficiaria de tu cuenta secreta numerada en Suiza?

—Este..., sí..., cómo no... ¡Habitat, status, management! Adiós, señorita. —Se puede saber quién es esa loca? —preguntó furiosa la mujer de Sir Jonás.

Es la sobrina del Presidente del Directorio —dijo palidísimo Sir Jonás tomando un comprimido antigás—. La conocí el otro día porque el Presidente me pidió que la asesorara en un trabajo sobre la metodología del análisis de sistemas a nivel industrial.

En ese momento, un caballo que pasaba al lado de Sir Jonás se encabrió. El executive, asustado, retrocedió y dejó caer el portafolio, que se abrió, cayendo al suelo todo lo que llevaba adentro.

—¿Qué es esto? —gritó histérica la mujer—. Tres pares de medias caladas, cinco muscassettes, un recibo de alquiler de un departamento, una libreta de direcciones de mujeres, varias fotos de locas, un sweater y una pollera Ballantyne... ¡Yo te mato, libertino inmundo!

Luego de ser dado de alta de una reunión a nivel de hospital, Sir Jonás fue a su despacho, se abalanzó contra el menor de los cadetes, le pegó seis espantosas bofetadas y le gritó:

—¡Esto te pasa por no haberme hecho arreglar bien la cerradura falseada de mi portafolio! ¡Back-ground, dry-run, reports, round-trip, staff! ♦



Pablo Frontaura

Public Relations man, 42 años, 3 hijos. Usa pantuflas de cordero en la oficina, añeja vino en los placards de su casa, tiene una colección de chalecos de fantasía, hace collages con vidrios rotos, encarga camarones a Bahía Blanca y se hace enviar plátanos burros de Tucumán. Entre sus clientes recordamos a Pepsi, Avianca, Plaza Hotel, Gillette, Xerox, Rigolleau y Dow Química. Es el coordinador del club Epicure (club de gourmets). En cuanto puede escapa a Puerto Rico para bailar una plena, o dos.

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

PABLO FRONTAURA AHORA MARCHA PRIMERO, SEGUIDO DE ROBERTO VACCAREZZA - IMPETUOSO AVANCE DE JUAN CARLOS DEL VECCHIO - SE PERFILA CARLOS WALLER

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires

CUPÓN

Mi ejecutivo favorito es
 Lugar donde trabaja
 Nombre y apellido del votante
 Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

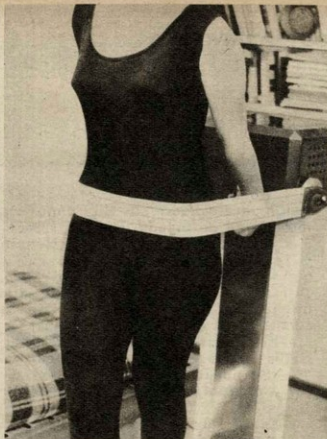
Votos

1° Pablo Frontaura (P. Frontaura y Asociados)	270
2° Roberto S. Vaccarezza (Lucania S. A.)	267
3° Juan Carlos del Vecchio (Cinzano)	261
3° Carlos Waller (Sudamérica Seguros)	261
4° Raúl H. Frávega (h) (Casa Frávega)	258
5° Joaquín Roel (Rhoder's)	252
5° Alfredo Fortabat (Loma Negra)	252
5° Alberto J. Armando (Foru Armando)	252

Con menos de 252 votos figuran Edmundo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates International), Fernando Vidal Buzzi (Editorial Sudamericana), Raquel Carballo (The Experiment in International Living), Bebe Allende (Banco Hipotecario Nacional), Pablo Gowland (Gowland Publicidad), Ben Molar (Fermata), etc.



—“Cien kilómetros más y cosechará aullidos de admiración.”



Newsweek

Obesidad: La neurosis de los kilos de menos.

Oíd el ruido de gordas caderas

El americano feo es sucedido ahora, en USA, por el americano gordo. Su apetito de comida, además, sería superado solamente por su hambre de gimnasia. Tironeado entre las tentaciones culinarias y la esbeltez que exige la pirámide, no ha tenido otro remedio que sustentar a dos formidables industrias: la de sistemas para adelgazar sin dolor, y la de alimentos sin alimento. El último rubro movilizó mil millones de dólares por año.

Hay mayonesas que han sido despojadas de toda caloría, cervezas dietéticas; por supuesto, panes, gaseosas y azúcares ya fueron convertidos a esa religión del enflaquecimiento. Lateralmente, prosperan infinidad de institutos dedicados a una gimnasia cada vez más sutil, más desprovista de esfuerzo para no ofender a los adúlcos.

Por otra parte, los dietistas fueron rebautizados: ahora se habla de *bariátrico* (de *baros*; peso en griego), neomédicos que se especializan en prescribir dietas y en administrar una batería de drogas. *The American Society of Bariatrics*, la corporación que los agrupa, ostenta cuatro centenares de profesionales en sus registros, y trata de esparcir prestigio sobre la profesión. Es que, según los investigadores de la *American Medical Association*, “muchos dietistas practican una sofisticada forma de la charlatanería”.

El más popularizado instituto de Los Angeles, por ejemplo, recomienda a sus pacientes comer carne y huevos, evitar las verduras y las frutas, tomar ocho vasos de agua diarios y, por supuesto, adquirir un misterioso estuche con 43 grageas, al módico precio de diez dólares. Si bien cada obeso es revisado exhaustivamente, la rapidez con que se verifican esos exámenes —apenas 45 segundos— hacen que, obviamente, su prolijidad no resulte demasiado confiable.

Un médico de la Universidad de California, el doctor Ernest Drenick,

opina —a su vez— que “en casos de alta presión arterial, diabetes o enfermedades cardíacas, la pérdida abrupta de varios kilos puede causar problemas graves”.

El bariátrico receta, por lo general, anfetaminas (estimulantes) para moderar el apetito, hormonas tiroideas para modificar el metabolismo, diuréticos que servirían para desalojar el sobrante de agua. Cada específico propone una verdadera aventura al organismo. Las anfetaminas pueden agravar la alta presión arterial, causar irritabilidad e insomnio. Después de seis semanas pierden, encima, todo poder de control sobre el hambre, ya que el consumidor desarrolla una abierta tolerancia a la droga.

La hormona tiroidea es capaz de enseñarse con los corazones dañados y, para muchos dietólogos, ni siquiera ayudaría verdaderamente a quemar las grasas excesivas. No es mucho más divertido el trabajo de otra droga utilizada comúnmente, el digital, que si bien inhibe el apetito, lo hace a costa de náuseas y mareos.

Los expertos en nutrición opinan que “la nación sufre una neurosis de adelgazamiento”. Para uno de ellos (el doctor Alvan Feinstein, de la Universidad de Yale), “la pérdida de peso promete, a los optimistas, una vida rica y maravillosa. Pero cuando rebajan y comprueban que el jefe los sigue tirando o (en el caso de las mujeres) que el marido sigue volviendo tarde por las noches, vuelven al consuelo de la heladera”.

Feinstein, inclusive, sugiere, que diez kilos de sobrepeso no le harían mal a nadie, y, si bien la disminución puede “beneficiar a los que sufren de diabetes, trastornos circulatorios o pulmonares, no contamos con ninguna evidencia de que un saludable gordito no se enferme al perder su redondez”. ♦

GEOLOGIA

En las montañas de la locura

El geólogo Peter Barret admite que tuvo suerte. Durante milenios, las aristas de los glaciares antárticos han sido pulidas por estratos y más estratos de antiguo sedimento. El viento, el hielo y los deshielos casi pulieron las rocas expuestas. Y entonces llegó Barret con su equipo de la *Ohio State University's Institute of Polar Studies*, para completar el trabajo aplicando cincelos a las grises rocas triásicas de doscientos millones de años. Encontró un fragmento de dos pulgadas y media de un maxilar fosilizado. El fósil probaba que anfibios quizá tan grandes como cocodrilos vagabundearon por una Antártida tropical; también proveía nuevas evidencias de que todos los continentes se agruparon confusamente alguna vez.

La semana pasada, en el Museo Nacional de Historia Natural de Nueva York, el paleontólogo Edwin H. Colbert identificó el fragmento como perteneciente a un anfibio del triásico inferior, el *labyrinthonte*, bautizado así por su dentadura plegada y laberíntica. Colbert ahora está dedicado a averiguar si el *labyrinthonte* de los glaciares tiene algún parentesco con otros restos fósiles.

Pero, ¿los cascaderos anfibios no habrían hecho su camino hacia el continente polar por los mares antárticos? Colbert cree que no. El *labyrinthonte* era, aparentemente, un animal de agua fresca: sus restos fósiles fueron hallados cerca de antiguos arroyos. Además, los anfibios contemporáneos no pueden tolerar el agua salada. La explicación más aceptable para la presencia de estos animales en la Antártida, entonces, parece ser la de un desaparecido supercontinente.

En realidad, esa teoría fue adelantada por el meteorólogo Alfred Wegener, hace 56 años. Wegener opinaba que la fuerza de rotación de la tierra subdividió la gran plataforma terráquea. Otra teoría, más reciente, sostiene que, en la época del *labyrinthonte*, se produjo un cataclismo que conmovió la frágil corteza. El calor de los elementos radiactivos del centro de la tierra habría desatado ondulaciones capaces de moverle el piso a todos los continentes.

Las piezas de rompecabezas en que se convirtió el mundo después de ese ajetreo habrían sido apartadas por la corriente, hasta anclar en sus actuales posiciones. Así, la saliente del este de Brasil encaja con la costa oeste de África. No es la única prueba. Para aportar más, todavía, un presupuesto de cinco millones de dólares ampara a los geólogos de la *National Science Foundation* (de la Universidad de California), dispuestos a perforar los océanos Pacífico y Atlántico, el Golfo de México y el Mar Caribe, en busca de claves que les permitan *pegar y armar*. Aunque sea las teorías. ♦



El día crítico: Pablo VI ante la grey, en Castel Gandolfo.

El Papa contra la píldora

Ya hacía meses que se oían los truenos, pero la fuerza de la tormenta resultó inesperada. El lunes 29 de julio, cuando Pablo VI publicó su séptima encíclica, *Humanae vitae*, quinientos millones de seres humanos (la grey que lo reconoce como Vicario de Cristo, como autoridad suma) se enzarzaron en una discusión que tardará largo tiempo en detenerse. Pablo es el primer Pontífice de este siglo sin el carisma suficiente como para transformar sus palabras en órdenes inapelables, para suscitar una obediencia inmediata y callada. Heredó, es cierto, una Iglesia en estado deliberativo. Pero cabe preguntarse si sus encíclicas (sobre la Eucaristía, sobre el celibato sacerdotal, sobre el desarrollo de los pueblos) han atenuado o ahondado esa ebullición.

Los Obispos se han pronunciado a favor de su documento de un modo casi unánime, admitiendo que el orden papal "es dura pero sensata". Hombres de Estado, funcionarios internacionales, jefes de las otras iglesias cristianas y la mayoría de los teólogos laicos han alzado con parecido brío las banderas contrarias de condenación y sorpresa. Los fieles católicos y el clero regular han empezado a dividirse. A estas alturas, Pablo sabe ya que las detonaciones provocadas por *Humanae vitae* no admitirán freno durante esta década, por lo menos, aunque (como se anunció el jueves 1º) introduzca algunos cambios no sustanciales en sus textos futuros sobre el tema. Al poner el dedo en la llaga de un problema mayúsculo —la regulación de la natalidad—, el Pontífice ha afectado toda la gama de los intereses humanos; los económicos, los políticos (ver página 25), los morales, los religiosos. Ahora depende de él que las aguas de la tormenta lo cubran o lo fortalezcan.

En los primeros párrafos de la

encíclica (que tiene un total de 31), el Papa admite que es preciso un replanteo de la doctrina vinculada a la transmisión de la vida ante los cambios notables impuestos por los nuevos tiempos. Enumera, entre otras señales, el "rápido desarrollo demográfico" y las dificultades para mantener adecuadamente "un número elevado de hijos". Aclara, sin embargo, que la regulación de los nacimientos no puede quedar librada al arbitrio de la pareja ni a la decisión de los Gobiernos. La explosión demográfica de los países pobres no se resuelve (sostiene) reduciendo la natalidad sino impulsando el desarrollo técnico, científico y cultural.

Y en respuesta a las opiniones de algunos de sus asesores, advierte: "No se podría admitir que la finalidad procreadora pertenezca al conjunto de la vida conyugal más que a cada uno de los actos". Y luego: "Dado el creciente sentido de responsabilidad del hombre moderno, no ha llegado el momento de someter a su razón y a su voluntad, más que a los ritmos biológicos de su organismo, la tarea de regular la natalidad".

El Papa apoya su defensa de la doctrina tradicional en el mandato de Jesucristo a los apóstoles: no sólo la ley evangélica debe ser custodiada, sino también "toda ley moral". Propone una estricta fidelidad a los planes de Dios, considera ilícitas las vías para el control de la natalidad, condena los abortos y ensalza la abstinencia. Admite que es sólo válido el recurso de los periodos infecundos (método Ogino-Knaus), pese a la desconfianza con que la Iglesia examinó esta salida cuando fue descubierta en la década del 30 (ver páginas 61-62).

Es ese respeto por las leyes naturales y por las tradiciones doctrinarias el primer punto de apoyo de los teó-

logos argentinos que ensalzaron la encíclica, la semana pasada.

La puerta estrecha

"Si el Papa no es infalible en este caso, menos lo son quienes disienten con él", argumentó un canonista. "Santo Tomás de Aquino, en la Prima Secundae de la *Summa Theologica*, se esmera en sostener que la ley natural es inmutable —adujo el presbítero Julio Meinville—. Los esposos se unen para fecundar. Los sexos no tienen otra razón de ser que asegurar la perpetuación de la especie. Dios no hubiera creado dos sexos si no fuera así." Octavio Derisi, el Rector de la Universidad Católica, declaró que "el fin primario del matrimonio es la procreación. Dios, por medio del amor y la promoción de los esposos, consigue el fin, que es la conservación de la especie humana. Si el hombre pudiera moralmente separar este fin que Dios ha puesto en el acto de amor, el fin pretendido podría resultar frustrado. Precisamente, el amor y el deleite que Dios pone en el acto matrimonial es un medio para lograr el fin. De ahí la gravedad de querer lograr el deleite impidiendo el fin. En eso consiste el pecado del uso de los anticonceptivos". Dos asesores nacionales de la Acción Católica, los presbíteros Ignacio Garmendia (de las Mujeres) y Rodolfo Bufano (de las Jóvenes) coincidieron en que la palabra del Papa debe ser acatada cerradamente.

Las disensiones son también profundas. Otro asesor de un movimiento de apostolado laico refutó: "Ningún legislador puede interferir la libertad de los individuos. La libertad ha sido otorgada a cada uno por el Señor como un don". Un teólogo y escriturista graduado en Roma y consagrado ahora a la lucha ecuménica advirtió que "la encíclica sólo incluye cinco citas de las Escrituras y ninguna de ellas, obviamente, se refiere al control de la natalidad. Siento recelo por la unidad futura de la Iglesia. Los grandes teólogos del mundo venían enseñándonos desde hace tiempo que la conciencia de los cónyuges era la única rectora dentro del matrimonio. ¿Callarán ahora? La *Humanae vitae* los ha desautorizado". El presbítero Alejandro Mayol imagina que la encíclica, al disentir con la Comisión para la Natalidad creada por Juan, con la opinión de otros Obispos y teólogos, deteriorará la autoridad papal y la desmitificará. "Hoy —dijo— los instrumentos del Espíritu Santo son la información y el diálogo. Sólo a nivel social tiene la encíclica un aspecto positivo: impide los planes de esterilización masiva proyectados por Estados Unidos en Brasil, Puerto Rico y Colombia, para evitar conflictos sociales que harían peligrar el sistema capitalista."

El viento sopla donde quiere

Dos años tardó Pablo VI, entre vacilaciones y consultas, antes de pronunciarse sobre la regulación de los nacimientos; su dictamen se esperaba desde junio de 1966, cuando la Comisión para la Población, la Familia y la Natalidad (creada por Juan XXIII poco antes de morir y confirmada por



Primera Plana

Presbítero Mayol (izq.) y teólogo Miguez Bonino: Ahora, la desunión.

Pablo dos semanas después de ser coronado, en 1963) le presentó sus conclusiones, al cabo de una audiencia solemne. El Pontífice concedía tanta importancia al tema que reservó para sí mismo la decisión final cuando el Concilio empezó a discutirlo. Ahora es público que el Papa siempre fue adverso a toda regulación artificial de los nacimientos, y que sus incansables consultas obedecieron sólo a escrúpulos de conciencia. La encíclica revela que nadie logró disuadirlo.

Un discurso de octubre de 1966, al inauzurar un congreso italiano de ginecología, fue la primera señal de que el dictamen de la Comisión (favorable al control) iba a ser desautorizado. Pablo dijo entonces que serían necesarios "estudios suplementarios" y que pediría el consejo de otros expertos. Durante el Sínodo Episcopal, en 1967, invitó a la asamblea a exponerle su opinión. Al Papa lo desvelaba su profunda disensión con el juicio mayoritario de la Comisión de 56 miembros creada por Juan y (como acaban de sostenerlo los corresponsales franceses ante la Santa Sede) se sentía "obligado a respetarlo". El pronunciamiento de hace dos años —cabe recordarlo— fue arrasador: entre los teólogos y los moralistas de la Comisión, 16 sobre 20 opinaron que era imprescindible un cambio o por lo menos "una apertura" de la doctrina tradicional de la Iglesia sobre el control; entre los Obispos, 9 contra 6 avalaron a esa mayoría.

No es *Humanae vitae*, sin embargo, el primer documento en el que Pablo VI impone su opinión jerárquica contra las convicciones de sus asesores. En 1965, al revisarse por última vez el capítulo sobre el matrimonio de la constitución conciliar llamada *Gaudium et spes*, sugirió algunas enmiendas. Tandán, textualmente, a "confirmar la validez de la doctrina contenida en la Encíclica *Casti connubii*, de Pío XI (diciembre de 1930), y en el discurso de Pío XII a la Unión Italiana de Obstetricia (octubre de 1951), que reconocen lícito al recurso de la esterilidad temporal de *escubiert* o por Ogino-Knaus"; "una condena de las prácticas anticonceptivas a las que se refiere la *Casti connubii*"; "una explícita refir-

mación de la necesidad de cultivar la castidad conyugal y de usar honestamente el matrimonio". Los padres conciliares aceptaron sólo parcialmente las enmiendas papales; adujeron que "no querían influir sobre el trabajo de la Comisión para la Natalidad".

El dictamen de la mayoría no había sido divulgado hasta ahora; la semana pasada, sin embargo, dos de sus miembros lo reseñaron para el semanario *Vita*, de Roma. Su preocupación fundamental era demostrar que el magisterio de la Iglesia había superado ya los postulados de la *Casti connubii* y, a través del Concilio, había reconocido el profundo valor del amor conyugal expresado en la unión de los cuerpos y, en particular, el derecho de los padres a "determinar responsable y virtuosamente el número de sus hijos". El documento de la mayoría enumera luego las razones de esta evolución: "Los cambios sociológicos en la vida del matrimonio y de la familia; la condición de la mujer; el progreso de los conocimientos biológicos, fisiológicos, psicológicos y sexológicos; el sentimiento de los fieles, según el cual la condena de los cónyuges a una continua abstinencia no favorece la armonía matrimonial; la certidumbre de que admitir como fin principal del matrimonio el amor de los esposos y como fin segundo la procreación, generaría una toma de conciencia más profunda y exacta de la vida conyugal."

Uno de los informantes de la semana pasada resumía así la tesis: "Durante siglos, la Iglesia católica ha permanecido obsesionada por el sexo, confiriéndole una rara prioridad sobre los demás pecados y hasta sobreponiéndolo a la trata de esclavos o a la explotación del hombre por el hombre. Desde San Agustín en adelante, aun las uniones puras destinadas a la procreación se consideraban pecados veniales, y la abstinencia sexual era obligatoria para los que se disponían a comulgar. Poco a poco, los católicos fueron advirtiendo que la procreación abrazaba a la totalidad del matrimonio y no a cada uno de sus actos; que una pareja con muchos hijos y con dificultades graves para alimentar o educar a otros podía dar por cumplido su ciclo fe-

cundo. La sexualidad no debe estar condenada sólo a la procreación".

Los cuatro teólogos de la minoría entregaron al Papa una refutación de mil palabras. Su frase más estrepitosa (y la más importante, puesto que Pablo se atuvo a ella en *Humanae vitae*) sostiene que "la Iglesia no puede cambiar de opinión porque su opinión es la verdadera. Aun cuando sobrevengan formulaciones más perfectas de la doctrina o evoluciones genuinas de sus postulados, la doctrina en sí misma sigue siendo verdadera".

Camellos en el ojo de la aguja

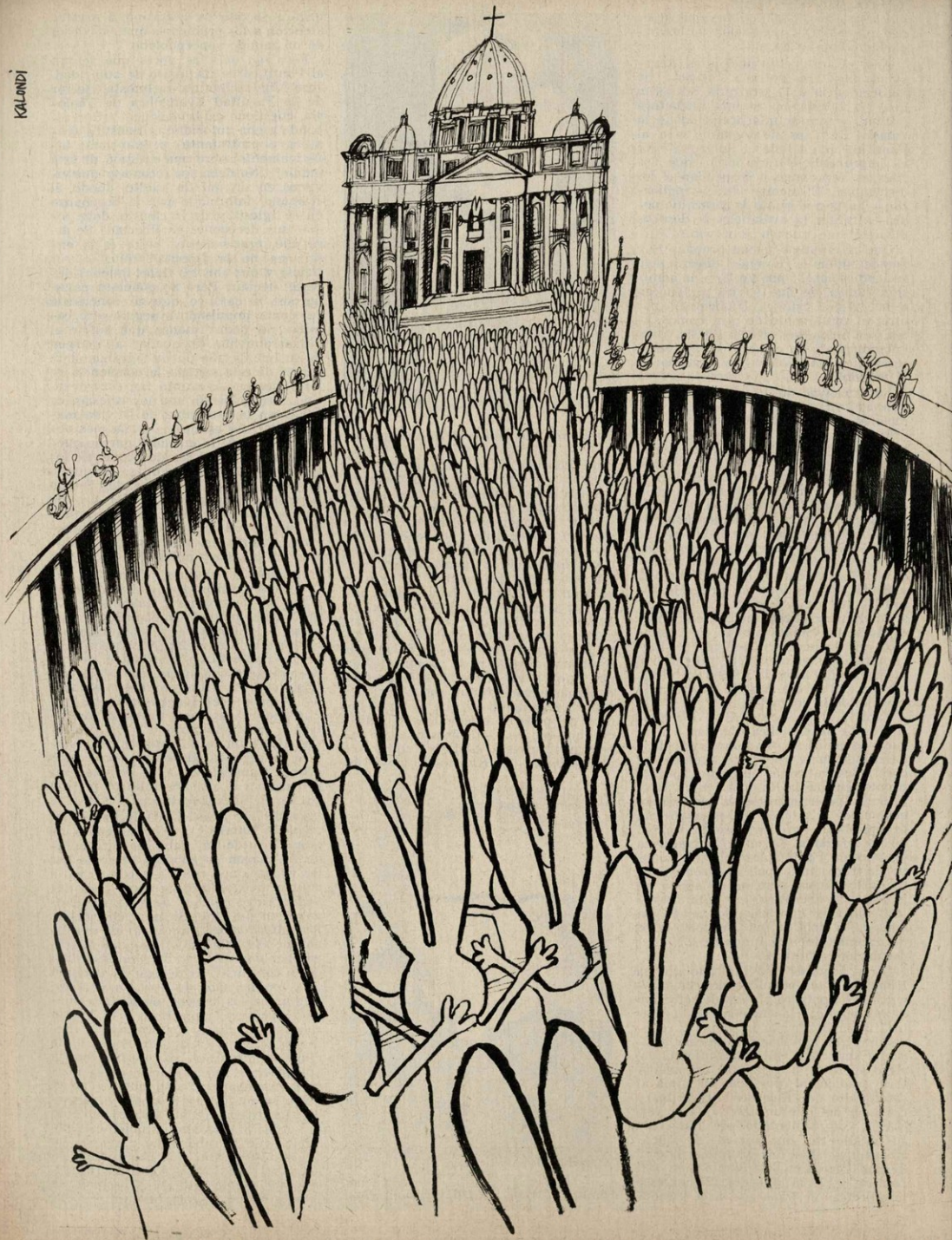
Dos teólogos holandeses, monseñores Rygers y van Laarhoven, declararon a las cinco horas de publicada la encíclica, que "el Papa no había hablado *ex-cathedra*" y que la doctrina defendida por *Humanae vitae* no era un dogma de fe que obligaba al asentimiento incondicional de la feligresía católica.

Los pronunciamientos sobre ese punto han sido escasos y conviene intentar una explicación: según los teólogos, toda encíclica debe reflejar la opinión del Pueblo de Dios; la de los Obispos, en primer lugar, y luego la de los cristianos afectados (en este caso, los matrimonios). Son documentos que corresponden al magisterio ordinario del Pontífice y cuya finalidad es difundir las enseñanzas fundamentales de Cristo adaptándolas a cada época, a cada situación histórica.

Algunos de esos textos apenas han repercutido (la *Misterium Fidei*, sobre la Eucaristía, publicada en setiembre de 1965, es un ejemplo mayúsculo); otros han sido enterrados por el polvo de los tiempos sin que por eso se hayan debilitado las verdades doctrinarias que cada Pontífice pretendía actualizar. Aun cuando *Humanae vitae* no sea obedecida, ninguno de sus objetos podrá modificar el principio de que el matrimonio es una institución divina (*Génesis*, II, 18-24; *Mateo* XIX, 3-6), a través de la cual el hombre realiza su plenitud en el amor fecundo.

Pocos han advertido que, al dirigirse a los sacerdotes como "consejeros y directores espirituales de las personas y las familias", Pablo VI introducía una variante a la enseñanza tradicional, según la cual las encíclicas obligan a un asentimiento externo de los fieles, pero no necesariamente íntimo. Lo esencial es *actuar* de acuerdo con el magisterio pontifical. Pero la *Humanae vitae* va más allá: "Los sacerdotes —exige— deberán exponer sin ambigüedad la doctrina sobre el matrimonio y deberán ser los primeros en dar ejemplo de obsequio [benevolencia] interna y externamente al magisterio de la Iglesia". Tal obsequio es obligatorio (enfatisa el Papa), "porque los pastores están asistidos en forma especial por el Espíritu Santo".

La inapelable orden pontifical desató graves crisis de conciencia en los sacerdotes que habían apoyado o aconsejado el uso de píldoras anticonceptivas y en los matrimonios católicos que las adoptaron. Treinta clérigos fueron consultados la semana pasada; 21 admitieron que no modificarían su actitud. "El Papa —sostuvo un párroco— ha revelado una profunda desconfianza



VIDA MODERNA

hacia las parejas, al suponer que quienes defienden la regulación de los nacimientos obran de mala fe."

Ante el argumento de que esa tenacidad opositora entraña un acto de desobediencia a la jerarquía, adujeron que "la Iglesia no es una estructura militar, y que la interpretación de la palabra de Dios no incumbe sólo al Pontífice sino a toda la feligresía". No es improbable, sin embargo, que los Obispos repriman o suspendan a los disidentes. "El tiempo dirá —replicaron— hasta qué punto la jerarquía podrá enfrentar la avalancha de desobediencias que pueden sobrevenir."

Una alternativa crucial propone *Humanae vitae* a quienes desconozcan sus indicaciones; por un lado, la admisión franca de que ya no pertenecen a la Iglesia católica tradicional; por otro, el sentimiento de que, como antes, son miembros de la Iglesia, pero entendiéndola no como una institución jerárquica sino como "un misterio en el mundo".

La encíclica no ha modificado un punto ni una coma de la doctrina tradicional, pero al confirmarla aventa drásticamente las esperanzas de una mayor tolerancia al control de los nacimientos, abiertas durante el Concilio por las alusiones del Cardenal Bernard Jan Alfrink, Arzobispo de Utrecht; del Cardenal Jozef Suenens, Primado de Bélgica, y por el dictamen mayoritario de la Comisión que había creado Juan XXIII. La elección va a ser dura, como el propio Pablo acaba de prevenirlo. Según el antiguo magisterio, la vida del hijo retiene su primacía sobre la vida de la madre, y sólo es posible eliminar el feto mediante el aborto indirecto, esto es, cuando (por ejemplo) resulta necesario extirpar el útero para eliminar un cáncer, provocando la muerte del hijo: la Iglesia lo tolera, porque no es esa muerte el fin primordial de la operación.

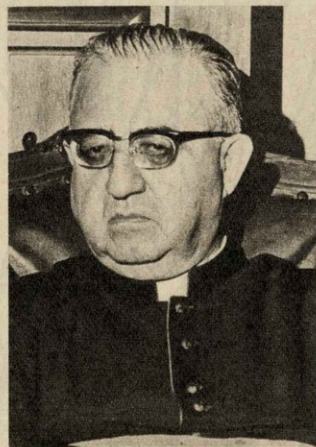
Pero si algo preocupa a los opositores de la encíclica son las consecuencias políticas que han empezado a desencadenarse. Todos los expertos en cuestiones vaticanas coinciden, por lo pronto, en que la *Humanae vitae* asésó un golpe irreparable al movimiento ecuménico y retardó los esfuerzos del propio Pablo en favor de la unidad de los cristianos. La encíclica confirma las normas y principios ya establecidos por la tradición o apela al razonamiento de los fieles, pero no se apoya en la Sagrada Escritura. Los luteranos y los anglicanos han insistido en que esa omisión la debilita, en que todo texto de doctrina debiera fundarse sobre las revelaciones bíblicas.

Otros sectores han indicado que la *Humanae vitae* resquebrajará la autoridad del Pontífice en vez de reforzarla. Al publicar la encíclica, Pablo habría intentado frenar los ímpetus renovadores que agitaban a la Iglesia, obligar a un claro pronunciamiento del clero en favor o en contra del magisterio tradicional, purificar en suma al catolicismo de "liberales, disidentes y epígonos del luteranismo". Y a la vez, habría complementado ese flanco de su batalla con una miríada de alusiones instando a una justa distribución de los bienes, a la eliminación del hambre y de la pobreza. Según esos intérpretes, el Papa no sería incohe-



Cardenal Suenens: Primero, amor.

rente consigo mismo; la explosión demográfica permitiría a los países subdesarrollados (uno de los cuales, Colombia, está a punto de recibir su visita) imponer, por la fuerza de su número, un equilibrio de poderes. Se ha objetado el hecho de que la encíclica promueve la natalidad pero no infirma sobre los medios de que se valdrán los padres de familia para alimentar y educar a sus hijos; que no se detiene a reflexionar sobre las dificultades que asolarán a los niños ya nacidos cuando un aluvión de nuevos hermanos llegue para disputarle un pan que ya es escaso. Los defensores de la encíclica refutan esas objeciones con el argumento de que el Papa carece de poderes económicos y políticos; que son los Gobiernos quienes deben arbitrar esos medios y que, implícitamente, la *Humanae vitae* les



Rector Derisi: El fin y los medios.

insta a sacudir su marasmo, a prestar atención a los problemas que derivarán de un mundo superpoblado.

Pero son más las voces que acusan al Pontífice de un abuso de autoridad. José Míguez Bonino, metodista, Rector de la Facultad Evangélica de Teología, cuestionó así la encíclica: "¿Corresponde a una autoridad eclesiástica (católica o protestante) pronunciarse taxativamente sobre una cuestión de esta índole? ¿No debemos reconocer que vivimos en un mundo adulto, donde el cristiano, informado por la enseñanza de su Iglesia y de la ciencia, debe tomar sus decisiones en libertad? Se dirá que, precisamente, ésta es la enseñanza de la Iglesia católica a sus fieles y que son los fieles quienes deberán decidir. Pero no podemos engañarnos: el católico que en conciencia se sienta impulsado a seguir otro camino, no podrá menos que sufrir el desgarramiento de quedar al margen de su Iglesia. ¿Se puede legítimamente cargar de esta manera la conciencia de los fieles en un asunto tan controvertido, introduciendo una ley eclesiástica rígida en la intimidad de la vida matrimonial? El asunto se torna más objetable cuando la encíclica parece querer gravitar sobre las decisiones de los Gobiernos. Uno se pregunta: ¿es que se pretende que la autoridad del Estado determine la legitimidad del uso de medios anticonceptivos (y que prohíba la información y venta, por ejemplo), creando así una nueva intromisión en la vida familiar?"

El jueves 1º, algunos informantes vaticanos sugirieron que el Papa, aburrado por las críticas a *Humanae vitae*, publicaría una nueva encíclica o una carta aclaratoria, con modificaciones al texto del lección 29. No parece probable: Pablo VI ha insistido en que su documento nació luego de largos sufrimientos y vigiliadas, contra la opinión de algunos teólogos prominentes, de Cardenales y asesores próximos, arrojando la impopularidad y las protestas. Más atinado es suponer que establecerá algunas dispensas para casos graves, transfiriendo a los Obispos (sus delegados) la responsabilidad de juzgarlos en última instancia.

Desde que Juan XXIII lo llamó "mi pequeño Hamlet", aun a sabiendas de que era su delfín, Pablo ha corroborado su imagen de gobernante roído por las vacilaciones, con un miedo cerval a equivocarse, apto como pocos para navegar entre muchas aguas y no ahogarse en ninguna. Si la predicción de los informantes vaticanos es exacta, no por eso habrá que imaginar fisuras en el talento político del Pontífice. Todo lo contrario. Al delegar la decisión final en los Obispos (si eso ocurre), acallará a los críticos, despertará nuevas esperanzas, mostrará a la Iglesia como una madre comprensiva y generosa, pero a la vez exigirá de ellos la máxima severidad en la aplicación e interpretación de la doctrina tradicional. Serán ellos, y no el Papa, los ejecutores de una ley inflexible. La Iglesia (como Cristo) no sólo es verdad y vida, sino también camino. Pablo, que lo sabe como ninguno, ha querido demostrar que la dirección de los pasos, hacia atrás o hacia adelante, importa menos que la sensación de estar siempre en movimiento. ♦

Anticonceptivos: Hay sitio para todos

El 14 de junio de 1968, en México, un año de trabajo conjunto de médicos locales y argentinos culminó en la distribución de una ampolla inyectable, que ya se vende en Buenos Aires (*Peritul*; 1.239 pesos) y cuyo efecto anticonceptivo dura 30 días. Esta nueva vedette anovulante compartirá un mercado de 200 mil entusiastas, capaces de gastar 900 millones de pesos al año para esterilizarse temporariamente con la combinación de estrógeno y progesterona.

Esas cifras empalidecen frente a los cien millones de dólares invertidos, en doce meses, por las norteamericanas que no quieren tener hijos: exactamente, seis millones. En menos de cinco años, un grupo de médicos argentinos impulsó las pastillas anovulantes en el país. Ahora, un líder de esa corriente, el médico católico Roberto Nicholson, se niega a nuevas declaraciones y acepta los términos de la Enciclica.

No está solo: es la posición de una decena de ginecólogos de primera línea que se negaron a responder las preguntas de Primera Plana. Otros, como los doctores Dante Calandra (48 años, 2 hijos, jefe del Servicio Ginecológico en el Policlínico de San Martín) y Héctor Peña (54, tres hijos,

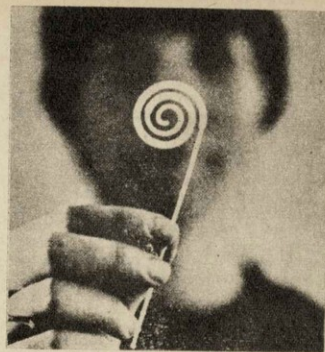
idéntico cargo en Avellaneda), esgrimen todavía su experiencia diaria con mujeres de bajo nivel cultural, para renegar del ritmo y suscribir las píldoras, único método (ver números 139 y 208) prácticamente infalible.

"En el consultorio —dice Calandra— me encuentro con un cinco por ciento de mujeres que desean conocer la implicancia religiosa de cada método; en el hospital, ninguna hace preguntas." Piensa que el médico está obligado a divulgar todos los métodos y "el único que permite la Enciclica es el más inseguro". Además, condenar la artificialidad de la píldora sería un sofisma: "Desde Hipócrates, todo lo que se utiliza para enfrentar la enfermedad y la muerte, se basa en artificios".

La opinión de Peña es igualmente clara: "El método del ritmo —se queja— puede ser biológicamente natural, pero psicológicamente no lo es. Trae demasiadas complicaciones. Es un sistema para ingenieros o escandinavos".

En julio de 1967, los ginecólogos y obetetas argentinos elevaron, por medio de FAO, su entidad, una nota al Secretario de Salud Pública: proponían la creación de servicios de difusión anticonceptiva y despistaje del cáncer ginecológico en los hospitales del país. El objeto de sus desvelos, la anticoncepción, es actividad de larga memoria.

En 1960, el investigador inglés Robert Barnett descubrió, en Nueva Guinea, una preparación anticonceptiva utilizada por las nativas. La extraen de la corteza de un árbol y alcanza



Espirales: Nueve años en paz.

para esterilizarlas por tres años. En un papiro egipcio con más de cuatro mil años de antigüedad ya se reseñaban las formas de evitar la concepción; hace 24 siglos, el tema era motivo de discordia entre los griegos.

La magia, la oración, los amuletos (un talismán incluía entraña de león, hígado de gato y diente de niño), signaron las primeras épocas. El Talmud denuncia: "Una mujer puede beber una taza de raíces para volverse estéril". Fue uno de los preparados. Otros: hierbas, hojas de árboles, infusiones de pólvora, tabletas de mercurio, pírcimas de arsénico. Para contro-

O 276

Estética
Corporal
+
Relax
Bienestar

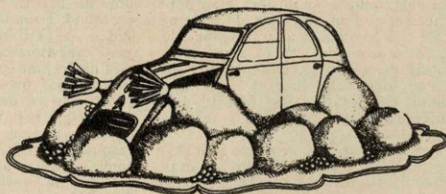
INSTITUTO COLMEGNA

SARMIENTO 839 - TEL. 35-6220/0257/7898

© 1968 COLMEGNA

LO INVITAMOS
A PROBARLO

Acomódese al volante.
Saboree su andar sereno, su
suspensión estupenda.
Verá por qué los buenos
gourmets de automóviles
tienen tan buena opinión del 2 CV.
Y usted también se
decidirá por él.



citroën 2cv
Pensado, para gente que piensa

O 275

lar la población, eran métodos ideales: el niño no nacía y moría la madre.

En Japón, las mujeres ingerían miel sazónada con abejas muertas. En el norte de África, la espuma de la boca de un camello o el agua con que se lavó un cadáver. En Egipto, todavía se utilizan las semillas de ricino. Los griegos parecen haber sido los primeros, también, en asociar el semen con la procreación; según Aristóteles, "es el vehículo que otorga mente y alma al embrión". Recién hace tres siglos, y gracias al microscopio, se divisaron los primeros espermatozoides. De cualquier manera, uno de los primeros sistemas no-mágicos, el coitus interruptus, es mencionado por el Génesis y po. el Talmud.

Un médico griego, hace 1.900 años, proponía a las mujeres contener su respiración durante el orgasmo masculino; después, debían estornudar para limpiarse por completo. Sus contemporáneos no eran más sutiles: las invitaban a saltar después del coito.

El odio a los espermatozoides, esos

En la década del treinta, el japonés Kyusaku Ogino y el austriaco Hermann Knaus estudiaron al óvulo y concluyeron que aparece catorce días antes de la menstruación. Surge una vez en treinta días, vive 24 horas; el espermatozoide puede sobrevivir dos días, y ciertas especies gigantes aguantan una semana. Todos esos inconvenientes, sumados a la casi imposibilidad de ciclos regulares en la mujer, hacen algo inútil el mecanismo.

Se calcula que la cuarta parte de las mujeres que usaron el método quedaron encintas antes de un año. Las primeras menstruaciones después del parto, además, son tan irregulares que habría que esperar doce meses hasta tener una nueva tabla individual que permita seguir el enrevesado procedimiento. Hay más: la intensa actividad psíquica podría producir ovulaciones adicionales, una reprobabción de la naturaleza para aquellos que intentan sujetarla con un almanaque.

No es la única rienda: existen reglas de cálculo y hasta relojes con una

El recurso, en realidad, se sustenta en una tétina de goma que cubre el cuello del útero e impide el paso de los espermatozoides; lo acompaña una jalea, que aniquila a los que insisten en alcanzar el óvulo. El tamaño varía entre cincuenta y 105 milímetros. Debe permanecer colocado no menos de seis horas y no más de veinticuatro.

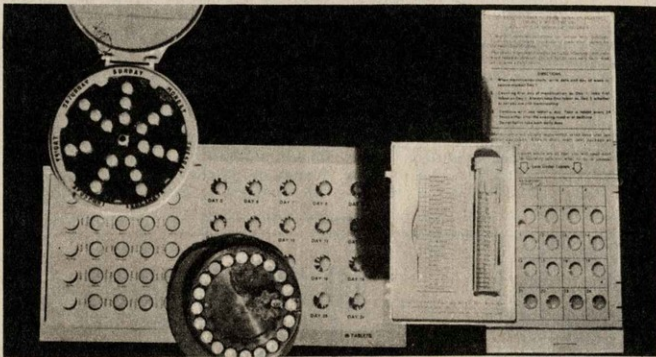
Nueve millones de parejas norteamericanas se conforman con el látex. Enfrentan menos traumas que el 44 por ciento de los matrimonios ingleses, que practica la interrupción del encuentro. Jaleas y supositorios (que no cuestan más de 200 pesos, pero sirven para una sola aplicación) se venden regularmente en Buenos Aires. El calor del cuerpo y el fluido de la vagina son, respectivamente, los artilugios que usa el organismo femenino para disolver tales extrañezas. Compensan su incomodidad con escasas contraindicaciones.

Las novedades son varias. Espumas en aerosol que especulan con la alta producción de las fábricas de hojalata yanqui. Su contenido forma una capa protectora alrededor del cuello del útero. Es la más eficaz de las barreras químicas. *Anillo, Rulo, Moño*, son otros nombres de la *Espiral de Margulies*, un plástico con memoria que se inserta en el útero por medio de una cánula plástica: dura nueve años.

La implantación local, privada, cuesta unos 13 mil pesos. En Chile, en cambio, se han colocado más de 60 mil en forma oficial y gratuita, ya que sortea problemas de olvido —píldora, calendario— o de escaso poder adquisitivo, a las familias deseosas de planificarse. Sólo el cuatro por ciento de las mujeres que han empleado el plástico quedaron embarazadas. En 1959 se arribó a los modelos definitivos; siete años más tarde, había más de cuatro millones distribuidos por todo el mundo.

El último y más cruento de los recursos, la esterilización (en la mujer se cortan las dos trompas de Falopio, por donde viaja el óvulo; al hombre se le ligan los túbulos que debe recorrer el espermatozoide), tiene un millón y medio de adeptos norteamericanos, cifra que se renueva anualmente. Las promesas de los laboratorios, finalmente, ofrecen inyecciones anuales, píldoras para todos los días, pastillas de un mes, de cinco, de treinta y cinco años. Los científicos, a su vez, aseguran para el futuro anticonceptivos mezclados con el agua potable o los alimentos (Instituto de Endocrinología de Texas), y el australiano W. Emmens exhibe, ya, otra variante del estrógeno, capaz de evitar la implantación del óvulo, aunque se la tome diez días después de su aparición.

Cuarenta millones de píldoras anovulantes, fabricadas en 1968 para las mujeres de España y Portugal, demuestran, empero, el liderazgo de ese camino. Es, acaso, la manera de conformar al científico Wolfgang Wieser, que deliró en octubre de 1964, desde la revista *New Scientist*: "Con el actual índice de crecimiento demográfico se llegará a concentrar 120 personas en un 80' metro cuadrado; será ése el momento de controlar los actos sexuales, para evitar una fatal elevación de la temperatura terrestre". ♦



Píldoras: Mezcla de estrógeno y progestina, o estrógeno quince días y mezcla otros siete: La seguridad.

perseguidos, se encaró en el Islam por medio de la pimienta, y ocultar el cuello del útero con excremento de cocodrilo fue lo más parecido al diafragma que ideó la antigüedad. Las memorias de Casanova contienen una propuesta más ácida: medio limón.

En cuanto a los preservativos, si bien se conocían en la antigüedad, estaban destinados a la mujer: eran bollos hechos con membranas de animales. El anatomista italiano Gabriello Falopio recomendó, en el siglo XVI, la funda de lienzo para hombres, y en 1671, en una carta dirigida a su hija, Madame de Sevigné nos denostó así: "Armadura contra el placer y tela de araña contra el peligro".

Hasta 1841, en que se logra vulcanizar el caucho, los adminiculos no eran demasiado seguros. Ahora, 200 millones de unidades se venden cada año en usa y Alemania Occidental; la Argentina se da dos lujos: los fabrica en colores y los exporta. Un médico griego, que sostuvo como días menos seguros los inmediatamente anteriores y los que siguen a la menstruación, iuc, en fin, el culpable de excesivos nacimientos: hasta el siglo pasado se creyó en este antecedente del ritmo.

ventanilla que enrojece, pudorosa, al acercarse el período crítico. Por otra parte, la combinación de un termómetro (detecta el bajón de temperatura que acompaña al descenso del óvulo) con el calendario otorga un pequeño margen de seguridad adicional.

En realidad, y desde que la pionera Margaret Sanger inspiró la fundación de la *International Planned Parenthood Foundation*, en 1952, la difusión de sistemas ha barrido, casi, con el del almanaque.

El diafragma, por ejemplo, inventado en 1882 por un alemán anónimo, pero que recién se impuso en esta década: en 1960, tres millones de mujeres norteamericanas lo usaban, y tres años después se introdujo en Buenos Aires, donde cuesta alrededor de dos mil pesos. Una variante es el *Capuchón Cervical*, que se adoptó, en Alemania e Inglaterra. Permanece *in situ* desde el fin de una menstruación hasta el comienzo de la siguiente. El costado rústico está a cargo de esponjas empapadas con permanganato de potasio (se usan en Argentina desde hace 40 años), botones de hueso, y tapones de goma con una cuerditita que permita retirarlos.

ANTE LA ENCICLICA: UNA ENCUESTA

Para juzgar la repercusión de la encíclica *Humanae vitae*, Primera Plana encomendó un sondeo de opinión pública a la empresa A & C Investigación. Se concertaron doscientas entrevistas con matrimonios católicos, cuyos nombres y direcciones fueron proporcionados por párrocos de la Capital. Los resultados:

1 Respecto a la posición de la Iglesia, que prohíbe todo control mecánico o químico de la natalidad, ¿usted la aprueba o desaprueba?



	SEXO			EDAD		
	TOTAL	Masculino	Femenino	18 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años
— Aprueba	44	40	48	40	39	55
— Desaprueba	40	48	31	35	45	37
— Duda	15	10	21	25	14	8
— No sabe/no contesta	1	2	—	—	2	—

2 Los que desaprueban la Encíclica, ¿se arriesgarían a estar en pecado mortal permanente?



	SEXO		
	TOTAL	Masculino	Femenino
— SI	72	60	91
— NO	3	4	—
— Duda	31	29	9
— NS-NC	4	7	—

3 Los que aprueban la Encíclica respecto al aborto, ¿aprobarían también la eliminación del proceso normal de gestación, aun en el caso en que peligre la vida de la madre?



	SEXO			EDAD		
	TOTAL	Masculino	Femenino	18 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años
— SI	20	14	26	42	15	8
— NO	59	59	39	42	80	45
— Duda	15	21	11	16	3	32
— NS-NC	6	6	4	—	2	15

4 Si hubiera alguna solución, ¿qué piensa usted que debería hacerse para controlar el aumento de la población mundial?



	SEXO		
	TOTAL	Masculino	Femenino
— El uso de métodos de control	31	27	35
— Educación y continencia	27	26	27
— Problema de alimentos	10	15	6
— La solución la dará Dios	9	6	12
— Redistribuir la población	6	10	2
— Desarrollo económico	1	3	—
— Dejar de gastar en armas	1	2	1
— NS-NC	27	23	31

5 ¿En qué circunstancias usted aprobaría el uso de métodos de control, por ejemplo, píldoras anticonceptivas?



• Los aprobaría en caso de:

- Pobreza
- Familias numerosas
- Salud deficiente
- Gente atrasada
- Uniones ilegítimas
- Peligro para la madre
- Sub-total
- No los aprueba en ningún caso
- Cada uno debe decidir
- NS-NC

	SEXO		
	TOTAL	Masculino	Femenino
• Los aprobaría en caso de:	47	47	46
— Pobreza	30	27	32
— Familias numerosas	25	23	27
— Salud deficiente	11	8	15
— Gente atrasada	4	2	6
— Uniones ilegítimas	3	1	5
— Peligro para la madre	120	108	131
• Sub-total	15	11	18
• No los aprueba en ningún caso	23	25	21
• Cada uno debe decidir	2	1	2
• NS-NC	2	1	2

6 Respecto a la eliminación del proceso normal de gestación, ¿usted aprueba o desaprueba la decisión papal que prohíbe dicha eliminación?



- Aprueba
- Desaprueba
- Duda

	SEXO			EDAD		
	TOTAL	Masculino	Femenino	18 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años
— Aprueba	65	63	66	60	68	65
— Desaprueba	27	29	26	30	28	25
— Duda	8	8	8	10	4	10

7 ¿Aprueba o no la posición del Presidente de USA acerca de ayudar sólo a los países que encaren el control de la natalidad?



- Desaprueba a Lyndon Johnson
- Aprueba
- Duda
- NS-NC

	SEXO			EDAD		
	TOTAL	Masculino	Femenino	18 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años
— Desaprueba a Lyndon Johnson	70	72	68	90	60	63
— Aprueba	25	20	29	10	38	22
— Duda	4	5	3	—	1	12
— NS-NC	1	3	—	—	1	3

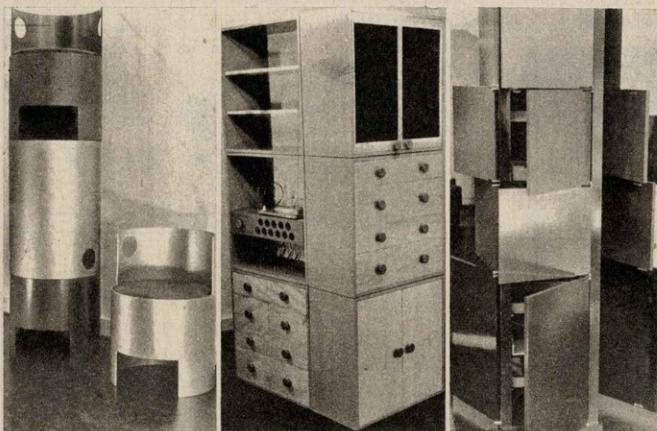
8 ¿Usted cree que la Encíclica será aceptada por la mayoría o por la minoría de los fieles?



- Aceptada por una minoría
- Aceptada por la mayoría
- NS-NC

	SEXO			EDAD		
	TOTAL	Masculino	Femenino	18 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años
— Aceptada por una minoría	46	45	47	35	57	42
— Aceptada por la mayoría	37	37	36	40	30	42
— NS-NC	17	18	17	25	13	16

extravagario



Asientos cilíndricos, elefante verde y mueble-columna: Los de arriba.

MUEBLES-MECCANO — El genio que habita las propiedades horizontales está casi resignado a domiciliarse en departamentos equivalentes a prismas indiferenciados. Hay, sin embargo, una salvadora posibilidad de participar en la determinación y calificación de los espacios: consiste en redistribuir el lugar donde se vive, con muebles que contemplen la anemia de metros cubiertos. En eso pensó el equipo de arquitectos (Alba Peuvrel, Román Peñalba, César Maestu y Alfredo Salgado) que imaginó un conjunto de muebles-objeto lanzados a la venta por

Digram (Las Heras al 3.700).

El diseño que mejor representa la línea es un mueble-columna de 2,10 metros de altura, relacionado directamente con los elementos determinantes de los espacios arquitectónicos (paredes, alturas de puertas y ventanas, etc.). Su uso es casi forzadamente central, pues está munido de puertas por los cuatro costados; con este artificio se crea una nueva organización del espacio, articulándose también otras variantes de circulación.

Una herejía semejante desmiente la tendencia unánime a empujar los mue-

bles contra las paredes, en especial aquellos que sirven para "guardar cosas". Al ubicar, por ejemplo, un *elefante verde* (bautizado así por el color con que lo pintan) en el centro de una habitación, se determina un eje muy fuerte a cuyo alrededor gira el resto del equipamiento.

Liberar a las paredes de su función de receptoras de muebles trae aparejada otra buena cualidad: multiplica espacio vital. Un mueble-meccano que encierra cinco módulos básicos, con puertas opacas y transparentes de acrílico, puede alojar otras tantas funciones básicas: guardar vajilla (en las cajoneras y estantes), libros (en los módulos destinados a biblioteca), encastrar un tocadiscos standard en un rincón urdido para ese fin.

Por otra parte, los asientos cilíndricos descubren que ese objeto desaparece como silla y se convierte en un elemento geométrico simple. Son apilables y se transforman en un tubo que cubre una superficie no mayor de 60 centímetros de diámetro.

Los nuevos muebles no son efímeros pero responden a la necesidad de cambio. Terminación impecable y maderas lacadas de buena calidad hacen razonables los precios exigidos: 13.500 por las sillas-cilindro; entre 30 y 45 mil (según su función) por los módulos, y 150 mil por el *elefante verde* (13 puertas, cuatro estantes fijos y seis bandejas móviles).

INSTANTANEAS — En Europa y USA las colocan en lugares tan estratégicos como el barrio céntrico, las estaciones, o donde haya que cumplir trámites burocráticos. Gath y Chaves (Florida y Cangallo) importó el ingenio y lo ha depositado en la planta

Pero, ¿por qué son tan?

Hace tres años, el panel publicitario que domina la esquina de Viamonte y Florida conmocionó durante 40 días a los desprevenidos peatones: desde ahí, Dalila Puzovio, Carlos Squirru y Edgardo Giménez, o mejor dicho sus figuras reproducidas en tamaño gigante, preguntaban: *¿Por qué son tan geniales?* La travesura había costado 120 mil pesos y era un secreto homenaje a la actriz Judy Hollyday y al film *La rubia fenómeno*, portador de un gag similar.

Ahora, el imaginativo trio se propone un vasto operativo que, quizá, les ayude a resolver la angustiosa duda que los accsa. Porque esta vez, la pregunta *Pero, ¿por qué son tan geniales?* se multiplicará en posters (450 pesos), tarjetas postales (150), tarjetones "sexys y picantes" (con Libertad Leblanc, inclusive) y varios tipos de papeles de carta (600).

El evento comenzará el 12 de agosto, en la boutique Etcétera (Galería Calle de las Artes, Maipú 971), que venderá estos delirios en exclusividad durante una semana. Después, el Di Tella y las librerías Jorge Alvarez y Paner contribuirán "a la saturación del mercado".

Los creadores de este "homenaje a la imprenta" se decidieron por un clima obstinadamente hindú. En los últimos meses han proporcionado diseños a medio centenar de boutiques. Para el futuro, el grupo proyecta instalar un reducto que se llamará *La bofetada de la raquítica*, *El golpe del vicio* o *Las Walkirias afónicas*. ♦





Cerámicas: De España vengo.

baja de la tienda. Se trata de una máquina de fotos automáticas, que suministra cuatro instantáneas en tres minutos. Pueden intentarse variadas morisquetas o gestos serios, de esos tan propicios para las cédulas de identidad; el proceso de revelado e impresión es absolutamente mecánico. El único ser humano que interviene es la cajera que pone la ficha para hacer funcionar el aparato en manos del cliente, por 400 pesos.

GOLF — Es posible aprender a jugar al golf soslayando los bochornos que debe padecer todo primerizo. El profesor Carlos Blasi instaló, dos años atrás, el Swing Golf Club (San Martín 782); allí, los entusiastas aprenden a manejar los palos y la técnica imprescindible para no acumular demasiados golpes por hoyo. Veinte lecciones (de 30 minutos; 500 pesos cada una) son, según Blasi, el promedio necesario para atravesar en los links. Medio centenar de fervorosos aprendices lanzan mandobles entre las 9 de la mañana y las 9 de la noche.

TIBIEZAS — Acceder al suave calor de las lanas trabajadas en Gran Bretaña resulta, muchas veces, un halago costoso. Claro que, después de consumado el gasto, llegan las ventajas: duración, calidad, prestigio. Way in, una tranquila casona del barrio norte (Austria 1959), atesora pullovers, cardigans, sweaters y tricotas. Formas y colores varían, pero —sin claudicaciones— son de cepa británica y responden a las etiquetas de *Jaegers*, *Munrospun*, *Braemar* o *Ballantyne*. De allí las diferentes versiones en shetland, cashmere o lambswool. Una ventajosa cubre de loas a Way in: como importan directamente, sus precios son los más convenientes de la plaza porteña; el cashmere de cuello alto, masculino o femenino, marca *Braemar*, se entrega por 21 mil pesos; un *Munrospun* femenino de cashmere, con medias de la misma calidad y color, cuesta 23.500 pesos. Los cortes de tweeds ingleses que acompañan las tricotas (6.500 pesos) vienen con un paquete (el "skirt pack") que alberga cierres, broches, forro y etiqueta. Pa-



Folklore

Este invierno, las mujeres coincidieron unánimemente en una misma pasión: las botas. No importa si son de caña alta o baja, de cuero o de plástico, pero deben ser botas. Contagiados por este furor, los caballeros se remiten a las tradiciones del folklore salteño y se calzan botas, aunque sólo los fines de semana. Para acentuar la rusticidad refinada de los trajes y camperas de cuero, las botas que cubren la pierna hasta la mitad son de una arrasadora elegancia. Aunque confeccionadas en gamuzón reversible, resultan tan flexibles como las de potro auténtico. En JB men's Shop (Galería Calle de las Artes, Maipú 971) se cotizan a 5.200 pesos. El detalle telúrico puede acentuarse con un saco de barracán hecho a medida (también en JB), por 30 mil pesos.

ra fin de año, Way in venderá, en icrma exclusiva, toda la línea cosmética de la célebre Mary Quant.

SPANISH REVIVAL — En Las Cirujas, un bric-a-brac de Reconquista al 800, se aglomeran piezas de cerámica de Talavera. Potes, platos, paragueros y demás, provocaron arrobamiento por los años 20, cuando lo hispánico era de rigor. Eran las épocas del Patio Andaluz de Palermo, el Palacio Noel o la estancia Acelain.

Ahora vuelven a reinar los objetos ibéricos, claro que en bungalows de playas, terrazas de invierno o casas de campo. Las Cirujas ofrece una araña de cerámica de Talavera de tres brazos, siglo XVIII, en 25 mil pesos. Un paraguero fin de siglo asciende hasta los 45 mil y un jarrón —blanco y amarillo, con la inscripción "¡Viva mi dueño!"— desciende a 10 mil pesos. Vasos y platos pueden conseguirse hasta en módicos 5 mil nacionales.

MANGER — No sólo de París vive la cocina francesa. Para comprobarlo, no debe dejar de probarse la típica *bouillabaisse* mediterránea, esa especie de crema de pescados y mariscos. César, el cocinero de Cabanon (Jean Jaurés 678) la ofrenda todos los viernes. El acervo culinario argelino tiene también su favorito: es el *cous-cous*, una variante más completa y sofisticada del puchero criollo. Hay que encargarlo con dos días de anticipación al 89-6669. El *plateau de fromages* es muy surtido y cobija algunos quesos inéditos para el paladar argentino; ejemplos: el *boursin au poivre*, el *boursin aux fines herbes* y el *Pon l'aveque*, una variante del exquisito Camembert. Mil ochocientos pesos por persona bastan para degustar queso, fiambre, un plato "fuerte" y postre. Lo más recomendable —excepción hecha del *cous-cous* o la *bouillabaisse*— es la *Truite meunier*.

FOR LLEGAR — Es posible coser un botón sin hilo ni aguja. Responsable del milagro es un pequeño artefacto norteamericano que integran un minúsculo estilete y casi invisibles ganchos de plástico. El botón queda sostenido por los ganchos (transparentes) mediante una simple presión. Citra novedad: conseguir la oscuridad total en una habitación sin apelar a las cortinas negras. Se trata de una tela perfectamente opaca, pergeñada en 16 gamas de colores, cuyo revés está formado por una película engomada. Un sólo inconveniente provisorio aleja a estas maravillas: todavía no se venden en la Argentina. ♦



Lanas británicas: Para pasar el invierno.



Semifinal millonaria: Veglio en el gol y Carrizo en agonía.

Jaime González Cocifa

Fútbol: La farsa del Metropolitano

Entre amplias sonrisas, los dirigentes de River Plate escuchaban a su tesorero: "El Club ha conseguido un crédito de 25 millones de pesos por parte del Banco Municipal y otro de 15 proveniente del Banco Español del Río de la Plata". El torneo Metropolitano es un simple paliativo; pese a que River resultó segundo en las posiciones de su zona y reunió en veintidós fechas la suma de 42 millones, necesitó esos recursos externos para no sucumbir ante los acreedores.

El fútbol argentino sigue sufriendo el mal eterno; la reestructuración montada por Valentín Suárez en 1966 hizo bastante ruido, pero los dividiendos no son tan suculentos como el ex interventor de la AFA esperaba. Es que, si bien existe un mayor interés por ganar —zonas, metropolitanos, nacionales, reclasificaciones, promocionales, copas y recopas—, son siempre los futbolistas y no los clubes los que explotan ese interés general en su beneficio.

Junto a aquella noticia de los créditos, River dejaba descubrir que sus jugadores hubiesen recibido 4 millones y medio de haber ganado la zona; promete la misma cantidad si el equipo se clasifica subcampeón nacional y el doble si gana el campeonato. Al mismo tiempo, aparte del sueldo y la prima, cada uno de los cracks goza de un premio de 80.000 pesos por partido ganado.

Más insólito aún resulta enterarse que el modesto Los Andes, que se clasificó para el Nacional precisamente a costa de River —le robó un punto en el último partido—, repartió 4 millones entre sus jugadores; muy poco menos de la mitad de lo que había reunido en las veintidós fechas del Metropolitano. El terror de quedar en el desvaído torneo promocional

(allí van Newell's, Banfield, Chacarita, Argentinos y los cuatro segundos de las zonas del interior del país, ver N° 207) impulsa a los clubes en peligro a cualquier bravata.

Si éste es el pretendido camino hacia las finanzas limpias, habrá que recorrerlo interminablemente para arribar al fin. En la trampa tendida al público por Suárez, cayeron también los clubes: Por supuesto, el protagonista principal de esta gran farsa es San Lorenzo, la sensación del año. El más pobre de los grandes tuvo dificultades para arreglar con sus jugadores a principios de año: cuando fue acumulando resultados favorables, algunas cuestiones espinosas se hicieron más intensas: Víctor Cocco no lo dijo en voz muy alta, pero el dolor de su lesión era estimulado por una diferencia entre lo que él pretendía ganar y lo que el club le pagaba.

La semana pasada San Lorenzo encauzó a los disgustados: Cocco y Rafael Albrecht volvieron a vestir su camiseta para enfrentar a River en la semifinal del Metropolitano. ¿A costa de qué consiguió eso el club? Ofreció a sus jugadores el setenta por ciento de su recaudación neta. Por ganarle a River 3-1, cada uno de los futbolistas *santos* recibió casi medio millón de pesos: el ingreso total había superado los 22 millones; al club le quedaron alrededor de 3.

San Lorenzo llegó a esa solución luego de estas ofertas sucesivas: 100.000 pesos, 200.000, 40 % de la recaudación y 70 %; en el transcurso de las tratativas había sido desechado un pedido de los jugadores: 400.000 pesos fijos de premio; al fin, el club los obsequió mejor. Más modesto, Vélez Sársfield no pudo llegar a la final; había repartido un millón de pesos entre sus futbolistas por haberse clasificado, pero para acceder al match decisivo ofreció solamente un millón y medio.

"A nosotros no nos va a suceder lo que a Racing", sostenía la semana pa-



Semifinal pobre: Estudiantes sufre, pero gana.

Mario A. Iglesias

sada Mariano Mangano, el presidente de Estudiantes de La Plata. Se refería a que todo el dinero que conquistó Racing durante la copa Libertadores y la Europea-Sudamericana fue a parar a los bolsillos de los jugadores. ¿Qué garantías tiene Mangano de conseguir triunfos sin el estímulo contante? ¿O es que no sabe en qué medio se desenvuelve?

En las últimas cinco fechas del campeonato Metropolitano surgieron problemas de pagos con jugadores de San Lorenzo, River y Racing; esto recrudescerá para el Nacional. Es que al haber más torneos y más títulos, los actores tienen más oportunidades para hacer valer sus recursos, supercotizados por los propios dirigentes. Lo más curioso es que la farsa montada por Suárez es perfecta: ahora todos creen que es fundamental ganar el campeonato Metropolitano.

El final infeliz

En la práctica, ser campeón metropolitano no significa nada. Económicamente no produce más que dolores de cabeza; en la faz deportiva, con llegar a los seis primeros de cada zona es suficiente; son los que se clasifican para el Nacional; éste, sí, importante porque el campeón y el subcampeón van a parar a la Cofa. Además, el Metropolitano está abaratado deportivamente por su definición: la lógica fue duramente maltratada desde el momento en que San Lorenzo, ganador invitado de su zona con el mejor *goal-average* (44 goles a favor y 10 en contra) de la historia, debió decidir si era campeón o no en un match contra Estudiantes, en realidad ubicado 12 puntos detrás en la zona A del campeonato. En tanto que Vélez Sársfield, ganador de la otra zona, perdió su derecho al título jugando contra Estudiantes, segundo de la zona A y con 8 puntos menos.

Al final de 1967, Valentín Suárez se felicitó (ver N° 260) porque ese año, el primero de la reestructuración, se habían recaudado 700 millones de pesos —sin contar la TV—, contra 550 de 1966; en estas cifras están incluidas las boleterías de todos los certámenes de 1ª A y B. En todo el año y entre las dos divisiones, en 1967 se expendieron cerca de tres millones de boletos (populares). Fue el año de mayor afluencia de gente al fútbol en la década actual, por mayor cantidad de partidos jugados, pero inferior al período comprendido entre 1943 y 1957; pertenece a esta época el record de asistencia a las canchas: en 1954, campeón Boca, se vendieron 3.615.000 boletos nada más que en primera división. Por entonces la entrada costaba 4,50 pesos.

En el Metropolitano que acaba de finalizar, con el boleto a 300 pesos, la recaudación total ascendió a 482 millones, contra 16 millones de aquella época. Una cosa no varió: los mayores ingresos siguen correspondiendo a Boca Juniors, como en 21 de los 38 años de campeonatos profesionales. Así, pese a que en 1968 Boca logró armar uno de los peores equipos de su historia, atrajo la mayor cantidad de público: reunió 150.000 pesos más

Un auto prestado

“Se lo prestamos; córralo, por favor.” “No, no puede ser. ¿Y si se rompe?” “No le va a pasar nada; córralo.” Casi parecía una orden. Los cinco hermanos González, de profesión chapistas, fundadores de la Peña *La chatarra fundida*, no tenían dudas. De un engrasado rincón de su taller de la calle Garay, en donde había nacido entre martillazos después de un año de gestación, salió lentamente, como gateando, el objeto de sus desvelos. Juan Manuel Bordeu, el destinatario de tan imprevisto préstamo, no se animó a rechazarlo, pero desde ese día comenzó a sentir un ligero escorzo. “No podía entender —historia Bordeu— semejante desprendimiento; la responsabilidad era muy grande.” Pero ocurre que el entusiasmo de los hermanos González era aún mayor.

El auto, efectivamente, se rompió. Su motor comenzó a jadear alarmantemente en la mañana del domingo 23 de junio (250 Millas en el Autódromo Municipal) y empuñó de golpe. Pero los González no se convencieron. En su léxico tuercero no figura ningún término deprimente. Ni derrota ni hartazgo. Aquel diálogo primitivo se renovó: “Vuelvalo a correr”, insistieron los González. Esta vez, en lugar de una orden, parecía un ruego. El auto, un dibujo basado en la *Garrafa* de Andrea Vianini, con motor Chevrolet 250 siete bancadas, corto, no muy atrayente, pintado de azul, no se rompió. Bordeu, en una lucha especulativa, colmó de éxtasis a los González cuando lo llevó al triunfo, el domingo 28 de julio en el Autódromo Municipal, en las 100 Vueltas Shell. No había ganado ninguna de las dos series, pero en la suma total de tiempos abatía por menos de un minuto al resoplante

Trueno anaranjado de Carlos Piretti, herido levemente en su caja de cambios.

El exquisito Andrea Vianini, mortificado, al borde del estallido, lanzó un anatema que flageló a los González cuando, el 14 de julio, en el autódromo cordobés Oscar Cabalén condujo por primera vez su paciente engendro: “Yo no subo más a este auto —bramó—; no dobla, no se afirma; es para que lo maneje un loco”. Bordeu, sin embargo, demostró, un poco más de un mes después, que estaba en el pleno goce de sus facultades mentales. Los González, entre los golpeteos de su ruidoso oficio, no pudieron olvidar el agravio.

Bordeu, naturalmente sin arrebatos, sin aparentes emociones, se conmueve, empero, cuando mentalmente se traslada al oscuro rincón del taller donde nació *El Monito*, el coche con que los González fueron a buscar y encontraron el desquite que acallara la ulcerante queja de Vianini. “Con multiplicación de pista —aclaró Bordeu—, el coche da 240 kilómetros; con multiplicación larga dará unos 255. Nadie inventó nada; para que un auto sea bueno, primero hay que construirlo y después trabajar en silencio.” Y eso es lo que hacen, precisamente, los cinco González; encorvarse, como en un *scrum* familiar, dentro de las entrañas de *El Monito*, sin estridencias, menos cuando se acuerdan de Vianini.

Bordeu, sin planes, pensando en que debe ocuparse un poco más de sus campos que de las carreras, alienta a los González y desbarata el juicio lapidario: “El coche, aun con defectos, como todos los coches, anda fantásticamente”. Los cinco González, deshecho el *scrum*, sonríen a coro. ♦



El Monito: Juan Manuel Bordeu lo guía.



Jaime González Cocchi

Pachamé: Consue'o para Solórzano y Gallo.



Mario Iglesias

Col: El último minuto alegre de River.

que River y 2 millones y medio más que San Lorenzo. ¿En qué invierte Boca ese dinero? En continuar con la farsa: sus jugadores, integrantes de uno de los planteles más nutridos, cobran puntualmente por no dar ninguna satisfacción a la *hinchada* ni a Alberto Armando, su presidente vitalicio. Para tratar de arreglar la situación, Boca contrata a Alfredo Di Stéfano con un jornal millonario.

Los milagrosos

Este es el punto en que se llega a un tema que volvió a apasionar durante el Metropolitano: los técnicos. Por los veintidós clubes que intervinieron en el torneo desfilaron treinta y dos técnicos; el éxito, por supuesto, acompañó solamente a cuatro: Elba de Padua Lima (San Lorenzo), Osvaldo Zubeldía (Estudiantes), Manuel Gúdice (Vélez Sársfield) y Angel

Labruna (River Plate). Labruna es protagonista de un milagro; mantenerse en su puesto pese al cambio de comisión directiva; el reverso lo constituye Independiente: la misma comisión avaló los contratos de tres *br* (Enrique Fernández, Emilio Baldonado y Jorge Ruiz) y acaba de enganchar a Luis Carniglia, llegado de Europa junto con Di Stéfano.

El sábado, mientras Carniglia tomaba contacto con los jugadores de Independiente, de Padua Lima, alias *Tim*, respondía con un silencio a las consultas de los cronistas sobre su probable retorno a Brasil, para dirigir a Santos. *Tim*, aunque más modesto, quizá siga el mismo camino de Brandao: cotizarse a través de una sucesión de éxitos y repatriarse para esperar que lo vuelvan a buscar desde Buenos Aires con una carga de dólares. Evidentemente, el milagro de San Lorenzo en el Metropolitano ha trascendido fuera del país.

El campeonato Metropolitano aún arroja un par de estadísticas más y otra farsa: fueron expulsados cincuenta jugadores y, como imperó el sistema de las multas en lugar de las suspensiones, la AFA recaudó, vía Tribunal de Penas, cerca de 8 millones de pesos. A la cabeza de los equipos interperantes figura Racing, con seis expulsados; quizá como resultado de la cuota de temperamento incorporada al disputar las copas. En una época, al finalizar el campeonato, se entregaba un trofeo al equipo que no tenía jugadores sancionados, como estímulo a la caballerosidad deportiva; este año no quedó ninguno de los veintidós clubes sin macula. Es, al fin, un gasto menos.

Como han coincidido dirigentes, técnicos y jugadores, el desprecio de los futbolistas por el físico de los adversarios surge precisamente del aprecio por el dinero en juego. En ese sentido, el que va camino de un récord es Carlos Rodríguez; este año, el de su incorporación a River Plate, fue expulsado en partidos amistosos y oficiales; acaba de volver luego de un largo descanso y el miércoles, contra San Lorenzo, el árbitro Coerezza tuvo que llamarle la atención dos veces; trató de contenerse hasta el final del partido, porque la tercera intervención del juez significaba su expulsión. Por supuesto que no estaba calmado; en el camino a los vestuarios iba insultando a todos los adversarios que pasaban a su lado: "Estaba empeñado en pelear porque había perdido", explicó Albrecht. En cambio, "contra lo que se esperaba", como dijo Horacio Aiello por Canal 7, Vélez y Estudiantes jugaron el jueves un partido sin chispas. Puede ser porque Zubeldía no esperaba ni deseaba exigir a su equipo en esas finales.

El Metropolitano deja atrás el record de eficacia de San Lorenzo de Almagro, el de ineficacia de Boca Juniors, el de imbatibilidad de Amadeo Carrizo y el de inutilidad deportiva de unas finales que tienen una sola explicación: montar tres espectáculos futbolísticos amparados por dos palabras vacías: campeón metropolitano. Total, el mes próximo empiezan otra vez desde cero. ♦ [R. F.]

"SPEEDFITTING"

Es la denominación de un novísimo método que permite acelerar notablemente el proceso de adaptación de los lentes de contacto, en míopes, hipermétropes y operados de catarata.

Este sistema está basado en la utilización del "Topogometer", que permite determinaciones topográficas sumamente precisas en la superficie corneal, y de un aparato automático especial para el pulido de los bordes, elemento de capital importancia en la perfecta adaptación de:

Cornealent
"el lente de contacto perfecto"

... fabricado con "HYFRAX", plástico de una densidad óptica que permite el tallado de lentes en espesores centrales extradelgados.

Consulte a su Médico Oculista y realice una prueba sin compromiso, del nuevo sistema, en:

LABORATORIO

Pförtner

JUNCAL 2345, casi esq. Pueyrredón

AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO!





Avila y Anderson: La siesta comenzó en 1965.

Maquinaria Agrícola: ¿Cómo soltar el freno?

Aunque facturen anualmente 50.000 millones de pesos, las quinientas industrias que componen el sector de la maquinaria agrícola nunca pasaron por un momento peor: un mercado estancado por la lentitud del proceso de mecanización del agro impide a las fábricas utilizar más del 50 por ciento de su capacidad instalada. Muchas de las firmas tienen un origen artesanal, cuyo resultado es la dispersión geográfica, la gran disparidad en cuanto a eficiencia y el predominio de la pequeña y mediana empresa. Las excepciones escasean; son pocas las de dimensiones realmente significativas y, tal vez, por todas esas razones el sector es especialmente vulnerable en momentos de retracción como el actual. Pero el tamaño tampoco es una garantía: una de las fábricas de primera línea acumuló en sus últimos ejercicios pérdidas por 3.400 millones de pesos aproximadamente.

La puesta en marcha de una política agraria clara y orientadora figura entre las primeras prioridades que mencionan los fabricantes, para que vuelva a moverse la rueda de los negocios. El área sembrada y los volúmenes de producción actuales, alegan, son virtualmente los mismos, cuando no más bajos, que en 1930; no se produjo la expansión de los cultivos que era de esperar y que seguramente hubiese creado una fuerte necesidad de apresurar la mecanización. Con todo, en la década del 30, alrededor de un 70 por ciento de los trabajos rurales se hacía con tracción a sangre, en tanto que hoy ese índice se redujo al 15 por ciento; pero la mecanización se ha detenido y hoy el grueso de las compras del rubro se destinan a reponer unidades obsoletas.

Que se mantiene sin variantes la languidez del mercado lo prueban las cifras: la producción de tractores para 1968 estaba prevista por cálculos oficiales en 18.000 unidades; a esta altura del año se piensa que a duras

penas rozará las 10.000. El año 1964 es recordado por los fabricantes como el último de ventas relativamente normales; a partir de entonces, cada ejercicio cerrado fue una frustración. Ante esa suma de hechos sombríos, los industriales admiten, sin mucho entusiasmo, que algunas medidas recientes pueden contribuir a aliviar la situación: mayor cantidad de créditos, tasas de interés más bajas, desgravaciones y estabilidad monetaria.

En busca de facetas positivas, Carlos Berini, presidente de la Cámara de Fabricantes de Maquinaria Agrícola, pone el acento en el nivel técnico por los productos argentinos: están a la altura de los mejores en el plano internacional. La crisis no se debería al sobredimensionamiento del sector ni a la saturación del mercado, sino sencillamente a la falta de una buena política agropecuaria. "El día en que el productor sepa dentro de qué lineamientos de largo alcance habrá de desenvolverse, la industria retornará a sus antiguos niveles", opina. Una solución parcial, la exportación, no lo es tal porque por ahora los esfuerzos de colocación fuera del país tropiezan con la ley 480 de colocación de excedentes y los mecanismos de la Alianza para el Progreso, que permiten a usa colocar en América latina importantes partidas de máquinas con financiación a largo plazo.

Las propias empresas son, obviamente, las primeras interesadas en activar la mecanización. En la provincia de Buenos Aires, una buena cosecha de trigo rinde 25 bolsas, contra 60 de países de tecnología avanzada. Es un buen indicio de lo que hay por hacer, pero a pesar de eso, y de la vejestuz que acusan grandes sectores del parque, sería más fácil venderle a un chacarero un automóvil que una máquina agrícola. Enrique Avila, de Fiat, explica que para vender no basta con hacer una buena publicidad; hay que salir, a buscar el cliente y

convencerlo primero de las ventajas de la mecanización. La venta de la marca viene después.

Para el segundo semestre del año, Diego F. Castro, gerente comercial de La Cantábrica, espera un repunte en las ventas que, de producirse, favorecería los planes de la empresa, en plena renovación de modelos. La Cantábrica, junto con Deutz de Alemania, es propietaria en partes iguales de la firma líder en el ranking de la venta de tractores: Deca. Pero si hay una voz optimista en el coro de los fabricantes es la de Arthur Anderson, gerente general de ventas de John Deere Argentina. Desde que empezó a hacer tractores en 1958 lleva invertidos 40 millones de dólares; la línea original se amplió con otros renglones como arados, cultivadoras, rastras y sembradoras. Anderson asegura que si la compañía fue sumando nuevas líneas a las iniciales es porque tiene confianza en el futuro del mercado. Una salvedad: la situación de ahora no es la que imperaba en 1958, y en la organización hay una prueba aplastante: la planta de Granadero Baigorria, cerca de Rosario, trabaja al 60 por ciento de su capacidad.

El tractor ocupa, sin discusión, el centro de la escena en el panorama de la maquinaria agrícola. En alguna medida la situación en este renglón sirve de patrón para evaluar lo que pasa en el conjunto del sector. Al calor de un régimen de promoción que declaró a la industria de interés nacional y le concedió una serie de franquicias, se cobijaron siete empresas. Dos de ellas (Dinfia y Ryrsa) dejaron de producir y una tercera (Fahr) fue comprada por Deca. Esta última comparte con Fiat, Hanomag y John Deere un mercado que en 1967 compró casi 10.000 unidades, y que en los primeros 5 meses de 1968 cayó a 3.987 unidades, contra 4.632 del año anterior, lo que representa una merma del 15 por ciento. Los fabricantes esperan recuperar parte de ese terreno perdido, para llegar a fin de año con una cifra de ventas igual o levemente inferior a la de 1967. ♦

CAPACITACION

Sólo para bancarios

Hasta ahora, los directivos bancarios no tenían otra salida, si querían actualizar sus conocimientos, que optar por uno de los cursos generales para ejecutivos de empresa, que se dictan en el país. Pero ocurre que el producto que manejan, el dinero, es diferente a todos y exige las técnicas más sofisticadas. La Universidad Católica Argentina lo entendió así y puso a tres de sus asesores—Julio López Mosquera, Carlos Moyano Llerena y Javier Villanueva— a organizar un curso especial; comienza el lunes 12 y tendrá una duración de tres años.

La uca ha demostrado que el rigor no está divorciado del éxito. Hace varios años, pocos apostaban a favor de su Curso de Administración de Empresas para Directivos, una maratón que forzaba a los interesados a asistir a clases durante tres años (dos veces por semana) y someterse a pruebas escritas, para obtener un certificado de estudios; sin embargo, un aluvión de inscripciones forzó a organizar varias divisiones, y tres años después, los alumnos que siguen el curso son más de trescientos. La primera promoción ha pedido prolongar la experiencia otros seis meses.



L. Mosquera y F. Escalante: 3 años.

El curso para bancarios nace con el estímulo del Banco Central—que pidió 150 solicitudes para distribuir entre sus funcionarios— y de las entidades privadas. Ocurre que los bancos se han lanzado a una intensa competencia, y el factor humano juega un papel importante. La agresiva política de apertura de nuevas cursosales está apesurando la formación de los ejecutivos bancarios; el camino de la experiencia individual es lento y, en muchos casos, insuficiente.

Los organizadores consultaron los programas de universidades de todo el mundo, desde Nueva York a Tokio. "Nos encontramos con cursos más bien breves e intensivos—explica López Mosquera—. Optamos por lo contrario, un curso extenso y en dosis de dos clases semanales de dos horas, aproximadamente, porque creemos que es el sistema que permite un mejor aprovechamiento por parte del alumno." El curso está dirigido a gerentes de departamentos, y abarca seis materias de Economía (Microeconomía, Macroeconomía, Dinero, Crédito y Bancos, Sistema Bancario Nacional, Sistema Bancario Internacional, Indicadores Económicos) y seis de Administración (Análisis de Estados Económicos y Financieros, Métodos Administrativos y Control Interno, Relaciones Interpersonales y Relaciones Públicas Dirección y Organización, Análisis del Mundo Contemporáneo y Política Comercial Bancaria).

Para Fernando Fernández Escalante, director del curso, el propósito es dar al alumno una visión amplia: desde los factores que intervienen en el proceso de decisión económica, hasta el estudio de las operaciones de crédito en particular. ¿Y la razón del análisis del mundo contemporáneo? "El hombre debe enfrentarse con problemas y conflictos que no son solamente económicos—agrega—; un breve examen del pasado y del presente permitirá a los alumnos formarse una opinión propia acerca de las perspectivas." ♦

EL NUMERO QUE MAS SE DA ESTE AÑO: 150

Y también el número al que el público más se juega. Y con él gana. El 150. Pero el 150 de Esmeralda, donde VEGA - la sastrería de la verdad - está vendiendo a precios sin precedentes porque "necesita muchos millones para pagar su edificio, el más grande de Buenos Aires, para sastrería". Y todo es verdad. Trajes de los más famosos casimires sinceramente al costo. En Sastrería VEGA el 150 es "número puesto".

ESMERALDA 150 - CABILDO 2224
AV. MITRE 301 (AVELLANEDA)
RIVADAVIA 152 (QUILMES)

UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA
"Santa María de los Buenos Aires"
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMICAS
CURSO PARA DIRECTIVOS Y FUNCIONARIOS BANCARIOS

MATERIAS

Economía	Administración
Microeconomía	Análisis de Estados Económicos y Financieros
Macroeconomía	Métodos Administrativos y Control Interno
Dinero Crédito y Bancos	Relaciones Interpersonales y Relaciones Públicas
Sistema Bancario Nacional	Dirección y Organización
Sistema Bancario Internacional	Análisis del Mundo Contemporáneo
Indicadores Económicos	Política Comercial Bancaria

Decano de la Facultad: Dr. FRANCISCO VALSECHI
Director del Curso: Dr. FERNANDO FERNÁNDEZ ESCALANTE
Asesores Académicos del Curso: Cont. JULIO LOPEZ MOSQUERA
Dr. CARLOS MOYANO LLERENA
Dr. JAVIER VILLANUEVA
Coordinador del Curso: Dr. HORACIO EGUREN

El Curso se realizará durante tres años (abril a noviembre inclusivos), dos veces por semana, de 19.30 a 21.45 horas. Se dictarán dos materias cada semestre, otorgándose el correspondiente certificado de estudios.

PROFESORES

Dr. Roberto Alemann, Dr. Alberto Campes, Dr. Hugo Carcavallo, Prof. Juan Covo, Dr. José María Dognini Pastore, Dr. Raúl Desmaras, Luzuriaga, Dr. Fernando Fernández Escalante, Cont. Jorge Fullard, Cont. Manuel González Abad, Dr. Alieto Guadagni, Cont. Hugo Iglesias, Dra. Ana M. Martirena de Mantel, Dr. Carlos Moyano Llerena, Ing. Osvaldo Molina, Dr. Alberto Petrecolla, Dr. Jorge Sakamoto, Cont. Juan V. Sourrouille, Dr. Francisco Valsechi, Dr. Javier Villanueva, Prof. Juan Carlos Vázquez, Dr. Antonio Vidal Serin.

El Curso se iniciará el 12 de agosto de 1968. Para inscripciones dirigirse a la Secretaría de la Facultad, de 17 a 20 horas, calle Reconquista 269, 1º, Of. 37 - Capital.

VENTAS

Dos centavos de esperanza

Las ventas del sector industrial aumentaron durante el segundo trimestre de 1968, y van a seguir creciendo en el tercero. Es la conclusión de la encuesta que, cuatro veces al año, practica FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas) para seguir de cerca el comportamiento de la industria. Las ventas aumentaron en el segundo trimestre, frente a los resultados del primer trimestre, para el 75 por ciento de las empresas que participaron de la encuesta; solamente un 12 por ciento denunció bajas. La comparación con igual período de 1967 arrojó parecidos resultados: un 79 por ciento declaró aumentos, contra un 16 por ciento que debió soportar disminuciones.

La encuesta provocó el envío de 3.000 cuestionarios, que cosecharon solamente 220 respuestas; de todos modos, es una cantidad que dobla la obtenida en la investigación anterior. Fuera de la cautelosa afirmación de que "las ventas habrían mostrado una decidida tendencia ascendente durante el segundo trimestre del año", FIEL nada aclara sobre la magnitud del aumento, por tratarse de una encuesta no cuantitativa.

En el terreno de los precios, la mayor parte de las empresas (un 78 por ciento) asegura no haberlos aumentado durante el segundo trimestre, y un 86 por ciento anticipa que no los tocará en el presente período (julio-setiembre). En uno de los renglones de mayor impacto popular, el de la alimentación, la investigación señala que los precios aparentemente permanecieron estables en los dos primeros trimestres del año y de cumplirse las expectativas, se mantendrán en el tercero.

El aumento de las ventas fue paralelo a un incremento de la producción industrial: un 87 por ciento de las respuestas coincide en que la producción subió con respecto al primer trimestre del año, en tanto que un 19 por ciento declara disminuciones. Los resultados de la comparación con el segundo trimestre de 1967 también indican alzas, aunque más moderadas.

Las conclusiones sobre personal ocupado plantean una contradicción: aparentemente habría habido una baja, mucho más acentuada con relación al segundo trimestre de 1967, que con el primero de este año. Una explicación, dado el incremento observado en la producción, es que aumentó el índice de productividad. En materia de stocks, la encuesta permite predecir que no habrá variaciones sustanciales: solamente un 17 por ciento de las firmas considera elevadas sus existencias (contra un 32 de la encuesta anterior), en tanto que un 64 por ciento las estima normales. ♦

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS - EDITORIAL PRIMERA PLANA - 2 DE AGOSTO DE 1968 - Nº 33

Economías de Escala ¿Solo para mayores?

Wall Street Demasiado bueno para ser cierto

Oficinas: Cómo se reducen los costos

Integración: Los grupos subregionales



AICANOR COSTA BERRERO
Ministro
Relaciones Exteriores y Culto

INTEGRACIÓN ECONÓMICA

INTEGRACIÓN FÍSICA

MERCADO COMÚN LATINOAMERICANO

ALALC

CUENCA DEL PLATA

GRUPO ANDINO

ORGANISMOS SUPRARREGIONALES

ECONOMÍA DE ESCALA

¿Qué significan realmente esas expresiones y qué perspectivas existen para la integración continental?

¿Por qué la Argentina reniega de los organismos internacionales?

EL MÁS AMPLIO ANÁLISIS DE TEMAS QUE INTERESAN CADA VEZ MÁS A LOS EMPRESARIOS, EN EL NÚMERO 33 QUE ACABA DE APARECER

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios.

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Departamento de Promoción y Circulación:

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576

NOTICIAS

CIGARRILLOS. Era el primer atado que salía de las cintas de producción de Colorado Oro, y el fabricante, Massalin & Celasco, quiso obsequiarlo a las autoridades de la Sociedad Rural Argentina. El escenario era obvio: el stand de Massalin & Celasco en la Exposición Rural, un gigantesco atado de Colorado realizado por la Compañía Meca. Allí se dieron cita Gustavo Massalin y Carlos Casares, gerentes de Publicidad y Marketing de M&C, y el presidente y secretario general de la Sociedad Rural, Luis J. Firpo Miró y Carlos M. Videla (h).

AGASAJO. Oberdan Sallustro, director general de Fiat Concord, agasajó con un coctel a la comisión directiva de la Sociedad Rural Argentina, durante el desarrollo de la Exposición Internacional de Ganadería e Industria que se realiza en Palermo. La reunión contó con la asistencia de los directivos de esa entidad, encabezados por el presidente, Luis J. Firpo Miró; el Subsecretario de Agricultura y Ganadería, ingeniero agrónomo Norberto Reichart, autoridades oficiales y representantes de entidades empresarias.

PUBLICACIONES. Fue dado a conocer el primer número de Estudios, publicación trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la Confederación General Económica. Presenta un análisis de los problemas coyunturales de la economía nacional; al analizar las perspectivas para 1968, señala que las previsiones oficiales pecan de optimistas, y destaca el estancamiento relativo de la economía argentina.

VIVIENDAS. El contrato estipulaba la entrega para octubre; sin embargo, las 132 unidades construidas por Infico (edificios de Avenida San Martín 2933, Cuba 2568 y Luis M. Campos 296) fueron adjudicadas en julio pasado. El esfuerzo ha sido realizado, según Mariano Bielicki, socio gerente de Infico, con la colaboración del Banco Hipotecario Nacional y la Caja Nacional de Ahorro Postal.

NOVEDADES. El renglón de las prendas tricot es el que monopoliza



Sym Smith: De vuelta al pago.

las mayores novedades; para mantenerse en primera fila, entonces, hay que aceptar el reto. Por eso MAN-TI acaba de lanzar una colección en tricot, que incluye, además de los modelos clásicos para dama, la línea para hombre que se impone en Europa y en Estados Unidos.

MANAGEMENT. Es un curso de alta dirección, pero incluye un juego de empresas que se programó en un equipo GE-115. Por eso, no extraña que haya sido organizado por Bull-General Electric; con la dirección del ingeniero Mario Bertoletti, los participantes tuvieron que conducir a su empresa a través del mercado. Se trataba de adoptar 21 decisiones para alimentar a las computadoras y obtener los resultados.

DESIGNACION. Viene de Boston y se llama Alistair Sym Smith; sin embargo es argentino, y su nuevo destino es el cargo de vicepresidente y asistente general de Gillette Argentina. Sym Smith ingresó a la empre-

sa en 1958; siete años después fue nombrado asistente del gerente general de Gillette Brasil, y en 1967 pasó a desempeñarse como coordinador de productos en la casa matriz.

PUBLICIDAD. Las nuevas películas de L&M, filmadas en Venecia, la playa del Lido y las ruinas de la antigua Atenas, fueron exhibidas a los directivos de Piccardo, Juan M. Oneto Gaona, Enrique y Oscar Caride, entre otros. Asistieron a la reunión Enrique Yuste, de la agencia a cargo de la cuenta de L&M, y Kurt Lowe, productora de los comerciales.

• Rainuzzo Propaganda acaba de incorporar a su cartera de clientes una conocida marca; medias Reina Cristina. Toda la línea de productos recibirán los servicios de publicidad, relaciones públicas y marketing.

BANCOS. Al celebrarse el cuarto aniversario del Banco de Crédito Rural, el directorio de la entidad ofreció un coctel en honor del personal. También fueron homenajeados el subgerente general, Alberto A. Baldini, y los gerentes departamentales, Ricardo Galli y Andrés Rial Paz, quienes se retiraron de la firma para jubilarse.

ROUND TRIP. Edwin Tanner, director de Witcel saic, realizará una gira por varios países de Europa y los Estados Unidos. El objetivo es proseguir con las investigaciones que realiza la empresa para incorporar nuevas calidades de papel en el actual proceso de industrialización.

• A bordo de un DC-8 de Alitalia viajaron a Roma José Sclaverano, director comercial de Fiat Concord, y el vicedirector administrativo de la empresa, Francisco Basso. En Europa realizarán diversas gestiones vinculadas con sus tareas en la Argentina.

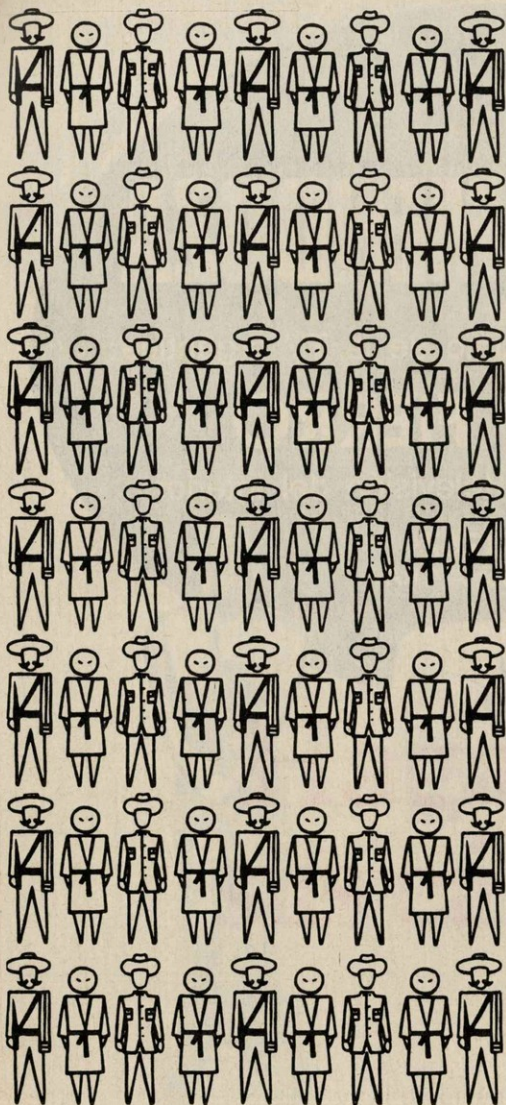
• Para interiorizarse de los últimos adelantos en materia de maquinarias, así como también de novedades de la industria perfumista, viajó a México y Estados Unidos el presidente de Altai, Eduardo Pueyrredón. Analizará la posibilidad de incorporar modernos equipos en la nueva planta fabril. ♦



Massalin, Casares, Firpo: Primicia.



Ariotti, Maiolo, Sallustro: Salud.



**exportamos
para
130.069.304**

JAPONESES, COLOMBIANOS Y VENEZOLANOS

"Duperial", por primera vez en la historia, exporta ácido tartárico argentino procedente de su planta situada en Palmira, Provincia de Mendoza, con destino a Japón, Colombia y Venezuela.



PRIMERA
PALABRA EN
PRODUCTOS QUIMICOS

INDUSTRIAS QUIMICAS ARGENTINAS DUPERIAL S. A. I. C.

Paseo Colón 285 - Buenos Aires.

CULMINANDO SU SERIE DE EXITOS..!

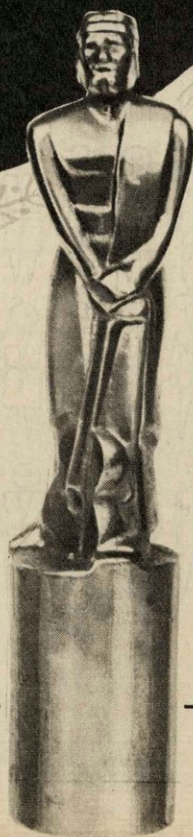
CANAL 7 MENDOZA

obtiene el galardón máximo de la TV argentina:

MARTIN FIERRO

"al mejor programa de televisión del interior"

AÑO 1967
instituido por APTRA



Este triunfo de Canal 7 Mendoza es el triunfo de la televisión del interior del país y la consagración definitiva de sus grandes valores artísticos.

CANAL 7 MENDOZA

En Buenos Aires: TELESERVICIOS S. A.



Teatro: ¿Qué es un Bonino?

Algunos opinan que es un peligroso caso de paranoia y otros piensan que es un genio. Pero los mejor informados sostienen que es un mutante, el primer eslabón en una cadena de modificaciones destinadas a crear otro tipo de humanidad, y que hay que esperar. Sea como fuere, la semana pasada el arquitecto cordobés Jorge Alberto Bonino (32, soltero) volvió a descender de su ovni particular en Buenos Aires y, apoderándose nuevamente del tablado del Di Tella, desató uno de esos delirios en los que se especializa. El de ahora se llama, en realidad, *Asfixiones* (y no como se lo anuncia en programas y afiches, sólo con equis), porque, según su creador, "trata de los dos problemas argentinos fundamentales: la asfixia y la ficción en que vivimos, que ha terminado por ser nuestra realidad".

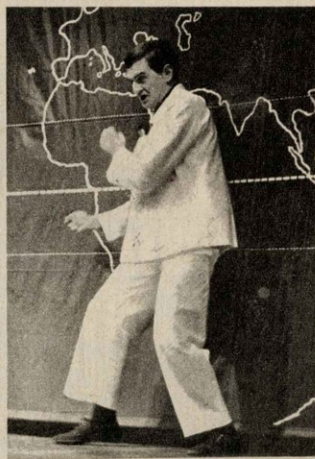
Bonino ingresó en esa realidad, o esa ficción, un 9 de noviembre, en la ciudad de Villa María, en Córdoba, donde su padre tenía una farmacia ("no seas nunca farmacéutico —le aconsejaba a su hijo—, porque es lo mismo que atender un boliche"). En cada uno de sus dos matrimonios, el boticario tuvo dos hijos varones; Jorge es el mayor de la segunda edición y explica: "Tengo dos hermanastros, grandes, uno toca el violoncelo y el otro está en la aviación; mi hermano menor es médico". La medicina es una de las vocaciones más reinicidentes en la familia Bonino: "Casi todos mis primos son médicos, allá en Córdoba, o químicos, y hay hasta pastores protestantes en la parentela; yo soy la oveja negra".

Las cosas terribles

Como suele suceder, desde la infancia andaba Bonino disfrazándose, mirándose al espejo para hacer muecas, imitando a cuanta persona le llamaba la atención, y cantando: "Ya entonces trataba de imponer la voz; mi hermano mayor, el del violoncelo, me hacía cantar la melodía mientras él ejecuta-

ba el bajo, horas de horas, y a eso atribuyo el afinamiento de mi oído: cuando me equivocaba, me pegaba con el arco, y mi padre le decía: *Dejá en paz a ese pobre chico*".

El rostro prodigiosamente móvil del actor (o lo que fuere), donde la nariz ganchuda convive sin esfuerzo con las proximidades del mentón, se pone serio al arriesgar una teoría: "Me siento muy producto de la sociedad en la que vivo, pues si pudiera trabajar en mi profesión, construir algo, quizá canalizaría mis energías en ese solo sentido". Nueve años y medio le llevó a Bonino alcanzar el título de arquitecto, y hasta los 17, en que empezó su carrera, no había salido de Villa María: a esa edad se marchó a la capital de su provincia, se recibió en 1964 y aún permaneció en la Facultad dos años más, como ayudante técnico de Histo-



Primero Plano

En 1966, Aclara ciertas dudas.

ria de la Arquitectura y de Visión. Estuvo empleado en la Municipalidad de Córdoba, ciudad en la que diseñó la Plaza Alberdi; y en una localidad vecina, Arroyito, hizo otra plaza ("iba a trabajar con traje de baño porque, naturalmente, pasa un arroyo por allí").

La atmósfera universitaria fue decisiva para el surgimiento del mutante que dormía enroscado en el corchachón de Bonino: "Empecé a ver que ocurrían cosas, cosas terribles, que yo necesitaba expresar pero que de ninguna manera podría haber dicho directamente". Brotaron así los célebres shows que alborotaban a Córdoba con su disparatado ingenio y su propuesta de un mundo alucinante, regido por una especie de lógica paralela. Bonino y su troupe, que lo seguía como a un profeta, espolvoreaban la levadura de lo insólito: Carlos Giménez, Eric King, Miguel de Lorenzi, Gerardo Ferradás (el *alter ego* del maestro) y Lorenzo Lolo Amengual, lo secundaban en sus parodias, no se asombraban cuando, de pronto, en la mitad de cualquier reunión, del carácter que fuere, Bonino correteaba por el salón, agitando los brazos como si volara, o entonaba un aria de ópera o unas bulerías, totalmente inventadas por él, sin la menor inhibición.

Los que se asombraban, claro, eran los invitados, que solían decir, escandalizados en su más íntima burguesía: "¿Qué tremendo que un arquitecto haga semejantes cosas!". La respuesta es tajante: "No quiero llegar a los 50 ó 60 años —dice Bonino—, tener ganas de correr o gritar, y no hacerlo por vergüenza". Y aunque él parece no avergonzarse en absoluto frente al público, a sus íntimos les confiesa que es "un gran tímido, pero a la vez nada tímido, sobre todo cuanta más gente hay: puedo sentirme cortado ante una persona, pero nunca ante dos o más". Porque este histrión nato ("¡amás estudié nada, ni vocalización ni expresión corporal!") es un formidable devorador de gente, de seres humanos: nada lo fascina como las personas, a nada se entrega como a los demás, y de ahí deriva su portentosa facultad de comunicación.

Un día perfecto

"Mi día perfecto —describe— es aquel en el cual me encuentro con alguien y puedo acompañarlo. Pero que sea totalmente imprevisto, odio lo previsto, lo limitado." Suspira, y detrás de los antojos se le vuelve más errática la mirada, el pelo se le encrespa como una humareda: "¡Un día en el que puedo cambiar de papeles! Porque en realidad, yo no sé qué soy". Que Bonino puede ser cualquier cantidad de cosas —hasta tedioso—, es algo que se sabe desde su primer aterrizaje en Buenos Aires, en octubre de 1966, cuando Bonino aclara ciertas dudas —estrenado poco antes en El Juglar cordobés, donde lo vio Graciela Martínez y lo recomendó al Di Tella—, programado para dos semanas, estuvo tres meses triunfando en cartel. En ese momento hablaba un idioma inventado (en el que se detectaban huellas de rumano, español, esperanto y la jerigonza de los bebés) y se pre-

sentaba como un patético personaje, una especie de profesor chiflado que se volvía angustioso hasta la obsesión, a fuerza de no poder comunicarse y de frenética espontaneidad. Ahora, en *Asfixiones*, habla en castellano: sus palabras son inteligibles, pero no el sentido de lo que dice.

Tal vez por eso, porque no es su propio idioma ("lo inventé hace cuatro o cinco años, como la única forma de poder expresar símbolos y a través de ellos, una realidad atroz"), el Bonino de 1968 resulta menos eficaz que el anterior. A través de una hora y cuarenta minutos, un perverso planificador que no planifica nada, se transforma en modista, en cocinero, en romano togado o en bruja de los cuentos, y hasta le ponen una inyección en escena. "No hago ensayos nunca, me es imposible: no sé cuándo puedo entregarme por completo", afirma Bonino; y se nota. Esta vez, se ha fiado en exceso a su capacidad de improvisación, al manantial de su demencia, a su formidable temperatura humana, y entre un estallido y otro de genialidad se instalan incómodos baches. Pero él insiste: "Si no hubiera estado previsto después otro espectáculo, habría seguido hasta la una o hasta las tres de la mañana, hasta derregar al público".

En realidad, varios espectadores se fueran cuando pareció insinuarse un intervalo: existía un plan previo, apenas esbozado, pero el taumaturgo hizo lo que se le dio la gana y el resultado fue que las luces funcionaron como pudieron, porque "tenía ganas de gritarles que las apagarán y encendieran a su gusto, y que no las prendieran si no querían; mi ideal es no tener luces ni sonido ni nada". Estos datos no son válidos para las siguientes funciones, porque en cada una de ellas varían los *gags* y los elementos, aunque sería una lástima que desapareciera la descripción de cómo se logró cubrir el país con una red de hospitales: el personaje dibuja en el pizarrón un enorme rectángulo y anuncia que ése es "el hospital grande, el hospital madre", del cual empiezan a desprenderse, como las patas de un miriápodo enloquecido, otras líneas que culminan en nuevos rectángulos, cada vez más pequeños, hasta llegar a ínfimos puntos, "que también son hospitales —jajaja el planificador—, claro que muy chiquitos, no sirven más que para vacunar, pero así tenemos todo el territorio cubierto, hospitalizado".

Este podría ser un ejemplo del *non-sense* que Bonino practica en escala a veces metafísica, a veces circense, como cuando traza gráficos y diseños inverosímiles y por fin, al unir con una recta varios puntos arrojados al azar sobre la pizarra, proclama: "Y ésta es la sisa"; y el dibujo se transforma en un molde para vestido, que de inmediato empieza a cortar y probar sobre su secretaria. Para alguna andanza futura, piensa seriamente en escenificar un diálogo: *San Martín versus Bolívar*. En ese entonces, imagina, tal vez tenga su propio equipo, "donde todos ganen lo mismo, porque las peleas vienen por cuestiones de plata"; pero no aceptará críticas: "Pienso que me voy a tener que dirigir solo; y si me dicen algo que no les gusta, no les hago caso, porque la única duda que tengo

—es acerca de la extensión".

Esta seguridad es engañosa. Durante todo el año 1967, Bonino residió en los Estados Unidos, más precisamente en Nueva York. Los primeros quince días los pasó escondido en su pieza de un hotel del Greenwich Village: "Me fui para allá porque quería saber cómo era un poco la cosa, y todo me asustaba al principio: los edificios me parecían iguales, no entendía el idioma, aunque hablo inglés; los olores, la dinámica me resultaban atterradoramente distintos". Por fin se acostumbró y salió: estuvo cinco meses en un estudio de arquitectura y juntó mil dólares, que le permitieron la holganza hasta fin de año: "¡Era tan lindo no trabajar! Daba vueltas y vueltas por Manhattan, o me metía en el subterráneo y asomaba en barrios extraños, donde a lo mejor ya no vivía nadie y entonces me parecía tan raro sacar la cabeza de ese agujero y encontrarme con el silencio, la soledad".

El viejo de la bolsa

Al concluirse los mil dólares, Bonino tuvo que volver al redil: lavó los platos del restaurante Cyrano de Bergerac, en la calle 56, cantó jazz con el grupo de Steve Lacy y frecuentó el célebre *Café La Mamma*, uno de los centros de la experimentación vanguardista en el *off-off-Broadway*. "Estuve a punto de debutar allí, pero hubo un malentendido en los anuncios, en el *Village Voice*, y Elaine Stewart —propietaria del antro— me pidió que postergara." En ese preciso momento, el errante arquitecto descubrió que ya no tenía más ganas de seguir viviendo en usa. ("Lo decidí en un segundo") y se marchó a Puerto Rico. "No aguanté más de una semana: la gente no habla ni inglés ni español, vive en 1951 y yo

no entendía nada y me volví". Más o menos lo que le pasó una vez en Buenos Aires, en 1966, cuando pernoctaba en casa de un matrimonio amigo: una ráfaga cerró la puerta del departamento y Bonino se quedó del lado de afuera, sin llave. Se revisó los bolsillos, encontró el dinero suficiente como para volverse en ómnibus a Córdoba y así no más, como estaba, en mangas de camisa y zapatillas, regresó *ipso facto*.

Lo que más risa le da a Bonino en el mundo es que le hablen de una vanguardia en Buenos Aires. Se le caen las lágrimas de regocijo y exclama: "¡Pero cómo va a haber vanguardia en un país donde nadie quiere estar fuera de la sociedad? No hay nada más absurdo que hablar de la *vanguardia del Di Tella*, que es el lugar donde todo se vuelve institucional". Más tranquilo, explica: "Aquí no hay marginados, sólo se aspira a ser aceptado. La sociedad argentina apoya al artista en la medida en que trepa la pirámide: te piden que triunfes, que seas lindo, que ganes plata y que huelas bien". Él, en cambio, ha adoptado una solución heroica: "Estoy dispuesto a ser el viejo de la bolsa, en Buenos Aires". Y completa así su pensamiento: "La crisis argentina es la falta de tareas comunes. Cada uno de nosotros se ufana: *Yo hago lo que puedo*. Hay que pensar que los más flacos, entonces, terminan antes. Esperamos al flautista de Hamelin: nuestro ideal sería doblar para arriba la punta de la Patagonia e instalarlos entre los Estados Unidos y Europa, miroteando como locos para un lado y otro". Acompaña sus palabras con enérgicos cabeceos que terminan por aborotarle el pelo y que le duran mientras se trepa al ascensor y promete hostigar a sus compatriotas con sesiones de *política-ficción*. ♦

[Ernesto Schóo]



En 1968, *Asfixiones* o enunciados: *En castellano*.

Primera Plana

El juguete rabioso

La extraña tarde del doctor Burke — Es como subir a dar una vuelta por la montaña rusa y, en el momento en que el vagoncito se asoma a un abismo, precipitarse en él. O como encontrarse, de pronto, con que la pillita ha dinamitado la casa y que no hay manera de estar de pie, porque el piso se hunde, ni de sentarse o acostarse, porque los muebles se desintegran. Tal vez haya muchas otras maneras de evocar el indescriptible horror que exuda esta *Extraña tarde* (1966), pero todas han de coincidir en la sensación de algo huido y viscoso, imprecisable pero tenaz; las emanaciones de un organismo putrefacto, el abrazo de una enorme lombriz que engulle a seres y cosas y que todavía tiene tiempo de hacer cosquillas a sus víctimas con la punta de la cola.

Lo que ocurre en esta pieza del checo Ladislav Smocek (tanto más importante que *Tango*, del polaco Slawomir Mrozek, y tanto menos publicitada) es relativamente banal, y tiene que ver con el viejo teatro expresionista, con el cine mudo, con los títeres, con una acción dramática impostada en lo físico, en el juego y la travestura, que aquí culminan en el escalofrío. El doctor Burke, un anciano paranoico y feroz, vuelve de su cura termal con un discípulo obsecuente, Bonifacio, para descubrir que está a punto de ser despojado de la habitación donde vive desde hace veinte años: la dueña de casa, Consolación, ha decidido disponer de ese cuartocho para alojar allí a su hija, Inocencia, una retardada mental que va a casarse, cuarentona ya, con un rústico viudo, Salvador.

Desde ese momento, Burke no tendrá ningún escrúpulo, dejará sueltos a sus demonios más insidiosos: maltratará a Bonifacio, ejercerá la perfidia alevosa con Consolación y —en una ineludible, antológica escena, que no figura en el texto de Smocek sino que es fruto de las improvisaciones de los

actores— tratará de persuadir a Inocencia, ejemplificando sus palabras con los buñuelos de manzana que su madre le obsequia a cada rato, de que Salvador la abandonará pronto, porque ella es “fea, espantosa, horrible”. Esta es la cumbre de la obra, que comienza, entonces, a declinar por su excesiva longitud, la reiteración de efectos y la llegada de Salvador (Ricardo Gandini), interpretado en una clave tan agresivamente portefaña que desocuyenta a la atmósfera alucinante, de pesadilla, lograda hasta ese punto. La dirección lo justifica como “la irrupción de la realidad, a la manera de Brecht!” pero no se entiende por qué realidad y vulgaridad han de ser equivalentes, sobre todo cuando el estigma se aplica a la manera en que el actor vierte su personaje: Salvador es ordinario, su intérprete no debe serlo.

Nada de esto mella la originalidad con que Smocek desenrosca la anécdota, sus mil recovecos de ternura, de crueldad y de ridiculidad, su aceptación de la vida humana como una andanza irremediablemente grotesca, una especie de juguete barroco, monstruoso, lleno de engranajes que marchan a destiempo, erizado de agujas y torrecillas que no sirven para nada, encaminado a su frenética autodestrucción, poblado de autómatas, semejantes a los que deleitaron al siglo XVIII. Pero (la nota equivocadamente conformista) más allá del caos perduran la gallina con arroz, las perspectivas matrimoniales, la obsesión de sobrevivir mediante un orden ficticio; la puerta desgoznada, la sopa de fideos chorreado sobre el sillón y la alfombra (y la cara de Burke), los buñuelos incrustados en cualquier parte, el orin de Bonifacio (que no pudo ir al baño porque el doctor cerró la puerta y se tragó la llave) corriendo por el piso, no impiden que la familia se sienta a la mesa y recobre la rutina, pues no alcanza a imaginar otra existencia posible.

El propio Gandini y Juan Carlos De Petre (un alaleado, patético Bonifacio) se encargaron de una conducción que dilata en exceso las escenas iniciales y resulta eficaz tan sólo en los momentos de mayor agitación visceral. Al margen de ellos crece la pasión asombrosa, deslumbrante, de Teresa Istiarte — premio a la mejor actriz en el reciente Festival de Córdoba (ver número 292) — en Inocencia, un prodigio de caricatura que corretea a sus anchas del trazo grueso al más sutil claroscuro, hasta convertir a la boba en una deidad, en un ídolo hinchado, dispensador por igual de maledicencias y beneficios. Francisco Cocuzza, en cambio, como el pérfido y agobiado Burke —mención al mejor actor en el mismo certamen—, aferra ocasionalmente a su personaje: no es su juventud lo que estorba (puesto que Burke debe saltar, brincar y dar vueltas de carnero) sino la facilidad con que se distrae de su papel, el discutible amaneramiento con que lo barniza.

En cualquier temporada, *La extraña tarde del doctor Burke* sería un acontecimiento, con su mezcla de perversidad y candor, de trapisonda infantil e ineludible infierno. En esta tan anémica de 1968, es casi un milagro (Del Globo). ♦ [E. S.]

¡Apunten, fuego!

Los soldados — Lo supieron los magos caldeos, y las sibilas atesoraron la buena nueva; y se dice que un augur etrusco perdió el habla al enterarse, por conducto de una bandada de gansos que rayó su horizonte. Siglos después, Cagliostro no fue ajeno al secreto y la majestuosa Madame de Thèbes lo inscribió en uno de sus textos esotéricos. En síntesis, la revelación era ésta: el más espléndido teatro de prosa de Hispanoamérica tropezaría, en fecha prefijada, con el hombre de su destino, con el funcionario capaz de entender que los mármoles, los bronces y los prodigios técnicos del San Martín no tienen otro objetivo que el capricho, un costoso capricho.

Lo que no pudieron prever ni los magos, ni las sibilas, ni el augur, ni Cagliostro, ni la pitonisa, fue que alguna vez a ese hombre providencial, llamado César Magrini, se le ocurriría hacer montar, en la Sala Coronado, un mamotreto alemán del XVIII, *Los soldados*, de Jakob Michael Reinhold Lenz, melodrama que a esta altura de las cosas debe interesarle únicamente a los alemanes y por razones históricas.

Había una sola manera de hacer transitable hoy a *Los soldados*, y era tomarlo en broma; exagerar del tipo la andanza de la muchacha burguesa seducida por el oficial noble (lo que la arrastra a la prostitución y a ofrecerse a su propio padre, sin reconocerlo, en tanto el seductor muere envenenado por el antiguo novio de la descarriada, el que a su vez se suicida), que se transformara en una farsa desmesurada, en una parodia frenética. Tal vez Reinhold Olszewski entretejió esta posibilidad, como lo insinúan algunos rincones de su puesta, pero la abandonó (quizá porque los actores argentinos suelen no captar tales sutilezas) para precipitarse en la imprecisión estilística. Lo único que funciona, toda al mismo tiempo y enloquecidamente, es la parafanfarria mecánica del Coronado; no parece suficiente para justificar la inversión de millones, pues basta con el Itaipark. ♦



Primera Plana

La extraña tarde: En el infierno.



Primera Plana

Los soldados: En el Itaipark.

¿El segundo Pasternak?

Alexander Soljenitzin, reconocido como uno de los grandes novelistas rusos contemporáneos, parece hoy en camino de suscitar un escándalo semejante al de Boris Pasternak. Desde que, en 1962, saltó a la fama con *Un día en la vida de Iván Denisovitch*, esa denuncia de los campos de concentración soviéticos (ver número 28, página 36) es un personaje clave en la lucha de sus compatriotas por una mayor libertad.

Un año atrás, Soljenitzin desataba una tormenta al reclamar el fin de la censura, a través de una vigorosa carta al VI Congreso de Escritores de la urss. El mes pasado, sus colegas conservadores tomaron el desquite: un extenso artículo de *Gaceta Literaria* se enseñó con sus obras, acusándolo de "hacer el juego a los reaccionarios de Occidente" en desmérito de su país. El análisis figura entre las máximas diatribas que se hayan lanzado en Rusia contra un intelectual.

Es, precisamente, en la difusión exterior de sus textos donde habrá de estallar un nuevo conflicto. A principios de 1968, dos firmas norteamericanas (Praeger, Dutton) resolvían anular la publicación de *El pabellón de los cancerosos*; temieron dañar a Soljenitzin; sin tantos escrúpulos, Dial Press y Farrar se ocuparán de editarlo. Ahora, Harper & Row anuncia otra novela del autor: *El primer círculo*; aparecerá en octubre, según un aviso de una página en el *New York Times*, que la califica de "obra maestra".

Praeger y Dutton salieron al cruce con un comunicado: "Nadie, individuo o empresa, está autorizado para actuar en nombre de Soljenitzin. Nos hemos abstenido de divulgar también *El primer círculo*, pues existía una posibilidad en un millón de causarle perjuicios". Cass Canfield (h), de Harper, si bien admite las molestias del proceso, se escuda en que "Soljenitzin nunca objetó la edición de *Círculo* fuera de Rusia". Y añade: "Quizá su publicación en Occidente tenga sensacionales repercusiones dentro y fuera de la Unión Soviética, pero a nosotros sólo nos mueve una razón: la novela es de altísima calidad".

Tanto *Círculo* como *Pabellón* han sido el botín de una encendida batalla entre los editores del Este, todos los cuales aseveran estar en posesión de los auténticos manuscritos. El sistema clandestino que canaliza estos materiales es un increíble, bizantino laberinto repleto de agentes de la cia norteamericana y su equivalente soviético, la kgb; organizaciones de emigrados y correos literarios. El propio Soljenitzin denunció que los originales de *Círculo* fueron confiscados por la Policía en su departamento de Ryan, aunque la Justicia lo niega.

¿Cómo, entonces, una copia de *Círculo* llegó hasta Harper & Row y Alex Flegon, un editor rumano



Sóbat - Primera Plana

Soljenitzin: En peligro.

que vive en Londres? Es que Flegon dirige una completa red de emisarios, la mayoría de ellos estudiantes a la ida y vuelta a Moscú o Leningrado, así como las señas de quienes entregarán los manuscritos. Cada uno de esos viajes, calcula Flegon, cuesta 1.200 dólares, que él recupera velozmente al publicar o vender los textos. En estos momentos trata de obtener las Memorias del mariscal Zúkov, así como una osada autobiografía del pintor Ilya Glazunov.

Gleb Rar, ruso emigrado que pertenece a un grupo antisoviético de Frankfurt, Alemania Federal, señala como responsable del contrabando de *Círculo* al misterioso Victor Louis, quien el año pasado sacó de la urss las *Veinte cartas a un amigo*, de Svetlana Alliluyeva (hay edición en español: *Rusia, mi padre y yo*; Planeta, 1967). Louis, explica Rar, "es lo mismo que kgb"; su tesis va más lejos: la Policía Secreta desearía comprometer a Soljenitzin y brindar un pretexto para que la Justicia lo querelle. Al parecer, la kgb habría utilizado una versión adulterada de *Círculo*, capaz de desacreditar a Soljenitzin y convertirlo en un "traidor". El escritor —sigue Rar—, enterado de las andanzas de Louis, quien actúa como correspondiente en Moscú del *London Evening News*, solicitó una investigación sobre sus actividades.

En Moscú, Louis culpa a Soljenitzin de representar un doble papel: protesta por las ediciones de sus libros en el exterior, para proteger su seguridad en la urss. Sea como fuere, la publicación de *Círculo* y *Pabellón* en los Estados Unidos puede ser fatal para Soljenitzin (cuya salud declina). Como dice Victor Erlich, jefe del Departamento de Lenguas Eslavas en Yale: "Los editores occidentales juegan con la cabeza de Soljenitzin". ♦

LIBROS

La revolución permanente

Salvador Dalí: Carta abierta a Salvador Dalí — Hace un par de años, Jean-Pierre Dorian tuvo, en París, una idea editorial: solicitar a personalidades célebres la redacción de una carta abierta, dejándoles libertad en la elección del destinatario.

André Maurois eligió a la juventud contemporánea, Robert Escarpit a Dios, André Soubiran prefirió una mujer moderna, y Jean Cau se enfrentó con los intelectuales: Salvador Dalí, por supuesto, se deleitó en cartearse morosamente con Salvador Dalí.

No podía esperarse otra actitud de este supremo mistificador empeñado, desde hace más de cuarenta años, en socavar la lógica de las situaciones que sostienen al mundo. Reaccionario hasta la monarquía, declarado devoto de la plutocracia, esforzada caricatura de sí mismo al servicio de la publicidad, Dalí es —sin embargo y simultáneamente— el último y el más extremo de los surrealistas, la imagen viviente del asedio perpetuo a las estructuras racionales del conocimiento.

¿Cómo es posible conciliar, en una sola obra y un solo cuerpo, el furor de un jacobino y la solidez inmutable de un pontífice? Conseguirlo le llevó toda la vida, lo sometió a un esfuerzo atlético que no tiene paralelos. Si además se piensa que la perfección técnica de su pintura roza lo sobrenatural, que sus investigaciones plásticas anticiparon todas las aventuras de la vanguardia en las últimas tres décadas, y que ese coqueteo no le impidió convertirse en uno de los pocos clásicos vivientes, se advierte que la opinión pública ha sido en general injusta con él: en todo caso, que el show incomparable de Dalí en acción ha ocultado demasiadas veces la musculatura de su venio, el pensamiento de prodigiosa fertilidad que ensambla cada elemento de esa puesta en escena.

Faseando por París en una minúscula bicicleta (a la que estaciona en el interior de su Rolls-Royce), amenazando con la inminente ejecución de un retrato de la Divinidad con rayos laser o con el cruce de los Pirineos en elefante, tomando partido militante por la hibernación ("la única manera de poder resucitar cada diez años, para entretejer a los hombres aburridos") o inventando un nuevo paso de danza (el *Melitón*, que debe ballarse suspendido de una polea, y con letra de Mao Tse-tung), Dalí no hace sino repetir un mismo acto de fe, del cual es Sumo Sacerdote: el que le llevaba en su infancia a cambiar monedas de diez céntimos por monedas de cinco, para quebrar la cadena de hechos especulativos, para producir un esfuerzo inútil capaz de desconcertar a Dios, de alterar convulsivamente la prolija y atenta economía del Universo.

"La única diferencia entre un demente y yo es que yo no soy un demente", conjeturó alguna vez Dalí para definirse: cualquiera que lea ahora *Carta abierta* podrá recordar esa frase, y aceptarla como inmejorable.

La famosa paranoia crítica que Dalí



aplica a la organización de sus especulaciones, es nada menos que el proceso obsesivo y alóxico del pensamiento demente, llevado a nivel de conciencia: la visión de un conjunto de piezas dentarias abandonadas sobre un plano puede ser el punto de partida para una teoría de la composición; la contemplación de una manzana pintada por Cézanne (esa "especie de albañil platónico que se contenta con el plano de la recta, del círculo, de las formas regulares en general, ignorante de las curvas geodésicas, que, como se sabe, constituyen en ciertos aspectos el camino más corto para llegar de un punto a otro") puede derivar en un tratado de morfología.

No sólo eso: a través del recurso de la correspondencia entre el Dalí joven y anarquista y el Dalí Avidadorllars (anagrama de su nombre creado por André Breton, que el pintor reconoce como la suma de su madurez), el libro propone un incesante juguete dialéctico, donde cada afirmación contiene su opuesto, donde cada teoría parece menos perfecta que su realización. Al terminar el duelo, se tiene la certeza de que Dalí no elige nada como no sea contradecirse: pero que es la dinámica de esa contradicción la que alimenta sin pausa y sin aliento su visión creadora de la realidad.

O sea: todo el pensamiento daliniano es residual. Nadie podría detenerse en una de sus afirmaciones para pretender atraparlo, ya que interesa menos la más brillante de esas fórmulas que la burbuja de vacío que la rodea. El mecanismo que Dalí usó para la vida es el mismo que le sirve para

escribir: el escamoteo y la traición son sus caminos directos de acceso a la verdad, como los espejismos de la esfera geodésica son su versión de la línea recta, y esa misma línea del menor esfuerzo gravitatorio, la clave y la cifra de su laberinto.

Por supuesto que Dalí se permite innumerables transparencias, gestos inútiles, páginas superfluas; quien pretenda encontrar en la carta destinada a abominar de Le Corbusier, o en las tablas de valores que cierran el libro, algo más que los deliciosos juegos surrealistas destinados a que el lenguaje se muerda la cola, yerra el blanco: se quedará inevitablemente del lado de afuera de la proposición.

Proposición que consiste en aceptar, en principio, que el Dalí que afirma enfáticamente: "El surrealismo soy yo", no es menos auténtico que el que ronronea: "Estoy enfermo. Tengo hambre y sed de dinero"; que entre los dos se tiende una aventura singular que este libro ilustra sin explicitar totalmente, acaso porque la de Dalí sea la única agonía comprensible sólo por unos pocos: los observadores dotados del sentido del humor.

A los 64 años, en todo caso, abofeteado por los biempensantes de izquierda y de derecha, el autor de *Carta abierta* ha conservado para sí el raro privilegio de ser imprevisible. De mantener indemne su bien pagada imagen de cortesano del siglo, para poder seguir asediado en secreto, cada primavera en la estación de Perpiñán, la obra maestra definitiva e immodificable que acabará por matarlo (*Emecé*, 1968; 138 páginas, 400 pesos). ♦

TIOU LANDRU

DE ESTE
MIERCOLES

- ¿QUIEN VERANEARA EN MARTIN GARCIA?
- SEA EJECUTIVO SIN DOLAR.
- SI LE GUSTA LA T.V. SINTONICE TELEBONI.
- ¿QUE BANCO ASALTARAN HOY?
- LA CHECA ELENA KUFA ROBO EL DIARIO DEL "CHE" LANDRU
- UNA PILDORITA, POR EL AMOR DE DIOS.
- ¿QUIEN SALTARA PRIMERO?
- ¡AT..... FRISCHKNECHT!
- TURISMO: VISITE EL BACHE IRICIBAR.



Periodista, diplomático, impulsor de la *bossa nova*, Vinicius de Moraes es, sobre todo, a los 55 años —nació en Río de Janeiro en 1913—, uno de los mayores poetas del siglo en lengua portuguesa.

Poco —y siempre en forma parcial— de su creación fue traducido al español. Ediciones De La Flor —con cuya autorización se anticipan estos textos— ha decidido modificar ese vacío

con la publicación de *Para vivir un gran amor*, un libro coleccionista que reúne la larga experiencia periodística del autor, una selección de sus apuntes, algunos poemas celebratorios.

La tarea difusora continuará —por el mismo sello— con la edición de la *Antología poética* que Vinicius compiló en 1961, para resumir su primer cuarto de siglo

de intimidad con la poesía. A la espera de ese libro mayor, las páginas de

Para vivir un gran amor permiten establecer un primer frente de contagio con una obra que no reconoce otro compromiso que su devoción por la humanidad.



por Vinicius de Moraes

Poema de cumpleaños

Porque cumpliste años, Bien-Amada, y el ala del tiempo rozó tus negros cabellos, y porque tus grandes y tranquilos ojos miraron por un instante el Norte inescrutable...

Quisiera darte, además de los besos y las rosas, todo lo que nunca entregó un hombre a su Amada, yo que tan poco puedo ofrecerte. Quisiera darte, por ejemplo, el momento en que nací, señalado por la fatalidad de tu llegada. Verías en mí entonces, en la transparencia de mi pecho, la sombra de tu forma anterior a ti misma.

Quisiera darte también el mar en que nadé cuando niño, el tranquilo mar de aquella isla en que me perdía y sumergía y de donde traje la forma elemental de todo lo que existe en el espacio: estrellas muertas, meteoritos sumergidos, el plancton de las galaxias, la placenta del Infinito.

Y más aún, quisiera darte mis enloquecidas carreras sin ton ni son, por cierto que en premonitoria búsqueda de tus brazos, y la voluntad de escalar hacia lo alto y trasponer todo lo prohibido, y los elásticos saltos danzarines para alcanzar hojas, aves, estrellas, y a ti, luminosa Lucina que derramabas claridad en mi infancia.

Ah, si pudiese darte mi primer miedo a mi primer coraje; mi primer miedo a las tinieblas y mi primer coraje al enfrentarlas, y el primer escalofrío sentido al ser tocado ligeramente por la invisible mano de la Muerte.

Y qué no daría yo para ofrecerte el instante en que, yacente y solo en el mundo, en tanto entonabas sus oraciones el canto litúrgico de la noche, y emerger tu forma de mi flanco y esforzarse, inmensa ondina jadeante, para desprenderse de mí; y yo te parí gritando en medio de temporales desencadenados, roto e inmundado del polvo de la tierra.

Me gustaría darte, Enamorada, aquella madrugada en que, por primera vez, las blancas moléculas del papel

se dilataron delante de mí ante el misterio de la poesía incorporada súbitamente; y ofrecéte la con todo lo que en ella había de silencioso e inefable: el pasmado de las estrellas, el mudo ascumbrado de las casas, el místico murmullo de los árboles tocándose bajo la Luna.

Y también el momento anterior a tu llegada cuando, esperándote, te recordé adolescente en aquella misma ciudad en que te reencontraría años después; y la certidumbre que tuve, al mirarte, de la insigne fatalidad de nuestro encuentro, y de que yo estaba, de un solo golpe, perdido y a salvo.

Sobre todo quisiera darte, mi Amada, el instante de mi muerte; y que él fuese también el instante de tu muerte, de modo que ambos, separados por tanto tiempo en vida, viviésemos en nuestra muerte una sola eternidad; y que nuestros cuerpos fuesen embalsamados y sepultados juntos y sobre la tierra; y todos aquellos que todavía se amarán puedan ir a mirarnos en nuestro último lecho; y que sobre nuestra lápida común yaciera la estatua de un hombre pariendo a una mujer de su flanco; y que en ella hubiese apenas, como epitafio, estos versos finales de una canción que te dediqué:

“... duerme, que así
dormirás un día
en mi poesía
con un sueño sin fin...”

El Día de mi Padre

Hoy hace nueve años que Clodoaldo Pereira da Silva Moraes, hombre pobre pero de ilustre estirpe, se “desincompatibilizó” con este mundo. Tuvo él, entre otras prebendas encontradas en su modesto aunque lírico camino, la de ser mi padre. Y como en sus tiempos no había todavía esa ingeniosa promoción de prensa (para usar un anglicismo tan en boga) llamada “El Día del Padre” (con la calurosa bendición, dicho sea de paso, de los comerciantes locales), quiero, en la oca-

sión, traer a esta crónica el humilde presente que nunca le ofrecí cuando niño; no sólo porque, entonces, la fecha no existía, sino porque el escaso numerario que yo conseguía en las épocas de pantalones cortos, era hurtado a sus faltriqueras; hurtos cuidadosamente planeados y ejecutados muy temprano antes de que se levantasen para el trabajo, y que nunca iban más allá de una moneda de esas grandes de 400 réis. Yo extraña un placer extraordinario de esas incursiones a su cuarto caliente de sueño, y operaba en sus bolsillos con el ojo pegado a él, oyéndole el dulce ronquido que para mí era el *summum*. Quien nunca tuvo un padre que ronca no sabe lo que es tener padre.

Si Clodoaldo Pereira da Silva Moraes y yo cambiamos diez palabras durante su vida, es mucho. Buen día, cómo te va, hasta la vuelta, y a veces ni siquiera eso. Hay personas con quienes las palabras son innecesarias. Nosotros nos entendíamos y amábamos en silencio, mi padre y yo. Quizá por el hecho de emocionarme tanto su figura siempre evitaba pisar con él el terreno de las cosas emocionales, puesto que estoy seguro de que, si hubiéramos comenzado a hablar, habríamos caído ambos en el llanto, tan grandes eran en nosotros los motivos para llorar: todo lo que podía haber sido y que no fue; todo lo que nos hubiera gustado dar él uno al otro, y a los que nos eran más queridos, y no podíamos; el orgullo de un padre poeta inédito por su hijo publicado y premiado, y el deseo en ese hijo de que fuese lo contrario... tantas cosas que hacían que nuestros ojos no se demorasen demasiado cuando se encontraban, volviendo difíciles nuestras palabras. Porque las ganas verdaderas eran las de abrazarme con él, sentir su barba en la mía, acariciarle los malos cabellos y llorar juntos nuestra inepticia para construir un mundo palpable.

De entre mis amigos que conocieron a mi padre quizás Augusto Federico

Schmidt y Octavio de Faria sean los que mejor puedan atestiguar su paciencia para con la vida y la enorme bondad de su corazón. Y su generosidad. Nunca hijo alguno hubiera tenido más de haber sido él un hombre de fortuna. Siempre recuerdo las Navidades pasadas en la casa de la Isla del Gobernador y la maratón que hacíamos, mis hermanos y yo, cuando el pequeño travía que lo traía del Galeac, donde atracaban las barcas, rechinaba en la curva y se aproximaba, bamboleante y lleno de luces, a la parada junto al gran almendro de la playa de Cocotá. Eran racimos de regalos, a veces regalos de padre rico, como el juego de piezas para armar, ciertamente de procedencia americana, que me regaló y con el que construí, durante varios años seguidos, puentes, molinos, edificios, grúas y todo lo demás. Y los fabulosos *Almanaques do Tico-Tico*, leídos y releídos, y de los cuales, una vez arrancada la materia, recortábamos las figuras queridas de Gibi, Chiquinho, Lili y Zé Macaco.

Como poeta, mi padre fue un posparnasiano con un pie en el simbolismo. Es tradición familiar que Bilac, su amigo, lo instó a publicar sus versos, que las manos filiales de mi hermana Leticia habían de copiar y reunir amorosamente después, en un gran cuaderno de tapas negras. Hay un soneto suyo que me celebra todavía en el vientre materno. Yo también escribí en su memoria una elegía en medio de las lágrimas, en la oscuridad de mi escritorio en Los Angeles, cuando, el día 30 de julio de 1950, la voz materna a través de siniestras espirales metálicas me anunció por el teléfono intercontinental, a las 3 de la madrugada, su muerte.

El amor por entre el verde

Muy a menudo, por la tarde, llegándome a la ventana, veo a una parejita de jovencitos que vienen a hacerse cariñosos del pequeño puente de balastrada blanca que hay en el parque. Ella es una niña de unos 13 años, el cuerpo elástico metido en unos *blue jeans* y en un suéter holgado, los cabellos tirados hacia atrás por una cola de caballo que siempre está balanceándose hacia todos lados; él es un muchacho de, a lo sumo, 16 años, larguirucho, con mechones de pelo que le caen sobre la frente y un aire de haber descubierto la fórmula de la vida. Una cosa puedo asegurárselos: ambos son hermosos y permanecen montados, uno frente al otro, en el pasamanos de la columnata, rozándose las rodillas, los rostros buscándose en todo momento para pequeños secretos, pequeñas caricias, pequeños besos. Son, en su extrema juventud, la cosa más antigua que hay en el parque, incluyendo viejos árboles que por allí extienden su verde sombra; y las monerías y bromas que se hacen proporcionarían material para escribir un tratado sobre la arqueología del amor, pues tienen semejante ancestralidad que nunca ha de saberse a cuántos milenios remontan.

Yo los observo sólo durante un minuto, para no perturbarles los jue-

gos de manos y la misteriosa mimica con que se entretienen, pues sospecho que saben todo lo que ocurre a su alrededor. A veces, para descansar de la posición, ensamblian sus cuellos y reposan los rostros uno sobre el hombro del otro, como dos caballitos cariñosos, y yo veo entonces los ojos de la niña recorrer vagamente las cosas en torno, con aceptación de los hombres, de las cosas y de la naturaleza, mientras los del muchacho se mantienen fijos, como escrutando designios. Después vuelven a la posición inicial y se miran a los ojos y ella aparta con la mano los cabellos de la frente del enamorado para verlo mejor, y se siente que se aman y dan suspiros que parten el corazón. De pronto el jovencito, con cualquier excusa, comienza a torcerle la muñeca hasta que ella diga lo que él quiere oír, y ella lo agarra por los cabellos, y todo termina, cuando nadie pasa, en un beso largo y meticuloso.

¿Qué será —me pregunto yo en vano— de esas dos criaturas que tan temprano comienzan a practicar los ritos del amor? ¿Continuarán amándose, o súbitamente, en su joven incontinencia, procurarán el contacto de otras bocas, de otras manos, de otros hombros? ¿Quién sabe si mañana, cuando yo llegue a la ventana, verá a un jovencito moreno en lugar del rubio o a una muchachita con la cabellera suelta en lugar de ésa con los cabellos recogidos?

Y si continuaran amándose —me pregunto nuevamente en vano—, ¿se casarán algún día y serán felices? Cuando satisficiera su joven sexualidad se miran a los ojos, correrán el uno hacia el otro y se darán un gran abrazo de ternura? ¿O desviarán la mirada, para pensar cada uno hacia sus adentros que él no era exactamente aquello que ella pensaba y que ella era menos bonita o inteligente de lo que él había imaginado?

Supone tal milagro encontrar, en este infinito laberinto de desengaños amorosos, al ser verdaderamente amado. Olvido a la parejita en el parque para perderme por un momento en la observación triste, pero fría, de este extraño baile de desencuentros en que frecuentemente aquella que debía ser de aquí acaba por bailar con otro porque el que era esperado nunca llega; y éste, mientras tanto, pasó ante ella sin que ésta lo supiese, sus manos se rozaron sin querer, ambos se miraron a los ojos por un instante y no se reconocieron.

Entonces es cuando olvido todo y me dirijo a contemplar los ojos de mi Bien-Amada como si nunca la hubiese visto. ¡Es ella, Dios del cielo, es ella! No sé cómo la encontré. No vi cómo llegó hasta aquí. Pero es ella, sé que es ella porque hay un reguero de luz cuando pasa; y cuando me abre los brazos yo me crucifico en ellos bañado en lágrimas de ternura; y sé que mataría friamente a quienquiera le causase daño; y me gustaría que muriésemos juntos y fuésemos enterrados dándonos las manos, y que nuestros ojos, incapaces de descomponerse, quedasen abiertos para siempre, mirando mucho más allá de las estrellas.

Como nunca luché para dejarte nada más allá del mañana indispensable: una quinta de tierra verde donde corra, quién sabe, un arroyo pensativo; y en esa tierra, un techo simple en el que puedas ocultar la terrible herencia que te dejó tu padre, la insensatez de un corazón constantemente apasionado.

Y porque te hice con mi semen hombre entre los hombres, y te quisiera para siempre esclavo del deber de celar por esa alquería, no porque sea mía, sino porque fue plantada con los frutos de mi más dolorosa poesía.

De la misma forma en que yo, muchas noches, me agaché sobre tu cuna y vertí sobre tu cuerpecito adormecido mis más indefensas lágrimas de amor, y pedí a todas las divinidades que clavasen en mi carne las banderillas hechas para la tuya.

Y porque vivimos tanto tiempo juntos y tanto tiempo separados, y lo que la convivencia creó nunca la ausencia podrá destruir.

Así como creo en ti porque naciste del amor y creciste en la esencia de mi como un árbol dentro de otro, y te alimentaste de mis vísceras, y al hacerte hombre rompiste mi corteza y estiraste los brazos hacia un futuro en el que creí por encima de todo.

Y siendo que reconozco en tus pies los pies del niño que fui un día, frente al mar; y en la aspereza de tus plantas, las grandes piedras que escalé y los altos troncos que subí; y en tus palmas, las quemaduras del Infinito que busqué tocar como un loco.

Porque tu barba viene de mi barba, y tu sexo de mi sexo, y hay en ti la simiente de la muerte creada por mi vida.

Y mi vida, más que ser un templo, es una caverna interminable en cuyo último escondrijo se oculta un tesoro que me fue legado por mi padre, pero que nunca encontré y cuyo descubrimiento ahora te pido.

Como las amplias avenidas de la juventud se transformaron en estas estrechas veredas de la madurez, y el Sol que se pone detrás de mi alarga mi sombra como una saeta en dirección al tenebroso Norte.

Y la Muerte me espera oculta en algún sitio, y no quiero tener miedo de dirigirme a un inesperado encuentro.

Por lo mismo que lloré tantas lágrimas para que no precisaras llorar, sin saber que creaba un mar de llanto en cuyos remolinos también habrías de perderte.

Y amordacé mi boca para que no gritases y cegué mis ojos para que no vieses; y cuanto más amordazado, más gritabas; y cuanto más ciego, más veías.

Porque la poesía fue para mí una mujer cruel en cuyos brazos me dejé estar sin remisión, sin siquiera pedir perdón a todas las mujeres que por ella abandoné.

Y así como sé que toda mi vida fue una lucha para que nadie tuviese que luchar más:

Así es el canto que te quiero cantar, Pedro, mi hijo. . . ♦

Copyright Ed. De La Flor, 1968.

Perduración del demonio

Jacques Cazotte: *El diablo enamorado*.— El 25 de setiembre de 1792, a las siete de la tarde, un anciano atraviesa en silencio la plaza del Carrousel, frente a las Tullerías, en un París sumergido en el terror. Lo rodeaban los soldados de un piquete de fusilamiento. Los mismos que, minutos más tarde, dispararían contra él, condenando a la máxima pena por su participación en el motín del 10 de agosto, en defensa de la familia real: "Muerdo como he vivido —gritó antes de la descarga—, fiel a Dios y a mi rey".

Crías fidelidades hubiera podido invocar también Jacques Cazotte, a los 72 años, ese crepúsculo en que los fusiles truncaron una vida que amenazaba durar para siempre: la de su intimidad con los demonios, por ejemplo, que le permitió abofetear con sus extravagancias esotéricas el rostro racionalista del Iluminismo.

Curioso siglo, sin duda, el XVIII, cuya fachada adornan los áridos abuelos de las ciencias sociales, mientras en sus sótanos proliferan los trasgos y las sílfides: las criaturas nocturnas que se arrastran desde el Medievo, pero que recién en los años de la Enciclopedia precipitan sobre Europa una demonología compilada y morfológica, dotada de sus equivalentes evangélicos, de su propia hermenéutica.

Mientras Diderot, Montesquieu, Rousseau o Voltaire elaboraban las bases metodológicas de los sistemas de co-



Introducción a otro Evangelio.

nocimiento del siglo XIX, otros pontífices iniciáticos desautorizaban sus búsquedas, promovían el triunfo de la ciencia infusa sobre el raciocinio, la derrota del pensamiento especulativo a manos de la revelación. Los más conocidos de entre ellos —Cagliostro o Casanova— fueron sin duda los menos rigurosos, los misticistas que dilapidaron sus dotes. Swedenborg —que influiría notoriamente en las alucinaciones de William Blake, y en la posterior obra teosófica de Madame Blavatsky—, Mesmer —el indiscutible precursor de la hipnosis y de algunos aspectos del psicoanálisis—, Martines de Pasqually —fundador de la secta de los *Elus Cöen*, que propiciaba la reintegración de seres y cosas a sus esencias— o su discípulo Claude de Saint-Martin son los verdaderos gurús del movimiento: de sus círculos alquímicos surgirá la literatura flamígera de Charles Nodier y de Gérard de Nerval, herederos y admiradores ambos de monsieur Cazotte, el inquietante e injustamente olvidado autor de *Le Diable amoureux*.

La novela es una pieza maestra en la combinación de dos elementos narrativos: la llaneza del estilo y la eficacia en la progresión dramática de la anécdota. Alvaro, un joven capitán español de las guardias del rey de Nápoles, traba conocimiento con Soberano, un iniciado que admite convertirse en su *rabi*: la ceremonia de iniciación se realiza en las ruinas de Portici, y tiene consecuencias inesperadas para todos sus actores. Alvaro sale de ella como amo de un joven doncel que es en realidad una muchacha (Biondetta), de quien no podrá ya separarse. Convencido de que ella es un engendro infernal, se resiste durante largo tiempo a su seducción, pero un atentado que pone a Biondetta en peligro de muerte le hace

ARTES Y ESPECTACULOS

bajar la guardia; después de que Alvaro la posea, Biondetta confiesa su natural estado, y Alvaro comprende que ha tenido en su lecho al demonio, quien no le ahorra la visión de sus horribidas fauces de camello.

El triunfo de Cazotte como novelista es, sin embargo, más vasto que esa anécdota: reside en la creación de un personaje inolvidable, cuyas múltiples parejas de opuestos (efebo-mujer; diablo-hada; carne-sueño) terminan por ser más seductoros que la respuesta final. Hasta el extremo de que esa respuesta parece un escamoteo, una concesión de Cazotte al racionalismo de sus contemporáneos, capaces de aceptar hasta un demonio siempre que permaneciera fiel a sí mismo.

Nacido en 1720 en Dijon, Cazotte emigró joven a la Martinica, donde casó con la hija del primer juez de la isla, Elisabeth Roignan, y cumplió diversas funciones públicas además de explotar un fundo aportado por su mujer como dote. A los cuarenta años regresó al continente, donde publicó *El diablo enamorado*, e intensificó sus experiencias de vidente y alucinado: quienes lo conocieron en ese tiempo afirman que su contacto con los muertos era cotidiano, y que ellos le ayudaron a desarrollar también sus asombrosas dotes proféticas.

Nada de eso ha perdurado, sin embargo; aunque el libro que dejó permite intuir que todo era verdad (*Arca/Galería*, 1968; 123 páginas, 300 pesos). ♦

ni macondos
ni ochenta
mundos:

la realidad
argentina
en una gran
novela

LA DERROTA

de

Mario Espósito

Editorial Sudestada

RODRIGUEZ PEÑA 232 - 4.º. A
BUENOS AIRES

BEST SELLERS

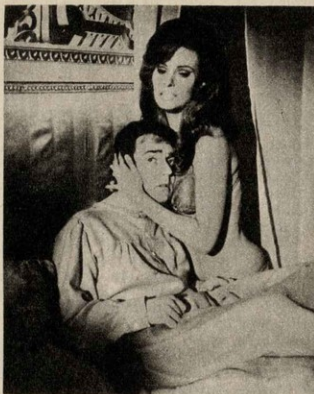
FICCION

- 1) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1.º la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quien le escriba*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2.º.
- 3) *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas. A través del espejo*, por Lewis Carroll (Brújula), 4.º.
- 4) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 3.º.
- 5) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor), 5.º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 1.º.
- 2) *El diario del Che Guevara en Bolivia* (Arco).
- 3) *Mi amigo el Che*, por Ricardo Rojo (Jorge Alvarez), 2.º.
- 4) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zigzag), 3.º.
- 5) *Facundo y la montonera*, por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (Plus-Ultra), 4.º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦



Fausto: *Demonio pop (izq.), cliente y Lujuria (der.).*
(Peter Cook, Dudley Moore, Raquel Welch)

FILMS

Encantos de la blasfemia

Un Fausto moderno—Stanley consume sus días terrenos friendo hamburguesas en un bar Wimpy de Londres y mascullando su tímido amor por Margaret, la corpulenta y morocha camarera del establecimiento. Son, desde luego, destenidas reencarnaciones de Fausto y Gretchen; el Diabolo, en cambio, sabe cómo enfrentárselas con este mundo moderno que—sus palabras finales lo confirman—es su creación más compleja. Además de las mil y dos pequeñas maldades con que entretiene sus ratos de ocio (rayar discos nuevos, enredar comunicaciones telefónicas, confundir parquímetros), realiza los siete deseos prometidos al módico Fausto, pero con sutiles, definitivas alteraciones que dejan aún más frustrado a su cliente.

El ingenio de *Bedazzled* es de réplicas y situaciones. Peter Cook y Dudley Moore, un dúo cómico de la tv inglesa, no sólo interpretan a Lucifer y a Stan; el guión cinematográfico es de Cook, la idea original de ambos, Moore compuso la música y las canciones que ambos cantan. Son los verdaderos autores del film, más que Stanley Donen. De las predilecciones recientes del director sólo asoma el uso complaciente de efectos ópticos (*Charada, Arabesque*) y un tráfago discretamente amargo en las relaciones sentimentales (desde *Indiscreta* hasta *Un camino para dos*).

Este divorcio impide que el film encandile con los múltiples destellos de su blasfemia. Donen lanza su cámara desde el punto de vista de una mosca airada, compone una secuencia en verdo blanco y negro, con el grano grueso de la tv registrada en película, inventa transiciones imprevistas. Pero su sentido de la comedia es más tierno que las sarcásticas si-

tuaciones que maneja, menos insolente que las réplicas disparadas por Cook y Moore.

Porque si una gracia tangible, eficaz, eleva al film sobre las personalidades nada excepcionales de sus intérpretes, es la de estos mismos en el cultivo de la blasfemia. La relación del demonio con Dios, su celo para llegar primero al billón de almas ganadas, sus ardores de falsa humildad y astuta generosidad con que busca reingresar al Paraíso—un pulcro *jardin d'hiver* entre cuyas claroboyas truena la voz divina—, su increpación final al sumirse nuevamente en la agitación de Ficcadilly Circus (mirando al cielo: "Ahora sé por qué tienes tan pocos amigos") es una trama casi ininterrumpida de perversidad retórica. No, salen indemes los políticos (Maquiavelo y MacCarthy se alojan en la M de su archivo) ni los financieristas (como uno de ellos, el diablo deplora la amenaza de paz nuclear que inquieta a la bolsa) ni las falsas ingenuas ("Julie Andrews" es la fórmula mágica con que implementa sus designios). Pero es la sensiblería en que ha decaído la teología tradicional lo que brinda blanco más frecuente. Los siete pecados capitales aparecen encarnados por figuras primarias pero infinitamente precisas, de iconografía casi medieval: Raquel Welch es Lujuria, una gordita que consume constantes golosinas es Gula, un homosexual maduro y verdo es Envidia.

Faltan cinco minutos de duración en la copia estrenada y, aunque ésta no delata cortes, es posible que se hayan extirpado algunas púas demasiado afiladas; los subtítulos, por lo pronto, omiten varias felicidades. La más notable: el cartel: POP STARS IN SEX & DRUG ORGY (Estrellas pop en

orgía de sexo y drogas), que el diablo convierte por simple adición de una E en POPE STARS IN SEX & DRUG ORGY (El Papa protagoniza una orgía de sexo y drogas). Desparejo, indeciso, sólo intermitentemente logrado, lo que queda es una de las comedias más insólitas de la temporada (*Bedazzled*, Inglaterra, 1967. Duración original: 103 m.; local: 98 m. Fox; Ocean).

Celuloide

Pozo Nº 3, botín oculto — "Hazlo a tu prójimo, antes que él te lo haga a ti" es la moraleja cantada desde la banda sonora del film: casi una alegoría medieval, con un pueblo llamado Integridad, tres jinetes que son tan cómplices pero menos magos que los Reyes, y cuatro lingotes de oro que suscitan la corrupción instantánea de quienes los tocan.

De bastarse del ejército, de la policía y de la burguesía (los tres "insospesables" corruptos), ni que el sheriff lamente el robo de su caballo más que la violación de su hija; hasta la irreverencia tiene más gracia cuando se la ejerce con estilo. Esta producción de Blake Edwards posee, en cambio, una rapidez que dismula sus límites mayores y se beneficia con los comentarios cantados que escanden sobre sus peripacias (*Waterhol 3, USA*, 1967, 95 m. Paramount, Normandie).

El mundo a sus pies — La tercera entrega de Harry Palmer olvida que el personaje partió a impugnar a James Bond con un tono casi cotidiano en la aventura, como un ejercicio menos onírico del erotismo. Hacia la mitad del film, el esplendor tecnológico irrumpe masivamente, pero sin el exhibicionismo indiscriminado de los James Bond más recientes. Aun en las manos poco ejercitadas de Ken Russell, la obra se afirma en la busca de efectos visuales; al principio, los exteriores helados de Finlandia y una sensiblería notable ante la belleza de Françoise Dorléant, más fascinante y peligrosa que nunca en éste, su último film.

Más adelante, el interés se concentra en el aspecto político: si China pasó a ser El Enemigo, y Rusia, El Aliado en los tres últimos años de cine angloamericano, aquí Rusia ya es El Héroe—inteligente, seguro, triunfal— y El Enemigo es Texas. La derecha radical norteamericana aparece caricaturizada en un vociferante general, desde cuya central electrónica se financia una rebelión en Latvia y se planea la invasión báltica final. Con divisas muy parecidas a una svástica, las tropas terminan hundiéndose en el hielo, mientras la partitura remeda a Prokofieff; al estupor del planteo político se suma así el de la referencia a Aleksander Nevski. El viejo general sostiene que los comunistas han captado a Europa y viciado todo el aire en la costa Este de los Estados Unidos; después de ver este film, no dudaría de que las oficinas productoras de Londres, Nueva York y Los Angeles son, indubablemente, sus bases más firmes (*Billion Dollar Brain*, Inglaterra-USA, 1967, 111 m. Artistas Unidos; Gran Rex). ♦



Primera Plana

Georges Prêtre: Cinturón negro.

MUSICA

Así en el podio como en la palestra

Cuando, el viernes de la semana pasada, un jet devolvía a su castillo de Tarn, junto al Mediterráneo, al deportivo director de orquesta francés Georges Prêtre (43, casado, dos hijos), comenzaba a esfumarse una de las historietas más divertidas que sazonaron la actual temporada del Colón: la batalla entre Prêtre y la afrosidisiaca diva morena Grace Bumbry, por el tiempo en que debía interpretarse la perdurable *Carmen*, de Bizet.

Hubo un momento en que el áureo hemiciclo de Plaza Lavalle amenazó convertirse realmente en un ruedo taurino, con partidarios de uno y otro bando y lanzamiento de volantes azules en los que se leía: "Después de *Carmen* Callas-Prêtre, el diluvio. Luis XV" (ver número 290); y hubo otro en el que se temía que el corpachón del director estallara, en el podio, en incontenible furia contra la cantante: "La partitura es como un barco —ruja— y el director es el único capitán".

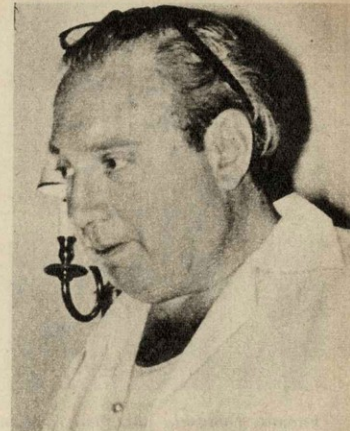
Pero todo pasó; ahora, el furibundo se distiende en su alojamiento del Edificio Charcas y explica, mientras aferra delicadamente, con una manopla, el nudo de su corbata bordeaux con pintitas habano: "La culpa es mía, por no haberla escuchado nunca. Me dejé llevar por el nombre que está teniendo y firmé el contrato. Pero le aseguro que no pienso repetir la experiencia con esa señora".

Se puede imaginar que no debe de ser muy agradable tener un encuentro con este gigante rubio, que maneja la batuta como un garrote y que hace del foso orquestal una palestra igual a aquella donde conquistó el cinturón negro de judo. Detrás de la recia fachada hay un alma sensible: se lo

considera uno de los más sagaces conductores del mundo, desde que la Ópera de Marsella le confió *Sansón* y *Dalila*, en 1946, y lo designó como director permanente.

Aunque la Scala de Milán lo tiene asegurado por cuatro años consecutivos para ofrecer, cada vez, una de las jornadas de la Tetralogía wagneriana y otra ópera más (ya consumió *Walkiria* y *Turandot*; la próxima es *Sigfrido*), Prêtre informa que tan sólo aborda la lírica "cuando dispongo de grandes elencos: si no, prefiero el concierto".

Mientras se le saltan dos o tres costuras de su impecable traje gris, al hacer restallar otros tantos músculos, el acrobático director medita una respuesta: "Sí, amo toda la música, incluso la contemporánea, si advierto que es sincera, como la de Messiaen y Dallapiccola, entre otros". Y recuerda que al dirigir, dos años atrás, en el Festival de Aix-en-Provence, *La voz humana*, de Cocteau, con partitura de Francis Poulenc, salió a saludar, al final, junto con Denise Duval, el personaje único de la obra, quien, como es notorio, se la pasa lanzando sus melopeas a través del teléfono. "¿Quién es ese señor?", oyó Prêtre que inquiría una señora de la primera fila a su acompañante, igualmente antigua; y la otra contestó: "¿No te das cuenta? El que hablaba con ella del otro lado". Y el atleta se ríe y gesticula tanto como en el podio, aunque allí permanece serio e imponiendo un saludable temor a los ejecutantes, que no tienen otro remedio que portarse bien. ♦



Primera Plana

Isaac Stern: La buena acústica.

DIVOS

El hombre feliz tiene camisa

Hubo un revuelo de presurosos faldones de camisa por los corredores del Plaza Hotel, en una tarde de la semana pasada; una voz con inubicable acento interrogó en francés: "¿Está bien así o quiere que me ponga chic?"; y del encuentro entre los faldones (ya a medias dentro del pantalón) y una mesa rodante cargada de bebidas, brotó la figura del violinista a quien muchos consideran el mayor del mundo en este momento: Isaac Stern, cuyos recientes conciertos en el Colón y otras salas, tras doce años de ausencia, irritaron palmas y gargantas de los melómanos porteños.

Pocos días antes, el 21 de julio, había cumplido 48 años, y seguía recibiendo plácemes postales y telefónicos; a estos últimos los contestaba en cuatro idiomas, mientras terminaba de vestirse y de intercambiar las últimas indicaciones con su pianista acompañante. Entretanto, escanciaba whisky y café, y anunciaba que "desde ahora sólo viajaré seis o siete meses al año. Los chicos se están poniendo grandes y necesitan al padre". Los chicos (Shira, 12; Michael, 9, y David, 3) lo esperan junto con la madre, Vera (una ex empleada de la UN, con quien Stern se casó en Israel, en 1951), en el esplendoroso departamento frente al Central Park de Nueva York: "Aunque estoy a menudo lejos de mi familia —explica el divo—, mis hijos me comprenden muy bien".

Alguien se acuerda de que Stern salvó al Carnegie Hall de la piqueta, gracias a la campaña que emprendió y que le valió reinagrarlo triunfalmente en 1960. "Es que tiene muy buena acústica —informa—, tanto como la del Colón, que es excepcional." ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo, y *Concierto para guitarra, cuerdas y timbal*, de Giuliani, por Alirio Díaz (guitarra) y profesores de la Orquesta Nacional de España; director: Rafael Frühbek de Burgos (Angel).
- *Carnaval de Viena; Escenas del bosque y Nueve piezas para piano*, de Robert Schumann, por Jörg Demus (Kotona).
- *Melodías*, por Victoria de los Angeles, acompañada por Gonzalo Soriano (Angel).

JAZZ

- *La era "bop"* (Stan Getz, Gerry Mulligan, W. Gray y Jimmy Davy) (Dial).
- *La era del clarinete* (Pee Wee Russell, I. Fazola, Tony Parenti, Benny Goodman y otros) (Mains-tream).
- *Gerry Mulligan and the Concert Jazz Band* (Verbe).

MISCELANEA

- *Querida*, por Bobby Goldsboro (United Artists).
- *Birthday*, por The Association (Music-Hall).
- *Agustín Magaldi* (Camden).

— Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny.* ♦

en
este
momento...
¿que
están
haciendo
sus
hijos?



Usted lee una revista que contempla sus inquietudes y problemática de adulto... pero, y sus hijos? Porque usted, además de ejecutivo, profesional o empresario, es padre (y por supuesto, tiene una esposa que es madre...). Para los dos es por lo tanto el deber de vivir a la altura de los tiempos, tiempos de educación audiovisual, pediatría social y psicoterapia de la pareja... Preste entonces atención a ese presente, llevando a su hogar una revista con vocación de libro, que es-ahora más que nunca-la revista para la familia argentina del siglo XX. *

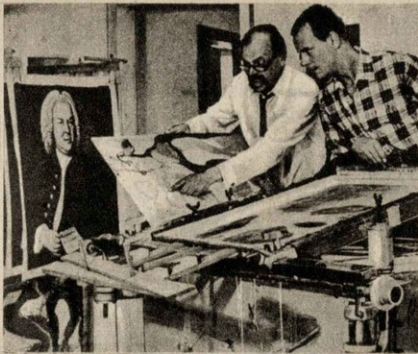
Lea "Nuestros hijos" de AGOSTO, que entre otras cosas quiere informarlo sobre la influencia de la publicidad en la familia; los problemas claves de nuestra escuela; las relaciones de Graham Greene con Dios; las andanzas de un pequeño héroe imaginado por Martha Lynch; sus "malas relaciones" con el colesterol y las grasas; ciertos aspectos de la sexualidad de la pareja; el sentido de la vida y de la muerte; algunos puntos de vista de Florencio Escardó y... en fin, muchos temas más que en su rol familiar no tiene derecho a soslayar.

* Consúltelo con su esposa: esta debe ser una decisión compartida...

NUESTROS HIJOS

Revista - libro

Primera enciclopedia integral de la familia



Artisano Dietz, en su taller, y un Miró falso: Crear copiando.



Cien años de seriedad

Las nuevas generaciones la han bautizado, entre cariñosa y burlescamente, "la casa de los dinosaurios". Si la imagen no es del todo verídica resume, sin duda, uno de los rostros de la galería Witcomb, que acaba de iniciar, hace quince días, su segundo siglo de actividades relacionadas con las artes plásticas. Ahora, apenas si una revisión de las últimas dos décadas del Premio Palanza —que puebla en estos días sus paredes— consigue actualizarla: pálidas segundas líneas de paisajistas, últimos emergentes del impresionismo o melancólicos cubistas suelen ser, en cambio, sus inquilinos.

Don Angel Lires Giraldes (71) prefiere no hablar de esos temas: hace medio siglo que trabaja en la firma, y fue testigo directo de la mitad de su historia. Elige contar, entonces, que en sus muros se bautizó casi todo el arte argentino ("Pettoruti, Quinquela Martín cuando todavía se llamaba Chinchella, de la Cárcova, Fader, Quirós"), una pintura que no vendía nada y apenas si servía de relleno a las importaciones. "En 1908 —recuerda— se realizó una muestra de arte español, que en realidad era exclusivamente de pintores catalanes. Entre las obras venían cinco telas de un muchacho que fue muy bien tratado por la crítica, que lo calificó como a un valiente impresionista." El muchacho firmaba Pablo Ruiz Picasso, y Lires se pregunta dónde estarán ahora los cinco óleos que, según consta en los libros de la casa, "se vendieron todos".

El tesoro fotográfico de Witcomb, en cambio, se sabe donde está: fue vendido al Archivo General de la Nación, hace unos años, y lo integraban más de un millón de placas, miles de las cuales son incunables del tiempo del daguerrotipo y el papel al platino. Algunas de ellas han podido ser recuperadas para celebrar el aniversario: muestran la cara de un Buenos Aires oceánico, de amplias calles que parecían no ir a ninguna parte. ♦

PLASTICA

El fin de la pieza única

El lunes 19 de este mes, más de un porteoño sorprendido se restregará los ojos si por casualidad atraviesa las salas de exposición de la galería Van Riel, al 600 de la calle Florida. Porque desde las paredes lo contemplarán una docena de telas firmadas por Miró, Van Gogh, Picasso, Fautrier, Klee, Dalí, Cézanne o Monet.

El acontecimiento bastaría para erizar la temporada plástica de este año, si la clave del prodigio no fuera tan apasionante como lo que simula; porque, en realidad, las obras originales seguirán durmiendo en los museos y colecciones particulares que las albergan, y lo que ofrecerá Van Riel es la más fabulosa falsificación legal de la historia de la pintura.

La anécdota comienza hace algo más de una década, en la localidad de Aubusson, Francia. Hasta allí había llegado de vacaciones Günther Dietz, grabador, dibujante y escenógrafo, apasionado por observar las legendarias técnicas de la tapicería de la zona. No se convirtió en tapicero, sin embargo, pero el surgimiento de las formas por sucesivos estratos de tejido le dio una clave que lo desvelaba desde siempre: la reproducción perfecta de un cuadro no podía partir, como imaginaban los falsificadores, sólo del estudio de su superficie; más bien, se trataba de desarrollar un verdadero trabajo geológico, que incluyera también la minuciosa reproducción de los materiales.

Cuando volvió a su taller en el pueblo de Lengmoos, casi un suburbio de Munich, ya no tuvo otra preocupación que la de perfeccionar el proceso: su hija y su hijo se unieron a él, hasta que la familia consiguió dar a luz el prodigio. La suma de las técnicas serigráficas, los rayos X, la fotografía y la fotoquímica, podrían aportar un resumen de los complejos procesos que atraviesa Dietz para la obtención de sus "réplicas multioriginales" como ha bautizado a sus milagros en serie.

El primer paso es siempre la investigación del material, que deberá ser absolutamente idéntico al empleado como base del original: Dietz lleva realizados trabajos sobre madera, piedra, planchas Eternit, papel de embalar, seda, papel de arroz, cartón, pergamino, arpillerita y todo tipo de telas y lienzos comunes al bastidor de caballete. Con una cámara estereofotográfica —del tamaño de un automóvil mediano—, el artesano analiza los valores cromáticos, su distribución en el plano, a la vez que las posibles convexidades de la superficie. Ello le permite establecer luego en cuántos estratos está dividida la obra (a veces son 60 ó 70 capas de material) y pasar al análisis químico de los colores, para determinar su exacta composición. Ese análisis le llevó a enfrentar problemas inauditos, ya que tuvo que reconstruir en laboratorio la fórmula de óleos que ya no se encuentran en mercado, por haber sido manufacturados en siglos anteriores.

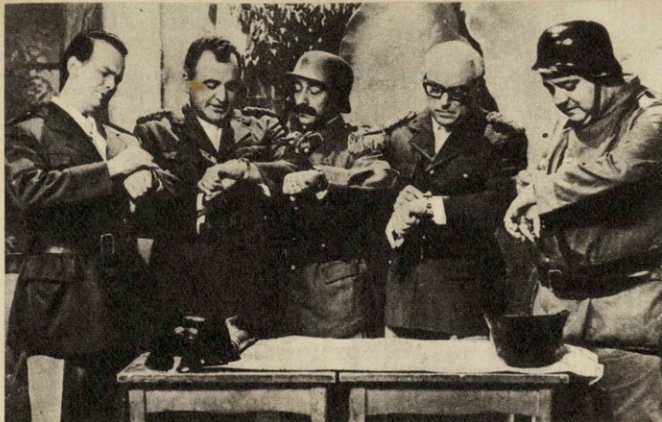
Su técnica le permite imprimir —de 100 a 500 ejemplares cada obra— en cualquier material existente: sus impresiones a grafito de dibujos, no pueden distinguirse del original ni con un análisis microscópico.

Los portentos de este alemán, que llegarán ahora por primera vez a Buenos Aires, abren interrogantes que escapan, por supuesto, al plano artesanal. Uno de ellos es el de la legitimidad de la falsificación. Todas las piezas salidas del taller de Lengmoos llevan un sello —visible sólo por radiografía— en el que se lee la palabra REPRO, seguida del año de producción: queda por saber si los compradores, alertados por ese detalle, exigirán los delatores rayos X antes de efectuar una inversión considerable.

De todas maneras, es un signo positivo el que se alza de la revolucionaria tarea de Dietz, como lo han entendido numerosos museos europeos y norteamericanos: la época de la obra de arte como pieza única se acerca a su fin; ahora es la obra la que puede viajar hacia su probable espectador, en lugar de que él deba atravesar medio mundo para dedicarse a contemplarla. ♦



Don Angel Lires: Media historia.



Estado Mayor: Cinco minutos de certera puntería.
(En el centro: Pequenino, Olmedo, Jouvét)

TELEVISION

La guerra de los tres generales

Una noche de la semana pasada, frente a la mesa donde reposa el mapa de operaciones, se realizó otro encuentro rutinario del Estado Mayor. El orden del día exigía ponerse de acuerdo sobre la táctica a seguir en la eliminación del objetivo preciso: un puente vital para el enemigo. Pero, muy pronto, el cambio de opiniones de los estrategos derivó hacia una violenta discusión, centrada en los generales Smith y Jones. Ante la sorpresa de sus compañeros, los dos se engolfaron en desagradables alusiones personales: sin pudor, cruzaban las insinuaciones acerca del mutuo comportamiento durante la Segunda Guerra Mundial.

Entretanto, un observador latinoamericano, el general González, disimulaba una maquiavélica sonrisa y acariciaba, distraído, el prendedor deslizado entre las medallas amontonadas en su uniforme de opereta. En esas circunstancias es cuando el mecanismo, prolijamente urdido, estalla habitualmente. Porque si el general González (Alberto Olmedo) no estuviera allí, la minuciosa reconstrucción de Smith (Maurice Jouvét) y Jones (Eddie Pequenino) podría acabar en cualquier parte: trepar las cimas del disparate más atroz, como las pergeñadas por Chaplin entre Mussolini y Hitler en la barbería del *Gran Dictador*; hundirse en los vericuetos sádicos de los impecables militares de *Doctor Insólito*. Pero no, Olmedo consigue ponerle el pie a la sátira y obligarla a dar la vuelta carnero de la parodia.

Así, la precisa terminología bélica del líntico general Smith —rescatada por Jouvét, entre otras fuentes, de un diccionario que historia el *slang* militar de USA—, los impecables tics

autoritarios del sanguíneo general Jones —bien dosificados por Pequenino—, encuentran el camino del disparate en los gestos de Olmedo; "un general centroamericano muy madein-Hollywood", puntualiza el libretista Gerardo Sofovich.

La idea entró a *Operación Ja Ja* (Canal 11) de la mano de Jouvét, incorporado al elenco en marzo de este año. Él y Pequenino se aliaron para acosar a los Sofovich, ansiosos de hallar personajes que permitieran aprovechar su poliglottismo. Desde abril, basta un previo acuerdo sobre el tema que abordarán los generales esa semana, para desatar la fiebre de improvisación de los tres uniformados.

Por eso no es irreverente, ni pretencioso, que Jouvét aluda con timidez a la *comedia dell'arte* para precisar sus métodos de trabajo. Por el contrario, es posible que imprevisadamente este equipo de curriculum diverso haya arribado al camino de la verdad en televisión: un somero e identificable disfraz, una simplísima línea previa, un concienzudo almacenaje personal de datos que nutran al personaje. Con esos elementos alcanza para dotar de las armas imprescindibles a los encargados de enfrentar la cámara.

Como en los albores de la *comedia*, hay también senderos para acceder a la parodia: los angloparlantes pueden gozar sin límites de las invectivas, proporcionadas indistintamente por Oxford y Hollywood, que Jouvét y Pequenino se asestan con fluidez. Los demás tienen ilimitado acceso al disparate liderado por Olmedo. Aunque todo fuera absolutamente mudo, o el diálogo se dirimiera en correctísimo chino, nadie dejaría de entender —después de sesenta años de cine y veinte de televisión— adónde apunta la brújula de la alusión más sutil que los bufos vierten en sus cinco minutos semanales.

Por las dudas, Jouvét afirma que "los verdaderos parodiados no comandan ningún Ejército. Son de celuloide y fueron pergeñados por Hollywood". ♦

DECORE CON PLANTAS

CANTEROS DE LAJAS Y ROCAS



Para balcones, terrazas y patios. Maceteros de estilo para interiores. Fabricación propia de canteros en chapa, bronce, cobre y madera sobre cualquier medida. Jardines rocosos.

SOLICITE PRESUPUESTO 70-4351
LE MUGUET S. C. A.

Av. G. Udaondo 1340 (frente Tiro Federal)

Felicidad de pared a pared



De pura lana virgen, con más lana por metro cuadrado, mullidas, de brillo aterciopelado. Base de puro latex vulcanizado que no permite el paso de la tierra y el agua. Calidad distinta que cubre de felicidad!

ALFOMBRAS
DRAGUI

Admírelas en:
FLOREZ ALFOMBRAS
FLORIDA Y TUCUMAN

MARIANO GRONDONA

"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecen delante de sus seguidores como modelos de vida en común. Palabras éstas que cierran el libro de Mariano Grondona, apasionante como algunos de sus títulos: La crisis nacional - La visión del pasado - La Argentina contemporánea - La inserción en el mundo - Hacia un programa nacional"

Más de 250 páginas esbozan un perfil de nuestro país (pasado - presente - futuro) por uno de los más famosos columnistas políticos argentinos. En todas las librerías, el ejemplar \$ 800.-

Edita: EDITORIAL
PRIMERA PLANA
Distribuye: EDITORIAL
SUDAMERICANA
Humberto 1° N° 545 - Tel. 30-7518 - Bs. As.

En la noche del 7 al 8 de agosto de 1938, se extinguió en Moscú (donde había nacido, en 1863) la vida de Konstantin Sergeievich Alekseiev, o sea, Stanislavsky, un seudónimo adoptado para no perturbar, con sus primeras incursiones en la comedia musical, a la familia de su padre, un rico comerciante moscovita. Su madre no tenía prejuicios: era hija de una actriz francesa, radicada en Rusia a consecuencia de una gira. No sospecharía Stanislavsky al morir que, tras la Segunda Guerra Mundial y por influjo de dos actividades de las que desconfiaba, el cine y la publicidad, su Método (sistemización de ejercicios psicofísicos — una "psicotécnica" — para formar al actor) alcanzaría difusión mundial, en el fondo más por sus defectos que por sus virtudes: el Actor's Studio.

¿Qué es el Método? A las librerías portañas acaba de llegar un volumen, *El arte escénico**, que ofrece, precedido por dos lúcidos e implacables ensayos de David Magarshack, la serie de charlas pronunciadas por Stanislavsky, entre 1918 y 1922, a los cantantes del Teatro Bolshoi de Moscú, tomadas taquígraficamente por uno de éstos y recopiladas luego como *El sistema y los métodos del arte creador*. Es por eso que el volumen incluye la transcripción de cinco ensayos de Werther, de Massenet, a través de los cuales, a manera de resumen de las a menudo reiterativas páginas anteriores, surgen los principios básicos del famoso Método: ir de la conciencia al subsiguiente del actor, a partir del monosilabante sí ("Si me encontrara en tal o cual situación..."), atravesando las circunstancias dadas (el argumento de la pieza, su época histórica, la escenografía, el vestuario, el sonido, y muchas más), ejercitando la memoria emotiva (evocación de las propias vivencias del actor en relación con una escena determinada), relajando por completo los músculos, aplicando una esforzada atención a lo que ocurre o está en escena (a fin de sustraerse al miedo al "pozo negro" de la sala).

Todos estos y otros mecanismos menores tienden a liberar la imaginación del actor: esa imaginación es, para Stanislavsky, el trampolín que le permitirá zambullirse en lo artístico, alejándolo por igual de la simple imitación exterior de la realidad y de los clichés convencionales de la actuación. En realidad, cuando se conoce la biografía del maestro y se leen sus confesiones, de insólita franqueza (*Mi vida en el arte*, 1926), se advierte que el Método no es sino la estrategia desarrollada por Stanislavsky — con el encarnizamiento de un prisionero que se ha apostado a sí mismo que puede y debe escapar — en la batalla contra sus propios demonios.

Desde chico se dedicó al teatro. Quiso ser bailarín y luego cantante de ópera; por fin ingresó en la Sociedad Moscovita de Arte y Literatura, que en 1888 lo invitó a interpretar el papel de un viejo hidalgo español, en *El caballero avaro*, de Pushkin. Es un fracaso, porque — como Stanislavsky mismo lo reconoce — sólo se había preocupado de la fachada del personaje.

* (Siglo XXI, México, 1968; 345 páginas, 1.400 pesos.)

ANIVERSARIOS

Agosto 7 de 1938

Muerte de Stanislavsky

Entonces, durante una excursión a Francia, imagina que "encontrará" al hidalgo sumergiéndose, con la sola compañía de las ratas, en los subterráneos de un castillo abandonado, cerca de Vichy, para buscar "las vivencias" dentro de "un ambiente histórico real". Pero lo único que saca de la experiencia es un susto y un resfrio, más la seguridad de que tampoco éste es el camino.

Desde entonces, Pushkin es un desafío obsesionante. Vuelve a fracasar en el *Don Juan* del poeta ruso, y vuelve a preguntarse, desgarradoramente: "¿Cómo se puede provocar en uno mismo un sentimiento inexistente, o crear la ilusión de tal sentimiento?". La respuesta no arribará a él, sino mucho más tarde, en 1906, sobre una colina de Finlandia. Antes, habrá consumado sus primeras direcciones autónomas (*Los frutos de la instrucción*, de Tolstói, y *Otelo*, de Shakespeare) y se habrá encontrado con Vladimir Ivanovich Nemirovich-Danchenko.

El 21 de junio de 1897, Stanislavsky y Nemirovich conversaron 18 horas seguidas en un restaurante moscovita, y así nació el Teatro de Arte de Moscú, que todavía existe. En tanto se refaccionaba la vetusta sala del Ermitage, que los fundadores alquilaron con la ayuda de poderosos comerciantes dedicados al mecenazgo, la flamante compañía se va a Pushkino, una aldea a 30 kilómetros de Moscú, y en una minúscula

dacha, o residencia veraniega, se ensaya diariamente, hasta el 25 de agosto, de 11 de la mañana a 11 de la noche (con intervalos para comer y bañarse en un río cercano), *El Zar Feodor Ivanovich*, de Alexei Tolstói. En Pushkino se acumulan 121 ensayos, y se llega a 323 al punto de levantar el telón.

El primer repertorio es grandilocuente y abarca tragedias históricas y dramones espeluznantes. Un autor que dos años antes había fracasado en San Petersburgo, es convencido por Nemirovich para que entregue su obra entonces silbada al Teatro de Arte: Antón Chejov consiente, y *La gaviota*, al ser reestrenada en Moscú, en 1898, triunfa de tal manera que consagra para siempre al dramaturgo y a sus nuevos intérpretes. Stanislavsky aplica los esbozos de su Método a las piezas de Chejov, y siente que el mecanismo funciona. El único que no está de acuerdo es el autor: hasta la hora de su muerte rechazará enérgicamente las versiones del Teatro de Arte, se indignará con la interpretación que el propio Stanislavsky hace de Trigorin en *La gaviota*, y declarará que le ha arruinado *El jardín de los cerezos* porque convirtió en drama lo que él escribió en comedia.

Desde entonces, el Teatro de Arte no se apartará de esta manera crepuscular, íntima, refinadamente realista, de interpretar. Por eso no podrá superar el desafío de los simbolistas (aunque la versión de Stanislavsky de *El pájaro azul*, de Maeterlinck, es proclamada insuperable por el autor, pero tan sólo por su deslumbrante cobertura plástica), ni contestar adecuadamente las críticas del constructivista Meyerhold, empujando en convertir al actor en una marioneta. Stanislavsky, entretanto, veía con espanto cómo su Método iba transformándose en otra academia tan limitada y paralizante como la que él había combatido.

La revolución de 1917 perfeccionó el desastre: primero envió al Teatro de Arte a ventilarse por el mundo (tras su retorno a las tablas, en 1927), luego lo institucionalizó, cercenó las escasas posibilidades de rebeldía que le quedaban y consagró a Stanislavsky como un mito, un ídolo, el remoto creador de una nueva religión teatral, a la vez que, sutilmente, esparcía la noción de que el Método y sus adyacencias eran reliquias inmarcesibles, que ya no servían para el nuevo estilo revolucionario (una especie de forzado retorno al heroísmo romántico). El maestro aceptó su destino, pero lentamente fue reformando su credo, algo de lo que no siempre se enteran quienes, en los Estados Unidos y en todas partes, también en la Argentina, han bebido en sus primeros textos y no en los últimos: los que, al decir de un crítico inglés, "se desesperan por saber qué tomaba Clitemnestra en el desayuno".

Quizá Stanislavsky haya sido, como opina su ex alumna Galina Tolmacheva (una severa pedagoga que vive en Chacras de Coria, a 15 kilómetros de Mendoza), más un científico que un artista. En todo caso, fue un hombre que luchó por ennoblecir la profesión del actor y le dio algunos principios básicos de los que ninguno de sus opositores (ni Brecht ni Antonin Artaud) ha podido prescindir. ♦



Stanislavsky en *El tío Vania* (1900).



MASTER 91's

20 CIGARRILLOS RUBIOS
INDUSTRIA ARGENTINA

FILTRO

los infieles

Master 91's: Humo rubio para millonarios...

Fiebre de oro en su marquilla dorada ...

Derroche de placer en sus 91 milímetros...

Sí, es la época de Master 91's!

(Sea infiel...)
pruébelos

saber vivir... saber vestir

TRAJE EN TELA CON

ACROCEL

Calor y color para los días grises...
Tibieza vital del TRAJE EN TELA

CON ACROCEL... Vestirlo... es vivirlo.

Y es vivir intensamente un infinito buen tiempo...

Garantiza

SUDAMTEX

